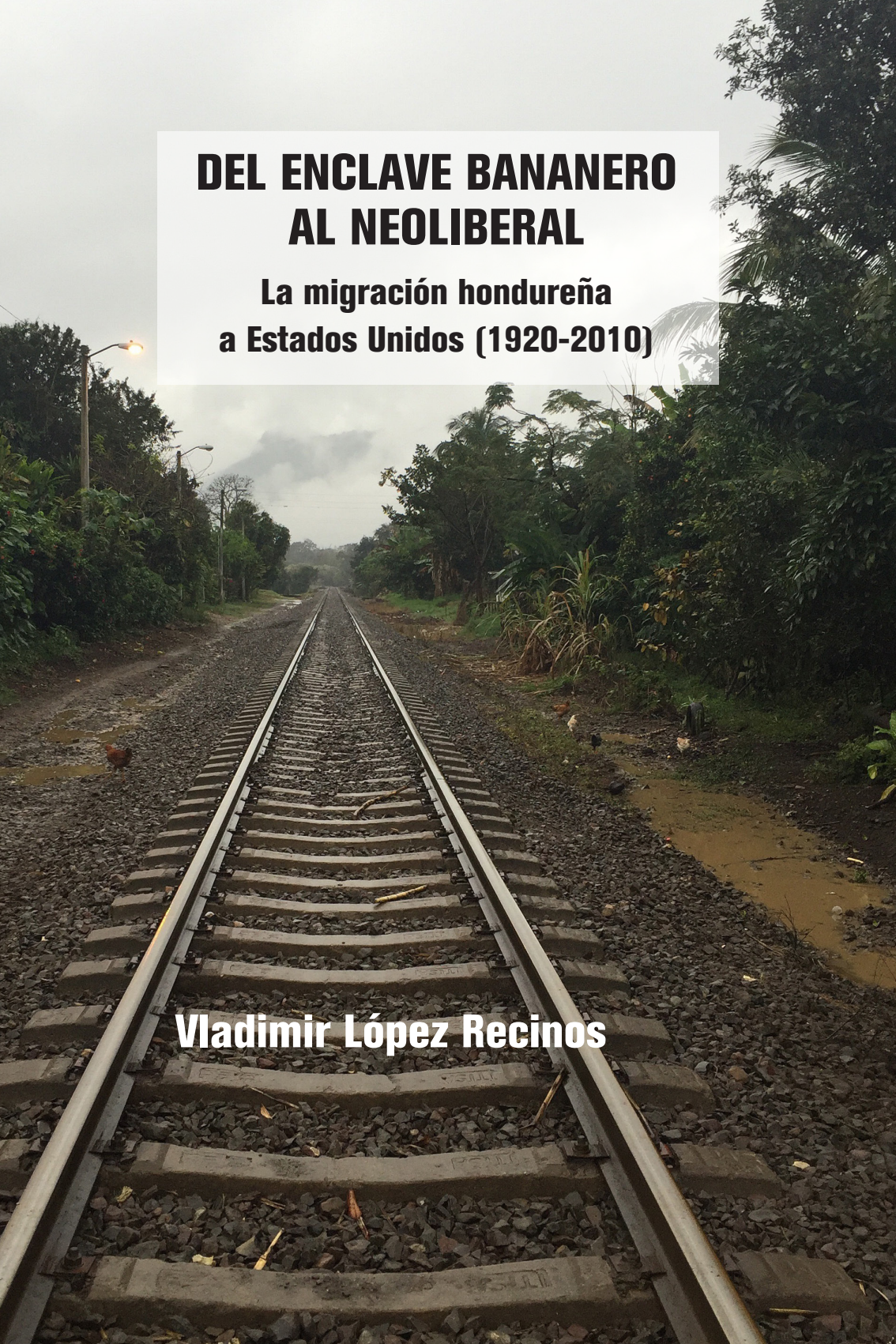


# **DEL ENCLAVE BANANERO AL NEOLIBERAL**

**La migración hondureña  
a Estados Unidos (1920-2010)**

**Vladimir López Recinos**





# **DEL ENCLAVE BANANERO AL NEOLIBERAL**

**La migración hondureña a Estados Unidos  
(1920-2010)**

**Vladimir López Recinos**



*Del enclave bananero al neoliberal*, Vladimir López Recinos.  
México: Editora Nómada, 1era edición, junio de 2021.

[Honduras — Migración hondureña — Centroamérica  
Neoliberalismo en Honduras — Derechos humanos]  
Dewey: 325.2 - Emigración  
Thema: JHBC - Investigación social y estadística

D.R. © 2021, Vladimir López Recinos  
D.R. © 2021, Editora Nómada

ISBN: 978-607-99069-8-6 (versión impresa)  
ISBN: 978-607-99326-6-4 (versión digital)  
DOI: <https://doi.org/10.47377/ENCLAHON>

*Este libro fue sometido a un proceso de revisión por pares, bajo la modalidad  
doble ciego, por lo que el dictamen de aceptación cumple con los criterios  
de calidad científica y de evaluación.*

Tamazunchale 529  
Fracc. Buenos Aires,  
Monterrey, NL, 64800

[www.editoranomada.mx](http://www.editoranomada.mx)  
[contacto@editoranomada.mx](mailto:contacto@editoranomada.mx)

Imagen de portada: Shutterstock  
Edición y cuidado: Katia Ibarra

Queda prohibida la reproducción comercial por cualquier  
medio sin la autorización por escrito del editor.



# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
Planteamiento del problema, antecedentes y justificación	10
Objeto de estudio	12
Perspectiva teórica	13
Objetivos de la investigación	15
Metodología	16
Contribución	18
Organización del trabajo	19
I. ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO	21
La migración internacional como objeto de estudio	22
Enfoques teóricos para estudiar la migración y el desarrollo	28
La migración y el desarrollo: una relación compleja y variable	30
Hegemónicos y alternativos	33
Conclusiones	48
II. MIGRACIÓN Y DESARROLLO EN HONDURAS	51
La migración hondureña como objeto de estudio	52
Retos y desafíos en el estudio de la migración hondureña hacia EUA	55

Estado del arte y actividades en torno a la migración hondureña	58
La migración hondureña hacia EUA desde la perspectiva alternativa de MyD	67
El entorno en que surge la migración más compulsiva	73
Los escenarios del desarrollo y la compulsiva migración hondureña hacia EUA	83
Migración internacional, economía y desarrollo	83
Migración internacional, democracia y desarrollo	88
Migración internacional, pobreza y desarrollo	91
Conclusiones	97
<b>III. DE UNA MIGRACIÓN EXIGUA Y VOLUNTARIA A UNA MÁS COMPULSIVA</b>	<b>99</b>
Un análisis y panorama general de las migraciones internacionales en Honduras	100
Más llegada de inmigrantes, saldo demográfico positivo	105
Honduras: de receptor de inmigrantes y refugiados a expulsor de personas	116
Las migraciones de los hondureños a EUA durante 1960-1990	122
El punto de quiebre de la migración hondureña hacia EUA: el neoliberalismo y Mitch	128
Tendencias más recientes del flujo migratorio hondureño a EUA	136
Conclusiones	140
<b>IV. LOS MIGRANTES HONDUREÑOS Y SUS PRINCIPALES PROBLEMAS</b>	<b>143</b>
Edad y estado civil	144
Aportación económica al hogar	147
Nivel de educación y situación laboral	150

Departamento donde vivían en Honduras	152
El estado de EUA al que piensan llegar	153
Principales problemas en Honduras	155
Principales motivaciones para salir del país	156
Algunas características sociodemográficas de los hondureños en EUA	158
Conclusiones	167
<b>V. RIESGOS Y VULNERABILIDAD QUE ENFRENTAN LOS MIGRANTES HONDUREÑOS HACIA EUA</b>	<b>169</b>
Las políticas migratorias y las medidas de seguridad	170
La vulnerabilidad, los riesgos y peligros en el tránsito por México hacia EUA	177
Los riesgos de los migrantes hondureños entre fronteras y rutas hacia EUA	188
Sueños e insomnios de los migrantes hondureños en tránsito hacia EUA	193
Conclusiones	200
<b>REFLEXIONES FINALES</b>	<b>203</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>211</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>228</b>
Fases de la inmigración-emigración en Honduras, 1920-2010	229
Cuestionario	233





## INTRODUCCIÓN

Al estar trabajando en la realización de unos estudios sobre pobreza en suburbios marginales del noreste de México se tuvo el primer acercamiento con el fenómeno de la migración interna e internacional. Los veracruzanos se iban a vivir a Ciudad Acuña, Coahuila, en condiciones paupérrimas para trabajar en la zona maquiladora (Rojas, López-Recinos, Márquez y Medellín, 2004). Era confuso el hecho de que, a pesar de estar en la mera frontera, su intención no era la de irse “pa’l otro lado” como diariamente lo hacían decenas de mexicanos. Ellos mejor preferían tratar de desarrollar sus asentamientos irregulares con recursos propios o en conjunto con algunos aportes gubernamentales. Por otra parte, estaban los centroamericanos, quienes tras muchos días y noches de recorrido al fin lograban llegar cerca del río Bravo e iban a cruzarlo porque a esas alturas del camino no pensaban retroceder, menos si hacían memoria del sacrificio, los obstáculos y peligros sorteados para ser de los pocos afortunados en estar ahí. Muchos habían muerto, estaban lisiados, desaparecidos o, en el mejor de los casos, detenidos y próximos a ser deportados.

Estábamos frente a una de las disyuntivas que presenta el fenómeno de la migración en distintos contextos de desarrollo y subdesarrollo. Los que aún pueden decidir entre quedarse o irse, y los que no tienen otra opción más que seguir y emprender la marcha. Una migración más compulsiva e impuesta de forma más obligada por distintas circunstancias que, de manera amplia, pueden ubicarse en políticas, sociales, económicas y ambientales.

La curiosidad investigativa se centró en llegar a conocer más sobre el fenómeno de la migración internacional de los centroamericanos que se desplazaban hacia Estados Unidos, especialmente el caso de los hondureños, a quienes progresivamente era más común verlos en los distintos caminos del noreste mexicano para tratar de llegar hasta la frontera norte.

Los *catrachos* casi siempre sobresalían por su semblante y aspecto que era triste y con lesiones. Eso hacía relacionarlos con personas que parecían estar fugándose de una zona bélica o escapando tras sobrevivir a una hecatombe. De la misma forma, eso permitía, en parte, diferenciarlos de los también migrantes mexicanos indocumentados y, a la vez, ir construyendo algunas de las diferencias del proceso migratorio irregular. Aunque al final, los unos y los otros, todos como sujetos excluidos, despojados, expulsados y obligados a emigrar de sus países confluían en un mismo lugar: en la franja fronteriza estadounidense.

En suma, todo eso fue despertando un interés por investigar la migración de los centroamericanos hacia Estados Unidos de América (EUA) y, en particular, buscar una explicación al caso específico de los hondureños desde una visión histórica y contemporánea.

Sin duda, la migración hondureña hacia EUA ameritaba una investigación más detallada, exhaustiva, rigurosa desde una perspectiva del vínculo migración y desarrollo. Ese fue motor de entusiasmo, pero también de muchas dudas, para hacer esta investigación.

### **Planteamiento del problema, antecedentes y justificación**

De la migración hondureña hacia EUA se conocían algunas cosas y otras no. Por ejemplo, se tenían algunas referencias de la inmigración de norteamericanos que luego dio paso a una exigua emigración de hondureños ocurrida a principios del siglo XX, debido a la relación laboral y comercial producto del enclave bananero; de la ida de

algunos negros *garífunas* a varias ciudades norteamericanas a raíz de ese vínculo. También de posteriores emigraciones con visa de turista, y otras un tanto inverosímiles, sin documentos e inconvenientes, que eran acompañadas y guiadas por un tal “coyote o pollero”, y que estaban motivadas en la expectativa de irse a trabajar, ahorrar dinero, para después regresar a empezar un comercio de forma independiente. De tal manera, se sabía que hasta entrada la década de 1980 algunas personas habían hecho de la migración indocumentada o sin papeles su quehacer y forma de vida. Iban o volvían, sin mayores problemas, dedicándose así a trabajos temporales, a la compra y reventa de coches usados u otras mercaderías. También se sabía que otros habían optado por quedarse indocumentados, enviaban cartas con postales del *Golden Gate Bridge* y otros lugares emblemáticos de las ciudades donde residían, además, remitían pequeñas cantidades de dólares a sus familiares en Honduras.

Asimismo, se sabía que en 1998 el huracán Mitch, tras su paso por Honduras, había dejado una estela de muerte, miles de damnificados y un enorme daño a la infraestructura sin precedentes en la historia de ese país. Pese a ello, era discutible pretender adjudicarle al ciclón la causa principal de las más recientes emigraciones, pues en esa nación, donde suele darse de forma increíble hasta una *lluvia de peces*, los diluvios y las tormentas son algo común desde 1502 con la llegada de Cristóbal Colón a esa tierra, según consta en algunos registros y varios relatos históricos entorno al origen mismo del nombre del país.

No obstante, se desconocía más a fondo sobre las causas y consecuencias estructurales de la migración hondureña hacia Estados Unidos en su relación con el pasado y el actual contexto económico, político, social neoliberal. Principalmente, del enjambre migratorio que cada vez más estaba confluyendo en el sur de México para luego seguir hacia la frontera norte. Es que a diferencia de años atrás (1960-1980) los hondureños ahora son una corriente migratoria más apremiante que ha venido descollando. Actualmente, está

exacerbándose a tal grado que puede continuar así durante un largo período del siglo XXI.

¿Por qué supuestamente la búsqueda de una oportunidad de trabajo y un mejor salario –era lo que en primera instancia se decía de los migrantes– implicaba tener que emigrar en situaciones de extremo peligro? En efecto, era confuso entender los múltiples obstáculos y la vulnerabilidad que enfrentaban esas personas (campesinos, técnicos, profesionistas e inclusive otros menos con estudios superiores) para desarrollarse en su país de origen y, por lo tanto, verse en la necesidad de tener que emigrar hacia Estados Unidos.

Así que se consideró importante un acercamiento con el estudio de la migración hondureña y el abordaje de una problemática creciente en Honduras y en países de tránsito como México, tomando en consideración que es un fenómeno de potencialidad conflictiva en caso de no estudiarse y atenderse. De ahí el interés por realizar esta investigación. Así surgieron las preguntas: ¿Qué características particulares ha venido presentando la migración hondureña hacia EUA? ¿Desde cuándo y por qué empezaron a emigrar más los hondureños a EUA? ¿Qué efecto tiene esa emigración en el desarrollo de Honduras?

### **Objeto de estudio**

En ese sentido, el presente trabajo de investigación tiene como objeto de estudio articular dos temáticas: la migración internacional y el desarrollo, tomando como ejemplo el caso específico de los hondureños que se dirigen hacia EUA. Este es un fenómeno que ha venido creciendo de forma apremiante en las últimas décadas (1990-2020). Actualmente, se ha convertido en una de las migraciones con más intensidad en el mundo contemporáneo. Y desde algunos años atrás, la ruta migratoria que conduce a EUA es donde más riesgos y vulnerabilidad enfrentan a diario los migrantes por la creciente violencia e inseguridad.



Los puntos centrales a examinar son, por una parte, lo concerniente al desarrollo e intercambio desigual entre países; asimismo, la migración más compulsiva y los nuevos patrones y escenarios migratorios que han estado presentándose y además transformándose en el transcurso de los últimos años, especialmente, con el devenir de un contexto económico, político y social neoliberal.

### **Perspectiva teórica**

Se consideró que la explicación e interpretación del fenómeno debía hacerse un poco más allá, no solo desde una visión reducida a lo demográfico, sino que debían abordarse algunos aspectos históricos, políticos, sociales y económicos vinculados entre sí y al desarrollo.

Y es que era relevante conocer más sobre la migración desde una perspectiva crítica de la línea de análisis migración y desarrollo (MyD). Partiendo en un inicio del interés por querer saber si podía reducirse la pobreza con emigración, sí había una prueba contundente de ello. Asimismo, sí era factible reducirse la intensidad de los flujos como producto de la misma emigración, pero principalmente cómo es que se daba esa metamorfosis que de ser un ciudadano excluido y pasar a la categoría de migrante indocumentado implicaba no serlo. Esos eran los axiomas que se manejaban a nivel discursivo en programas sociales de algunos gobiernos y organismos financieros internacionales, y que se ponían en la práctica a través de apoyos económicos encaminados a reducir la pobreza. Igualmente, algunos académicos hacían alusión a esos apoyos resaltándose ventajas y beneficios que podían llegar a tenerse con la emigración en algunas comunidades pobres, pero otros estudiosos los refutaban, al considerar que ese tipo de emigración figuraba inviable para el desarrollo.

Sin duda, debía escudriñarse más al respecto, ya que ese mismo discurso también sonaba como válido por parte de organismos internacionales acreditados en Honduras. Estos veían con buenos

ojos el aplicar esas experiencias, consideraban que así los migrantes hondureños podrían dejar su ciudadanía precaria por una plena; que con los fondos producto de la emigración, es decir las remesas, se evitaría la emigración de potenciales migrantes jóvenes; ellos mejor optarían por quedarse en su lugar de origen al promoverseles programas de emprendedurismo y empleabilidad que estarían diseñados y encaminados a superar la migración indocumentada de los hondureños a Estados Unidos.

Así que, tomándose en cuenta conceptos y postulados teóricos de la migración en general y de las perspectivas teóricas de la línea de estudio *migración y desarrollo*, se optó por asumir un enfoque de contraste para explicar dos fases migratorias: una exigua y voluntaria, y otra más grande y compulsiva, comprendiendo algunos hechos históricos que describen la migración hondureña hacia EUA con esas dos características, una pretérita y otra contemporánea. Por tal razón, se enfatiza por igual en ambas fases para no renunciar a los antecedentes de esos dos ciclos, los cuales aportan elementos importantes.

El desarrollo aquí es concebido como algo más allá del crecimiento económico; aunque no deja de ser un indicador básico para medir el avance de las naciones, consideramos que lo fundamental es entender el desarrollo como la búsqueda de cambios estructurales que conlleven a un desarrollo integral de la población en lo social, económico y político. De tal forma, se otorga más importancia a la obtención de los valores humanos fundamentales de la población. Entre esos valores se encuentran: la oportunidad de empleo significativo y la posibilidad de proveerse, a sí mismo y a su familia, alimentación, vivienda, servicio de salud, educación, democracia y participación política entre otros que conforman una serie de elementos que son garantía del derecho a no migrar.

Así que partimos de la premisa de que, a diferencia del pasado, hoy la población de Honduras emigra cada vez más a raíz de diversos factores sociales, económicos, políticos y ambientales. La salida

constante de jóvenes y personas en edad productiva está convirtiéndose en un grave problema para el país de origen y en un escenario trágico para los migrantes (hombres, mujeres y niños), que en su recorrido hacia la frontera norte sufren abusos, extorsión, explotación sexual, golpes y homicidios por parte de autoridades y civiles. Muchos pierden la vida en el intento, otros desaparecen en la ruta y su paradero es incierto. Esto, además de ser un golpe emocional para los familiares, también significa pérdida de recursos humanos y generación de más pobreza, porque afecta la economía de los hogares como del Estado hondureño. Hoy la emigración de los hondureños no puede concebirse sólo como una acción individual y voluntaria en busca de suerte, trabajo y dinero, sino que es una acción más compulsiva para tratar de subsistir o escapar de una realidad económica, social y política cada vez más frustrante. También en algunos casos puede tratarse de una apremiante estrategia familiar o estatal de inversión a mediano plazo, fortalecida por el deseo de cambiar una constante y complicada situación económica, pero muchas veces ese objetivo no logra concretarse, y representa muy elevados costos inmersos en la dinámica capitalista de un intercambio desigual que no está generando un desarrollo.

### **Objetivos de la investigación**

El objetivo general consiste en obtener un conocimiento de carácter teórico-empírico histórico, político, social y económico sobre las causas estructurales y las consecuencias de la migración de los hondureños hacia EUA desde una perspectiva del vínculo de la migración y el desarrollo. Asimismo, se conciben como objetivos específicos los siguientes:

- a) Examinar el fenómeno de la migración internacional hacia EUA y algunas perspectivas teóricas desde la línea de análisis migración y desarrollo (MyD).

- b) Plantear un marco analítico que permita explicar el caso hondureño relacionado con un enfoque vinculado a la línea de estudio migración y desarrollo.
- c) Establecer algunas características de la migración de los hondureños hacia Estados Unidos con mayor énfasis en el período 1920-2010.
- d) Identificar algunas causas estructurales de la migración de los hondureños hacia EUA.
- e) Identificar algunos efectos de la migración de los hondureños hacia Estados Unidos.

### **Metodología**

En coherencia con el planteamiento del problema y tomando en cuenta los objetivos del estudio, la investigación estuvo enfocada en obtener un conocimiento científico social de algunas causas estructurales de la migración hondureña a EUA y su vínculo con el desarrollo. Se recurrió al método histórico-estructural-estratégico utilizado en la investigación social. Esto permitió un mejor análisis del objeto de estudio en distintos niveles. Con base en lo anterior, se elaboró un marco conceptual analítico para explicar el caso hondureño; además, se utilizaron técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas como entrevistas, observación participante, grupos focales y cuestionarios de una encuesta en distintos espacios sociales y geográficos de Honduras, México y EUA.

El modelo de la investigación que se adoptó es de orden cualitativo y cuantitativo; es importante el qué, el cómo, pero también el cuánto. Aquí se aborda lo estadístico, pero también se busca entender más de cerca el fenómeno de la migración y sus características. Las causas y consecuencias a través del análisis coyuntural, la observación directa, el trabajo de campo y la recopilación de testimonios de vida de quienes emigran de Honduras.



La búsqueda y obtención de datos duros y la creación de los mismos fue imprescindible para la comprensión del fenómeno, ya que en la medida de lo posible permitieron un mejor razonamiento y explicación de los factores e inquietudes antes señaladas. Por tal razón, para la realización del estudio fue necesario un análisis estadístico con las cifras de inmigración y deportación; asimismo, de la información que fue obtenida mediante fuentes secundarias documentadas y de fuentes primarias recabadas mediante un extenso trabajo empírico de campo que fue realizado durante (2004-2010) con el apoyo otorgado, en distintas etapas, por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), de Argentina, y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, de México. En lo referente a la población de interés y sujeto de estudio, son los migrantes hondureños que tienen como propósito trasladarse a territorio estadounidense. No obstante, a la par fueron considerados otros actores e informantes de importancia involucrados en el proceso migratorio.

Elaborar un perfil del migrante hondureño fue prioritario para conocer más sobre quiénes abandonan el país y las características particulares que presentan. De los resultados del estudio una mayoría, 96 por ciento, fueron hombres, y cuatro por ciento, mujeres. Cabe señalar que esos resultados no reflejan una tendencia ni un universo de género y emigración, ya que uno de los albergues no permitía la estancia de mujeres y en otro fue poca su presencia durante el levantamiento de la encuesta. Se estima que el flujo de migrantes femeninas es mayor, pero no todas logran llegar a EUA ante los múltiples obstáculos y vulnerabilidad que enfrentan al transitar por México de forma indocumentada. El desarrollo de la encuesta fue posible gracias al apoyo y financiamiento otorgado por Clacso al ganar un concurso de proyectos sobre migración y desarrollo.

Una parte de la información del estudio fue recopilada en las ciudades de Tegucigalpa y el puerto de Tela en Honduras; Monterrey, Saltillo, Tapachula y San Luis Potosí en México; Nueva Orleans y

Austin en EUA. Las bases de datos cualitativos obtenidas de las entrevistas y demás como los testimonios de vida y de la observación directa fueron organizados en fichas temáticas para facilitar su análisis. La mayoría de las entrevistas están grabadas en cinta de audio y video. Con respecto a los datos cuantitativos algunos corresponden al censo de población y encuestas de hogares de EUA, también, a la Encuesta de Condiciones de Vida de Honduras. Además, están otras bases de datos de producción personal obtenidas como resultados de una encuesta realizada en el periodo (2006-2007) que describe las motivaciones para emigrar, problemas en el país de origen, perfil de los migrantes, su edad, educación y lugar de origen entre otra serie de información importante.

Para la construcción de la investigación, se consultó información valiosa en archivos de Honduras y otros países de Centroamérica, así como de México y EUA. Algunas fuentes documentales, y otras más, como actores clave, han sido fundamentales para el desarrollo de este trabajo; de la misma forma, la información proporcionada por los mismos migrantes en tránsito que contribuyó a darle cierta riqueza y originalidad al estudio.

### **Contribución**

Con la investigación se hace una contribución al análisis histórico de la migración internacional en Honduras, y se busca despertar un debate crítico y constructivo orientado al planteamiento y la generación de más estudios sobre la línea de investigación de *migración y desarrollo*. También se logró configurar un marco categorial para el análisis del nexo entre migración y desarrollo acorde con la realidad de los países centroamericanos, específicamente de Honduras como país expulsor de personas, y de EUA como país de destino de los migrantes. Asimismo, con el estudio se espera generar espacios de discusión, reflexión e investigación de forma constante que nos

permitan atender e ilustrar cómo ha sido el comportamiento de las migraciones hondureñas como del resto de países de la zona.

También se hizo una sistematización documental tanto cuantitativa como cualitativa de la inmigración y emigración para dejar establecida la relación de atracción –expulsión, desarrollo– subdesarrollo, desde el arribo de los primeros inmigrantes norteamericanos y de otras nacionalidades a Honduras; algunas de las primeras emigraciones de hondureños a EUA, hasta la posterior y contemporánea emigración de forma compulsiva (1990-2010).

La migración hacia Estados Unidos implícitamente conlleva un desplazamiento de origen, tránsito y destino final. Eso no significa necesariamente que finalice con éxito. Por tanto, en la investigación se trata de dar una igual prioridad a esos tres escenarios, tratando de no excluir del análisis ciertos elementos estratégicos que corresponden a Honduras, México y EUA.

Esta investigación, con algunos cambios menores, obtuvo en 2013 el Premio de Estudios Históricos “Rey Juan Carlos I”.

### **Organización del trabajo**

El trabajo se divide en cinco capítulos. El primero aborda consideraciones generales del fenómeno de la migración internacional, y en particular hacia EUA. Se describen algunos postulados teóricos que analizan la migración desde distintas perspectivas socioeconómicas, sistémicas y del desarrollo para finalmente construir dos modelos conceptuales que permitan explicar el caso hondureño. El segundo aborda la emigración de Honduras como objeto de estudio, los principales trabajos alrededor del tema, los que analizan propiamente migración y desarrollo. Luego, retomando algunos conceptos y postulados teóricos, se replantea una explicación de la migración hondureña desde las premisas de la perspectiva teórica alternativa que parte de que existe una relación asimétrica entre migración y desarrollo.

Además, se analizan tres escenarios que sirven para explicar el contexto en que se origina una migración de carácter más compulsiva. El tercer capítulo, contiene un análisis sociohistórico de la migración internacional en Honduras que incluye algunas fases de la inmigración de extranjeros y de la posterior emigración de los hondureños. Con cifras de los países de origen, tránsito y destino final se hacen estimaciones de la emigración hondureña a EUA durante las últimas décadas (1990-2010). En el cuarto y quinto capítulo, se presenta una caracterización del perfil sociodemográfico de los migrantes indocumentados hacia dicho país, la percepción que ellos tienen con respecto a las que consideran las causas de emigración, la problemática económica, social y política que más los afecta. Además, se describen algunas historias de vida y testimonios de migrantes que abordan las causas y las consecuencias de la migración indocumentada en tránsito por México hacia EUA. Igualmente, se presentan las características sociodemográficas de los hondureños en EUA. Finalmente, se aportan algunas reflexiones.



## I. ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO

Este capítulo tiene como objetivo asentar la importancia que tiene el estudio interdisciplinario de la migración internacional, en general, y en particular hacia EUA, dentro de un contexto económico mundial. También, revisar algunos de los principales postulados teóricos que interpretan el fenómeno de forma relacionada con el desarrollo.

Aquí se resalta el hecho que la reflexión del nexo entre migración y desarrollo ha estado presente en distintos momentos históricos, pero que actualmente está alcanzando una mayor discusión en círculos sociales e institucionales de gobierno, organismos financieros internacionales y académicos, entre otros. Asimismo, se abordan dos posturas teóricas que conforman el debate contemporáneo; estas son descritas en sus juicios más importantes, para luego llegar a dos modelos conceptuales que recogen algunos de los puntos en discordia.

Con esos dos modelos se engloban las premisas básicas de ambas perspectivas teóricas de MyD: una se basa en el argumento que la migración genera desarrollo, y la otra, por el contrario, está fundamentada en que la migración es un proceso complejo dentro de un marco asimétrico y puede significar un freno para que pueda alcanzarse el desarrollo.

Lo anterior nos sirve de base para luego hacer un análisis de la migración hondureña hacia Estados Unidos, de los estudios sobre la migración y el desarrollo en Honduras y, a la vez, plantear una interpretación del caso hondureño desde ese campo de estudio.

## La migración internacional como objeto de estudio

Los desplazamientos internacionales, las rutas y destinos finales han venido produciéndose y diversificándose rápidamente por todo el planeta en los últimos dos siglos. Hoy sin duda, estamos frente a lo que algunos denominan como “era de la migración” (Castles y Miller, 2004). Por ejemplo, en Europa llama la atención el movimiento de los ciudadanos turcos hacia Alemania (Soysal, 2006; Adanali, 2006). También puede verse en las ciudades españolas de Ceuta y Melilla, limítrofes con Marruecos, que es por donde intenta ingresar alguna población originaria de África (Corella, 2008). De igual forma ocurre en América. Aquí tiene gran relevancia el desplazamiento migratorio de Sur a Norte, pues todos los días decenas de mexicanos, centroamericanos y sudamericanos emigran principalmente a EUA, pero también lo están haciendo hacia otros muchos lugares en distintas partes del mundo.

América Latina y el Caribe, después de ser hace un siglo atrás una región receptora de inmigrantes de ultramar, hoy se ha convertido en una región emisora de emigrantes.

Las estimaciones del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la Comisión Económica para América Latina, (CELADE/CEPAL), establecen que hacia mediados del siglo XX, América Latina y el Caribe comenzó a perder una de sus principales características: ser atractivo para migrantes de distintos países. De este modo, fue adquiriendo más preponderancia el desplazamiento intrarregional y hacia el exterior con un mayor dinamismo al que se había venido dando durante muchos años.

Así que, en los primeros cinco años del siglo XXI, la migración internacional de los latinoamericanos se incrementó en 19 por ciento, pasando de 21 millones en el año 2000 a casi 25 millones en 2005. De estos, cuatro millones están en los países de América Latina y el Caribe, tres millones viven afuera de esa región y

alrededor de 18 millones residen en Estados Unidos de América (CELADE/CEPAL, 2006).

México, las naciones del Caribe y Colombia son los países con mayor número de emigrantes superando todos el millón por año. Otros nueve países tienen más de 500 mil emigrantes anuales: Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Perú y República Dominicana. Más de 20 por ciento de la población de los países caribeños reside en el exterior; en el caso de Centro y Norteamérica, los porcentajes más altos corresponden a El Salvador, con 14.5 por ciento; Nicaragua, 9.6 por ciento; y México, 9.4 por ciento. Si bien entre algunas de las variantes novedosas en los últimos años figuran la multiplicidad de destinos, para los latinoamericanos el destino preferido continúa siendo EUA (CELADE/CEPAL, 2006).

En efecto, son miles de personas de origen latinoamericano y de otras partes del mundo tanto documentadas como indocumentadas que ingresan anualmente a EUA. Las que portan una visa ingresan bajo la categoría de no inmigrantes y una gran mayoría lo hace como turistas o viajeros de negocios en viajes de corto plazo, pero también hay quienes ingresan por periodos más largos desde seis u ocho meses hasta por varios años como el caso de estudiantes, diplomáticos extranjeros y trabajadores temporales. Los que no tienen visa lo hacen de forma irregular o clandestina; tal circunstancia, aunque parezca ilógico, es determinante para que permanezcan más tiempo en el territorio estadounidense.

Si bien es cierto que existe una considerable demanda de trabajadores por parte de EUA, tampoco es tan amplia, y resulta limitada frente a una gran oferta que tiene su origen en países en vías de desarrollo donde hay mucho desempleo y pocas oportunidades. Lugares donde se carece de medidas de seguridad social, falta de acceso a la salud, a la educación, entre otros.

Son numerosos los desempleados; según cálculos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), estos rondaban entre los 210 millones de personas (OIT, 2010). De tal manera, que son

centenares y miles los que buscarán salir de sus países cada año para tratar de ingresar ya sea con o sin documentos a Estados Unidos. El United States Department of Homeland Security (en español Departamento de Seguridad de los Estados Unidos) es el encargado de registrar el flujo migratorio anual, llevando un control de las admisiones de no inmigrantes, a través de bases de datos de información y el expediente conocido como “forma I-94”, que acredita el ingreso y la salida por puertos o aduanas marítimas, aéreas y terrestres. Cifras de dicho departamento revelan que durante el año fiscal 2004, sólo en la categoría de trabajadores no inmigrantes se admitieron un millón 320 840 personas que provenían de distintos países y que temporalmente realizarían labores en distintas áreas. Para el año fiscal 2005, el número de trabajadores se incrementó a 1 573 631 trabajadores, una gran mayoría eran originarios de naciones como México, Canadá, Reino Unido, Alemania, India, Japón, Francia, Brasil, China, Corea y Australia, entre otros. Las cifras en 2008 y 2009 reportan una baja con 1 101 938 y 936 272 trabajadores, respectivamente, pero en 2010 hubo un incremento con 1 682 162.

Por otra parte, también están los migrantes indocumentados quienes, sin tener una autorización o visa de trabajo, burlan los controles de seguridad. A diario tratan de ingresar por distintos puntos fronterizos ubicados a lo largo de la extensa frontera entre México y EUA. Estas personas difícilmente pueden ser contabilizadas, pero según cálculos de la oficina del Censo de Estados Unidos para el año fiscal correspondiente a 2010, eran aproximadamente nueve millones de extranjeros sin documentos los que residían en ese país. Otras estimaciones de algunos centros no gubernamentales en estudios demográficos, como The Pew Hispanic Center, son aun mayores, pues calculan en cerca de 11 millones el número de personas indocumentadas y de estas más de la mitad serían de origen mexicano.

Las anteriores cifras del flujo migratorio documentado e indocumentado a EUA son un ejemplo de la magnitud que tiene la migración

internacional en el actual contexto internacional que gira en torno al capitalismo transnacional y la globalización neoliberal.

Si bien es cierto que entre los países de América Latina y el Caribe es predominante la migración hacia Estados Unidos, también existen otros flujos migratorios con diversos puntos de origen, rutas y destino final. Existen migraciones en el Caribe, de Haití a República Dominicana (Pascual y Figueroa, 2005); en Centro América, de Nicaragua a Costa Rica (Castro y Morales 2002); en Sudamérica, de Uruguay a Argentina (Bertoncello, 2001). Esto indica que está dándose una evolución en los patrones tradicionales de la migración. El movimiento ya no sólo es específicamente hacia el Norte, hoy bien puede hablarse de algunas migraciones de Sur a Sur o de Centro a Centro, conforme según vayan configurándose los polos de desarrollo y subdesarrollo entre algunas naciones y regiones.

Así, el fenómeno de la migración internacional es hoy también cambiante, más complejo y de gran magnitud. Eso lo hace un importante objeto de estudio que está siendo analizado por instituciones académicas e investigadores, gobiernos, organismos internacionales y distintos sectores de la sociedad. Actualmente, ocupa un lugar importante en los medios de comunicación, en espacios de análisis de la academia, en los centros de investigación y las cátedras de distintas universidades. Asimismo, en la agenda de los políticos y las políticas públicas de los diferentes Estados.

Así que el estudio de las migraciones internacionales, tomando en cuenta su complejidad y carácter multifacético, puede ser tan amplio como lo podamos imaginar desde su vínculo con el desarrollo hasta con aspectos de seguridad y factores climáticos. En él pueden confluír distintas disciplinas: sociología, ciencia política, historia, economía, geografía, demografía, antropología, derecho, por ejemplo, con una, dos o más de estas es posible alcanzar un análisis utilizando a la vez distintas técnicas y herramientas de investigación. Si bien estas permiten entender y analizar algunas de las

causas, efectos y vínculos que tiene ese fenómeno tan complejo, aún es un tanto difícil explicarlo de forma absoluta.

El estudio del fenómeno es cada vez más multidisciplinario, aunque a veces es muy difícil abordarlo en toda su dimensión por las limitantes del tiempo, los recursos e, incluso, por la formación y experiencia de los mismos investigadores, que los lleva a utilizar determinadas metodologías y hacer una estricta delimitación del objeto de estudio.

Por ejemplo, en ocasiones cuando se piensa en migración a Estados Unidos, se tiende a considerar inmediatamente como primer referente los datos numéricos, y eso es válido; sin embargo, es evidente que solamente con las cifras no se puede tratar de abarcar un fenómeno que está compuesto por las historias mismas de los migrantes y su entorno social. Igual pasa con determinados enfoques teóricos que apuntan a dar una explicación de ciertos elementos, dejando por fuera otros que también requieren una argumentación sólida, y deben ser confrontados con la realidad de los países de origen, tránsito y destino final.

En ese sentido, los estudios de la migración internacional requieren de una atención especial en materia estadística-demográfica. De hecho, hoy existe un interés por ir trabajando métodos que permitan estimar una población que es muy variable. Es por ello que se pone mayor énfasis al calcular flujos migratorios. No obstante, también se requiere explicar la complejidad del fenómeno, es decir, desde qué perspectiva teórica se analiza.

Ambas formas de estudiarlo se complementan en lo social, histórico, económico y político. No existe una única receta para la obtención del conocimiento sobre la migración internacional, puede ser investigada de forma diversa según los intereses culturales, ideológicos y económicos de académicos, instituciones, organismos y gobiernos.

Así, los estudios pueden ser agrupados en amplios campos y estrategias teórico-metodológicas de investigación, y la aproximación

científica a los estudios de la migración puede hacerse, al menos, por tres vías. La primera es abordando el conocimiento de las migraciones a través del estudio de casos específicos desde una perspectiva cuantitativa o cualitativa con enfoque empírico tomándose en cuenta a migrantes, país (origen, tránsito o destino) y dimensión (económico-laboral, derechos humanos, política, etc.). La segunda manera son los estudios de carácter estructural global con base en datos estadísticos cuantitativos relativos a un determinado contexto regional o nacional (flujos, características de los migrantes) que también se pueden hacer desde una perspectiva empírica. Y está la tercera forma de abordar el fenómeno que es más desde una perspectiva teórico-estructural.

Así se ha venido realizando una serie estudios sobre las migraciones en los últimos años. Hoy existe un desarrollo de análisis, reflexiones y estudios empíricos sobre las migraciones internacionales y, a la vez, se han generado diversos foros y redes de discusión, donde se aborda la temática desde distintas aristas como son los ámbitos del desarrollo, la seguridad internacional, los derechos humanos y los flujos poblacionales, entre otros.

En América sobresale el trabajo que realizan importantes centros y redes de investigación que se han dedicado por décadas al estudio de la migración internacional como: El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur); el Centro de Investigación en Estudios Superiores y Antropología Social (CIESAS), El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), la Red Internacional de la Migración y Desarrollo, la Unidad de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, que tiene una línea de investigación en migración y desarrollo. También sobresalen los estudios del Centro de Migraciones y Desarrollo de la Universidad de Princeton, en Estados Unidos, la Universidad de Oxford en Inglaterra, el Instituto para el Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales (IDDRI), en Francia, el Centro de



Migración Ciudadanía y Desarrollo de la Universidad de Bielefeld, en Alemania, la Universidad Complutense de Madrid, entre otros.

El esfuerzo científico es y ha sido enorme, pero aún no se tiene una teoría propiamente de la migración que pueda dar una explicación total de sus causas y consecuencias. Es por ello que surgen diversas explicaciones de las mismas, desde distintos enfoques y perspectivas teóricas, que buscan con argumentaciones lógicas darles una explicación coherente desde marcos analíticos complementarios e incluso opuestos.

### **Enfoques teóricos para estudiar la migración y el desarrollo**

Actualmente, las migraciones internacionales son cada vez más diversas que para entenderlas y explicarlas es necesario la revisión, adopción o replanteamiento de ciertos enfoques teórico-metodológicos. No existe una teoría general de la migración que articule un análisis absoluto del fenómeno. Algunos autores sostienen que es muy difícil que con una única teoría pueda llegarse a explicar las migraciones debido a lo diversas y multidisciplinarias que resultan ser actualmente en sus distintos contextos (Arango, 2003). Asimismo, plantean que ante lo imposible de conjuntar una gran teoría de las migraciones conviene desarrollar nuevos conceptos y teorías a nivel medio (Portes, 2005).

También, en la parte correspondiente a lo metodológico, autores e investigadores aseguran que aún no se tiene muy claro los alcances y las mediciones, pues de igual forma que en lo teórico, existen dudas, limitaciones de los métodos y técnicas a utilizarse para la producción del conocimiento empírico científico sobre ese fenómeno (Bustamante, Delaunay y Santibáñez, 1997). Incluso algunos han llegado a hablar de una crisis teórica con respecto a las migraciones (Simmons, 1991) ante la mixtura conceptual a que se recurre para explicarlas.

No obstante, debe reconocerse que en los últimos años ha venido dándose toda una serie de estudios, un fértil pensamiento entorno al fenómeno y sus vínculos, lo cual significa un gran aporte al repensar, organizar y estructurar un mejor entendimiento de las migraciones internacionales desde diversos enfoques teórico metodológicos y distintas problemáticas que son objeto de estudio. Pueden mencionarse los trabajos de Durand y Massey (2003); Portes (2005); Portes y DeWind (2006); Castles (2003); Castles y Miller (2004); Bauman (2008); Delgado y Márquez (2007 y 2011); Bustamante (2002); García (2006 y 2009); Mármora (2002); Lienhard (2011); Vlassopoulos (2010); Sutcliffe (1998 y 2003) y Sassen (2007), son sólo algunos que han aportado conocimiento sobre el complejo tema de la migración.

También destaca el trabajo que realizan organismos y agencias internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU); el Banco Mundial (BM); el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la Organización Internacional del Trabajo (OIT); La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre otros. Asimismo, algunas instancias de gobierno como el Parlamento de Inglaterra y otras instituciones o agencias de la Unión Europea.

Existe una diversidad de postulados teóricos clásicos y contemporáneos que con distintos argumentos explican los factores que impulsan la migración internacional, y otros más que exponen la relación de la migración con otros campos de estudio. Cada enfoque utiliza diferentes conceptos e hipótesis con el fin de interpretar los factores que, de forma independiente o relacionada, influyen en la migración o los efectos que esta produce. También, algunas perspectivas exploran las causas del fenómeno en sí, mercados de trabajo, desempleo, desarrollo, subdesarrollo, pero otras examinan las facetas del fenómeno como los impactos que genera en la economía, la sociedad, la salud, la cultura. En cambio, están las orientadas a reconstruir propiamente los nexos entre migración y desarrollo.

Si bien aquí se hace una revisión de algunos enfoques más relevantes, no es para concentrarse en una estéril lucha del querer comprobar su validez o no, pues lo que se pretende es que puedan servirnos de excusa para cuestionarnos si con esos postulados es viable plantear una explicación de la migración hondureña hacia Estados Unidos en algunas de sus causas tomando en cuenta su vínculo con el desarrollo/subdesarrollo. También, caracterizar el comportamiento que ha mostrado ese fenómeno e identificar algunos factores que incitan esa migración a través de información proporcionada por los migrantes.

Encaminados en ese propósito, empezaremos por mencionar que algunos enfoques teóricos tratan de explicar el fenómeno de la migración de forma sistemática con fundamentos típicos de la economía y están directa o indirectamente relacionados con aspectos del desarrollo. Las perspectivas teóricas de alguna u otra manera pueden estar más o menos relacionadas o desvinculadas entre sí, pero no del vínculo con el desarrollo. Ciertamente, a veces una explicación dependerá de qué se entiende por desarrollo, y ese es un aspecto importante a enfocarse y tratar de diferenciar en la presente investigación.

### **La migración y el desarrollo: una relación compleja y variable**

Muchas veces el desarrollo es considerado solamente en términos de crecimiento económico (Rostow, 1960). Esa forma de concebirlo, aunque algunos no la compartan, es legítima; dependerá del enfoque que se le quiera dar a los estudios y las políticas económicas. No obstante, en esta investigación el desarrollo será considerado como algo más que lo económico, pues implica elementos relacionados con lo humano, político, social y ambiental. Por tal razón, es fundamental escudriñar más el vínculo migración-desarrollo.

En consecuencia, puede decirse que existen distintas perspectivas asentadas como línea de investigación de migración y desarrollo que, al igual que el campo de estudios del desarrollo, están en constante debate. Es importante ubicar el contexto en que han estado floreciendo algunas de esas teorías o formas de pensamiento, pues esto nos brinda un panorama de cómo han venido surgiendo y evolucionando en el transcurso de los años.

Antes de aproximarnos a los enfoques meramente teóricos y posturas más relevantes de MyD, es conveniente dejar sentados algunos antecedentes históricos entre la migración y el desarrollo. Estos pueden encontrarse en reflexiones que se han hecho desde hace algún tiempo sobre ambos temas. Los antecedentes históricos son un referente fundamental para entender el presente. En ese sentido, es importante señalar que desde siglos atrás el tema directa e indirectamente ha estado presente en planteamientos de algunas teorías referentes al desarrollo, dentro del paradigma de la modernización, pero también del pensamiento marxista que explica el desarrollo desde las formas de producción e intercambio desigual.

En una apretada síntesis, puede decirse que en el pensamiento de algunos economistas y teóricos del desarrollo como William Arthur Lewis, Gunnar Myrdal, Michel Todaro, Karl Marx, entre otros, encontramos algunos tenues o densos elementos en que se hace referencia a la migración muy relacionada con los procesos de producción.

De forma sucinta, podemos señalar que Lewis (1954) discutió sobre la economía dual en los países pobres, enfocándose en las diferencias entre el sector moderno ubicado en las ciudades y el sector tradicional en el campo. Consideraba como un engaño que los países pobres buscasen como estrategia del desarrollo el expandir un núcleo capitalista. Exploró el sector industrial sustentado en una oferta de trabajo barata con trabajadores procedentes del campo, que para subsistir se dedicaban a actividades agrícolas. Es decir, su estudio se enfocó a la migración interna del campo a la ciudad, el cual también podía aplicarse para una explicación del desplazamiento

internacional. Los supuestos giran en torno a los factores de oferta y demanda de mano de obra y un diferencial salarial entre el área industrial y el sector tradicional. Fundamentalmente basa su planteamiento en que las personas que reciban un salario por arriba del nivel de subsistencia difícilmente se desplazaran a trabajar a otro lugar. Por su parte, Marx (1973, p. 583) alude directamente a los obreros fabriles, su desplazamiento y explotación, pues muchos se veían forzados a emigrar en busca de empleo para subsistir o formar parte del “ejército industrial de reserva” a disposición del capital hasta esperar a ser requeridos en las actividades de producción. Asimismo, refiere que la tendencia en el modo de producción capitalista es que el campesino se transforme en un capitalista que explota a otros o que se convierta en un trabajador asalariado, y eso puede incluir el tener que migrar del campo a las ciudades.

En un sentido casi similar, Todaro (1969) y Harris y Todaro (1970) ponen más importancia en las cadenas productivas relacionadas con la oferta y demanda de mano de obra y los diferenciales salariales de la zona rural-urbana para así poder llegar a explicar el desarrollo en los países. Así, mencionan el caso de trabajadores procedentes del campo que para subsistir se dedican a actividades agrícolas, pero después iban pasando al sector industrial. Mientras que Gunnard Myrdal (1962 se refiere a la “causación circular acumulativa” argumentando que no existe una tendencia de equilibrio del sistema social y que los países pobres están en una especie de círculo vicioso que los hace más pobres. Hace referencia a varios factores como la productividad, el ingreso y la migración. Una explicación es que el crecimiento de una zona generará flujo de inmigración e irá creando un mercado interno más amplio y dinámico, lo cual estimulará el proceso de inversión. Sin embargo, las zonas atrasadas registrarán salida de migrantes, y ese traslado a las zonas más prósperas generará una disminución de la demanda interna y reducción del proceso de acumulación de inversión. La conclusión es que las regiones más prósperas resultan

favorecidas con mayor nivel de renta y especialización e impiden así el desarrollo de la región más atrasada.

Ciertamente que la migración (emigración/inmigración) ha sido un fenómeno que ha generado atención y discusión como objeto de estudio a lo largo de la historia. Asimismo, en su relación con el desarrollo, pueden llegarse a encontrar posturas encontradas, disímiles y muy similares en sus respectivas concepciones sobre el tema.

Por ejemplo, en distintos momentos históricos encontramos que esa temática ha sido objeto de preocupación y pensada de manera que estuviera ligada al progreso o que pudiese solucionar problemas de índole demográfico, económicos y del bienestar que iban presentando las sociedades. Así que en el siglo XVII algunos pensadores como William Vaughan concebían que la emigración inglesa a las colonias significaba un ajuste demográfico que generaría desarrollo para Inglaterra (Parry, 1981). En un sentido similar en el siglo XVIII, Thomas Malthus planteó la necesidad de reducir la población para aumentar la tasa de acumulación de capital. En el siglo XIX, pensadores como José Cecilio del Valle creían que la inmigración aportaría un desarrollo (citado en Oqueli, 1980). En contraste, en el siglo XX José Vasconcelos veía la emigración como un termómetro para medir el grado de bienestar que tenía la población de un país y si este era bien o mal gobernado (citado en Valenzuela, 2003). En el presente y más complejo siglo XXI se ha llegado a concebir a la inmigración como una amenaza (Huntington, 2004); asimismo, vemos que otros aseguran que la emigración y sus efectos son un potencial que genera desarrollo (Orozco, 2002; Ratha, 2003; Terry, 2004;) y otros que lo impugnan (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009), lo cual da paso y pone sobre la mesa una discusión que está vigente.

### **Hegemónicos y alternativos**

Es también esencial apuntar y analizar algunos antecedentes importantes de los últimos años sobre la temática MyD, que llevan a percibir

e identificar no sólo el resurgimiento de esos enfoques teóricos, sino que, además, deducir lo siguiente: es desde finales del siglo pasado ha venido aflorando cada vez más un interés mayor por abordar y discutir ese campo de estudio. A tal grado, que ha tomado mucha fuerza y existe un esmero por investigarlo con más vigor en distintos círculos académicos e institucionales.

Así que el fenómeno ha sido abordado en diversos foros mundiales y regionales en los cuales se han estado presentando los puntos de vista de los actores institucionales, políticos, sociales y académicos con respecto a cómo conciben la migración y el desarrollo. Por ejemplo, el Capítulo X del Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo –llevada a cabo en El Cairo, en 1994– fue dedicado sólo a la migración internacional y desarrollo. Por su relevancia citaremos algunos de los puntos que fueron considerados importantes en ese encuentro:

La migración internacional ordenada puede tener efectos positivos en las comunidades de origen y en las de destino, por cuanto entran remesas de fondos a aquellas y recursos humanos necesarios a éstas. [...] Para que la migración internacional tenga dimensiones manejables a largo plazo es preciso que la opción de permanecer en el propio país sea viable para todos. Para ello se necesita, entre otras cosas, un crecimiento económico sostenible, equidad y estrategias de desarrollo compatibles con ese objetivo. Además, puede aprovecharse más eficazmente la contribución que pueden hacer los expatriados al desarrollo económico de sus países de origen. (ONU, 1995, p. 64)

Lo anterior es con respecto al plan de acción que debían asumir los países frente a las migraciones internacionales, pero en cuanto a algunos objetivos acordados están los siguientes:

a) Hacer frente a las causas básicas de la migración, especialmente las relacionadas con la pobreza; b) Fomentar la cooperación y el diálogo entre los países de origen y los países de destino a fin de maximizar los beneficios de la migración para los interesados y aumentar las probabilidades de que la migración tenga un impacto positivo en el desarrollo

de los países de acogida y los países de origen; c) Facilitar el proceso de reintegración de los migrantes que regresan (ONU, 1995, p. 64).

Sin duda que desde hace 26 años atrás se ha venido señalando tanto al fenómeno de la migración internacional como sus repercusiones, efectos y posibles maneras en que los Estados involucrados deberían ir prestándole atención, pues desde entonces se reconocía que su origen estaba en atender la inequidad social, las desigualdades y las condiciones dispares de desarrollo entre las distintas naciones. Sin embargo, hoy las brechas económicas, la ingobernabilidad y la anarquía migratoria son la fisonomía a nivel mundial.

También pueden citarse otros eventos de carácter más regional como el “Seminario sobre migración y desarrollo” celebrado en la Ciudad de México el 21 y 22 de mayo de 1998. Este contó con la participación de varios académicos, funcionarios gubernamentales y representantes de ONG de Belice, Canadá, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos de América, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. Allí se señaló la importancia de abordar el fenómeno de la migración desde un enfoque integral objetivo y de largo plazo, que considerara todas sus causas, manifestaciones y efectos. Asimismo, se reconoció la falta de información y lo desagregado de la investigación existente sobre el vínculo entre migración y desarrollo. Por tal razón, debía dársele atención a esa temática. El evento en sí fue considerado un ejercicio de reflexión para atender el fenómeno migratorio en Norte y Centroamérica. En el mismo se subrayó lo siguiente: “en el contexto de las relaciones entre migración y desarrollo los gobiernos de la región no se preparen para un periodo de atenuación de la migración, sino para ordenar y adecuar los flujos futuros a las necesidades del desarrollo nacional y regional” (Declaratoria del Seminario, 1998).

Las expectativas con respecto al fenómeno de la migración internacional por lo visto no han sido tan alentadoras, tampoco se han



atendido, en el sentido de buscarles una atención desde una profunda revisión del modelo de desarrollo de los países expulsores.

Sin embargo, en mayo de 2005, surgió una importante declaración de parte de distintos académicos tanto de México, Centroamérica, Estados Unidos y Canadá, que tras reunirse en el mes de abril en la ciudad de Cuernavaca (México), en el seminario “Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América”, resolvieron hacer pública la “Declaratoria de Cuernavaca” en la que señalan algunos puntos y concluyen la importancia para que migración y desarrollo sean vistos desde otra perspectiva.

Esa declaración de siete páginas aborda distintos aspectos que van desde las remesas, los migrantes, los gobiernos y el actual modelo de desarrollo neoliberal. Es clara y contundente con respecto a migración y desarrollo, pues en su parte medular enfatiza que la expulsión de mano de obra que ocurre en varios países de América no ha generado crecimiento ni desarrollo económico y social; y lo que sí ha originado son “dinámicas regresivas” y señalan como consecuencia: trabajos precarios, desempleo, desigualdad social, pérdida de mano de obra calificada y estancamiento productivo, entre otros. Además, que en dicho modelo de desarrollo se aplica una serie de “estrategias gubernamentales” como la basada en la exportación de fuerza laboral y la captación de recursos como remesas bajo el argumento que la migración contribuye al desarrollo (Declaratoria de Cuernavaca, 2005).

Por otra parte, en septiembre de 2006, ministros de casi todo el mundo se reunieron en la sede de la ONU para participar en el primer Diálogo de Alto Nivel sobre migración internacional y el desarrollo. Según los documentos oficiales allí se analizó el impacto de las remesas en el mundo y los aspectos positivos que representan los flujos migratorios para los países de origen y destino (ONU, 2006). Entre los acuerdos se llegó a considerar que la migración internacional es un vínculo humano dinámico entre culturas, economías y sociedades que podría ser una fuerza positiva para el desarrollo, ya que contribuía al comercio libre de ideas y experiencia; y que

en algunos casos ya había sido considerada como una herramienta clave para el progreso material e intelectual. También, el impacto económico de la migración tuvo mucha relevancia por su vínculo con el desarrollo en alusión al flujo monetario que luego se comparan con el PIB de ciertos países de América Latina y de otras partes del mundo como India, Filipinas y México, entre otros.

Además, se consideró que las ventajas de la migración podrían aumentar toda vez que se llevaría a cabo de una forma segura, legal y justa. También que los migrantes pueden llegar a satisfacer la demanda de trabajo en los países de destino para contribuir a que la economía fuese más productiva y como contraparte los envíos de dinero proporcionarían ingresos estables a sus familiares y ello podía contribuir al desarrollo en particular a la reducción de la pobreza y a alcanzar algunos objetivos de Desarrollo del Milenio.

Con base en todo lo antes expuesto, puede afirmarse que principalmente existen dos enfoques o perspectivas teóricas que hoy conforman el debate contemporáneo con respecto a migración y desarrollo. Ambas son asumidas por organismos internacionales, organizaciones civiles, gobiernos y académicos, que a su vez las difunden en foros, congresos internacionales, revistas y libros especializados sobre la temática. Una tercera perspectiva está más enfocada a la conciliación de ambas, pero aún no llega a consolidarse.

Así que las dos principales posturas o perspectivas teóricas son la hegemónica y la alternativa. Estas pueden ser contrapuestas y, de manera general, pueden resumirse, con base en sus principales diferencias, de forma comparativa como se muestra en el cuadro 1.

La postura *hegemónica* es la que se ha estado divulgando e impulsando con más amplitud en todos los ámbitos, pero la *alternativa* es cada vez más objeto de análisis y discusión en espacios académicos, proyectándose a nivel de redes internacionales.

Así es como se han configurado dos visiones con respecto al tema: una del Norte y otra del Sur, sin que ello implique un simple regionalismo estéril. De lo que se trata es de diferenciar la conceptualización

**Cuadro 1. Principales perspectivas teóricas de la migración y el desarrollo**

<i>Perspectiva teórica</i>	<i>Elementos base de planteamientos y fundamentos</i>	<i>Autores e investigadores</i>
<i>Hegemónica</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe una simbiosis positiva entre migración y desarrollo.</li> <li>• Los países de origen se benefician con la migración.</li> <li>• Las remesas sirven al desarrollo e inciden en el combate a la pobreza.</li> <li>• Las remesas pueden ser canalizadas para cumplir Metas del Milenio.</li> <li>• El modelo económico neoliberal es viable para la migración y desarrollo.</li> <li>• La migración es una decisión personal o individual.</li> <li>• Trabajos temporales documentados para administrar la migración.</li> <li>• Remesas recursos de inversión para proyectos productivos.</li> <li>• Migración puede generar productividad y frenar la emigración.</li> </ul>	Orozco (2006); Terry (2004); Ratha (2003), entre otros. Organismos internacionales: BM (2005); BID (2000,2003 y 2006); ONU (1995, 2005 y 2006); entre otros.
<i>Alternativa</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se contradice la simbiosis positiva migración y desarrollo.</li> <li>• Es necesario un modelo económico alternativo.</li> <li>• Existen asimetrías en la relación migración y desarrollo.</li> <li>• El trabajador migrante es mano de obra barata sobreexplotada.</li> <li>• Las remesas no necesariamente generan desarrollo y equidad social.</li> <li>• Los derechos humanos de los migrantes es un punto importante.</li> <li>• La migración debe analizarse de manera multidimensional e integral.</li> <li>• La migración es una acción más forzada que una acción voluntaria.</li> <li>• Políticas integrales que aborden lo social, cultural y económico.</li> </ul>	Delgado, Márquez y Rodríguez (2009 ); Márquez, (2010); Delgado y Márquez (2007 y 2011); Canales (2004 y 2008); Castles, (2003); Castles y Delgado (2007), entre otros.

*Fuente:* Elaboración propia con base en las referencias incluidas.

con respecto a migración y desarrollo, y que sea algo examinada tanto desde los países de origen y de destino final.

La perspectiva *hegemónica* está muy fundamentada en una propuesta de la migración basándose en el crecimiento económico y en el libre mercado. Tiene beligerancia el actual modelo de desarrollo capitalista neoliberal y de la globalización, que impera en muchos países. La migración es vista como el resultado de decisiones individuales tomadas por actores racionales, que buscan aumentar su bienestar trasladándose a donde la recompensa por su trabajo es mayor a la que obtienen en su país de origen. Pero no sólo eso, además, se ve a la migración casi desvinculada de algunas causas estructurales que la han generado. También se considera que las remesas son una fuente de desarrollo para los países de origen, incluso una fuente importante de recursos para estrategias de combate a la pobreza. En algunos casos, hasta se piensa que los migrantes tienen la obligación de ser los responsables de generar progreso y desarrollo en sus comunidades. Esa postura la impulsan algunos autores como Orozco (2006), Terry (2004) y Ratha (2003), y figura en informes de organismos internacionales como BM (2005); BID (2000) y ONU (2006), entre otros.

Las ideas que plasman algunos economistas del BID y BM en sus trabajos e informes con respecto a migración y desarrollo son idóneos referentes de la postura *hegemónica*. Por ejemplo, expertos en remesas de estos organismos hacen cálculos a escala mundial, aseguran que si hay 200 millones de migrantes sin duda que su productividad y sus ingresos son un factor eficaz y una vía importante para reducir la pobreza (Banco Mundial, 2005). Así que las remesas monetarias o los salarios que devengan los trabajadores migrantes por su fuerza de trabajo en el exterior son un recurso importante y muy codiciado. Otros han llegado a suponerlo como “un potencial enorme para el desarrollo económico y social de las comunidades de origen de los migrantes” (Terry, 2004, p. 8).

El encomendar a los pobres la gran responsabilidad del desarrollo de su país está sustentado en el informe “Perspectivas para Economía Mundial del año 2006”, titulado: “The Economic Implications of Remittances and Migration” (Consecuencias económicas de las remesas y la migración) (BM, 2006). Un coautor de dicho informe es el economista neoliberal Dilip Ratha, otro de los máximos exponentes de la postura *hegemónica*. El documento de carácter técnico considera que la migración puede generar un considerable aumento de bienestar para los migrantes, sus familiares y sus países de origen si se aplican políticas tendientes a mejorar la gestión del flujo de migrantes y facilitar la transferencia de las remesas. Entre los países receptores con más remesas registradas se citan a India (21 700 millones de dólares); China (21 300 millones de dólares); México (18 100 millones de dólares) y Filipinas (11 600 millones de dólares). Mientras que entre las naciones que las remesas representan la mayor proporción del Producto Interno Bruto, figuran Tonga (31%), República de Moldova (27.1%), Lesotho (25.8%), Haití (24.8%) y Bosnia y Herzegovina (22.5%) (BM, 2006).

En la postura *hegemónica*, lo económico –bajo las reglas de libre comercio en el marco del modelo económico neoliberal– es algo prioritario, y a ello no se superponen los derechos humanos de los migrantes, pues se asume que el migrar es un acto individual y voluntario de cada persona. Asimismo, se dejan de lado los derechos humanos en el país de origen y de destino, pues llegan a considerarse como una situación unilateral que corresponde a cada país de manera interna bajo el principio de su soberanía, a pesar de que los resultados, en muchos casos, sean medidas draconianas que afectan a los migrantes. Dentro de esta postura, entre las soluciones o políticas para atender la migración figura el gobernar o administrar los flujos migratorios a través de programas de trabajo temporal.

Concebir las remesas como un recurso importante para el desarrollo ha sido la hipótesis que inspira a varios economistas desde años atrás. Esa idea es proyectada por el Banco Mundial (2006) y

otros organismos,<sup>1</sup> que hacen una *triangulación optimista* al vincular programas de trabajo temporales para migrantes, remesas y desarrollo, obteniéndose supuestamente como resultado final la reducción de la pobreza en comunidades de países menos desarrollados que suelen presentar una mayor emigración.

Lo anterior tiene como prioridad principal no atacar las causas que generan la migración, sino tratar de administrar los recursos que esta genera. Eso es cuestionado por la que denominamos la postura *alternativa* de migración y desarrollo, que considera *no viable* que un país pueda salir de la pobreza sólo con remesas.

De tal manera, algunos teóricos de la postura *alternativa* señalan que el modelo de desarrollo capitalista neoliberal o esa forma de buscar crecimiento económico basado en la captación de remesas, no es el más idóneo para las naciones expulsoras de personas, sino que es el más contraproducente, pues no promueve cambios socioeconómicos estructurales. Por el contrario, señalan que la búsqueda de desarrollo con remesas está orientada a la precariedad laboral, la sobreexplotación de los trabajadores y a desincentivar la productividad. Citan el caso de México, pues es el principal país receptor de remesas en América, y es donde comunidades han quedado desoladas por la emigración a EUA (Delgado y Márquez, 2007; Delgado y Márquez, 2011; Canales, 2004 y 2008).

La perspectiva teórica *alternativa*<sup>2</sup> está orientada a un análisis del fenómeno de la migración internacional desde un enfoque más histórico y estructural, tomándose en cuenta lo económico, pero además otros elementos políticos, sociales y culturales. También se contraponen al modelo de desarrollo neoliberal predominante e

---

<sup>1</sup> Para más detalles puede consultarse la página *web* del Banco Mundial, así como reportes e informes oficiales con respecto a la temática migración y desarrollo. Disponible en <http://www.worldbank.org/prospects/gep2006>

<sup>2</sup> Algunos trabajos de los autores anteriormente citados y muchos de sus planteamientos y propuestas de análisis incluidas dentro de lo que consideramos perspectiva alternativa pueden consultarse en la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Disponible en <http://www.migracionydesarrollo.org/>

impuesto en algunos países, y propone la necesidad de buscar acciones encaminadas a reducir asimetrías y exclusión. Aspira a otro modelo más incluyente y que esté basado en la equidad, solidaridad, comercio justo, educación e innovación tecnológica. Por otra parte, no considera que los programas de trabajo temporal sean una solución o salida a la migración irregular, pues no los suponen una panacea, e incluso los contemplan como una sutil forma de explotación.

También, desde esta perspectiva, la migración no es vista solamente como una simple acción individual de alguien que decide trasladarse a otro país para buscar un mejor ingreso; por el contrario, es percibida más como una migración forzada o sujetos expulsados de sus países de origen u obligados a salir para tratar de sobrevivir y no producto de una migración voluntaria. Además, se considera que los migrantes deben ser sujetos de derecho, eso incluye el derecho a no migrar, pues la garantía de sus derechos es algo necesario y fundamental para el desarrollo (Castles, 2003; Castles y Delgado, 2007; Delgado y Márquez, 2007).

Los académicos y teóricos dentro del enfoque *alternativo* hacen una *triangulación pesimista* vinculando el modelo capitalista neoliberal, la migración forzada (obligada), las remesas y el desarrollo, obteniéndose supuestamente como resultado final pobreza, desgaste, abandono y dependencia en los países expulsores de mano de obra y menos desarrollados, pero, al mismo tiempo, señalan que se generan beneficios y traslado de capitales y riqueza para los países receptores que presentan demanda laboral de migrantes.

En lo relacionado a las remesas monetarias, la postura *alternativa* busca una “desmitificación” de esos recursos; plantea examinar más en torno a las remesas, ya que son consideradas una fuente de ingreso salarial que en su mayoría sólo sirven para cubrir necesidades básicas insatisfechas de los migrantes y sus familiares dependientes. A las remesas se les estima como fondos para mitigar relativamente la pobreza. En ese sentido, se considera hacer un análisis más equilibrado, en el cual haya una valoración del aporte de esos dineros a los

países de origen, pero también se sopesa el beneficio que significan para los países de destino (Delgado, Márquez y Rodríguez, 2009; Canales, 2008).

Existen otros importantes análisis sobre migración y desarrollo, pero más orientados a políticas públicas y ejecución de proyectos productivos con una participación activa de los migrantes y sus comunidades con el propósito de impulsar el desarrollo local (García, 2006). Y otros que le otorgan más importancia a las remesas familiares o de grupos de asociaciones de migrantes, denominándolas de carácter colectivo, y aseguran que estas pueden llegar a convertirse en recursos que generen transformación social, de infraestructura o hasta desencadenar en proyectos productivos para las comunidades de origen de los migrantes (Moctezuma y Pérez, 2006). En sí, se refiere a buscar impulsar el desarrollo local de las comunidades para que las personas migrantes y sus familiares tengan una mayor participación y control con respecto al manejo de las remesas. No obstante, esas actividades y proyectos productivos con las remesas colectivas, si bien es posible que puedan atenuar la pobreza, no necesariamente conducirían a un desarrollo estructural, y solamente pueden resultar en acciones y nichos productivos aislados. Esos trabajos, pese a ser un tanto críticos, no se deslindan totalmente de la postura *hegemónica*.

Ciertamente, el debate de la relación dialéctica migración y desarrollo entre las posturas *hegemónicas* y *alternativas* está centrado –aunque no de forma exclusiva– principalmente en cómo se concibe: *a)* el desarrollo, *b)* a los migrantes, y *c)* a la migración.

Las remesas, los migrantes y el modelo mismo de desarrollo vienen a ser elementos y categorías de análisis, ya que algunos autores hablan de estos como agentes de cambio, de transformación y de desarrollo en el país o comunidades de origen. Sin embargo, por otra parte, otros autores exponen que más que un beneficio o impacto positivo lo que existe es una sobreexplotación de los migrantes en



tanto resultan mano de obra barata. Uno de los temas principales de la discusión sobre migración y desarrollo es lo económico. En parte está centrado en las remesas monetarias o dineros que devengan los trabajadores migrantes por su fuerza de trabajo en el exterior que luego es trasladado a las familias para que puedan subsistir en sus comunidades de origen. Por un lado, ese capital es visto como un potencial, una palanca del desarrollo, se le llega a considerar como fondos públicos de inversión. Lo anterior genera controversia, pues la postura *alternativa* estima que esas remesas monetarias deben considerarse un salario de carácter privado, no un capital del que pueden de manera libre disponer los grupos privados y públicos de los países de origen y destino.

Así que a los migrantes unos los conciben como agentes de desarrollo y otros como mano de obra explotada. También se habla de la migración como una acción forzada o expulsión de los países de origen, más que una acción voluntaria individual o familiar, y sin complicaciones, que se toma para poder llegar a maximizar los ingresos en el hogar.

Para unos, es imprescindible el factor económico; para otros, son fundamentales los derechos humanos. En la postura *hegemónica*, el impacto de la migración y el desarrollo es dependiendo el monto de los flujos de capital que pueda generar la migración para el país de origen. Sin embargo, existe una crítica a la visión anterior, ya que la postura *alternativa* plantea que en el análisis también se deben tener en cuenta otras dimensiones. Debe estudiarse el impacto económico de las remesas y el trabajo de los migrantes en el país de destino a modo de establecer cuáles son los costos-beneficios obtenidos como producto de la migración, además de analizar cómo se genera supuestamente un desarrollo.

En ambos enfoques se hace un análisis de la migración, de los trabajadores y su aporte a la economía de los países desarrollados y subdesarrollados o bien receptor y expulsor de mano de obra barata. No obstante, debe reconocerse que es la perspectiva *alternativa* la

que llega a profundizar en las causas estructurales de la migración y lo hace a través de un análisis crítico del modelo económico neoliberal que lo considera inviable y retrógrado para países subdesarrollados, apuntalando la necesidad de otro modelo.

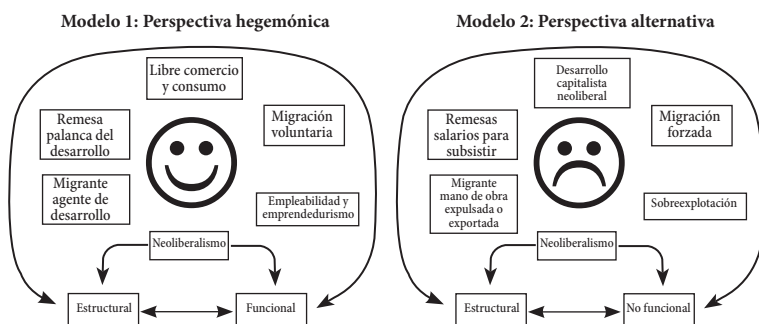
Algo que ambas posturas mantienen en su explicación es la forma de concebir y mantener vigente el patrón migratorio tradicional de origen y destino dejando por fuera *el tránsito* que cada vez es más común en la migración, por lo que resulta necesario analizarlo. Eso en parte tiene su explicación, ya que muchos de los análisis corresponden al caso particular de la migración México-EUA que son dos países vecinos y comparten una extensa frontera. No obstante, es importante poner atención a ese vacío; surge así la necesidad de que ese aspecto sea analizado tomándose en cuenta el costo que implica un desplazamiento para los migrantes indocumentados de los países ubicados un poco más al sur, pues son personas que caen en una extrema vulnerabilidad que casi siempre ha permanecido encubierta.

Así que es importante que al debate y análisis sobre migración y desarrollo también deba incorporarse y explorar otras facetas del fenómeno en las que se aborde la realidad y los contextos de los países más pobres y con menores índices de desarrollo en todos los aspectos. En el discurso y los marcos teóricos y de análisis sobre esa temática también deberían plantearse o tomarse en consideración lo correspondiente al tránsito de migrantes.

En resumen, predominan las perspectivas teóricas *hegemónica* y *alternativa*, que con sus propias diferencias, son de significativa importancia para el análisis de la migración, los trabajadores migrantes y su aporte a la economía de los países desarrollados/ subdesarrollados o receptores/expulsores de mano de obra. Asimismo, ambas permiten la aprehensión y valoración de la migración y su vínculo con el desarrollo desde enfoques encontrados que fueron resumidos en el cuadro 1 (p. 38). Sin embargo, a manera de englobar todo lo anteriormente expuesto, ambas perspectivas pueden aterrizar de

forma sintetizada en dos modelos (ver figura 1) que reúnen algunas de sus principales ideas, elementos clave.

Figura 1. Modelos conceptuales de migración y desarrollo



Fuente: Elaboración propia.

Puede decirse que desde la perspectiva *hegemónica* la migración constituye un fenómeno que “funciona” dentro del libre mercado del modelo capitalista neoliberal bajo la oferta y demanda de mano de obra, y en esa dinámica están inmersos los países subdesarrollados o periféricos que parecen ser beneficiados con estrategias como la migración y las remesas producto de la emigración voluntaria de sus trabajadores a países más desarrollados. Sin embargo, desde la perspectiva *alternativa*, la migración resulta ser *no funcional*, pues a través de esa dinámica se cae en un intercambio desigual y son los países desarrollados que resultan ser los más beneficiados por la transferencia de capital y la mano de obra barata, lo cual les genera una mayor riqueza. Frente a tal situación, proponen como opción un comercio justo e incluso un modelo de desarrollo alternativo que sea más equitativo.

Un aspecto que ha venido sugiriéndose es que conforme vayan dándose cambios en el escenario económico y político internacional, estarán cambiando los patrones migratorios (Beck, 1998; Castles y Miller, 2004; Bauman, 2008). Al punto posible que la migración irá

mostrando otras caras y los migrantes empezarán a explorar otras formas del cómo migrar, y eso implicaría no sólo distintas maneras, sino que también otras rutas y destinos aparte de los ya muy comunes. De hecho, hoy puede verse el caso de cómo centroamericanos empiezan a bordear vía marítima las fronteras y así evitar el paso terrestre por México, ruta que se ha vuelto extremadamente peligrosa. Igual ocurre con los cubanos quienes ahora llegan cada vez más a las islas hondureñas ubicadas en el mar Caribe. Semejante, pero más distante es el caso de los migrantes africanos que en embarcaciones arriban a las costas italianas. ¿Cómo evolucionarán las migraciones en los próximos años? Es algo difícil de precisar, pero quizá el escenario no puede ser muy optimista debido a lo que está pasando, ya que todo apunta a que la presión migratoria podría irse incrementando en distintas direcciones, pero continuará especialmente hacia Estados Unidos y otros polos o centros de desarrollo. Asimismo, la anarquía migratoria y la cantidad de migrantes indocumentados cada vez es más intensa y numerosa, al menos en el caso de los hondureños y de otras nacionalidades centroamericanas, y eso solamente puede notarse al hacer un recorrido por los albergues y los caminos de México.

Hoy día, el reflexionar sobre el tema de la migración y el desarrollo, en un contexto de cambio permanente, es complejo y sugiere que sea de manera multidimensional. Es decir, que rebase los criterios exclusivamente economicistas, debiendo ubicarse con toda su complejidad alrededor de aspectos políticos, sociales, demográficos, geográficos, históricos y culturales. Aunque en la práctica casi no se recurre a ese tipo de análisis, pues requiere más tiempo, esfuerzo, recursos y equipos de profesionales en distintas disciplinas. Así que muchos de los estudios están enfocados en una visión más acotada del análisis de la migración y desarrollo tomando elementos importantes del lugar de origen y de destino, a veces sin priorizar el lugar de tránsito de los migrantes, prestando más atención a las remesas, o al tipo de trabajos que los migrantes están realizando en los países de

destino final. Ciertamente, la migración (emigración/inmigración), como proceso, es un fenómeno que ha generado discusión a lo largo de la historia; pueden encontrarse tanto posturas encontradas, disímiles, también muy similares en sus respectivas concepciones, tal como se pudo apreciar anteriormente en lo referente a las perspectivas sobre esa temática.

Si bien hoy se reconoce la existencia del campo de estudio MyD, no obstante, algunos enfoques teóricos del desarrollo, desde su origen, han estado vinculados con el fenómeno de la migración al abordarlo y relacionarlo con pobreza, demanda y oferta de mano de obra. Existe, pues, una conexión entre lo teórico y lo práctico sobre migración y desarrollo. De hecho, algunas de sus explicaciones provienen de las teorías económicas y del desarrollo, de allí se desprende en gran parte que muchas de sus explicaciones puedan posteriormente ser cotejadas en lo práctico con datos empíricos cualitativos y cuantitativos.

## **Conclusiones**

A manera de conclusión de este capítulo, puede decirse que sin duda hoy las migraciones internacionales constituyen un importante objeto de estudio que cada vez es más analizado por instituciones académicas, investigadores, gobiernos, organismos internacionales y distintos sectores de la sociedad. Y que una vez superada la postura de que las migraciones internacionales obedecen a factores exclusivamente demográficos y diferencias salariales en el nivel de vida, ha ido surgiendo una serie de aportes teórico-metodológicos y conceptuales que permiten abordar el fenómeno desde distintas perspectivas.

Cada vez más existe un mayor interés por profundizar en los estudios de la migración internacional desde distintos puntos de vista basándose en el reconocimiento de que estamos frente a una realidad cambiante que sugiere la necesidad de investigaciones desde distintas

ciencias y disciplinas, porque puede recurrirse a diversas perspectivas teóricas, métodos y técnicas de investigación, tomándose en cuenta aspectos clave del contexto histórico, social, político y económico de los países involucrados en un proceso migratorio. Aunque la mayoría de los análisis brinda una visión de la migración con un mayor énfasis en el origen y el destino, cada vez resulta de vital importancia el análisis de la migración irregular y de migrantes en tránsito. En el campo de los estudios de la migración y desarrollo es significativo reconocer el avance que se ha ido teniendo en la búsqueda y la construcción de distintas perspectivas teóricas que pretenden ir dando una explicación a ese complejo fenómeno. Esa línea de investigación, al igual que el campo de estudios del desarrollo, puede considerarse como algo no acabado, pues está en constante debate.

Aunque en el pasado existió compatibilidad en esos dos temas para explicar de alguna manera los niveles de desarrollo que iban presentando las naciones, hoy parecieran estar separados, por las posturas y los marcos teóricos divergentes e irreconciliables. Sin embargo, es preciso señalar que, desde varios siglos atrás, el tema directa e indirectamente ha estado presente en propuestas y planteamientos de algunas de las teorías referentes al desarrollo, especialmente en las orientadas a la búsqueda del mismo, a través del crecimiento económico y que están ubicados en distintos paradigmas.

Se presenta también la necesidad de ir construyendo marcos teóricos que permitan dar cuenta de una explicación más amplia de los nuevos escenarios y las condicionantes que en la actualidad están generando o promoviendo que cada vez exista más emigración vinculada a factores no sólo meramente económicos, sino también políticos, sociales y ambientales vinculados a líneas temáticas en el campo de la salud y la seguridad, entre otras.



## II. MIGRACIÓN Y DESARROLLO EN HONDURAS

Este capítulo tiene como objetivo hacer una revisión crítica de algunos de los trabajos más relevantes sobre la migración y el desarrollo que se han realizado en Honduras hasta 2010. Asimismo, retomar algunos puntos de las perspectivas teóricas que fueron anunciadas anteriormente en marcos conceptuales de migración y su vínculo con el desarrollo (figura 1) para plantear una explicación lógica del caso específico de los hondureños que migran hacia EUA.

En la primera parte se hace un acercamiento al estudio de la migración en Honduras de manera general y se presenta como un importante y complejo caso de estudio con sus múltiples facetas que, a la vez, contrasta con lo poco que ha sido investigado tanto dentro como fuera de los círculos académicos de ese país centroamericano. Posteriormente, se hace un análisis crítico de algunos de los estudios y trabajos que se han venido realizando con respecto a la temática de migración y desarrollo, lo cual permite también ir descubriendo algunos vacíos y, al mismo tiempo, proyectando algunas líneas de estudio.

En la segunda parte, vuelve a retomarse como punto de partida la reflexión sobre migración y desarrollo, sus perspectivas teóricas, para de ahí continuar reavivando algunas ideas y conceptos de la postura *alternativa* en contraste con la denominada *hegemónica*.

Se le da prioridad a la idea de que la actual migración hondureña hacia EUA es parte de un proceso inserto en el intercambio económico desigual entre dos Estados-nación, uno desarrollado y



otro subdesarrollado, que se va construyendo mediante un modelo nacional de desarrollo que exporta o expulsa mano de obra barata para así incorporarse en el mercado global e igualmente conseguir algunos recursos. Pero esa modalidad dista mucho de generar un desarrollo económico y social sustentable; por el contrario, acrecienta más la exclusión, la dependencia y la vulnerabilidad.

En ese sentido, se trata de un proceso que genera una *simulación*. Es decir, aparentemente el resultado es un beneficio, pero a la postre significa un perjuicio.

También se proyecta una explicación de lo que llega a considerarse como una migración más compulsiva que hoy envuelve a la migración hondureña hacia EUA, que ocurre dentro de esa dinámica del desarrollo capitalista e intercambio desigual entre países desarrollados y subdesarrollados, a través de la oferta y demanda de mano de obra barata que, en este caso, la constituyen los migrantes. Asimismo, se establecen rasgos de contraste entre migración compulsiva y migración voluntaria. Finalmente, se aportan algunas conclusiones.

### **La migración hondureña como objeto de estudio**

Hoy bien puede decirse que Honduras es un laboratorio de las migraciones. En ese país centroamericano se concentran sobre migración interna e internacional una infinidad de temas que valen ser planteados como problemas de investigación y objeto de estudio. Eso es por la diversidad de elementos históricos, políticos, sociales, económicos y ambientales, que pueden encontrarse para realizar un estudio de ese fenómeno en sus diferentes facetas.

Entre los principales puntos que avalan lo anterior y que pueden considerarse para el estudio de la migración internacional en el caso de Honduras están los siguientes:

- a) El proceso de inmigración / emigración originado a raíz de la llegada de las compañías bananeras a principios del siglo XX (enclave bananero).
- b) El conflicto armado entre Honduras y El Salvador en 1969 (guerra del fútbol).
- c) El puente económico-militar Honduras-EUA en la década del ochenta (enclave militar).
- d) El modelo económico neoliberal promovido como política de desarrollo desde el Consenso de Washington (1983) e impuesto en Honduras desde 1985 a la fecha (enclave neoliberal).
- e) Los cambios producidos en Honduras desde la aplicación de medidas de corte neoliberal en la economía a inicios del decenio de 1990 (inflación, desempleo, bajos salarios etc.).
- f) La difusión del “sueño americano” como imaginario colectivo en la sociedad para buscar solucionar sus problemas y alcanzar mejorar su calidad de vida.
- g) Las catástrofes ambientales como el huracán Mitch en 1998 que dejó a la luz la vulnerabilidad ambiental, social y económica de las comunidades y la población.
- h) País de tránsito y arribo de migrantes de distintas nacionalidades especialmente cubanos, colombianos, africanos y orientales que al igual que los hondureños tratan de llegar hasta Estados Unidos por distintas razones.
- i) Y más recientemente, el clima de ingobernabilidad, crisis política e incremento de la inseguridad (golpe de Estado, violencia y puente del narcotráfico).

Ciertamente, que otro escenario tan complejo con más elementos relacionados directa e indirectamente con la migración pareciera ser casi imposible, al menos a nivel de Latinoamérica. Aquí se describen sólo algunos puntos específicos y de otros solamente se hace mención o una referencia de los mismos cuando es necesario. Es difícil abarcar todo. Sin duda, se tratará de profundizar en algunos de esos temas en investigaciones futuras.

Por lo pronto, este trabajo se enfoca en analizar la migración hacia Estados Unidos y su vínculo con el desarrollo. Explorando algunos nexos específicos de las características que ha venido presentando esa migración dentro de un contexto de desarrollo capitalista neoliberal, sin desechar totalmente algunos elementos históricos fuera de él. También, analiza la vulnerabilidad y los derechos humanos de los migrantes en su tránsito por México, algo poco investigado, pero esencial para entender el enjambre migratorio que ha surgido y que, a pesar de los muchos obstáculos y riesgos, hoy resulta ser incontenible.

Así pues, la migración de los hondureños hacia EUA es un tema y objeto de estudio que está teniendo cada vez más relevancia por diversas razones, y aquí entre las principales pueden agruparse las siguientes: el origen mismo de cómo fue dándose esa migración (enclave bananero); los cambios, la variabilidad e incremento que ha venido presentando (enclave militar y enclave neoliberal); sus peculiaridades, multiplicidad de causalidades (económicas, políticas, sociales y ambientales) y los elevados costos sociales, humanos y económicos que significa. También porque, a diferencia de otros flujos migratorios de América –como el mexicano, salvadoreño y guatemalteco, entre otros–, el hondureño ha sido uno de los menos investigados y atendidos por los sectores académicos y gubernamentales.

La diversidad de elementos antes mencionada se complementa con lo último señalado. Eso es fundamental resaltarlo y tenerlo en cuenta, pues llama la atención el hecho de que la migración hondureña hacia EUA todavía no ha sido objeto de un riguroso, constante y sistemático análisis tanto en Honduras como en el exterior. En este sentido, es importante la realización de estudios enfocados a obtener un conocimiento científico y una explicación de la emigración de los hondureños tanto pasada como presente, que lleven a dilucidar sus respectivas características y rasgos particulares, además de sus vínculos con el desarrollo y otros campos de estudio dentro del actual contexto global.

Una explicación a lo anterior es la poca práctica y realización de investigaciones de carácter científico en Honduras, y otra es, o

está más ligada a los escasos recursos destinados a desarrollar dicha actividad. Pero quizá el factor más importante y determinante es la falta de voluntad de los distintos actores para poder estudiar y encarar las distintas problemáticas sociales, políticas y económicas que enfrenta la nación. Eso con el ánimo de buscar algunas posibles soluciones, que estén orientadas a garantizar el bien común, la equidad y la justicia social como elementos esenciales que conlleven a un desarrollo del país.

Y es que el desinterés en el fenómeno de la migración hondureña hacia EUA llega al extremo que, algunos estudiantes hondureños de universidades estadounidenses y europeas, sólo por citar un ejemplo, se trasladan a México a estudiar la migración mexicana y no el caso de su propio país. Si bien es cierto que cada quien puede investigar lo que más quiera o más le guste, esas situaciones que pueden parecer hasta insignificantes explican en cierta medida la poca investigación del caso hondureño. El peso e importancia que tiene el caso mexicano en la migración es algo indiscutible, y sin duda que su estudio no está agotado, pero sí ampliamente investigado.

Así que es en los medios de comunicación nacional e internacional (prensa y televisión) donde más se produce información y aborda la migración hondureña hacia EUA, pero no de manera rigurosa y científica, pues a menudo se busca resaltar más el sensacionalismo y el amarillismo. Esto, en muchos casos, más que contribuir al análisis, crea confusión en la sociedad, especialmente cuando la información es generada por actores políticos y sociales que dicen conocer a fondo la problemática y hasta proponen soluciones.

### **Retos y desafíos en el estudio de la migración hondureña hacia EUA**

Es pertinente mencionar algunas referencias de los pocos estudios, trabajos y análisis más formales y sistemáticos que se han realizado.

En ese sentido, fue importante hacer una búsqueda y revisión de lo que se ha investigado y lo que aún no hasta la fecha en torno a la temática de la migración hondureña en general y de ese fenómeno relacionado con el desarrollo. Asimismo, las actividades o acciones académicas, sociales y gubernamentales que se han estado realizando en torno al asunto. Cabe aclarar que se enfatizó más en trabajos propiamente del caso específico de Honduras y no de la *migración centroamericana*.

Partimos de que difícilmente existe un contexto migratorio homogéneo para la región, ya que los países responden a contextos distintos, si bien pueden tener algunos elementos en común, es precisamente el caso hondureño el que ha venido presentado los rasgos distintos. Además, algunos estudios “regionales” abordan el fenómeno de la migración de forma muy generalizada, no se enfocan a explorar casos específicos. No incluyen a todos los países del área o al menos a los que presentan mayor emigración, por lo que resulta una línea de estudio desarticulada, que debe irse repensando y trabajando.

Así que los estudios en el caso de Honduras han estado más orientados a la observación del comportamiento que han presentado las migraciones internas y cómo estas han estado muy ligadas al proceso de modernización. Es decir, el desplazamiento del campo a la ciudad en una primera fase; posteriormente, al crecimiento de las zonas urbanas con la llegada de los pobladores, las empresas maquiladoras y parques industriales. Esos trabajos abordan un fenómeno típico de las grandes ciudades latinoamericanas: el migrar hacia la metrópolis, que se presenta por el desarrollo urbano y el atraso en la zona rural.

Con respecto a lo anterior, destacan algunos trabajos como los siguientes: “El impacto de la maquila en la migración interna (Amaya, 2007) y *La migración y los migrantes en Honduras* (Caballero, 2000). Estos análisis brindan una idea de los procesos migratorios que empiezan a darse a partir del proceso de modernización estatal y económica en la década de 1950, además, de los posteriores desplazamientos en la década de 1990 hacia la zona industrial del norte

de Honduras. También sobresale el trabajo de Clodomir Morais, brasileño estudioso de la reforma agraria en Honduras, que escribió *Estrategia de desarrollo y reforma agraria: la opción hondureña* (1975) y un ensayo que lleva por título: *La marcha hacia las ciudades* (1973). Igualmente, destaca el estudio *Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica* impulsado por el Programa Centroamericano de Ciencias Sociales de la Confederación Universitaria Centroamericana (Opazo y Real, 1978). Esta investigación es de las pocas que aborda la temática por cada uno de los países centroamericanos. En lo correspondiente a Honduras destaca lo complejo que resulta hacer un análisis de los contingentes poblacionales y sus condiciones de vida; asimismo, enfatiza sobre una población dispersa en distintas etnias: “se podría presumir que esa población extensa, dispersa y difícil de identificar desde el punto de vista étnico ha subsistido gracias a la actividad agrícola, sin generar excedentes suficientes como para sustentar el surgimiento de una población urbana” (pp. 15-16). En ese mismo estudio, Molina Chocano (1978), ubica como principal polo de atracción al norte (Atlántida, Cortés y Yoro) que presentaban condiciones de mayor potencialidad económica, más alto nivel de desarrollo con una estructura capitalista agraria por la presencia de las compañías bananeras, y era hacia donde se dirigían las corrientes migratorias de los departamentos que tenían menores recursos y poco desarrollo.

Es importante subrayar que, en los trabajos antes mencionados, aunque se plantea la migración y el desarrollo, casi no se hace mención o se ahonda sobre la emigración internacional. Eso nos lleva a pensar que para ese entonces (1950-1990) aún no significaba un fenómeno conflictivo que llamase la atención como tema de investigación e importante objeto de estudio; o bien, que desde entonces ha existido un desinterés por esa temática.

El tema migración y desarrollo, un poco más vinculado específicamente con la migración Honduras-EUA ha estado presente de manera marginal en algunos estudios y artículos, pero desde la

perspectiva de la genealogía (Amaya, 2000;) o de un enfoque étnico (Euraque, 1996; Arrivillaga, 2010), cultural (Barahona, 1991) o lingüístico (Herranz, 1994). En esos trabajos se menciona la inmigración de algunos extranjeros a Honduras, también del caso particular de los negros garífunas, y cómo estos mezclan su lengua garífuna con el inglés; asimismo, cómo resultaron en cierta medida beneficiados cultural y económicamente por la influencia de las compañías bananeras en la zona norte del país.

Sin embargo, aún no puede decirse que a la fecha exista toda una gama y diversidad de estudios que propiamente aborden ampliamente el fenómeno migratorio del caso hondureño y sus vínculos con el desarrollo, los derechos humanos, el medio ambiente y la seguridad entre otras líneas de investigación. Ciertamente, son muy pocos los análisis en la materia, aunque posiblemente en los últimos años estén realizándose cada vez más.

Hay coincidencias, en ese sentido, en que tiene que profundizarse mucho más en el tema como una problemática que debe ser objeto de estudio permanente para, de esta forma, ir llenando los vacíos con estudios cualitativos y cuantitativos que indaguen mayormente respecto a las causas que motivan a los hondureños a irse de su país y las consecuencias del migrar en condiciones de extrema vulnerabilidad. Asimismo, se han señalado líneas de análisis que deberían observarse con respecto a la migración, en sus causas y efectos (Caballero, 2000; Pastoral Social/ Cáritas, 2003; López de Mazier, 2005). Por otra parte, existe preocupación en cuanto al papel de las políticas públicas con respecto a la problemática migratoria, por presentarse grandes rezagos debido a la poca iniciativa gubernamental (CEDOH, 2005).

### **Estado del arte y actividades en torno a la migración hondureña**

Hasta ahora destaca el trabajo realizado por la Pastoral Social de Movilidad/ Caritas (2003) en lo referente al estudio y atención de la

migración hondureña hacia EUA. Esa instancia ha desarrollado análisis etnográficos puntuales y parciales, que son limitados en lo teórico, pero abordan con propiedad el caso de la emigración de los hondureños de forma muy específica con algunos migrantes deportados. Los trabajos se han realizado desde un enfoque un tanto crítico al abordar la problemática de la realidad nacional, pero se quedan cortos en la explicación de las causas estructurales que originan la diáspora (desempleo, inequidad, injusticia, etc.) y algunos de los efectos como las vejaciones que sufren los migrantes indocumentados durante su tránsito por México con destino hacia Norteamérica.

Existen otros análisis de corte más social y demográfico (Puerta, 2004) que plantean aproximaciones de la emigración de los hondureños hacia el exterior específicamente a EUA y, de manera general, brindan cifras de los documentados, residentes y nacidos en territorio estadounidense, como de los migrantes amparados en el programa de Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés) e indocumentados.

Del mismo modo, se organizan algunos montos sobre cuántos hondureños viven en EUA, se abordan algunos antecedentes de la diáspora, algo referente al tema de las remesas, el supuesto impacto positivo en la economía nacional, pero igualmente se deja de lado el análisis crítico de las distintas causas y consecuencias de la emigración irregular de los hondureños, ni tampoco se profundiza en la relación entre migración y desarrollo.

Igualmente, está el trabajo realizado por algunos centros de documentación (CEDOH, 2005) que intentan dar un panorama un poco más amplio del problema. De manera afanosa se han aproximado a la problemática tratando de abordar el fenómeno desde distintas aristas, pero la propuesta es ambigua, dispersa, incluso un tanto imprecisa. Estos trabajos, como ya se mencionó, intentan un abordaje extenso, pero eso hace que sean difusos, aunque su crítica a la falta de políticas públicas, una mayor voluntad política y social del Estado hondureño en su conjunto hacia la migración indocumentada es certera.



Se han realizado diagnósticos que abordan el impacto de las remesas. Utilizándose datos del Banco Central de Honduras (BCH), de la Encuesta de Condición de Vida de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), se describe el impacto de las remesas a nivel macro y microeconómico, se habla de una estrategia encaminada a orientar los gastos con los fondos que envían los migrantes a sus familiares. Sin embargo, no se llega a abordar los costos de la migración indocumentada hacia Estados Unidos; este es un vacío en el análisis, pese a ser un tema importante que debería ser abordado. El trabajo está enfocado a “ampliar el entendimiento de las remesas para ayudar a encontrar mecanismos válidos, expeditos y efectivos, que permitan hacer un uso más productivo de las remesas y al mismo tiempo, reducir la migración” (FONAMI y PMH, 2007, p. 3).

También está un documento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Gallardo y PNUD, 2009) que podría también considerarse como más cercano al análisis del vínculo de la migración y desarrollo. Este tipo de trabajo ha sido elaborado en el seno de la Unidad de Prospectiva y Estrategia (UPE) de ese organismo. Es de carácter institucional; aunque tienen un coordinador y también varios asistentes de investigación que se han dedicado a la elaboración del análisis, eso no garantiza que el trabajo sea amplio, novedoso y original, pues recurre a una excesiva citación de otros estudios foráneos, dejándose aislado el caso hondureño, que se ve muy reducido ante la insistencia de hacer valer y querer resaltar otras experiencias y estudios sobre la migración y desarrollo. Está hecho al estilo de informes de algunos organismos internacionales como el BM, el BID, y otros ya antes mencionados.

En los últimos años, el BCH igualmente ha puesto interés en el dinero de los migrantes. En su análisis: *El rostro de las remesas: su impacto y sostenibilidad* (2007), menciona que las remesas se han convertido en un tema de importancia mundial citando los informes del Banco Mundial como el de Perspectivas de la Economía Global de 2006. También en el documento se señala la importancia

que tiene la emigración de los hondureños hacia Estados Unidos en términos meramente económicos: “La importancia de las remesas en Honduras se evidencia desde hace unos años cuando los montos anuales por ese concepto, [sic] superan el total de divisas recibidas por el valor agregado de maquila y desde 2005 la suma de las exportaciones totales llegando a representar un poco más del 25 por ciento del PIB en 2006” (BCH, 2007, p. 1). Sin embargo, ese análisis no valora lo social y tampoco le da importancia al aspecto humano de los migrantes que es un factor importante.

En otros trabajos se ha dado más importancia al estudio de las remesas y se analiza el impacto de estas en municipios específicos como Juticalpa, Catacamas, Santa María del Real y San Francisco de Becerra, en el departamento de Olancho, uno de los más grandes de Honduras, que en los últimos años ha expulsado personas a distintos países, pero especialmente hacia EUA. Esos trabajos enumeran cómo las remesas llegan a algunos hogares y son utilizadas principalmente para la alimentación, la educación y la salud de los hogares, que se caracterizan por tener población económicamente inactiva (Flores, 2009).

Por otra parte, hay otros artículos académicos que señalan que las remesas simplemente son ingresos precarios que casi siempre se gastan en el consumo y gastos para la mínima subsistencia y no en el financiamiento de un gran crecimiento económico debido a la falta de condiciones necesarias para la inversión y la creación de una riqueza estable y equitativa en Honduras (López de Mazier, 2005). Esa perspectiva de análisis aún no es predominante y ampliamente discutida. Por el contrario, la mayoría de trabajos existentes están orientados a seguir y dar una visión desde la postura del enfoque hegemónico descrito en el capítulo anterior, en el sentido que la migración genera desarrollo.

Además, está el trabajo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) sede Honduras que igual que el PNUD ha sido insuficiente. Está basado en la reproducción de manuales, acompañamiento y apoyo a eventos y actividades protocolares del gobierno,

y una que otra campaña más orientada a combatir el tráfico y la trata de personas, en vez de buscarle una explicación lógica a las causas y consecuencias estructurales de la emigración.

A nivel gubernamental, con la creación del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en el año 2000, se empezó a tener acercamientos al tema, pero es más recientemente que se han venido desarrollando algunos trabajos más precisos sobre la temática de la migración. Resalta la incorporación de algunas preguntas relacionadas con la temática en el Censo de Población y Vivienda de Honduras (2001) y en la Encuesta de Condiciones de Vida (2004) que ya incluyen las variables de la migración interna e internacional. Asimismo, se han elaborado encuestas propiamente sobre la emigración de los hondureños desde el lugar de origen, pero cuyos resultados y las mismas bases de datos no son de acceso público, pues su disposición, consulta de resultados y bases de datos tienen un alto costo. De tal manera, que la institución cumple una labor más mercantilista que una función social y académica.

De parte de otras instancias del gobierno como la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Gobernación precisamente de su Dirección de Migración, todavía está ausente la producción estudios técnicos que de forma rigurosa analicen el fenómeno de la migración hondureña en sus vínculos con el desarrollo, los derechos humanos y otros temas. Es posible que existan algunos otros trabajos a nivel gubernamental similares a informes, diagnósticos y proyecciones que realiza el BCH, pero no son de carácter público, se utilizan o se engavetan para consultas internas o para asuntos de políticas más de carácter electoral que en función de atender la emigración hacia EUA.

En realidad, es poca la investigación hecha sobre la migración hondureña hacia EUA. Por ejemplo, una exploración y revisión virtual en línea y física desde 1990 hasta 2010 en algunas bibliotecas sobre la temática, el caso de Honduras arrojó pocos resultados. Por

tal razón, es muy necesaria la ampliación y desarrollo de estudios y especialmente en la línea de investigación de la migración y desarrollo. Cabe mencionar que fueron consultándose diversos archivos bibliográficos, bibliotecas en Estados Unidos, México, Honduras y otros países centroamericanos, para concluir que la información referente al tema que nos ocupa es poca y alguna de ella se encuentra contenida en el presente estudio.

Todos los trabajos anteriormente citados con sus significativos y modestos logros al igual que con sus debilidades y fortalezas constituyen un gran aporte que ha ido sentando las bases para tener un modesto conocimiento sobre la migración en Honduras de forma general y particular sobre distintas temáticas relacionadas o vinculadas al desarrollo. Aunque se cuenta con todo ese valioso trabajo, aún falta por investigarse más y desde distintos enfoques y disciplinas, para llegar a tener una gran diversidad de abordajes sobre las problemáticas. En ese sentido, es necesario develar esos vacíos e ir poniéndoles la respectiva atención.

Con respecto a conferencias, coloquios, congresos, charlas, asignaturas universitarias y demás, también es muy poco lo que se ha llevado a cabo. Se tiene el registro de algunos eventos que incluyen la temática de las remesas, que se han venido realizando de manera discontinua trayéndose expositores sobre el tema, y aunque su visión con respecto al fenómeno es importante y válida, no encaja en la realidad nacional, ya que presentan algunos modelos descontextualizados del caso específico migratorio hondureño.

El BCH en conjunto con otros organismos internacionales como la Cooperación Técnica Alemana (GTZ), el BM, Inter-American Dialogue y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), entre otros han realizado al menos dos foros: “Remesas para el Desarrollo”, en 2003, y “Remesas ¿hasta cuándo?”, en 2007. En ambos encuentros se expusieron las cifras de los flujos de recursos que envían los hondureños desde el exterior por algunos funcionarios

nacionales y expertos en remesas de los organismos antes mencionados, quienes dieron sus opiniones resaltando el potencial que tienen las remesas para el desarrollo y lo que esos fondos significan para las familias de hogares pobres.

Precisamente, es en lo relacionado a la temática de la migración y las remesas donde existe y ha venido dándose un mayor interés; es donde se ha estado enfocando mucha de la investigación del fenómeno tanto por parte de los estudiantes de postgrados, organismos internacionales, empresas privadas, especialmente las instituciones financieras y algunas organizaciones de la sociedad civil organizadas. Pero aun así, puede considerarse todavía un campo muy limitado y requiere profundizarse más al respecto.<sup>1</sup>

Con otro tipo de dinámicas se intenta iniciar y generar un debate, el cual es pobre y se plasma en algunas propuestas generales de políticas públicas, pero finalmente no se llevan a la práctica. Un ejemplo de lo anterior es el desarrollo de foros virtuales utilizando las ventajas que otorgan las nuevas tecnologías de comunicación, ya que han permitido la creación de un grupo de discusión que es coordinado y mediado por una persona que invita e introduce a la temática con algunas lecturas para abrir el debate y finalmente llegar a algunas conclusiones. Se puede mencionar al menos uno de esos eventos que se tiene registrado: “Foro virtual Migración y Remesas”, celebrado entre el 17 de septiembre y el 11 de octubre de 2010.<sup>2</sup>

De igual manera, pueden señalarse algunas acciones del gobierno orientadas, no a atender precisamente las causas de la migración, sino a impulsar medidas paliativas como la migración temporal documentada que, aunque se está dando de manera muy exigua

---

<sup>1</sup> Algunos acercamientos al tema de las remesas han sido de parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Honduras en conjunto con instancias del gobierno hondureño y el de México. Asimismo, existen otras aproximaciones por parte del Banco Central de Honduras.

<sup>2</sup> Para más detalles al respecto sobre el foro virtual y sus principales conclusiones puede consultarse el documento de trabajo final. Disponible en [www.remesasydesarrollo.org/.../Documento\\_Foro\\_Virtual\\_1\\_.pdf](http://www.remesasydesarrollo.org/.../Documento_Foro_Virtual_1_.pdf)

hacia EUA y Canadá, no ha podido tener un mayor éxito. Eso en parte, corresponde a las pocas cuotas de trabajo que Seguridad y Trabajo de EUA otorga a Honduras, y puede comprobarse que son otros países de América Latina, Europa y Asia como México, Brasil, Alemania, Japón e India que más oportunidades les son otorgadas bajo esa modalidad.

Además de las escasas oportunidades de trabajo temporal documentado, cabe señalar que en Honduras esos programas son concebidos y nacen un tanto viciados, pues desde su inicio sobreexplotan al trabajador, teniendo allí participación actores privados y del gobierno. De ese modo, puede mencionarse el caso específico del programa temporal de trabajadores hondureños a Iraq –promovidos por empresas particulares con el aval del gobierno– que terminaron siendo un gran fraude y a la vez una explotación rapaz, teniendo muchos de ellos que emigrar posteriormente hacia EUA, pero de una forma indocumentada.

El gobierno hondureño, por su parte, ha establecido convenios con instituciones de otros gobiernos, como es el caso de la Secretaría de Desarrollo Social de México (Sedesol), para que se pueda poner en marcha el popular programa conocido como “3 x 1”, que ha sido impulsado como modelo de desarrollo entre migrantes, familiares y gobierno en algunas comunidades de México, pero que también ha sido ampliamente criticado por su manejo político electoral y por no estar dando los resultados esperados en el desarrollo.

En 1992 durante el gobierno de Rafael Leonardo Callejas Romero (1990-1993) se promulgó la Ley para la Naturalización de Ciudadanos Orientales con el fin de atraer empresarios e inversionistas chinos. Tras la aprobación de la ley unos dos mil ciudadanos chinos optaron por la compra de la nacionalidad hondureña y los documentos de identidad a cambio de un pago de 25 mil dólares. Los dineros por la venta de la nacionalidad supuestamente ingresarían a un fondo de ahorro al Banco Central de Honduras, para luego ser utilizados

en proyectos de desarrollo en el país. Sin embargo, todo terminó en un escándalo de corrupción. El dinero desapareció y la venta de la nacionalidad se convirtió en un tráfico de documentos (pasaportes hondureños) en que estuvieron involucrados varios funcionarios públicos. El tráfico de documentos ha sido una constante hasta en otros gobiernos.<sup>3</sup>

En resumen, puede decirse que a nivel gubernamental, no gubernamental, académico y de la sociedad civil hondureña, no es grande la producción de libros, análisis, artículos, talleres, conferencias, coloquios, debates, propuestas, etcétera, sobre las diversas temáticas de la migración hondureña hacia EUA. Eso es preocupante y alarmante, porque debería de ser todo lo contrario, al ser un tema muy importante por la dimensión e impacto que tiene para el Estado. Con más razón, si desde ya puede advertirse que la emigración de los hondureños en los próximos años podría tornarse cada vez más compulsiva y complicada.

Es muy poco lo que se ha venido produciendo desde los distintos ámbitos educativos de las mismas universidades hasta la esfera del gobierno y las organizaciones no gubernamentales incluyendo organismos internacionales asentados en la nación, incluso los que tiene que ver propiamente con la temática como ser la OIM, la Cancillería hondureña y Migración, entre otras. Esto contrasta, como ya fue señalado, con el trabajo que se ha venido realizando en países vecinos como El Salvador y Guatemala para no tener que ir más lejos.

Frente a todo lo anteriormente expuesto, el panorama, más que pesimista, es realista. Son muchos los desafíos y retos que deben atenderse de forma urgente y permanente con respecto al fenómeno de la migración internacional hondureña indocumentada hacia EUA.

---

<sup>3</sup> Esos casos de corrupción y tráfico de documentos están ampliamente documentados en los diarios de Honduras. Como ejemplo, puede verse *El Herald*o, pp. 2-3-6, miércoles 24 y jueves 25 de agosto de 2005.

## **La migración hondureña hacia EUA desde la perspectiva alternativa de MyD**

Para seguir con el análisis de la migración hondureña hacia Estados Unidos se tomarán en cuenta algunos elementos de los postulados teóricos existentes. En el primer capítulo fue señalado que no existe una teoría integral de las migraciones que pueda cubrir todos sus aspectos e incluso algunos autores consideran que buscar “tal interés sería un error”, pues al quererse integrar cuestiones tan heterogéneas en una teoría absoluta, tendría que llegarse a estructurar a un nivel tan alto de abstracción, que casi seguro se convertiría en algo tan inútil para poder llegar a explicar procesos concretos (Portes y DeWind, 2006, p. 8).

En ese sentido, aquí es pertinente retomar algunos puntos de las perspectivas teóricas que fueron planteadas en el capítulo inicial, principalmente del marco conceptual referente a las diferentes posturas de migración y desarrollo (figura 1, p. 46) que nos permitan el poder aterrizar en una explicación del porqué los hondureños emigran más o qué circunstancias influyen o son determinantes para que haya un flujo migratorio más compulsivo desde Honduras hacia EUA; cuáles son algunas de sus características y saber si ese fenómeno con sus propias características tiene algunas repercusiones en el desarrollo.

Ciertamente que las causas que originan, sostienen e impulsan la migración hondureña hacia EUA han cambiado con el paso de los años, pero siempre están relacionadas con los múltiples factores y las condiciones históricas, sociales, políticas y económicas, prevalentes entre los países de origen y destino, pero también de tránsito.

En consecuencia, explicar la migración hondureña hacia EUA desde la perspectiva teórica *hegemónica* (figura 1), ligada a la postura neoclásica, es viable, pero con racionalidad limitada. Entre las limitantes está que su argumentación no contempla otros factores, causas y efectos que también son importantes tomar en cuenta.



Sin lugar a dudas, ahora Honduras y su población enfrentan más problemas. La crítica situación económica, social y política se ha recrudecido durante los últimos años. Las causales de la migración ya se han vuelto *multifacéticas*. No sólo es algo que tiene que ver con lo económico laboral, de fuentes de empleo, trabajo, producción y capital. También entran en juego otras variables como las recurrentes crisis políticas y la violencia.

Así que las perspectivas plegadas a la postura neoclásica son más sugerentes para explicar las migraciones de tiempos pasados, si se toma como base que la principal motivación para trasladarse a otro lugar es esencialmente el factor del ingreso salarial. Sin embargo, hoy la migración constituye un fenómeno más colectivo y sistémico. Y no pueden dejarse de lado otros factores importantes del proceso migratorio.

Actualmente, el fenómeno de la migración internacional es más complejo. Hoy los estímulos son diversos, tanto a escala nacional e internacional; del mismo modo, los costos no suelen ser tan precisos, y a veces resultan ser algo inesperado y hasta llegan a superar lo previsto. Por tal razón, la explicación neoclásica de las migraciones puede parecer hasta como un paradigma desentonado con los tiempos modernos y autores señalan que su desgaste está en que muestra “dificultades para dar cuenta de una realidad cambiante” (Arango, 2003, p. 8). En ese sentido, es que otros autores proponen que el fenómeno migratorio debe examinarse a partir de un marco más amplio, desde la “dinámica de la economía capitalista transnacional, que en forma simultánea determina tanto la atracción como la expulsión” (Castles y Miller, 2004, p. 37). En efecto, hoy las políticas de reestructuración económica impuestas por el modelo económico neoliberal imperante causan más perturbación en los países menos desarrollados y las crisis económicas están propiciando una redefinición de la sobrevivencia. Las personas para solventar sus necesidades básicas como trabajo, vivienda, alimentación, salud y

otras, se ven forzados a plantearse la búsqueda de las mismas o de los medios para afrontarlas en otros horizontes.

Asimismo, en muchos casos la migración no es una opción a tomar, es un acto más compulsivo u obligado, que puede derivarse por múltiples razones, no solamente incluyéndose las de tipo meramente económico, y que están relacionadas sobre cómo y dónde obtener un empleo y la disponibilidad de alcanzar cierto capital para que una familia pueda llegar a tener salud, educación, alimentación, refugio y otras necesidades básicas que se requieren para vivir dignamente; además, pueden estar de por medio otro tipo de motivos más relacionados con aspectos de inseguridad y estrategias macroeconómicas, que casi no se observan, pero existen y hoy tienen gran influencia en los procesos migratorios.

En correspondencia con lo arriba apuntado y ante la necesidad de tratar de explicar la migración hondureña hacia EUA más allá de factores de ingreso y capital y sus diferencias, es importante también considerar que esta puede ser vista como un proceso que ocurre cada vez más dentro del marco del actual modelo económico capitalista neoliberal y bajo lo que algunos teóricos de la MyD llegan a considerar como la relación de una actividad económico-laboral y desarrollo desigual entre países (Delgado y Márquez, 2007).

Asimismo, otros autores llegan a plantear que los actuales flujos migratorios y sus características son un producto de la globalización y de la nueva división internacional del trabajo y hacen referencia a que los migrantes económicos se ubican en circuitos informales, subterráneos y precarios de las distintas y grandes ciudades de EUA, y algunos de los impactos negativos se dan en países de origen como la fuga de cerebros, la desintegración familiar, la sobreexplotación de mano de obra (Sassen, 2007; Castles 2003).

La interpretación general del fenómeno migratorio es que este tiene su origen en el desequilibrio entre diferentes oportunidades ofrecidas por los países o regiones del mundo y en ese tenor existe una vasta

producción científica desde diferentes disciplinas (Castles y Miller, 2004; Cornelius, Martin y Hollifield, 1995; Mills, 1996; Jacobson, 1996; Bauman, 2008). De tal manera, que la migración puede ser vista como un asunto de desarrollo y subdesarrollo, de generación de riqueza, de capital y fuerza de trabajo e implica una relación de intercambio desigual entre sociedades hegemónicas y subordinadas.

Hoy día las migraciones están dándose en un entorno sistémico y los autores proponen un análisis desde “dimensiones críticas de la nueva arquitectura que caracteriza al capitalismo contemporáneo” (Delgado y Márquez, 2011, p. 3). Es decir, observar el fenómeno de la migración internacional desde el intercambio desigual que se da entre los distintos países inmersos en el ámbito del capitalismo neoliberal y el fenómeno migratorio. Y eso conlleva a tomar en cuenta elementos como la economía de enclave<sup>4</sup>, la precarización laboral, el subdesarrollo, la dependencia y la migración compulsiva u obligada, entre otros.

Abocados en esa perspectiva, también adquiere relevancia el que por su parte otros autores sugieran la necesidad de (re)pensar la genealogía y la perspectiva actual de una teoría crítica del desarrollo frente a la hegemónica que como corriente fue adquiriendo el enfoque neoliberal del desarrollo durante los años noventa, pues señalan que sus defensores incluso han llegado a pensar que no presentaba alternativa (Munck, 2010, p. 35).

En ese sentido, cabe rescatar la importancia que pueda reflexionarse la migración desde una visión más desde los países subdesarrollados aludiendo antecedentes del siglo pasado precisamente con los teóricos de la dependencia y el subdesarrollo (Dos Santos, 1969; Cardoso y Faletto, 1969; Marini, 1973; Frank, 1979). Efectivamente, bien puede hacerse una evaluación y explicación en esa dirección, ya que la dependencia tiene dimensiones internacionales, pero también

---

<sup>4</sup> Sobre una reedición de las economías de enclave véase la propuesta de Humberto Márquez y Raúl Delgado 2011, pp. 11-50. Asimismo, sobre nuevas interpretaciones de enclaves en América Latina véase el trabajo de Catherine LeGrand 2006, pp. 144-154

está arraigada a ordenamientos socioeconómicos, sociopolíticos e ideológico-culturales de la sociedad dependiente.

Es, sin lugar a dudas, el resultado de un sistema de relaciones donde poderes nacionales e internacionales establecen algunos mecanismos de evasión y usurpación del excedente que se da en los países subdesarrollados, lo que constantemente provoca más dependencia y empobrecimiento. Es decir, existe de forma continua una tendencia a la creciente exclusión social, al aumento de concentración económica en pequeñas élites y la desigualdad social que aumentan de forma desmedida en un contexto neoliberal global.

Si tratamos de ubicarnos un poco más de cerca en el campo de los estudios de la migración y desarrollo, lo antes expuesto está más orientado al enfoque que ya hemos mencionado como *alternativo* (Castles y Delgado, 2007; Delgado y Márquez, 2007) que se contrapone a la postura *hegemónica* de algunos autores (Orozco, 2006, 2009) y de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM, 2005), Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2000) y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2006). Es decir, se está en desacuerdo con la existencia de una simbiosis positiva entre migración y desarrollo que supuestamente es de beneficio para el país de origen y que “funciona” dentro del modelo económico capitalista neoliberal, tal y como está planteado en el marco conceptual de la figura 1. Sin embargo, este modelo excluye del análisis lo que es la desigualdad o el intercambio desigual y las relaciones de poder que se dan en el ámbito nacional a través de grupos o élites de poder y los ciudadanos menos favorecidos, así como a nivel internacional entre los países. Y así difícilmente puede generarse un desarrollo de la sociedad y el bien común, sino que se acentúa la brecha de desigualdad y produce factores adversos que llevan a que esté dándose una migración compulsiva de Sur a Norte como ocurre en el caso hondureño.

Si bien en el caso de la migración hondureña hacia EUA estamos ante un fenómeno multifacético que tiene diversas causas y

consecuencias, es necesario ir estableciendo algunas acotaciones a partir de todo lo antes expuesto. Así que desde la *perspectiva alternativa* puede decirse que la migración hondureña constituye una acción que *no es funcional* (figura 1) bajo la dinámica económica y del mercado laboral que con el modelo económico capitalista neoliberal se ha ido generando y del cual forman parte países subdesarrollados o periféricos como el caso de Honduras. Esa migración puede ser vista como un fenómeno que ocurre cada vez más en el marco del actual modelo económico neoliberal y bajo una relación económica y laboral desigual entre dos o más países. Además, esa emigración no puede concebirse sólo como una acción individual y voluntaria en busca de suerte, trabajo y dinero, sino que es una acción más compulsiva para tratar de subsistir o escapar de una realidad económica, social y política cada vez más frustrante, pero muchas veces ese objetivo no logra concretarse y sólo representa muy elevados costos.

Es decir, la marabunta de personas que sale a diario de Honduras de forma *compulsiva e indocumentada* y confluye en el sur de México para luego seguir hacia el Norte tiene explicación desde una perspectiva alternativa y puede entenderse como un signo de las profundas y arraigadas desigualdades existentes entre Sur y Norte. Inclusive, como síntoma de la mayor dependencia, sufrimiento y explotación en el mundo contemporáneo.

Existen elementos para argumentar que se han venido sentido las bases y una consolidación para que el Estado hondureño vaya generando una dependencia estructural (Marini, 1972, Dos Santos, 2002) e inseguridad y vulnerabilidad social, (Kaztman, 2000; CEPAL, 2002; que se han intensificado en las últimas décadas (1990-2010), por lo que precisamente es en los puntos antes señalados en los que debe centrarse la atención para entender y atender la *compulsiva* emigración de los hondureños hacia EUA.

## El entorno en que surge la migración más compulsiva

La pobreza y el limitado desarrollo, los bajos salarios y la inflación, el desempleo y la falta de bienestar social, la recesión e inseguridad económica, las guerras y la violencia, la contaminación ambiental y los desastres naturales, la corrupción, la delincuencia y los malos gobiernos, son algunos de los problemas que producen una alteración en la sociedad y la vida diaria de los habitantes de un país. El desencadenamiento e incremento de estos conflictos hacen que el entorno que era o aparentaba ser seguro, con posibilidades y oportunidades de progreso vaya convirtiéndose poco a poco en un ambiente hostil, desagradable y hasta peligroso. Es en medio de ese laberinto, que muchos Estados no ven, por omisión o falta de visión, cuándo empieza a germinarse una migración compulsiva.

El descontento, la frustración o el instinto natural de supervivencia, muy similar al de la mariposa monarca, llevan a que miles de personas, especialmente las más vulnerables, se vean obligadas a abandonar su lugar de origen para irse en la búsqueda de oportunidades, un mejor nivel de vida o al reencuentro de familiares y amigos que antes habían emigrado.

También, ese desplazamiento de un país a otro, va más allá de la mera acción de emigrar, constituye un proceso que está inserto en la dinámica socioeconómica del desarrollo e intercambio desigual capitalista que ocurre entre Estados –naciones desarrolladas y subdesarrolladas, que pueden identificarse como países del centro y la periferia–. De tal forma, que hoy puede decirse que miles de mujeres, hombres y niños de distintas partes del mundo están pensando en migrar o partir de su lugar de origen hacia otros países. Esa emigración, si es de carácter *más compulsiva*, al mismo tiempo traerá distintos efectos para los Estados envueltos en el círculo o enclave migratorio, que puede ser de origen y destino, pero también de origen, tránsito y destino como lo es la migración de los hondureños hacia Estados Unidos.

Si en el siglo pasado se tenía como paradigma la migración internacional desde un punto de origen hacia otro de destino final, hoy día, es cierto que ese paradigma se mantiene, –un claro ejemplo es la migración México-EUA– pero se han incorporado otras formas de ir analizando las facetas que presenta el fenómeno migratorio, y es debido a la variabilidad y cambios que el patrón tradicional han venido presentando. Por ejemplo, hoy se reconoce como tal y ya puede hablarse y darle más importancia a las migraciones en tránsito, y entre ellas puede mencionarse el éxodo de los hondureños, quienes a diario transitan por territorio mexicano en dirección hacia Estados Unidos.

En el entorno global neoliberal se da un flujo transnacional de capital y mercancías, pero también de personas y, en el caso de estas, todo depende de las normas y mecanismos que permiten el movimiento de algunas, pero no de todas. Casi siempre las que tienen vía libre son personas altamente calificadas que tienen contratos laborales y recursos económicos para desplazarse libremente con una autorización o visa que se les otorga para su legal ingreso a algunos países que por lo general tienden a ser más desarrollados. Por otro lado, están las personas menos calificadas que emigran de forma *compulsiva*. Ellos son en parte el resultado de la demanda y oferta de mano de obra barata, y algunos autores actualmente también los denominan como “los nuevos pobres” (Bauman, 2008, p. 129).

Ciertamente los compulsivos flujos migratorios de Sur a Norte pueden considerarse a través de la oferta de puestos de trabajo y la demanda de mano de obra barata, de la misma forma, entre el intercambio económico desigual que existe entre las naciones más desarrolladas (centro-atracción) y los países menos desarrollados (periferia-expulsión).

Evidentemente, la migración irregular y compulsiva es algo que ha venido caracterizando a las sociedades contemporáneas. Es parte de un proceso que está inmerso en una dinámica económica, política y social cambiante, inestable y asimétrica. La migración humana

gradualmente tiende a ser menos libre y eso resulta contrastante con las transferencias e imposición de los flujos de capital que hoy circulan con total libertad por el mundo. Actualmente, el tener un visado para los países más desarrollados no garantiza el ser admitido. No se diga, de quien emigra sin documentos, pues en épocas de crisis erróneamente incluso llega a considerárseles como criminales o un problema y obstáculo, cuando en realidad muchos son sobreexplotados, discriminados y despojados desde sus mismos países de origen en los de tránsito y en los de destino final.

Muchos son desplazados producto de la desigualdad que genera el actual orden económico. Y es que, como ya fue mencionado, también la migración puede ser concebida además de compulsiva y más obligada como una a estrategia estructural laboral y llega a convertirse en una acción que conlleva a un largo proceso que afecta a los trabajadores migrantes y sus familiares, pues al mismo tiempo, tiene elevados costos familiares, sociales y humanos. Igualmente, puede convertirse en una significativa pérdida económica no sólo para los migrantes y su hogar, sino también para el mismo Estado expulsor que directa o indirectamente promueve o participa en esa política estructural. Es decir, se expulsa a la población en vez de protegerla, educarla, darle trabajo, buen salario y otros beneficios sociales para que en óptimas condiciones contribuya al crecimiento económico y desarrollo.

Ciertamente, esa política estructural laboral y social que se está aplicando en Honduras y otros países, está encaminada en un modelo de doble cara, expulsión-emigración/atracción-inmigración, con muchos más elementos en juego. Es un ciclo de reproducción de la explotación en el cual existe un acuerdo (no formal) de oferta y demanda de mano de obra que va estableciéndose con ciertos enclaves laborales que, solamente tiene beneficio para los gobiernos y las élites económicas de ambos países. Se trata de reducir al máximo la responsabilidad del Estado para que la población, más desfavorecida y vulnerable, busque solucionar problemas de trabajo, salud, vivienda y educación, pero que además subsidian al gobierno y a los

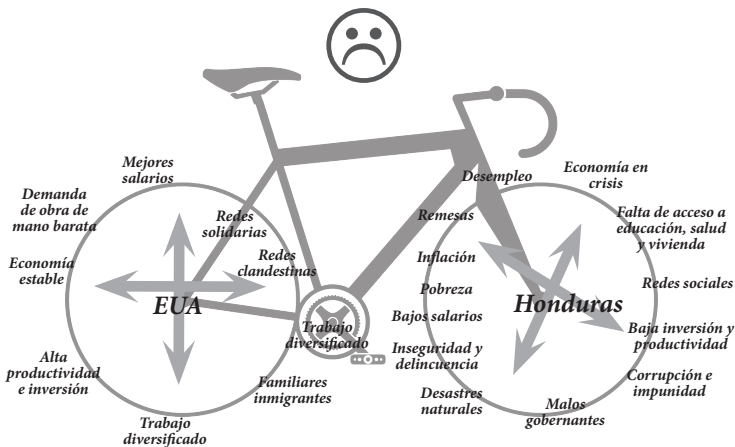


sectores empresariales. En resumen, estamos frente a la sobreexplotación de trabajadores migrantes a todo nivel.

Todo lo anteriormente expuesto puede conjuntarse de forma sintetizada y gráficamente en el modelo de la bicicleta migratoria (figura 2) que reúne algunas de las principales ideas, elementos y conceptos clave, expuestos con anterioridad para poder explicar la migración compulsiva de los hondureños hacia Estados Unidos.

La visión de buscar “desarrollo” con la migración está enclavada en el pensamiento económico capitalista neoliberal que da preponderancia al crecimiento económico a través del libre comercio. Aquí la situación es que países como Honduras no producen lo suficiente para poder competir y no les queda de otra que tratar de incursionar en el mercado internacional a través de la oferta o expulsión de una mano de obra barata. En resumen, existe una *simulación*, es decir, el rostro optimista del modelo hegemónico pasa a ser un rostro pesimista (figuras 1 [p. 46] y 2) ante la transformación, complejidad y conflictividad que hoy presentan los procesos migratorios especialmente del Sur-Norte.

Figura 2. Modelo conceptual de la bicicleta migratoria



Fuente: Elaboración propia.

La estratificación de la economía mundial y el aumento del desequilibrio entre el Norte y el Sur, la violencia e inseguridad, los conflictos políticos internos, entre otros factores, empujan a millones de personas a buscar una solución a sus problemas económicos y de seguridad personal. En muchos casos, eso significa que se vean obligados a moverse desde el Sur hacia el Norte e incluso al interior de cada una de las regiones.

Así que el desplazamiento compulsivo de personas puede también ser inducido ya que responde a una especie de enclaves laborales que se han ido generando tanto desde el país de origen y en el de destino mediante la oferta y el requerimiento de mano de obra barata para ciertas actividades productivas. A veces no se repara mucho en ello, pero lo cierto es que en los países de origen la emigración también está asociada al capital de las remesas y las políticas encubiertas de exportación de mano de obra barata a que los gobiernos recurren para intentar incursionar en la dinámica del mercado internacional.

Por otra parte, no es fácil establecer una frontera precisa entre migración forzada y voluntaria; algunos autores consideran que es algo complicado, pues en ciertos casos la diferencia se limita al carácter jurídico involuntario de la primera que tienden a considerarse como refugiados. Castles (2003, pp. 78-79) y Mármora (2002, pp. 94-96) señalan tipologías de migraciones que entran en la categoría de forzadas y la contraponen con “la voluntariedad” que tienen las personas para emigrar. Sin embargo, esa clasificación en el caso particular de la migración hondureña queda muy limitada, y es posible que haya sido rebasada.

La migración hondureña en el actual contexto capitalista neoliberal es compleja y *multifacética*, tiene una serie de causales de diversos tipos que la hacen ser *más* compulsiva. El prefijo y adverbio de cantidad no es algo banal, para repensar o calificar esa ola migratoria que, desde 1998, ha estado desplazándose con mayor intensidad por el corredor migratorio México-Estados Unidos. Consideramos que ahora presenta varios componentes forzados y están vinculados. En

Honduras, mujeres, hombres e infantes dejan su país, hogar, amigos, familia, estudios, trabajo o proyectos de vida, no de manera voluntaria o por el simple gusto de irse; es porque no tienen otra opción, y emigran en condiciones adversas.

Desde una visión retrospectiva, del pasado al presente, bien puede asegurarse que hoy para gran parte de la población hondureña emigrar no es una acción voluntaria, sino que es algo impuesto por distintas circunstancias: ingobernabilidad, corrupción, violencia, criminalidad, narcotráfico, impunidad, desempleo, bajos salarios, secuelas de fenómenos naturales y ambientales, entre otros. Todo ese conjunto de factores da origen a una emigración más compulsiva y es lo que ha convertido a Honduras en un Estado-nación que produce migrantes para subsidiar su economía nacional y también la de otros países.

En el caso de la migración forzada, esta tiende a mostrar muchas caras, desde los desplazados por las guerras, desplazados ambientales y por desastres, pero no se consideran a los migrantes por motivos económicos cuando éstos en muchos casos son un producto de la misma dinámica o políticas del comercio internacional. No obstante, esa situación encierra una contradicción, ya que es precisamente la relación de dependencia e intercambio desigual –que se da al interior de los países subdesarrollados a través de grupos de poder y los ciudadanos económicamente menos favorecidos, y que después se traslada a nivel internacional entre países– la que origina esos desplazamientos económicos forzados.

También se dice que las migraciones de personas, sea por razones voluntarias o más bien forzadas, hoy día se están convirtiendo en un gran negocio que genera grandes ganancias y produce riqueza para ciertos grupos que son beneficiados dentro de un contexto en el que se mezcla la ilegalidad con lo aparentemente legal, que ocurre dentro del marco del libre comercio, de la oferta y la demanda de mano de obra y políticas restrictivas de inmigración.

Es imposible cuantificar el número de personas afectadas por el tráfico y el contrabando, pero ambas son prácticas muy difundidas. Son producto de las cada vez más restrictivas políticas de inmigración de los países ricos. La gran demanda de mano de obra en el norte, en combinación con las fuertes presiones para emigrar desde el sur y las fuertes barreras a la movilidad, han creado oportunidades de lucro para una nueva «industria de la migración». Éstas incluyen participantes legales como las agencias de viajes, compañías navieras y bancos, al igual que a colaboradores ilegales. (Castles, 2003, p. 79)

Si bien es un poco confuso establecer la diferencia exacta entre migración voluntaria e involuntaria o forzada, más allá de lo comúnmente establecido, un elemento importante a considerar es que los flujos migratorios no voluntarios casi siempre son grupos o colectividades *vulnerables* y, en esos casos, se requiere la solidaridad internacional y la acción de grupos sociales ante una posible crisis humanitaria. Así que también pueden incluirse en esa categoría las migraciones económicas involuntarias que tienen como causa u origen la organización, políticas y estrategias de la economía mundial. Es decir, a todas aquellas personas, por lo general obreros no calificados, que se ven obligadas a desplazarse en busca de trabajo hacia ciertos enclaves laborales concebidos y generados casi siempre por grupos de poder y capital extranjero de los países subdesarrollados y desarrollados.

Algunos desplazamientos hoy en día conllevan una carga de alta vulnerabilidad, especialmente para los migrantes indocumentados, e incluso se ha llegado a señalar que afrontan una “vulnerabilidad estructural” en su interacción tanto con los civiles y con las autoridades (Bustamante, 2002, p. 177). Así, su condición de clandestinidad en muchos casos conlleva a que sean violentados en sus derechos humanos o ser víctimas de tráfico o explotación involuntaria, e incluso de perder la vida en un escenario complejo y violento.

En ese sentido, podríamos decir que en el caso de la migración hondureña a EUA puede establecerse que se han ido tornando cada

vez *más compulsiva* que voluntaria. Si bien es cierto que hay migraciones que pueden tornarse con matices voluntarias, pues también puede decirse que todas las migraciones, en general, son en menor o mayor grado forzadas por algún motivo, pero no todas son *más compulsivas*. El detalle está en el develar el carácter más forzado de las migraciones, ciertamente que en algunas circunstancias la migración no es una opción, sino una necesidad o una imposición difícil de evadir.

La pobreza económica puede ser la razón de emigraciones voluntarias cuando el que emigra quiere mejorar su condición económica, pero quien es expulsado o huye por motivos de hambre e inseguridad y en condiciones de alta vulnerabilidad no es un migrante voluntario. También las persecuciones políticas provocan migraciones contra la voluntad, así como quien emigra por desastres naturales (catástrofes, sequías, inundaciones) y desastres humanos (contaminaciones ecológicas, guerras civiles y gobiernos autoritarios) tampoco es un emigrante voluntario. Hoy el movimiento migratorio de los hondureños hacia EUA difícilmente puede basarse en una racionalidad y voluntariedad, puesto que sería concebir esas migraciones basadas en una planificación y un proyecto preconcebido de parte de los migrantes y el cual no presentaría mayores cambios y contingencias. Es posible que se den migraciones de esa forma, pero esa tipología de migraciones actualmente no son la mayoría, al menos no en el caso específico hondureño. Lo anterior puede argumentarse en el sentido de que el *proyecto de emigrar* no existe en muchos casos, y a veces no depende exclusivamente de la voluntad de los migrantes, pues existen condicionantes y factores sociales, económicos, políticos y ambientales, más allá de las pretensiones personales que los obligan a emigrar de manera constante de su país de origen.

Es pertinente alcanzar una aclaración de los términos de migración válidos para el caso específico de Honduras en el sentido de hacer una distinción entre migración voluntaria, forzada y más compulsiva.

Las migraciones más compulsivas, las entendemos de manera amplia considerando, los dos elementos anteriores: la voluntariedad y lo forzado, pero pesando más lo segundo, ya sea directa e indirectamente, lo que hace a las personas prácticamente huir o escapar de su país, quizá de forma hasta un tanto irracional.

Esta aclaración, es necesaria para el caso de la migración hondureña si se contraponen con otras experiencias migratorias que se están dando o se han venido dando en Centroamérica y otros países latinoamericanos, pero más que contraponer la experiencia hondureña con la de otras naciones, lo que nos interesa en el fondo es aclarar el caso de Honduras. Esa distinción o diferenciación de este caso de estudio puede apreciarse en el desarrollo del siguiente capítulo donde nos detenemos para hacer un análisis del contexto histórico de las migraciones hondureñas. De igual manera, es necesario señalar que, si bien hacemos una reconstrucción histórica no descontextualizada de cómo y en qué medida se ha venido dando la migración hondureña hacia Estados Unidos en diferentes fases<sup>5</sup>, le daremos prioridad a tratar de explicar una fase migratoria en particular que hemos considerado la más acertada. Es la que se origina desde 1990 hasta 2010, considerada antes y post huracán Mitch, ya que engloba no sólo lo que tiene que ver con el fenómeno meteorológico en sí, sino que también, lo económico, lo social y lo político de una forma amplia y estratégica. Es decir, tratando de resaltar el lado multifacético de las migraciones hondureñas que consideramos otro de los elementos muy particulares que hacen importante del estudio al igual que la identificación del tipo de migración como sus disímiles flujos a distintas partes del mundo, pero con mayor intensidad hacia EUA. La migración internacional es uno de los rasgos que hoy caracterizan a toda la región americana, pues el fenómeno está presente en casi todo el continente y a pesar de que se exterioriza con

---

<sup>5</sup> Un compendio de las distintas fases de la inmigración-emigración en Honduras desde 1920 hasta 2010 puede verse en la sección de anexos.

nuevos escenarios y una diversificación en las corrientes migratorias, el mayor flujo sigue siendo el de Sur a Norte. El desplazamiento irregular hacia EUA se ha convertido en una de las fisonomías de Honduras y es un proceso que ocurre cada vez más en el marco del actual modelo económico neoliberal y bajo la relación de una actividad económica y laboral desigual que se da entre países subdesarrollados y desarrollados.

Frente a todo lo antes expuesto, es importante ubicar un marco de escenarios y condiciones que estarían generando la emigración compulsiva de los hondureños a Estados Unidos. Partiremos de la idea que las condicionantes que dan origen a la más forzada migración hondureña no solamente son elementos correspondientes a los factores de trabajo y capital, sino que responden a múltiples factores que atañen a distintos escenarios. Es decir, existe una *acumulación de factores* (figura 2) que están vinculados a lo histórico, social, económico, políticos y ambiental, tanto en el ámbito nacional como internacional. Así que los salarios bajos y la falta de trabajo determinan el bajo ingreso de las familias y este a su vez está determinado por la recesión económica que se refleja en altas tasas de desempleo y baja participación en actividades económicas productivas, pero también pueden sumarse la baja inversión pública y privada, falta de acceso a la educación y salud, inseguridad ciudadana, ingobernabilidad y gobiernos corruptos, altos niveles de vulnerabilidad y hasta los efectos ocasionados por desastres naturales, entre otros.

Por tanto, una visión del contexto en que se encuentra el país y su población permite tener una idea más clara de una correlación con lo anteriormente expuesto. En consecuencia, los escenarios del ámbito político, social y económico nacional e internacional en los que actualmente conviven, interactúan e igualmente pretenden desarrollarse los hondureños deben considerarse para entender esa migración compulsiva.

## **Los escenarios del desarrollo y la compulsiva migración hondureña hacia EUA**

Hay tres escenarios del ámbito político, social y económico nacional e internacional que son esenciales para explicar la emigración más compulsiva de los hondureños hacia EUA. Son los siguientes:

- a) Migración internacional, economía y desarrollo,
- b) Migración internacional, democracia y desarrollo, y
- c) Migración internacional, pobreza y desarrollo.

### ***Migración internacional, economía y desarrollo***

Como fue apuntado anteriormente, un factor que sin duda está relacionado y no puede desconocerse es el advenimiento y aplicación del modelo económico neoliberal (1985-1990) que llegó a contrastar con la política económica aplicada durante 1970-1985.

En algunos trabajos se confrontan las políticas reformistas de tipo desarrollista con las inspiradas en la política económica de corte neoliberal basadas en el crecimiento económico. Ponen en evidencia que la sociedad hondureña experimentó un momento de tímido reformismo, el cual fue casi frenado cuando posteriormente se impuso una lógica del contrarreformismo. Señalándose que las políticas neoliberales no se aplicaron en el estricto sentido ortodoxo, sino de forma paulatina y con un tinte heterodoxo hasta culminar en una situación de “*shock*” en 1990 en que el gobierno anunció a los hondureños una situación de bancarrota, y debían tomarse medidas urgente para intentar curar la economía del país con algunas medidas encaminadas a reducir el elevado déficit fiscal (Hernández, 1992, pp. 9-18).

Así fue como algunos elementos fueron dando la pauta para una emigración compulsiva y entre los cuales pueden mencionarse los siguientes: el ajuste y los efectos económicos sociales, desempleo,



ingresos restringidos, quiebra sistematizada de las empresas productoras nacionales, inflación, encarecimiento de los servicios públicos, devaluación y altas tasas de intereses, entre los más destacados.

Alcanzar una democracia moderna al igual que un desarrollo estable ha sido como el ideal de casi todas las repúblicas latinoamericanas desde su nacimiento a principios del siglo XIX, pero al mismo tiempo es un fin que ha tardado mucho en hacerse una realidad. Es difícil generalizar sobre todos los países, pero en el caso particular de Honduras pueden considerarse varios factores que han contribuido a su historia política turbulenta e incipiente desarrollo que presenta en comparación con otras naciones de la misma región (CEPAL, 2011).<sup>6</sup> En primer lugar, la dependencia económica y subordinación política a Estados Unidos le han impedido alcanzar un desarrollo sostenible en sólidas bases democráticas; en segundo lugar, la enorme acumulación de riqueza y poder político entre las pequeñas élites no ha permitido construir un modelo de desarrollo nacional equitativo e incluyente; en tercer lugar, la inseguridad y la vulnerabilidad tampoco han contribuido a la estabilidad social y para los gobiernos resulta difícil mantener el orden en tiempos de crisis.

Existen fundamentos que dejan claro cómo se han venido desarrollando las relaciones políticas y económicas entre Honduras y Estados Unidos desde el siglo XIX hasta la fecha, y estas no han sido las más idóneas y convenientes para ese país centroamericano, pues desde aquel tiempo, se vislumbra una fuerte relación imperialista de explotación, de intervencionismo político y militar, de subordinación y dependencia (Kepner y Soothill, 1957; Selser, 1983; Arancibia; 1987; Barahona, 1989). Actualmente, estas relaciones continúan dándose casi de igual forma, pero están basadas en un Acuerdo de Libre Comercio que los hace *socios comerciales*. Sin embargo, existe un intercambio muy desigual que sobresale en lo económico y en lo

---

<sup>6</sup> Según el informe de la CEPAL (2011), México y Honduras fueron los países del subcontinente donde más aumentó la pobreza y la indigencia siendo más patético en el caso del segundo.

laboral, más aún con la compulsiva emigración de hondureños, por lo que estos elementos resultan de importancia para el presente análisis.

Puede decirse que la evolución económica de Honduras registra un tránsito de estructuras típicamente coloniales a la integración de un mercado capitalista en condiciones de subordinación y dependencia con respecto al capital extranjero, a lo que también contribuyeron ciertos sectores de la primitiva oligarquía nacional, que desde aquel entonces buscaban la prevalencia de sus intereses por sobre el bienestar colectivo. En efecto, no sólo deben valorarse críticamente las relaciones desiguales con las potencias industriales, sino también las relaciones sociales desiguales al interior del país y que han sido legitimadas con proyectos ajenos a las tradiciones sociales, culturales, políticas y epistemológicas propias.

Así que el período de 1920 a 1950 se caracterizó por ser un enclave bananero explotado por transnacionales estadounidenses que llegaron a imponer su forma de cultivo y políticas de comercio a la vez que explotaban el suelo y la mano de obra hondureña. En la época de 1950 a 1970 se siguió con la tendencia regional a surtir las importaciones de bienes de consumo básico (ropa, calzado, etc.) y de integrarse a un mercado regional. Sin embargo, el éxito de esas políticas se vio mermado por la falta de la orientación de inversión en sectores más intensivos en capital y con ello la dependencia al extranjero en el caso de la sustitución de importaciones, y por los conflictos de intereses en el caso de la integración. Una primera aproximación a la integración regional se hizo en diciembre de 1951 con la firma de la Carta de San Salvador firmada por los ministros de Relaciones Exteriores de los países centroamericanos la cual dio origen a la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA). Nueve años después se firmó el Tratado General de Integración Económica Centroamericana, suscrito en Managua, el 13 de diciembre de 1960, que se vio empañado por el conflicto denominado “guerra del fútbol” entre Honduras y El Salvador.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Más información en el Sistema de Integración Centroamericana.

Durante la década de 1980, la economía hondureña estuvo sostenida por una demanda cautiva de bienes de consumo de los países vecinos que afrontaban conflictos guerrilleros internos, así como de las tropas extranjeras asentadas en su territorio por las que recibía apoyo económico y militar. Sin embargo, al llegar a un periodo de paz, Honduras se enfrentó a la realidad: una industria obsoleta y una pobre demanda interna teniendo así que buscarse opciones para el crecimiento y otras iniciativas de capital.

A principio de los años noventa, Honduras se inserta al modelo de comercio neoliberal, en el que las grandes transnacionales utilizan formas versátiles y flexibles de producción, tales como la maquila o la subcontratación, que absorben y orientan la productividad y los beneficios para el mercado internacional. Sin embargo, nunca se ha separado de los principios agroexportadores de décadas anteriores y de las pautas marcadas por su principal socio comercial que es Estados Unidos.

Un breve análisis descriptivo de los principales indicadores económicos y laborales nos demuestra lo antes dicho. La composición del Producto Interno Bruto hondureño en las dos décadas que van de 1990 a 2010 refleja que la elaboración de productos manufacturados ha seguido una tendencia a la baja, pues de ser el sector que más contribuyó en la producción nacional, en 2003 cedió el paso al sector servicios, que en 2010 representó 36.67 por ciento del PIB. Mientras que la agricultura ha mantenido su nivel de participación en la producción nacional, aunque muestra un leve descenso a partir de 2005, este ha oscilado entre 13 y 15 por ciento, como se aprecia en la gráfica 1.

Como fue mencionado, la inserción de una economía pequeña como la hondureña, en el mercado de comercio global, por lo general conlleva a una integración desigual donde los países con desventaja tecnológica ofrecen bienes en los que ellos intentan ser más competitivos internacionalmente: mano de obra productiva barata y recursos naturales.

**Gráfica 1. Participación porcentual en la generación del Producto Interno Bruto, Honduras (dólares constantes de 2000)**



*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de CEPALSTAT (2011).

Ciertamente, lo anterior tiene que ver con respecto al desarrollo del país en lo relacionado a lo productivo y lo laboral, pero es necesario considerar lo político, social y ambiental, áreas en las que no se han visto muchos avances o reformas sustanciales. Es cierto, que no puede desconocerse que, en los últimos años, el país se ha visto afectado por desastres naturales, como el paso del huracán Mitch (1988), que llegaron a colapsar en gran parte su infraestructura y economía; pero tampoco puede dejarse de lado el hecho de que su modelo de crecimiento económico ha estado más basado en la gestoría de medidas neoliberales a través de la inversión extranjera directa que no han generado desarrollo. Estudiosos de la economía del desarrollo estiman que con ese tipo de políticas las naciones solamente reciben un modesto estímulo que no es el principal motor de desarrollo, pues este depende de roles esenciales del sector público y privado (Cypher , 2009).

Una nueva variante que se vuelve cada vez más necesaria a considerar en el caso de Honduras sería que ahora una gran parte de su economía depende de las remesas que mes con mes envían los trabajadores migrantes que residen principalmente en EUA. Es decir, que el país depende cada vez más de su incipiente aparato productivo y además recurre a su expulsada mano de obra barata, ya que esta a través de las divisas le ayuda a mantener los índices macroeconómicos y también le sirve de auxilio social para amortiguar la pobreza.<sup>8</sup>

En resumen, ahora se tiene e impulsa un modelo económico que está reproduciendo exclusión y pobreza, pero que contradictoriamente es sostenido por los mismos pobres que emigran y tras extensas jornadas de trabajo envían dinero al país. Lo anterior ha conducido en gran parte a la generación de un Estado muy débil<sup>9</sup> que trata de incursionar como le sea posible en el nuevo orden económico mundial, y eso implica el recurrir directa o indirectamente a tener que ofrecer “mano de obra productiva y a precios competitivos”.<sup>10</sup>

### ***Migración internacional, democracia y desarrollo***

De los países centroamericanos, Honduras es el que quizá ha experimentado con mayor crudeza el control de las fuerzas armadas sobre la sociedad sin tener que pasar por un conflicto armado civil interno. Al igual que sus vecinos, atravesó décadas de dictaduras y gobiernos militares, pero más tarde fue uno de los primeros en abrirse de forma restringida al proceso de transición democrática,<sup>11</sup> que más

<sup>8</sup> Según cálculos del Banco Central de Honduras, el aporte de los migrantes a la economía hondureña ha alcanzado 2 431 millones de dólares anuales, lo que llega a ser 15 por ciento del PIB.

<sup>9</sup> Para más detalles sobre Estados débiles ver <http://www.estadonacion.or.cr/>

<sup>10</sup> Para más detalles del ofrecimiento que hace Honduras de su mano de obra barata, puede consultarse el programa de atracción a las inversiones “Honduras Open for Bussines”. Disponible en <http://www.hondurasisopenforbusiness.com/galeria.php?dir=gall&page=1>

<sup>11</sup> Por transición democrática véase la propuesta de Guillermo O’ Donnell y Phillippe Schmitter, 1988, p. 20.

que un pacto nacional, surgió como un modelo de *democracia de fachada* impuesto por Estados Unidos, para que sirviera de ejemplo a países de la región que se convulsionaban políticamente por la desigualdad.<sup>12</sup>

Así que la democracia moderna es todavía un proceso pendiente que reposa en cimientos institucionales y jurídicos muy frágiles. Son evidentes muchas carencias e imperfecciones y una muestra de ello fue la crisis política que degeneró en un golpe de Estado cívico-militar, el 28 de junio de 2009. Existen desfases en la democracia política e institucional y en la democracia real que otorga ciertos beneficios a los ciudadanos. Esas diferencias están reflejadas en la vida cotidiana de más de 60 por ciento de la población que subsiste en medio de la pobreza y aspira a mejores niveles de equidad y participación. El hondureño acepta vivir en regímenes democráticos, pero cada vez confía menos en la capacidad de los gobiernos y gobernantes (PNUD, 2005; Latinobarómetro, s. f.).

Los ciudadanos perciben que los gobernantes no funcionan como tampoco el modelo económico adoptado y deciden abstenerse de ejercer el sufragio al no encontrarle un sentido práctico al sistema democrático. En otros casos, prefieren no protestar contra ese sistema sino contra sus actores y lo hacen votando en blanco. Una muestra de esa decepción e inconformidad pueden observarse en los últimos cinco procesos electorales en Honduras (de 1993 a 2009) los resultados revelan que mucha gente votó en blanco y otra gran mayoría se abstuvo. El índice de abstencionismo se ha incrementado de 35 a 45 por ciento y hay gobiernos electos con menos de la mitad de los ciudadanos inscritos en el padrón.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Durante las décadas de los 70, 80 y 90 del siglo pasado, Nicaragua, El Salvador y Guatemala vivieron conflictos armados civiles internos, y movimientos revolucionarios como el Frente Sandinista para la Liberación Nacional lograron alcanzar el poder político a través de las armas.

<sup>13</sup> La información referente a los procesos electorales en Honduras puede consultarse en los informes estadísticos del Tribunal Supremo Electoral. Disponible en [http://www.tse.hn/web/estadisticas/procesos\\_electorales.html](http://www.tse.hn/web/estadisticas/procesos_electorales.html).

Muchos hondureños no votan o lo hacen en blanco y también desconocen a las autoridades, no sólo en el ámbito nacional, sino que también desde el exterior, ya que en 2005 de los 11 mil hondureños residentes en Estados Unidos que se inscribieron para ejercer el sufragio, al final solamente mil acudió a las urnas. Esto quizá se deba al descontento y la prolongada espera para que se solucionen problemáticas como el desempleo, los bajos salarios, la falta de beneficios sociales, la corrupción y la inseguridad pública que se han mantenido constantes en el país y con índices muy altos durante los últimos gobiernos.

En informes de organismos regionales<sup>14</sup> que miden la percepción de los ciudadanos y los procesos democráticos en los países latinoamericanos se revela que en la región no hay mucha confianza en la democracia como en el sistema político de gobierno. Cuatro de cada diez ciudadanos esperan que aún se puedan solucionar los problemas económicos y sociales. Esa percepción, de acuerdo con los informes de 1994-2010, se ha venido manteniendo por casi una década, y a pesar de que hay casos de países en los que más del 60 por ciento de los ciudadanos respaldan a la democracia como forma de gobernar y aseguran que bajo ninguna circunstancia apoyarían un gobierno militar, en otros países como Paraguay, Honduras y Guatemala, las cifras están por debajo del 50 por ciento.

Ciertamente, un elevado abstencionismo es un síntoma preocupante y relacionado con el descrédito que tienen los políticos entre la población, pero más peligroso es que ese descontento en algún momento pueda llevar a la gente a un escepticismo total, a la falta de credibilidad en la democracia como forma de gobierno. En Honduras miles se han cansado de esperar o están fastidiados de

---

<sup>14</sup> Latinobarómetro es una organización no gubernamental con sede en Santiago de Chile y de 1994 a la fecha ha estado realizando un estudio de opinión pública en 18 países de América Latina sobre la percepción de los ciudadanos en torno la democracia y otros temas relacionados con la gobernabilidad. El banco de datos con los distintos informes se encuentra disponible en <http://www.latinobarometro.org/>

la indiferencia de los políticos, así es como cada día muchos mejor optan por emigrar de forma indocumentada hacia Estados Unidos.

### ***Migración internacional, pobreza y desarrollo***

También el escenario de desarrollo social y humano no es nada próspero en Honduras ni para los hondureños. Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH) elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de un total de 173 países, Honduras ocupó el lugar 116, con un valor de 0.667, lo que equivale a un desarrollo medio (PNUD, 2005).

El IDH es un índice compuesto que mide el logro promedio de un país o región en cuanto a tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, los conocimientos y un nivel decente de vida. Contiene tres variables: la esperanza de vida al nacer, el logro educacional (alfabetización de adultos y la tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinada) y el producto interno bruto (PIB) real *per cápita* ajustado en dólares. El IDH puede tener un valor entre 0 y 1. Entre más se acerca a 1 mayor es el nivel de desarrollo. Se han clasificado los países y regiones en tres categorías: IDH bajo: < 0.499, IDH medio: 0.500-0.799 e IDH alto: > 0.800. Los Informes sobre Desarrollo Humano desde 1993 hasta 2009 nos brindan un panorama general del desarrollo social en Honduras y en ellos puede observarse que algunos indicadores se han mantenido y presentan poco o ningún avance.<sup>15</sup> Los datos anteriores son muy ciertos ya que en promedio los países centroamericanos tienen un IDH medio, sólo Panamá y Costa Rica se encuentran con rango alto; de toda la región, Honduras ocupa el antepenúltimo lugar estando por encima de Nicaragua y Guatemala, pero por debajo de Belice, El Salvador, Costa Rica y Panamá, tal y como puede observarse de forma comparativa en el cuadro 2.

<sup>15</sup> Los informes del PNUD pueden consultarse en <http://www.undp.un.hn/>



*Cuadro 2. Índice de Desarrollo Humano y algunos de sus componentes, 2010*

<i>Lugar mundial</i>	<i>País</i>	<i>Valor del índice de desarrollo humano (IDH)</i>	<i>Grado</i>	<i>Esperanza de vida al nacer (años)</i>	<i>Años promedio de instrucción</i>	<i>Años esperados de escolaridad</i>	<i>Ingreso Nacional Bruto per cápita US\$</i>
54	Panamá	0.755	Alto	76.0	9.4	13.5	13 347
62	Costa Rica	0.725	Alto	79.1	8.3	11.7	10 870
78	Belize	0.694	Alto	76.9	9.2	12.4	5 693
90	El Salvador	0.659	Medio	72.0	7.7	12.1	6 498
106	Honduras	0.604	Medio	72.6	6.5	11.4	3 750
115	Nicaragua	0.565	Medio	73.8	5.7	10.8	2 567
116	Guatemala	0.560	Medio	70.8	4.1	10.6	4 694

*Fuente:* Elaboración propia con datos del Informe sobre desarrollo humano (PNUD, 2010).

Las diferencias en materia de desarrollo humano que separan a Honduras de los países más avanzados de la región lo constituyen como uno de los países de Centroamérica con más bajo nivel de ingreso por habitante y eso, al mismo tiempo, refleja la pobreza económica de la nación. También la esperanza de vida al nacer de 72 años, contrasta con los 79 años de Costa Rica y los 77 años de Belice; igualmente, hay un rezago en materia educativa, ya que en promedio los hondureños sólo tienen 6.6 años de instrucción educativa; asimismo, se espera que en promedio sólo lleguen a cursar 11.4 años de escolaridad es decir hasta la educación media (PNUD, 2010).

La Encuesta Permanente de Hogares de 2010 realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2010) reportó que Honduras tenía 8 millones 200 mil de habitantes, de las cuales casi cinco millones y medio (67%) son pobres. Por género, tenemos que 51.37 por ciento son mujeres y 48.6 por ciento hombres. Una de las características de la población hondureña es su juventud, pues 57 por ciento de su población son menores de 24 años.

Del total de la población, 6 millones 496 mil tenían edad para trabajar, pero tan sólo tres millones 370 mil conformaban la población económicamente activa (PAE), por tanto la tasa de participación laboral fue de 51.9 por ciento. El mismo estudio señala que tan sólo 143 mil 783 personas estaban desocupadas, que equivale a 4.2 por ciento de la PEA; los jóvenes en edades comprendidas entre los 19 y 24 años representaban 41 por ciento de los desempleados. Del total de la PEA ocupada, solamente un millón 474 mil eran asalariados, equivalente a 46 por ciento. La tasa de desempleo abierto a nivel nacional se estimó en 4.3 por ciento.

De igual forma, entre los resultados destaca que el principal problema del mercado laboral son los bajos ingresos asociados a empleos temporales y la baja productividad en el país (INE, 2010). Así el salario mínimo en Honduras es uno de los más bajos de Centroamérica, pues oscila entre los 153 y 234 lempiras diarios, dependiendo del tipo de actividad laboral que se realice, lo que es equivalente a entre 8 y 11 dólares a un tipo de cambio de 1 dólar por 19 lempiras. Según la Encuesta Permanente de Hogares 2010, 55.4 por ciento de las personas ocupadas y que ganan menos de un salario mínimo y que trabajan más de 36 horas a la semana representan 32 por ciento de la PEA ocupada.

Según dirigentes sindicales, el costo real de la canasta básica mensual supera los 300 dólares, es decir unos cinco mil 700 lempiras, considerando que esos salarios no alcanzan a cubrir las necesidades primordiales de los trabajadores hondureños que además son los que menos beneficios sociales reciben a nivel de toda la región. Así lo señalan informes de organismos internacionales que ubican al país entre las naciones con salarios más bajos, con un alto índice de desempleo y con muchos hogares que lindan entre la pobreza y la miseria, intentando subsistir con un dólar diario (OIT, 2010; PNUD, 2005).

Mientras los hondureños ganan un promedio de 56 o 77 dólares a la semana en una jornada laboral de ocho o más horas diarias, un inmigrante indocumentado en los Estados Unidos puede llegar

a percibir aproximadamente de 420 a 504 dólares o más a la semana trabajando 6 horas diarias como obrero de la agricultura u área de servicios. La diferencia, tomando como base el salario más bajo, es de 350 dólares, equivalente a 6 mil 916 lempiras.

La crítica situación social y económica también ha sido confirmada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), ya que en su balance de 2002 establece que Honduras, junto con Haití, Nicaragua y Paraguay, encabezan el grupo de los países más pobres de América Latina.<sup>16</sup> Informes más recientes del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe, de 2006, señalan que la reducción de la pobreza en Honduras no ha sido tan efectiva. Según el estudio, entre 1998 y 2004 la pobreza en Honduras disminuyó de 53 a 51 por ciento. También en ese mismo periodo, la extrema pobreza descendió sólo un punto porcentual, de 25 a 24 por ciento. Un asunto importante que se establece en las observaciones del Banco Mundial es que los presupuestos destinados al gasto social y estrategias de reducción de la pobreza no son destinados a los pobres, ya que reciben menos de 46 por ciento del total del gasto público social a pesar de que representan 67 por ciento del total de la población hondureña. Asimismo, otros elementos preocupantes que están en el análisis son el hecho de que la productividad de la fuerza de trabajo en Honduras es muy baja, que una gran cantidad de niños entre seis y 17 años no asiste a la escuela y que los niveles de desnutrición en el país son altos (Banco Mundial, 2006). Es evidente que la difícil situación que atraviesa la población en lo social y lo económico también está siendo parte de las múltiples circunstancias que hoy obligan a miles de hondureños a emigrar.

En el caso específico de Honduras, bien pueden tomarse en cuenta distintos elementos referentes a los tres escenarios nacionales e internacionales citados, como el hecho de los bajos niveles de desarrollo y bienestar social, el poco avance democrático de la nación, más las

---

<sup>16</sup> Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2004. Resumen CEPAL, Santiago, 2004. Disponible en: [www.eclac.cl/análisis/](http://www.eclac.cl/análisis/)

nuevas políticas neoliberales de reestructuración impuestas; todo ello genera cambios sociales y económicos que a la postre desembocan en un aumento de la emigración. De tal manera, que si entre los principales factores que determinan la migración de los hondureños hacia Estados Unidos está el desempleo y un bajo salario, también puede responder a factores más allá de esa coyuntura, ya que son múltiples las causales del sistema social, económico y político nacional que están relacionadas entre sí, pero que al mismo tiempo están asociadas a un contexto internacional. Es decir, la migración de los hondureños a Estados Unidos responde a un fenómeno de doble cara o de dos polos asimétricos, uno de expulsión y otro de atracción, y entre ambos a la vez existe un hilo conductor que genera una correspondencia recíproca. Así que, por un lado, está un país desarrollado, EUA, donde hay un uso intensivo de capital, un mercado de trabajo segmentado que requiere de recurso humano para ciertas áreas con salarios relativamente superiores. Por el otro lado, está un país con menos desarrollo, Honduras, donde hay poca inversión y productividad y, en consecuencia, una insuficiente generación de empleos para satisfacer una amplia mano de obra que cada día demanda mejores salarios. Por tal razón, a los hondureños les resulta atractivo optar por una estrategia de traslado hacia un lugar donde hay posibilidades de encontrar un empleo con salarios más elevados que en el país de origen. No obstante, como lo mencionamos anteriormente, puede ser una multiplicidad de factores que están generando un flujo migratorio a gran escala y de forma más compulsiva.

Así el desequilibrio o inestabilidad política, económica y social, genera un Estado con ausencia de bienestar, entendiéndose este como una nación en la que no existen las mínimas condiciones que toda persona requiere para vivir y desarrollarse dignamente. La no existencia de las condicionantes genera al mismo tiempo inconformidad que es producto de una exclusión política, social y económica. La población naturalmente empieza a manifestarse mediante la búsqueda de alternativas y estrategias de compensación. Al no haber

esos mecanismos de compensación en el ámbito local y al crecer la inconformidad, se exploran otras alternativas como la búsqueda de empleo y mejores salarios en ámbitos foráneos que requieren de mano de obra barata para mantener su equilibrio social, económico y político. Entre más exclusión política, social y económica más inconformidad y motivos que impulsan a dejar el país de origen y que se produzca una emigración forzada.

Desde una perspectiva histórica y crítica, lo antes expuesto permite en cierta forma ilustrar el contradictorio y contrastante escenario mundial en que coexisten los Estados. Honduras no está desconectada del contexto internacional y ha tenido que enfrentar esas disparidades económicas, sociales y tecnológicas en el transcurso de las últimas décadas.

Se ha caracterizado por ser un país principalmente productor de bienes con bajo valor agregado y más recientemente en mercader o expulsor de mano de obra barata. En un breve y rápido análisis de su historia política, productiva y socioeconómica puede deducirse un avance mínimo y que el crecimiento económico, el desarrollo y la dependencia política y comercial hacia el exterior están casi en idénticas condiciones que hace 80 años atrás, pero con la contradicción que en el siglo XXI existen más grandes desigualdades entre las naciones del centro y la periferia; asimismo, sus relaciones comerciales y de intercambio desigual están basadas en acuerdos comerciales que obligan a ciertos países a buscar estrategias de incursión en el mercado y una de ellas es la expulsión de personas.

Esas brechas están ampliándose en vez de reducirse, pues existen países que tienen mejores niveles de vida, educación, salud, cultura, mejores salarios, acceso a la tecnología, mejores proyectos de desarrollo, seguridad, y bienestar, pero otros países tienen todo lo contrario: inseguridad, pobreza, falta de oportunidades, bajos salarios, desempleo, recesión económica, limitantes de desarrollo, autoridades represoras, malos políticos, gobiernos corruptos y hasta climas y contingencias naturales desfavorables. Ciertamente, las condiciones

para alcanzar el desarrollo y el progreso han sido desiguales. En gran parte de las naciones, las crisis han sido constantes, los problemas mayores y pocos los beneficiados.

Evidentemente, que toda esa dinámica desequilibrada entre las naciones crea polos de atracción y expulsión; asimismo, contribuye a que exista un mayor movimiento forzado de las personas desde los países menos desarrollados hacia los más desarrollados. A menudo, los migrantes procedentes de las regiones más pobres del planeta son considerados como una amenaza o un mal disfuncional de la sociedad (Huntington, 2004), pero, paradójicamente, más bien pareciera que surgen como producto de las relaciones de intercambio desigual entre países desarrollados y subdesarrollados y están buscando a donde irse. Esto no está desconectado de la compulsiva migración hondureña hacia EUA.

## **Conclusiones**

Es innegable que en Honduras falta un considerable camino que recorrer y metas por alcanzar con respeto al estudio, atención y desarrollo de políticas públicas en materia de la migración. La búsqueda, obtención y creación de datos duros y estadísticos son imprescindibles, ya que en la medida de lo posible permiten un mejor razonamiento, comprensión y explicación del fenómeno. Asimismo, es elemental el lograr investigar otros aspectos importantes como pueden ser las características de la población migrante, los costos, beneficios y consecuencias de la migración. Simultáneamente, es ineludible el diseño y desarrollo de políticas públicas sobre la base de análisis en los que se estudie lo macroeconómico y lo sociodemográfico. Por tal razón, es conveniente la realización de diversos estudios tanto en el país de origen como en los de tránsito y destino final.

El caso de la migración hondureña a EUA hoy día es un fenómeno complejo que puede explicarse desde distintas perspectivas y

enfoques teóricos generales y particulares con respecto a la temática de la migración y el desarrollo. Es conveniente subrayar que la falta de una teoría integral sobre las migraciones internacionales *no impide* una explicación del fenómeno migratorio, pero debe reconocerse que eso ha llevado a que vaya surgiendo una serie de teorías no agrupadas a una o varias teorías generales, lo cual en ocasiones puede ir generando alguna confusión ante la indistinta mezcla de conceptos. Y eso permite que cada quien pueda interpretar el fenómeno a la manera que considere más pertinente.

Aquí se pone énfasis en la migración multifacética y más compulsiva, y que las relaciones entre el Norte y el Sur han sido definidas como un *intercambio desigual* entre países desarrollados y subdesarrollados, y este se ha venido profundizando con la globalización neoliberal económica, tecnológica y financiera. El punto crucial está en las relaciones de comercio internacional que representan una relación de intercambio asimétrico e inequitativo debido al intercambio de mano de obra que se da en el marco del nuevo sistema internacional avalado o por acuerdos comerciales internacionales igualmente desiguales en que los países con menos desarrollo no tienen más que tratar de incorporarse a esa dinámica con recursos naturales o con su población joven y productiva. Eso más que ganancia significa una pérdida.

### III. DE UNA MIGRACIÓN EXIGUA Y VOLUNTARIA A UNA MÁS COMPULSIVA

El objetivo de este capítulo es exponer cómo las migraciones internacionales de Honduras han sido un fenómeno complejo vinculado a factores históricos, económicos, políticos, sociales y otros de difícil predicción como los desastres naturales. Todos los anteriores han incidido en los distintos procesos migratorios que con el paso del tiempo han sido registrados en ese país centroamericano. Un aspecto que llama mucho la atención es que de receptor de inmigrantes y refugiados pasó a convertirse en una nación eminentemente expulsora de personas. Hoy su población (hombres, mujeres, niños) emigra cada vez más hacia EUA, y las cifras aquí analizadas registran un aumento desde 1960. Sin embargo, fue a partir de 1990, cuando empieza a incrementarse para posteriormente ir mostrando un carácter más compulsivo, que ha continuado extendiéndose hasta las primeras décadas del siglo XXI.

Hoy a diferencia del pasado, si nos remontamos a las primeras migraciones de los hondureños a EUA (1930), podemos asegurar que es un fenómeno más complejo y multifacético. Dentro del actual contexto global neoliberal, puede conceptuarse como una migración más *compulsiva* que se origina en medio de diversos cambios sociales, políticos, económicos y ambientales, hasta convertirse en un largo proceso que involucra a los migrantes y sus familiares, pero también a los países de origen, tránsito y destino final.



El capítulo presenta dos apartados, el primero aborda cómo empiezan a construirse los vínculos de enclave comercial bananero que conllevan a prácticas migratorias de carácter exiguo y voluntario. También exponemos las complejas relaciones entre inmigración / emigración-desarrollo/subdesarrollo, nexos que para el caso hondureño es algo que puede percibirse a través de una mirada del pasado y el presente, estableciendo así un puente explicativo a través de las relaciones que los unen, mediante el rescate de hechos, el análisis de cifras, testimonios e información histórica que fue recopilada y sistematizada.

En la segunda parte, se expone y documenta lo que denominamos el *punto de quiebre* de cómo y cuándo una emigración de carácter *exigua* y *voluntaria* pasó a ser una más *compulsiva*. Honduras es uno de los países latinoamericano que más personas expulsa hacia EUA. La salida constante de jóvenes y personas en edad productiva es una problemática compleja y hasta un escenario trágico, especialmente, en la ruta de tránsito por territorio mexicano. Finalmente, se ofrecen algunas conclusiones.

### **Un análisis y panorama general de las migraciones internacionales en Honduras**

A partir del siglo XIX, después de la ruptura del vínculo colonial con España (1502-1821), Honduras abrió sus puertas a extranjeros de distintas nacionalidades. Desde los primeros años posindependentistas, empezó a fomentarse la inmigración apoyada bajo la idea de incentivar el crecimiento económico y desarrollo del país. Así fueron aprobándose varios decretos para atraer inmigrantes de distintas partes del mundo y la más antigua de las legislaciones sobre inmigración que se conoce data de 1825, bajo el nombre de *Ley de Colonización* que fue promovida por intelectuales de aquella época.

El pensador y prócer hondureño José Cecilio del Valle (1777-1834) creía necesario que con recurso humano y capital económico

extranjero debía impulsarse la zona noroccidental del país para así enfrentar la recesión económica a raíz de la escasez de mano de obra especializada, la falta de circulante (plata), la caída de los cultivos y la explotación de minerales. Porque toda esa franja territorial próxima al mar Caribe perfectamente alcanzaría un excelente nivel de desarrollo con la llegada de personal calificado e inversionistas que explotaran los valiosos recursos naturales que tenía y aún tiene la región.

En una parte de su pensamiento así quedó asentado:

La población podría aumentar dando a conocer en otros países la benéfica Ley de Colonización, atrayendo extranjeros útiles para la agricultura, dándoles la protección que necesitan, y auxiliándolos en los gastos de viaje y primeros cultivos. [...] enviasen a todos los países una descripción del río, campos y puerto de Ulúa para que conozcan todas sus ventajas en la nación extranjera. (Citado en Oqueli, 1980, pp. 331-333)

El propósito de atraer personas y capitales extranjeros no tuvo buenos resultados, pero se siguió insistiendo y creyendo que el desarrollo económico de la nación dependería en gran parte de la llegada de los nuevos colonizadores, especialmente los de origen estadounidense, inglés, francés y alemán. En el gobierno de José María Medina (1866-1870) se emitió una nueva Ley de Inmigración la cual otorgaba privilegios y facilidades, entrega de tierras fértiles y exoneración de impuestos a quienes dispusieran vivir e invertir en Honduras. Las intenciones de Medina en gran parte iban encaminadas a lograr la construcción de un Ferrocarril Interoceánico que comunicaría al sur (mar Pacífico) con el norte (mar Caribe) del país, que de haberse construido hubiera sido el primero en América. Sin embargo, el proyecto fue mal logrado, nunca se materializó. Hoy día sigue siendo un sueño inconcluso que políticos con poca creatividad retoman durante campañas electorales o en programas de Gobierno, pero al remover el pasado y revivir el canal interoceánico sólo ha servido para que algunos gobernantes y empresarios malversen fondos.

En aquella época, fueron pocos los resultados obtenidos con la iniciativa de fomentar la inmigración e inversión. Sin embargo, es hasta principios y mediados del siglo XX que se presenta un asomo de los simultáneos intentos por atraer inmigrantes. Con la aprobación de una nueva Ley de Inmigración en 1906<sup>1</sup> y reformas legislativas que facilitaban espacios productivos al capital extranjero, empiezan a llegar algunos inmigrantes y a generarse ciertas inversiones en el país, principalmente las relacionadas con la explotación minera y la producción del banano. Algunos estudios en genealogía hacen referencia a esos reducidos flujos de inmigrantes provenientes de Europa y Estados Unidos:

[...] estadounidenses solían representar el mayor grupo de ascendencia blanca y eran primordialmente empleados de las compañías mineras o bananeras. La presencia inglesa estaba compuesta, en su mayoría, por obreros negros procedentes de colonias británicas del Caribe, los cuales también trabajaban en las bananeras. (Amaya, 2000, pp. 38-39)

La llegada de esos pequeños flujos de inmigrantes empezó a originarse en el gobierno de Marco Aurelio Soto (1876-1883) con el otorgamiento de concesión de explotación a la empresa norteamericana New York & Honduras Rosario Mining Company (sede en Nueva York) que se encargó de extraer la minería y controlar las exportaciones de este rubro en un 90 por ciento. Posteriormente, continuaron llegando inmigrantes entre 1892 y 1915 cuando, en los gobiernos de Policarpo Bonilla (1894-1899), Terencio Sierra (1899-1903) y Manuel Bonilla, (1903-1907), se otorgaron licencias a distintas compañías en su mayoría estadounidenses. Entre esas empresas sobresalen: Macheca Brothers Company, Vaccaro Brothers & Co. (sede Nueva Orleans), Standard Fruit Co. (sede Nueva Orleans), Cuyamel Fruit Co. (sede Nueva Orleans), United Fruit Company (sede en Boston)

---

<sup>1</sup> La Ley de Inmigración de 1906 puede consultarse como Decreto N° 76,2/8/1906 publicado en el Diario Oficial La Gaceta, Tegucigalpa, N° 2685. Honduras. En el Archivo Nacional de Honduras.

que a través de sus filiales, Tela Railroad Company y Trujillo Railroad Company con (sede en Honduras) controlaban en su totalidad la producción, transporte y exportación del banano.

Las compañías bananeras se constituyen y operan en el país a partir del inconcluso y fracasado proyecto del ferrocarril interoceánico; por tal razón, las filiales de la United Fruit Company tenían nombre de empresas ferroviarias. En las concesiones que les fueron otorgadas por los gobiernos se establecía que a cambio de las tierras para el cultivo de banano deberían construir la vía que comunicara al país de norte a sur. Desde el Caribe hasta el Pacífico. Sin embargo, nunca llegaron a cumplir el compromiso y sólo construyeron la línea férrea entre sus plantaciones y puertos de embarque del producto.

Algunos autores describen ese acontecimiento histórico como “el enclave bananero” y al país se le ha identificado peyorativamente como la “República bananera”. Y es que, desde antes de 1920, la economía de Honduras dependía en gran parte de la minería y de la exportación del banano en el mercado mundial. Para esa fecha, 80 por ciento de las exportaciones domésticas correspondían a esa fruta o postre. Sin embargo, la producción, transporte y comercialización del banano y de la mayor parte de la riqueza mercantil del país era operada y controlada por extranjeros principalmente inmigrantes estadounidenses, y también algunos ingleses, alemanes, árabes y judíos (Kepner y Soothill, 1957, pp. 107-108; Amaya, 2000, pp. 97-99; Arancibia, 1987, p. 20; Barahona, 1989, pp. 99-110; Suárez Salazar, 2003).

De ese grupo de inmigrantes se destacan los estadounidenses, los árabes y los judíos. “Los tres han tenido y tienen hasta la fecha una gran influencia en los giros económicos y políticos del país pero es en el caso de los primeros, que también existe una relación directa en lo referente a la dinámica migratoria pasada y contemporánea de los migrantes hondureños hacia Estados Unidos” (López Recinos, 2007a, p. 213).

En ese sentido, la llegada de los norteamericanos como representantes o trabajadores especializados de las empresas dedicadas a la explotación minera y la producción del banano, de entrada creó nexos laborales con los nacionales. Las compañías extranjeras tenían más de 35 mil trabajadores asalariados a su servicio, y además de comerciar el banano y la minería, controlaban ferrocarriles, ingenios azucareros, barcos y muelles, así como energía eléctrica, telégrafos y otros comercios en las ciudades donde operaban.

Con la producción y exportación del banano fue dándose un vínculo comercial, laboral y social principalmente entre el norte hondureño y la ciudad de Nueva Orleans, convirtiéndose así en un puente mercantil y migratorio exiguo con puntos geográficos estratégicos: donde se producía la fruta y embarcaba el producto y donde finalmente llegaba la mayoría del producto y el capital.

En la memoria presentada por la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) al Congreso Nacional de Honduras correspondiente a los periodos 1920-1921 y 1926-1927, existen muy claros referentes de los ingresos obtenidos por los consulados de Honduras en el exterior. Lo anterior es importante destacarlo en este estudio, pues respalda y evidencia aspectos medulares relacionados con la inmigración y emigración en el país. Asimismo, aportan datos con respecto a las relaciones comerciales. Precisamente, el puente de comercio o enclave específicos que se iban creando al igual que las zonas o polos de atracción migratoria entre países. Parte de esa información presentada por la SRE al Congreso puede verse en el cuadro 3.

En lo correspondiente al contenido administrativo de los informes resumidos y expuestos en el cuadro 3, sobresale lo siguiente: el fuerte vínculo comercial de Honduras más con EUA que con otros países, además coincide con el movimiento migratorio de estadounidenses, ingleses y alemanes al país que fueron asentándose en distintos sectores, que en muchos casos llegaron a bordo de barcos de vapor por el norte, mar Atlántico, o el sur, mar Pacífico. Hay constancia histórica de que los norteamericanos llegaron al puerto Cortés

y puerto de La Ceiba; los ingleses, a Isla de la Bahía en el Caribe hondureño; y los alemanes, a la Isla del Tigre –puerto de Amapala ubicada específicamente por el Golfo de Fonseca–. Posteriormente, algunos se fueron trasladando a otras ciudades importantes como Choluteca, Tegucigalpa y San Pedro Sula (MRE, 1928, p. 44).

*Cuadro 3. Resumen de producción en algunos de los principales Consulados de Honduras en el exterior durante 1920-1921 y 1926-1927 (pesos oro y plata)*

<i>Consulados de Honduras</i>	<i>Ingresos (1920-1921 pesos oro)</i>	<i>Consulados de Honduras</i>	<i>Ingresos (1926-1927 pesos plata)</i>
Nueva Orleans	136 180.65	Nueva Orleans	323 743.38
Nueva York	79 608.34	Nueva York	198 019.06
Liverpool	14 754.30	Liverpool	46 164.50
San Francisco	7 621.68	Hamburgo	34 025.18
París	2 898.35	San Francisco	18 724.00
Hamburgo	2 374.01	Houston	18 230.50
Belice	1 748.96	Belice	5 759.24
Burdeos	1 610.82	Kingston	4 871.82
México, D. F.	1 150.10	Burdeos	4 771.30
Manchester	1 028.36	Panamá	4 723.52
Londres	989.80	Rotterdam	4 612.32
Cádiz	939.88	Tampico	3 600.00
Barcelona	737.33	La Habana	3 259.38
Mobile	621.02	Mobile	3 114.40

*Fuente:* Elaboración propia con datos de memoria presentada por la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) al Congreso Nacional correspondiente a los períodos 1920-1921 y 1926-1927.

### ***Más llegada de inmigrantes, saldo demográfico positivo***

En el gobierno de Vicente Mejía Colindres (1929-1933) se continuó con la política de atraer a profesionales e inversionistas extranjeros. Es cuando se funda una Oficina de Inmigración y Colonización, la cual a través de la publicación de una revista mensual daba a conocer la postura oficial con respecto a la política de inmigración, las leyes y

reglamentos en esa materia, así como los beneficios que se otorgaban a los inmigrantes que llegaban a residir al país. De la misma forma, se continuaba exponiendo el potencial de la riqueza natural y los recursos que podían explotarse en distintas regiones de Honduras.

Sobre la inmigración en particular, la revista señala que se buscaba incentivar la llegada de colonos de algunos países en particular: “corrientes migratorias, de razas seleccionadas para poblar nuestras solitarias regiones, mejorar las industrias nacionales y crear otras nuevas en beneficio de nuestra prosperidad [...]” (BOIC, 1930, pp. 1-4). Y además deja en claro la intención y objetivos que se perseguían con la Oficina de Inmigración y Colonización y su divulgación:

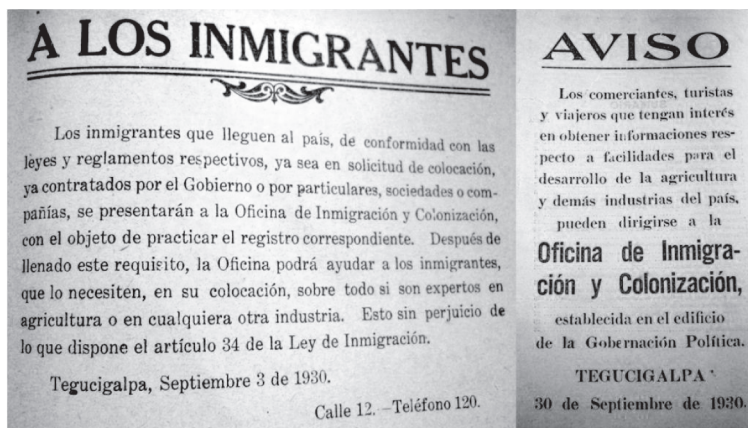
Esta publicación viene a llenar una necesidad; será el órgano de la Oficina, cuyas labores dará a conocer: ella registrará en sus páginas números e importantes documentos, datos relativos a nuestras industrias, a nuestra fauna y nuestra flora; así como también dará a conocer paisajes de nuestras más ricas y bellas regiones lo mismo que de nuestros bosques seculares; en fin, servirá para dar a conocer a Honduras con más altos, relieves en el exterior. (BOIC, 1930, pp. 1-4)

También sobresalían como ejemplos a seguir algunos países que habían alcanzado excelentes logros con la inmigración como: EUA, Argentina, Brasil, Canadá, Chile y otras naciones “que han operado, por ese medio [la inmigración], grandes adelantos”. Asimismo, se resaltaba particularmente el caso de Argentina que era un país con una gran extensión territorial y poca población, pero que el intelectual y político Juan Bautista Alberdi en 1853 bajo el lema “Gobernar es poblar” impulsó la inmigración de europeos para poblarla (BOIC, 1930, pp. 1-4).

En otros números de este boletín se llegaba a especificar que los fines de la Oficina de Inmigración y Colonización “no son otros, que los de mejorar la raza, los procedimientos industriales, y para decirlo de una vez, nuestra civilización” (BOIC, 1930, 1, núm. 10). De igual

forma, destacan algunos avisos y anuncios dirigidos a inmigrantes ofreciéndoles ayuda y apoyo, tal y como se puede apreciar en la foto 1.

*Foto 1.* Anuncios de la revista de la Oficina de Inmigración y Colonización, 1930



*Fuente:* Boletín de la Oficina de inmigración y Colonización de 1930. Fotografiado por el autor.

Cifras de reportes migratorios de 1930, tal y como pueden apreciarse en el cuadro 4, comprueban parte de todo lo anteriormente expuesto, con respecto a la llegada de más inmigrantes, así como la atención y el interés cada vez mayores que estos iban teniendo por Honduras, especialmente los estadounidenses, que desde 1800 habían empezado a expandirse por el continente americano con el fin imperialista de ir acotando ciertos espacios a los europeos.

Ciertamente, para 1930, en Honduras predominaban los extranjeros de origen norteamericano, y era lógico, pues eso respondía a la presencia y expansión de las empresas encargadas de explotar la minería y el banano. También habían muchos salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses, por razones de vecindad y proximidad geográfica, pues la inmigración era común desde épocas pre y post



independistas debido a razones ideológicas y de comercio entre las principales ciudades de los países del istmo.

*Cuadro 4. Movimiento migratorio en el país de abril a septiembre de 1930, según los reportes de la Oficina de Inmigración y Colonización*

<i>Nacionalidad</i>	<i>Entradas</i>	<i>Salidas</i>	<i>Nacionalidad</i>	<i>Entradas</i>	<i>Salidas</i>
Alemanes	65	34	Holandeses	2	0
Argentinos	11	0	Húngaros	7	3
Austriacos	1	1	Ingleses	193	92
Bolivianos	1	0	Italianos	35	23
Beliceños	14	3	Jamaiquinos	7	11
Canadienses	7	8	Mexicanos	104	44
Checoslovacos	17	2	Nicaragüenses	292	166
Chilenos	2	8	Panameños	4	1
Chinos	7	5	Palestinos	32	7
Colombianos	15	5	Polacos	16	4
Costarricenses	7	6	Portugueses	47	12
Cubanos	45	13	Puertorriqueños	4	2
Dinamarqueses	5	3	Rumanos	13	6
Españoles	212	78	Peruanos	3	0
Estadounidenses	1 679	697	Rusos	0	1
Franceses	19	16	Salvadoreños	676	509
Guatemaltecos	267	58	Suizos	1	1
Griegos	1	1	Venezolanos	0	2
Finlandeses	1	0	Yugoslavos	6	2
<i>Total</i>				3 818	2 094
<i>Diferencia a favor de inmigración</i>				1 724	

*Fuente:* Elaboración propia con datos del Boletín de la Oficina de Inmigración y Colonización de 1930.

De acuerdo con la información de la Oficina de Inmigración y Colonización de abril a septiembre de 1930, en seis meses, ingresaron al país 3 818 inmigrantes de diferentes nacionalidades y salieron 2 094, quedando en territorio 1 724, cantidad que en algo representaba al aumento de la población de Honduras, que en ese entonces,

según algunos cálculos demográficos y reportes de población, aún no llegaba al millón de habitantes, y la población total ascendía a 947 523 o 902 mil habitantes, lo que significaba un reducido número de personas en una extensión territorial de 112 088 kilómetros cuadrados, donde bien podía llegar a haber entre seis a ocho millones (BOIC, 1930, pp. 22-23; AE-SEH, 1957; DGEC, 1957 y 1962).

Información más detallada del reporte migratorio de 1930 de la Oficina de Inmigración y Colonización revela que la mayoría de los que ingresaron fue de 1 679 norteamericanos y 1 235 centroamericanos, estos últimos desglosados de la forma siguiente: 676 salvadoreños, 292 nicaragüenses y 267 guatemaltecos. En los meses de abril, mayo y junio se notó una fuerte entrada de inmigrantes centroeuropeos, que posteriormente fueron disminuyendo. En julio y agosto hubo un aumento en la entrada de alemanes. Los 32 palestinos que llegaron, ya habían vivido en el país y tenían establecimientos comerciales, solamente siete vinieron a visitar a sus parientes temporalmente. Además de los mexicanos que ingresaron con circos y compañías teatrales que permanecían durante un tiempo en el país.

Mientras que los guatemaltecos que ingresaron casi todos eran jornaleros; en cambio, los salvadoreños eran artesanos. El mayor movimiento de entrada se notó principalmente en los puertos de Amapala, al sur del país, por donde entraron los salvadoreños y nicaragüenses. En Puerto Cortés desembarcaron los inmigrantes procedentes de Cuba y Europa, y por el puerto de La Ceiba, la mayor parte de los norteamericanos. En los puertos de Trujillo y Roatán hubo poco movimiento y el puerto de Tela figuró en cuarto lugar de movimiento migratorio en la llegada de inmigrantes al territorio hondureño (BOIC, 1930, pp. 21-23).

La llegada de inmigrantes desde 1926 fue de forma sostenida, y el flujo constante hasta 1961, tal y como lo ilustra el cuadro 5.

*Cuadro 5. Extranjeros en Honduras según nacionalidad (1926-1961)*

<i>Nacionalidad</i>	1926	1930	1925	1940	1945	1950	1961
Costarricenses	182	178	207	203	162	275	123
Guatemaltecos	8 358	7 885	5 694	8 823	7 613	6 081	240
Nicaragüenses	3 162	5 907	4 304	3 298	2 183	2 760	340
Panameños	-	77	95	75	64	105	27
Salvadoreños	13 452	18 522	19 268	21 309	23 029	20 285	1 357
Canadienses	-	-	-	-	-	11	4
Estadounidenses	2 160	1 313	1 508	1 045	1 014	849	503
Mexicanos	343	424	535	382	300	302	152
Antillanos	177	1 111	288	161	118	227	106
Sudamericanos	22	118	147	218	91	170	197
Europeos	5 542	5 024	4 705	3 643	3 186	1 217	411
Asiáticos	1 287	972	1 296	1 229	1 194	382	179
Otras nacionalidades	27	648	454	1 026	75	39	8

*Fuente:* Elaboración propia con información de Anuario estadístico 1957. Y Censo de Población y Vivienda 1961. Dirección General de Estadísticas y Censos.

Ciertamente, puede apreciarse que la mayoría de los extranjeros eran centroamericanos, especialmente salvadoreños. Una explicación lógica, ya mencionada, es la vecindad. Otro aspecto a considerar era la sobrepoblación de El Salvador y el tener un pequeño territorio, lo que obligaba a la gente a emigrar a Honduras en busca de tierras y oportunidades, especialmente en algunas zonas fronterizas del sur y occidente. También es importante observar cómo va incrementándose y va disminuyendo el flujo migratorio de algunos extranjeros no centroamericanos, especialmente en el caso de los norteamericanos.

De igual importancia es destacar cómo en aquel momento eran más las personas que llegaban al territorio hondureño que las que salían. Es decir, el país más que polo de expulsión era un centro de atracción. Ciertamente, la pujanza económica estaba en la costa norte, zona escogida por dos razones obvias: *a)* zona fértil para el cultivo, y *b)* la salida al atlántico. Puede haber más factores que

hayan motivado a las empresas extranjeras a ubicarse en esa zona, pero esas dos las consideramos como las fundamentales para sus intereses, y más aún si se toma en cuenta que para aquel entonces el principal medio de comunicación desde Honduras a EUA y viceversa era a través de embarcaciones de vapor.

No obstante, resulta de importancia el cotejo con cifras y números demográficos que así lo comprueban, y para ello puede verse con más detalle en el cuadro 6.

*Cuadro 6. Movimiento migratorio de Extranjeros y nacionales en Honduras (1950-1962\*)*

<i>Año</i>	<i>Inmigración</i>	<i>Emigración</i>
1950	28 216	27 728
1951	28 838	29 261
1952	29 264	31 242
1953	35 175	34 780
1954	32 251	31 204
1955	34 800	33 280
1956	39 257	38 994
1957	29 679	29 545
1958	53 199	50 972
1959	69 013	68 206
1960	57 033	57 851
1961	58 896	60 811
1962*	33 056	34 383

*Nota:* \* Primer semestre.

*Fuente:* Elaboración propia con información de Anuario estadístico 1957. Y Censo de Población y Vivienda 1961. Dirección General de estadísticas y Censos.

Por ejemplo, la ponderación neta entre inmigración y emigración, tal y como puede apreciarse con más detalle en el cuadro 6, nos refleja de manera clara una preponderancia a la llegada de personas que a la salida, aunque llama la atención que la emigración más que una baja también para 1960 iba presentando un leve incremento variable y sostenido que igual tiene su explicación en el flujo de

personas a raíz de los puentes comerciales y migratorios establecidos entre el norte de Honduras y algunas ciudades de Estados Unidos.

Esa situación fue creando un interés en los obreros hondureños de conocer tierras estadounidenses y así unos empezaron a realizar los primeros viajes por cuenta propia o se enrolaban como trabajadores en los barcos cargueros de productos que se dirigían hasta las ciudades donde las empresas tenían sus principales sedes o sucursales. Posteriormente, ese flujo migratorio que inició de forma exigua pasó a incrementarse cada vez más ante la búsqueda de mejores ofertas de trabajo, salarios y oportunidades de vida luego de una baja en la productividad debido a conflictos patrono-laborales (huelga bananera de 1954) y las constantes inundaciones entre las que figuran las ocasionadas por el huracán Alma en 1966.

No es mera coincidencia que exista una relación entre las sedes de las compañías norteamericanas, las zonas para donde iban las mercancías que, por lo general, eran puertos o bien algunos poblados cercanos a estos, y las denominadas *colonias* de hondureños o lugares donde hasta hace pocos años atrás radicaba una mayoría de ellos. Son las mismas ciudades y estados. Nueva Orleans, Louisiana, Nueva York, Nueva Jersey, Carolina del Norte, Georgia, Virginia y Massachussets, figuran como las metrópolis donde la presencia de los hondureños fue considerable y en algunas aún sigue siendo muy significativa. El mapa 1 ilustra de forma clara las sedes de las principales empresas estadounidenses, sus sucursales y centro de operación en territorio hondureño y localización en EUA donde desembarcaban los cargamentos de la fruta y otros productos provenientes de la zona norte de Honduras.

En testimonios recabados por medio de entrevistas a ex empleados de la Tela Railroad Company se confirma que esa era la ruta comercial de la exportación de bananos que iban con destino a Estados Unidos. La fruta provenía del norte hondureño y era desembarcada en la ciudad de Nueva Orleans a donde posteriormente se trasladaron los obreros hondureños que laboraban en la Gran

Flota Blanca, como se le conocía a los vapores propiedad de United Fruit Company, que transportaban carga y pasajeros entre EUA y Honduras.<sup>2</sup> Hasta 2005, Nueva Orleans era una de las ciudades donde estaban las principales *colonias* de hondureños, pero a raíz de la devastación provocada por el huracán Katrina muchos se trasladaron a otros Estados y ciudades norteamericanas o regresaron a Honduras. También la presencia de hondureños es significativa y reconocida en otros Estado y ciudades como el caso de Texas, Nueva York y Carolina del Norte sólo por mencionar algunos y puede constatare en la información del Censo de Población de Estados Unidos.

*Mapa 1.* Las compañías estadounidenses con su respectiva localización y ruta comercial entre Estados Unidos y Honduras



*Fuente:* Elaboración propia.

<sup>2</sup> Entrevista realizada en enero de 2006 en el puerto de Tela en Honduras a Felipe Elvir Varela ex empleado de las compañías bananeras. Laboró por casi 40 años, desde 1960 hasta 1998, en el departamento de transportación para la Tela Railroad Company, subsidiaria de la United Fruit Company. Él por experiencia propia conoció los tejes y manejos de las transnacionales bananeras en Honduras. Su abuelo paterno trabajó directamente para Samuel Zemurray, fundador de la Cuyamel Fruit Company, que controló el cultivo y la explotación del banano en el país.

Por otra parte, de la relación laboral, social y comercial anteriormente expuesta, a la par, fueron surgiendo otros vínculos más personales que puede denominárseles *de amor o del corazón*; en concreto, es el caso de los *mister*<sup>3</sup> que tuvieron hijos con mujeres hondureñas, o bien, de las hijas de estos que cedieron a los encantos de algún galán hondureño. Después, al cerrarse unas empresas o terminar su estancia laboral en el país, algunos ciudadanos norteamericanos decidieron quedarse en Honduras y otros optaron por regresar y continuar su vida en EUA sin compañía o con la nueva familia.

Algunos casos ilustrativos de ese vínculo sentimental que se dio entre ciudadanos norteamericanos y hondureñas son las familias que se conformaron en la porteña ciudad de Tela a principios y mediados del siglo XX. Ciudadanos de esas generaciones posteriormente se trasladaron a Nueva Orleans, donde pasaron gran parte de su vida trabajando en distintas áreas o bien optaron por realizar estudios universitarios. Luego muchos de ellos allí formaron su hogar y por temporadas, generalmente en verano, se desplazan a Honduras para compartir en ambiente de camarería con amigos y familiares.<sup>4</sup>

Cabe señalar que el personal *gringo* era mínimo, y en ciertos casos se trasladaban con esposa e hijos o sin parentela lo cual contribuyó a que se dieran relaciones afectivas con los nativos. Al país llegaron empresarios, representantes de compañías, diplomáticos, directivos de empresas y otros empleados especializados en determinadas áreas de la producción del banano y explotación minera. Hay constancia histórica y testimonial de que sí se dieron algunos lazos afectivos que concluyeron en la formación de familias. En otros casos fue sólo un acompañamiento de carácter transitorio o

<sup>3</sup> Palabra inglesa que era utilizada por los obreros de las compañías bananeras y mineras para referirse a los capataces o representantes y directivos de las empresas extranjeras norteamericanas en Honduras.

<sup>4</sup> Consta en testimonios las relaciones que se dieron entre los *misters* y las nacionales. Un ejemplo es la familia que formó Henry Carpenter Guifford, quien llegó a vivir a Tela, Atlántida y allí se casó con la hondureña Salomé Murillo. El matrimonio procreó siete hijos y algunos de ellos hoy residen en Estados Unidos. Entrevista realizada en enero de 2006 al señor Ricardo Guifford Murillo en el puerto de Tela en Honduras.

episodios románticos fugaces que no culminaron en la formación de hogares integrados. Ciertamente, las relaciones en su mayoría fueron laborales no afectivas, por razones culturales, costumbres e idioma, así como por la marcada diferencia numérica entre norteamericanos y nacionales, y hasta cierto grado de discriminación de algunos anglosajones hacia la población autóctona.

Sin embargo, en general, estos tipos de relaciones, comerciales, laborales y sentimentales, si bien no generó un excesivo desplazamiento, bien pueden identificarse como el origen o el inicio de las primeras emigraciones de hondureños a Estados Unidos. Es conocido que mucha de la población garífuna<sup>5</sup> del país fue contratada para las faenas de la plantación, producción, carga y corte del banano en distintos puertos como Cortés, Tela, La Ceiba donde las empresas transnacionales operaban. Después, al suspenderse las actividades, muchas familias se quedaban sin ingresos, lo que llevó a decenas de hombres garífunas a dejar sus hogares y alistarse en la marina mercante norteamericana, situación que fue estableciendo un puente de comunicación entre Honduras y Nueva Orleans, pero al mismo tiempo, un modelo de migración exigua y limitada en busca de oportunidades. En esos años el migrar se trataba de casos esporádicos en muchas veces motivado por razones del corazón, la aventura, el interés de conocer otras tierras, la ambición de ganar un mejor salario, la búsqueda de mejores oportunidades laborales y relaciones comerciales, contrastando en alguna medida con las causas que hoy día están motivando a la emigración contemporánea de los hondureños que se debe cada vez más a diversas necesidades y problemáticas que pueden ubicarse a nivel económico, social y político, además de estar muy ligadas a la poca gobernabilidad, la ausencia de proyectos productivos y de desarrollo.

Finalmente, con respecto a la inmigración en el país, es importante destacar que el caso norteamericano fue distinto al de los árabes

---

<sup>5</sup> Etnia descendiente de africanos que reside en la costa norte de Honduras.



y los judíos, ya que estos últimos llegaron para quedarse en el país. En un principio algunos de ellos se dedicaron al comercio textil, pero con el correr de los años, ampliaron sus actividades y participación en la economía nacional una vez que las empresas estadounidenses fueron dejando espacios comerciales libres. Hoy forman parte de la élite que tiene más poder político y económico en Honduras.

### **Honduras: de receptor de inmigrantes y refugiados a expulsor de personas**

En el caso específico de Honduras, algunos datos citados con anterioridad hacen alusión a las cifras de centroamericanos radicados en el país. En un principio, los flujos eran mínimos, y ocurrieron en la época independentista, pues era común la comunicación y participación de ideólogos, pensadores y estrategas militares, que soñaban con llegar a crear un día la Patria Grande concebida como la República Federal Centroamericana (Santana, 1992; Valle, 1960). Después ese patrón migratorio intrarregional cambió y se hizo más constante esencialmente por el crecimiento económico, la productividad, el nivel de prosperidad y desarrollo que iban presentando los distintos países. La vecindad geográfica, los estrechos lazos sociales y culturales, la búsqueda de integración económica y algunas crisis políticas son algunas de las causas por las cuales históricamente ha existido una constante migración entre los habitantes de los distintos países de Centroamérica.

A principios y mediados del siglo XX surgen algunos otros problemas de orden demográfico y territorial vinculado a intereses económicos y políticos. Para esa fecha (1926-1961), tanto en Honduras como en el resto de los países de la región, existía una persistente dinámica inmigratoria que crecía con el correr de los años. También, la movilidad de los centroamericanos aconteció por la elevada tasa de crecimiento poblacional y la necesidad de tierras para la subsistencia

por medio de cultivos agrícolas, tal y como ocurrió con la llegada de centenares de campesinos salvadoreños a territorio hondureño en los años sesenta. Esa situación fue utilizada y manipulada por grupos de poder político y económico para conducir a la población de ambos países a un enfrentamiento armado mal conocido como “la guerra del fútbol” (Kapuscinski, 1980, pp. 187-215).

Uno de los detonadores para que en 1969 se diera la acción bélica que tuvo una duración de cien horas entre ambas naciones fue un partido de fútbol. No obstante, la pasión por ese deporte, únicamente fue la chispa que encendió el conflicto por las disputas económicas existentes en aquel momento entre las élites políticas y empresariales de ambos países y que llevaron a un enfrentamiento entre el pueblo salvadoreño y el hondureño. Pero, la causa del conflicto fue la toma de tierras en Honduras por parte de campesinos de El Salvador que tenía un acelerado crecimiento poblacional y poco territorio; 3 millones 600 mil habitantes en una extensión territorial de 21 041 km<sup>2</sup>. Eso contrastaba con 2 millones 600 mil habitantes en una extensión territorial de 112 492 km<sup>2</sup> de Honduras. Es decir, en el fondo era un problema demográfico de sobrepoblación, migración, ocupación y distribución de tierra a los pobres, por ello, algunos autores le llegaron a considerar como una guerra más de carácter migratorio y demográfico que deportiva (Carías, 1969; Carías y Slutzky, 1971; Jiménez, 1974; Kapuscinski, 1980; Anderson, 1984).

Luego, hubo pequeñas inmigraciones de ciudadanos chilenos y argentinos quienes por seguridad personal o exilio forzado no tuvieron más alternativa que emigrar durante las dictaduras de Augusto Pinochet (1973-1990) y Jorge Rafael Videla (1976-1983). Su presencia en territorio hondureño fue por temporadas relativamente cortas mientras se trasladaban a terceros países, entre ellos Cuba, México y Canadá donde la mayoría logró incorporarse como maestros e investigadores, o bien como asesores y consultores en instituciones privadas y gubernamentales de esas naciones que les brindaron su

total apoyo, respaldo y solidaridad (Meyer y Salgado, 2003; Galeano, 1984; Oñate y Wright 2002).

Si bien en el caso centroamericano no puede desconocerse que había una antigua tradición de desplazamiento por toda la región y que existía un movimiento de personas casi permanente, tampoco podía considerárseles como diásporas u oleadas migratorias de gran escala. Sin embargo, ese escenario y patrón migratorio, limitado en flujos y hasta en distancias, empezó a modificarse entre 1970-1990 como resultado de los conflictos armados internos y la inestabilidad política, social y económica que predominaba en algunas naciones del istmo, específicamente en El Salvador, Guatemala y Nicaragua donde el ambiente era bélico (Selser, 1983; Aguayo, 1985; Ramírez, 1987; Guerra-Borges, 1987; Sorh, 1989). Cabe señalar que en esa época algunos movimientos revolucionarios llegaron a tomar el poder político como el Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN).

La movilización masiva dio inicio con el régimen represivo de Anastasio Somoza de Bayle (1970-1979) en Nicaragua y desde donde empezaron a huir hacia territorio hondureño centenares de familias; muchas eran indígenas miskitos o campesinos mestizos. Después con el derrocamiento de los somocistas y la llegada al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional, el 19 de julio de 1979, algunos decidieron retornar; entre tanto, los opositores al nuevo gobierno, conocidos en ese momento como *la contra*, tuvieron que partir y muchos de ellos optaron por refugiarse en Honduras y Miami. Mientras eso ocurría también se germinaba un segundo movimiento masivo, el de los salvadoreños, que a partir de 1980 también empezaron a salir de su país por razones similares a las de los nicaragüenses. Posteriormente, en 1983 fueron los guatemaltecos quienes igualmente se desplazan en menor cantidad hacia Honduras; una gran mayoría, por razones de distancia y cercanía, se dirigió hacia el sur de México específicamente al estado fronterizo de Chiapas.

En aquel momento, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) registró oficialmente

que dos de las mayores concentraciones de refugiados, estaban en Honduras y en México. Para mediados de la década de los ochenta ya se estimaba que había más de 100 mil personas en el sur, oriente y occidente del territorio hondureño. En 1986 Honduras ya acogía aproximadamente a 43 mil refugiados nicaragüenses; 46 mil salvadoreños y un número menor de guatemaltecos, mientras que en México vivían 46 mil refugiados guatemaltecos y también miles de salvadoreños y nicaragüenses que no estaban registrados formalmente (ACNUR, 2004).

De acuerdo con otras fuentes consultadas, las cifras eran aun mayores y que unos 326 mil 500 centroamericanos se habían desplazado en busca de refugio a varios de los mismos países de Centroamérica y a México, pero al sumarse 500 mil refugiados que estaban en Estados Unidos, los cálculos ascendían casi al millón de personas (Aguayo, 1985). Por otra parte, otros señalan que en esa época, a raíz de las luchas violentas y los conflictos armados internos, el desplazamiento fue a *gran escala*, y se estima en millones.

La mayoría de los dos millones de personas que huyeron [...] se convirtieron en desplazados internos o en extranjeros indocumentados en otros países de América Central o del Norte, como Honduras, México, Costa Rica, Belice y Panamá, así como Estados Unidos y Canadá. [...] sólo 150 mil fueron reconocidos como refugiados en América Central y México. De los cientos de miles de personas que huyeron a Estados Unidos, sólo un número pequeño fue reconocido como refugiados. La mayoría no tuvo la oportunidad de solicitar el estatuto de refugiado o no lo pidió por miedo a ser expulsados en el caso de que se les denegase. (Zolberg, Suhrke y Aguayo, 1989, p. 212)

Honduras a diferencia de los países vecinos fue el que experimentó una menor desestabilización económica, convulsión política y social en la década de 1980, situación que lo ubicó más como receptor de migrantes y refugiados, no como un gran expulsor de personas. Sin embargo, es necesario aclarar, que el no pasar por un conflicto armado interno le permitió escapar de tener un extremo

control militar sobre la sociedad y eso fue determinante para que también no hubiera emigración de hondureños en mayor escala.

Si es cierto que al interior de Honduras había un clima tenso y de guerra con la presencia y las acciones de tres ejércitos: el nacional y dos tropas extranjeras, que son *la contra* nicaragüense y los marines norteamericanos, nunca se alcanzaron los niveles de un ambiente bélico y represivo como en los países vecinos. Aunque la doctrina de seguridad nacional implantada en el país, con el propósito de que no se llegaran a formar grupos civiles armados como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en El Salvador; el FSLN en Nicaragua; y la Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca (URG), en Guatemala, también generó temor y preocupación en un sector de la población.

En esa época, algunos hondureños tuvieron que emigrar en busca de un refugio seguro por su ideología, especialmente dirigentes y simpatizantes de grupos y movimientos de la izquierda en Centroamérica que tenían una participación o se manifestaban a favor de un cambio revolucionario en toda la región. No se tienen datos precisos de los exiliados y de cuántos y quiénes abandonaron el país, por la forma misma en que lo hicieron: la clandestinidad. Pese a ello, se conoce de casos particulares que luego, al despejarse el clima de tensión y violencia política, regresaron y hasta se agruparon de manera organizada en un partido político; pero otros, al igual que salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses, nunca retornaron y decidieron rehacer sus vidas en los nuevos lugares y formar una familia.

Posteriormente, a finales de la década de 1980 comenzaron los procesos de paz en Centroamérica. Cuando gobernantes y grupos rebeldes tomaron la determinación de ponerle fin a los conflictos armados y la inestabilidad política en toda la región. En 1989 los Sandinistas que habían llegado al poder de Nicaragua a través de las armas lo perdieron en las urnas al enfrentarse a la candidata opositora Violeta Barrios de Chamorro. En El Salvador y Guatemala, se alcanzaron acuerdos formales de paz en 1992 y 1996, respectivamente. El

proceso de pacificación dio inicio en 1987 con la firma de los acuerdos de Esquipulas II suscrito por los presidentes Vinicio Cerezo (Guatemala), José Napoleón Duarte (El Salvador), José Azcona (Honduras), Daniel Ortega (Nicaragua) y Oscar Arias (Costa Rica), quien finalmente recibió el Premio Nobel de la Paz por esa iniciativa.<sup>6</sup>

En ese nuevo contexto, centenares de refugiados y migrantes indocumentados comenzaron a retornar a sus países de origen, pero una gran parte decidió mejor establecerse y quedarse en las distintas naciones o zonas de refugio. Ciertamente, mucha de la población que salió y abandonó sus lugares de origen lo que buscaban primordialmente era protección, refugio, seguridad y paz, pero siempre albergaban la esperanza de poder regresar un día cuando la situación cambiara, pues allí habían dejado a sus familiares. El mapa 2 nos proporciona una representación gráfica explícita de lo expuesto anteriormente. Se aprecia el movimiento de los centroamericanos durante los años de guerras, crisis sociales, políticas y económicas. Nicaragua, El Salvador y Guatemala eran países de emigrantes, entretanto Costa Rica, Belice, Honduras y México países o zonas de refugio.

En resumen, durante el período 1970-1989 emigró gente de sectores marginados como los campesinos, estudiantes, sindicalistas, obreros y otros que reclamaban una sociedad más justa, pero abandonaron sus países personas de clase alta, casi siempre terratenientes, empresarios, altos militares y funcionarios de las élites de gobierno en turno, que temían la pérdida de su capital económico ante la llegada al poder de los mandos rebeldes con tendencia socialista y comunista. La represión e inequidad durante dictaduras y gobiernos opresores generó descontento social, insurgencia, enfrentamientos armados, muertos y desaparecidos, pero también mucho desplazamiento de personas que huían en busca de asilo y paz. Fue durante esos turbulentos años de guerras civiles internas, inestabilidad política y economías en crisis que se dio un ir y venir de la

---

<sup>6</sup> Los acuerdos del proceso de paz pueden consultarse en el portal de la Fundación Arias. Disponible en [www.arias.or.cr](http://www.arias.or.cr)

población tanto en el ámbito de los mismos países de la región y también a otros países un poco más distantes.

*Mapa 2. Las migraciones de los centroamericanos en la década de los ochenta*



*Fuente:* Elaboración propia con datos de ACNUR (2004) y Zolberg *et al.* (1989).

### ***Las migraciones de los hondureños a EUA durante 1960-1990***

Hasta finales de la década de los ochenta, una gran parte del sector gubernamental de Honduras y de la economía nacional dependían y hasta eran funcionales por la ayuda que recibían del gobierno estadounidense para el ramo militar. Eran millones de dólares anuales que se destinaban para cubrir diversas áreas y el gasto de los militares hondureños como también alimentos, vivienda y servicios de las tropas extranjeras (*la contra* nicaragüense y marines norteamericanos) que estaban instaladas en la base militar de Palmerola y que ocupaban otros puntos estratégicos del territorio hondureño (Isacson y Olson, 1999). Es decir, en los años ochenta en el país había

gobiernos electos por el voto popular y encabezados por civiles, pero dirigidos y dominados por los militares. Así por presiones de Estados Unidos, el gobierno liberal de Roberto Suazo Córdova (1982-1985) asumió la Doctrina de la Seguridad Nacional que puso en precariedad los derechos civiles y políticos de la población. También convirtió el territorio nacional en una base militar de ataque contra el gobierno Sandinista de Nicaragua y de cooperación al esfuerzo del gobierno salvadoreño para frenar el avance de la guerrilla. Además, se instaló el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), a inmediaciones de Trujillo, para capacitar en técnicas represivas al ejército salvadoreño y la contrarrevolución nicaragüense. Esas acciones fueron extendiéndose incluso al gobierno liberal de José Simón Azcona del Hoyo (1986-1989).

La utilización del territorio hondureño como enclave militar o plataforma de agresión a los sandinista en Nicaragua fue promovida durante de la administración del presidente norteamericano republicano Ronald Wilson Reagan (1981-1989). A pesar de que los gobiernos de Honduras y Estados Unidos no lo reconocían públicamente y trataban de mantenerlo oculto, no era nada secreto la presencia de familias, ex miembros de la guardia somocista y comandantes de *la contra* en el país. Muchos vivían en lujosas residencias y otros en colonias de clase media que eran financiadas con fondos que se les proveían del gobierno de Estados Unidos. Reuniones y viajes entre Tegucigalpa y Miami eran constantes, en esas ciudades tenían sus bases centrales y equipo logístico desde donde planificaban sus estrategias para luego desarrollarlas en la frontera sur y oriente de Honduras con Nicaragua.

Esas operaciones quedaron desenmascaradas luego que se difundieran las primeras imágenes de las bases somocistas de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), conocida como “la contra revolución” o “los contras”. Así internacionalmente tuvo que aceptarse que Honduras les servía de santuario y vía aérea en la ruta Miami-Nueva



Orleans-Tegucigalpa, además que recibían millonarias ayudas “no letal” (dinero y víveres), enviadas por el gobierno de EUA, según declaraciones hechas por el mismo director de la llamada Oficina Nicaragüense de Asistencia Humanitaria, Robert Werner Duemling. Un trabajo fotográfico de Heussler (2010) documenta algunas acciones militares desarrolladas en Centroamérica (Heussler, 2010).

Posteriormente, en 1986 la ayuda a *la contra revolución* degeneró en un gran escándalo de corrupción y acciones ilegales en las que resultaron involucrados altos militares y hasta funcionarios del Departamento de Estado de Estados Unidos, así como de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). El caso conocido como “Irán-Contras” fue ampliamente documentado por diarios norteamericanos como el *Washington Post*, mediante los resultados de informes e investigaciones que detallaban la triangulación de redes entre mercenarios, militares, empleados y traficantes para beneficiar a “los contras”.

Algunas acciones iban desde lavado de dinero, compra ilegal de armas, tráfico de droga, construcción de bases militares, operaciones de vigilancia, seguimiento y hasta ejecución de personas, entre otras. Todo eso fue llevado a cabo sin la aprobación y autorización del Congreso de EUA. Algunos congresistas demócratas reaccionaron exigiendo una exhaustiva investigación y que se acusara a los funcionarios y militares norteamericanos involucrados, pero también solicitaron que de inmediato fuese suspendido todo tipo de ayuda a los mercenarios nicaragüenses asentados en el territorio hondureño.

En aquel momento, se trataba de presentar a Honduras como un modelo de democracia para los otros países que estaban convulsionados por la crisis política y que además atravesaban dificultades económicas y sociales por los movimientos armados internos. En esos años, aparentemente, el país presentaba más estabilidad económica, no presentaba devaluación, tenía una moneda fuerte frente al dólar con un tipo de cambio del dos por uno, la circulación y disposición de dólares en el mercado nacional era muy basta y sin limitantes. A

la par, había más recursos y un mayor dinamismo en las distintas actividades del comercio y servicios, eso sí, muy dependiente de la procedencia, el destino y uso que se les daba a los dólares. Esto en cierta medida sirvió como una especie de *contención* y contribuyó a que no hubiese un desbarajuste político, social y económico igual o peor al que presentaban las otras naciones, al mismo tiempo, frenó un crecimiento desproporcionado de la emigración de los hondureños hacia EUA durante esa época, especialmente, si se contrapone con la salida compulsiva de los demás centroamericanos.

En ese sentido, para tener una visión migratoria más generalizada de la región en esas fechas bien pueden analizarse y hacerse una comparación de las cifras de emigración a EUA entre todos los países de Centroamérica y pueden observarse datos interesantes que simultáneamente vienen a confirmar ciertos argumentos y tendencias migratorias históricas.

Por ejemplo, en 1960 eran Panamá con 13 076 y Nicaragua con 9 474, los países que tenían más población en Estados Unidos, situación que cambiaría de forma drástica en los períodos de 1970-1980 y 1980-1990 que es cuando se presentan cambios muy significativos en el patrón migratorio de la región, pues El Salvador, Nicaragua y Guatemala se disparan en las cifras al doble y más del triple. Según los Censos de Población de Estados Unidos, y de acuerdo con las cifras y estimaciones correspondientes a un periodo de 30 años, podemos ver que todos los países de Centroamérica, sin excepción, fueron incrementando considerablemente su número de inmigrantes en los Estados Unidos, claro está que en algunos casos fue de forma más acelerada y en menor tiempo que otros.

En el caso particular de Honduras es notorio que el patrón de migración había sido *constante*, pero mostrando cambios en su tendencia, siendo a veces más baja y en otras a la alza, incrementándose un poco más en términos absolutos entre 1980-1990. En el cuadro 7, pueden observarse más detalladamente las cifras de los inmigrantes

hondureños y del resto de ciudadanos centroamericanos en Estados Unidos de forma comparativa.

*Cuadro 7. Inmigrantes Centroamericanos en Estados Unidos según país de origen, 1960-1990*

<i>País de origen /año</i>	<i>1960</i>	<i>1970</i>	<i>1980</i>	<i>1990</i>
Costa Rica	5 425	16 691	29 639	43 530
El Salvador	6 310	15 717	94 447	465 433
Guatemala	5 381	17 356	63 073	225 739
Honduras	6 503	19 118	39 154	108 923
Nicaragua	9 474	16 125	44 166	168 659
Panamá	13 076	20 046	60 740	85 737

*Fuente:* Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau: Historical Census Statistics on the foreign born population; Census 1990-2000 Summary File 3.

Como puede apreciarse, de acuerdo con las cifras anteriores, no se puede negar que desde antes de 1960 y hasta 1990 la salida de los hondureños por excelencia era hacia Estados Unidos, y podría considerársele como una emigración de *nivel bajo o medio*, especialmente, en comparación con los flujos migratorios del resto de centroamericanos.

La emigración en el caso de los hondureños obedecía sobre todo a las relaciones sociales, laborales y familiares más asentadas que se venían arrastrando desde hace algún tiempo atrás, debido a la presencia comercial de las empresas transnacionales fruteras y de minería en el norte y centro del país. También tenían su origen en desplazamientos posteriores motivados por la búsqueda de mejores oportunidades y salarios, pues a muchas familias les resultaba difícil subsistir de la cosecha y el comercio informal. En menor grado, igualmente figura la condición de riesgo por actividades políticas. Ciertamente, en muchas de las situaciones antes señaladas, después de un tiempo hubo quienes regresaban a Honduras, pero otros mejor decidieron establecerse y residir en el extranjero al ir estableciendo vínculos laborales, profesionales y familiares. Durante la época de

inestabilidad y tiempos bélicos en la región, la mayoría del movimiento de personas de origen hondureño a Estados Unidos en gran medida tenía su origen en la motivación y la necesidad de conseguir fondos económicos para luego regresar al país y tratar de dedicarse a trabajar de forma independiente en el comercio poniendo un negocio o pequeña empresa. Al mismo tiempo, cabe señalar que en esos años la obtención de una visa de turismo tampoco era tan restrictiva, especialmente para los nacionales de Honduras, como lo es hoy.

La misma dinámica comercial que se vivía en esa época en el país, tal y como fue señalado, que estaba originada en gran parte por la presencia de militares extranjeros, generaba un mayor consumo de mercancías asimismo de servicios. Eso motivó a muchos hondureños a irse a trabajar temporalmente a Estados Unidos y luego con su capital obtenido traían mercadería (ropa, calzado, joyas y otros productos) que vendían al público consumidor a través de tiendas y boutiques o bien en el comercio informal. Además, empezaron a ingresar con una diversidad de vehículos usados, que eran vendidos a un precio más accesible que los autos nuevos de agencias automotrices instaladas en el país.

Sin embargo, posteriormente el flujo migratorio de los hondureños indocumentados con destino hacia EUA iría creciendo cada vez más ante una serie de cambios de orden económico, político y social que se presentaron tanto en el ámbito nacional e internacional.

Los acuerdos de paz en la región y el fin de las luchas ideológicas puso fin a la ayuda financiera militar que EUA destinaba a Honduras, lo cual develó el real déficit de la economía nacional; ante tal situación, se produjeron los primeros programas de ajuste estructural a la economía, causando inmediatamente un efecto negativo en el poder adquisitivo de las familias que, sumados a la espiral inflacionaria y la falta de acceso a servicios sociales, entre otros factores, originaron un clima propicio para que fuera creciendo e incrementándose rápidamente la migración de hondureños a Estados Unidos.

### ***El punto de quiebre de la migración hondureña hacia EUA: el neoliberalismo y Mitch***

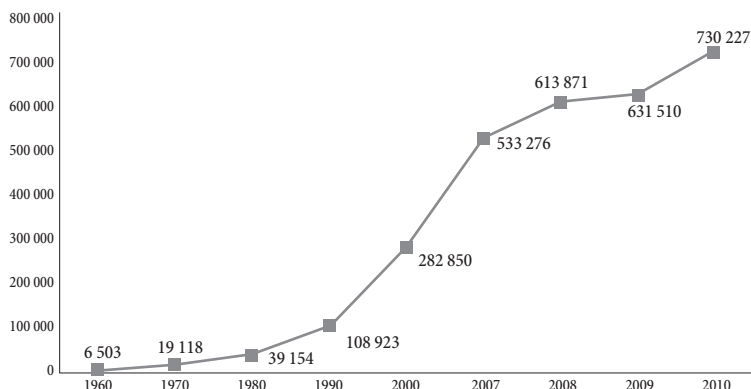
De ser una nación que abrió sus puertas a los inmigrantes y refugiados (Amaya, 2000; ; ACNUR, 2004; Zolberg, 1989; Barahona, 1989 Aguayo, 1985; López-Recinos, 2007), Honduras pasó a convertirse en una de las naciones latinoamericanas que más personas expulsa hacia EUA. La ejecución de programas de ajustes estructurales a la economía y una serie de políticas económicas neoliberales complementarias que se han venido desarrollando en distintos periodos de gobiernos han provocado un deterioro en el nivel de vida e ingresos de los hondureños; al mismo tiempo, han exacerbado los factores que desencadena otra serie de problemáticas sociales y políticas, que en la actualidad tiene cercada a la población, que en muchos casos no le queda otra alternativa más que la de emigrar para poder sobrevivir.

En ese sentido, la migración de los hondureños a Estados Unidos había sido un fenómeno continuo en *menor escala* –especialmente si lo comparamos con el caso de México y otros países centroamericanos y caribeños– pero es a partir de 1990 cuando empieza a tornarse cada vez más intensiva. Los resultados de análisis estadísticos propios y de otras fuentes confiables (reportes de número de personas en tránsito, detenidas deportadas, censos de población, etc.), el cotejo de cifras, así como algunos elementos de juicio apoyados en cantidades y acontecimientos históricos, nos apuntan a que tal aseveración no es equivocada. Es cierto que el comportamiento y la tendencia emigratoria venían creciendo desde 1960; sin embargo, es en el periodo 1990-2010, cuando llega a alcanzar su máxima proporción en términos absolutos y hoy posiblemente continúe en ascenso.

Un panorama rápido y consistente del desenvolvimiento de la migración hondureña a EUA perfectamente puede construirse a partir de 1960 cuando se estimaba que sólo había unos 6 503 hondureños residiendo en los Estados Unidos. Una cifra no tan significativa, muy apenas 0.3 por ciento del total de la población de Honduras que en

ese año era de 1 884 765 habitantes.<sup>7</sup> Posteriormente, para 1970 eran 19 118; en 1980 se reportan 39 154 y en 1990 se estimaba que eran unos 108 923 hondureños en territorio norteamericano. El Censo de los Estados Unidos de 2010 reporta que en ese país ahora residen un total de 730 227 hondureños y al restar los 108 923 hondureños que reportan el Censo de 1990, nos arroja que en ese periodo de 20 años hubo un incremento de 621 304, es decir de 571 por ciento.<sup>8</sup> Todo apunta a que en los periodos de 1990-2000 y 2000-2010 se ha venido dando un alza en la emigración. El crecimiento puede verse de forma comparativa y por distintos periodos la gráfica 2.

Gráfica 2. Inmigrantes hondureños en Estados Unidos, 1960-2010



*Fuente:* Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau: Historical Census Statistics on the foreign born population.

En lo que respecta a las cifras desde el lugar de origen están las que se han manejado en instancias gubernamentales de Honduras y algunos números que la Cancillería hondureña ha dado a conocer de manera pública por mucho tiempo sin explicar los métodos que respaldan sus conteos. En un principio eran de la opinión que

<sup>7</sup> Datos encontrados en la Biblioteca Virtual en Población Centro Centroamericano de Población. Historia general del Censo en Honduras. Disponible en [www.ccp.ucr.ac.cr](http://www.ccp.ucr.ac.cr)

<sup>8</sup> Censo de población de Estados Unidos. Disponible en [www.census.gov/population](http://www.census.gov/population)

fuera del país vivían unos 934 mil hondureños; de éstos, estimaban que 805 mil residían en Estados Unidos de los cuales aseguran que 460 mil tienen residencia, 85 mil eran favorecidos por el TPS y 260 mil eran indocumentados. Según el gobierno cada año hay 80 mil hondureños que intentan llegar a EUA, pero sólo cerca de uno por ciento alcanza su objetivo, es decir unos 10 mil, y el resto unos 70 mil son deportados. Igualmente el gobierno estima que hay 32 mil hondureños en Europa, 15 mil en España, 10 mil en Italia y siete mil en otros países europeos que no son precisados. En Centroamérica estiman que hay unos 52 mil hondureños, de los cuales 15 mil están en El Salvador, 14 mil en Guatemala, ocho mil en Nicaragua, 7 mil en Belice, 6 mil en Costa Rica y dos mil en Panamá. También se considera que hay unos 30 mil hondureños en Canadá y unos 15 mil en México. En lo referente exclusivamente a los hondureños en Estados Unidos a partir del 2005, el gobierno cambió las cifras que solía manejar y ahora asegura que ya son un millón de hondureños.<sup>9</sup>

Por otra parte, existe una información del Censo de Población y Vivienda de Honduras 2001 que realizó el INE que aborda parcialmente lo relacionado con el tema. Es en ese padrón que empieza a explorarse de forma limitada la migración internacional de los hondureños y más enfocado a querer saber sobre la población que emigró después del huracán Mitch ocurrido en 1998. El Censo arrojó resultados interesantes en cuanto al flujo migratorio, ciudad de procedencia y destino internacional de los migrantes, pero posiblemente el objetivo específico o la finalidad del instrumento no permitió una exploración más a fondo de las variables relacionadas con la emigración. Sobresalen por su importancia los resultados siguientes:

- En los hogares se reportó que un total de 58 mil 745 hondureños emigraron después del huracán Mitch.

<sup>9</sup> Las cifras manejadas por el gobierno pueden consultarse en algunas notas de prensa. Por ejemplo, en “EEUU amplía TPS por 18 meses a hondureños”, 2 de mayo de 2007, diario *El Heraldo*; “Ampliado el TPS por 18 meses”, 2 de mayo de 2007, diario *La Tribuna*. “Honduras gestiona en Washington ampliación del TPS”, 22 de febrero de 2007, en *Proceso Digital*.

- Del total de los migrantes, 41 mil 141 eran hombres y 17 mil 604, mujeres.
- Un total de 33 mil 211 vivían en el área urbana y 25 mil 534 en la zona rural.
- Un total de 51 mil 117 se fueron con destino a Estados Unidos; 469 a Canadá; mil 716 a México; tres mil 229 a Centro América y dos mil 214 a otros países, no especificados.

También está la Encuesta de Condiciones de Vida 2004 (Encovi) y que fue aplicada a una muestra nacional de hogares hondureños también por el INE, y tiene una sección de emigración con variables un poco más amplias que el Censo de Población y Vivienda de 2001. La base de datos de la Encuesta con sus respectivos registros permite hacer algunos análisis estadísticos mismos que arrojan estimaciones relevantes en materia de emigración de los hondureños a partir de décadas atrás y que en alguna medida están relacionadas con las cifras de las fuentes de información de destino final que fueron citadas con anterioridad.

Con el análisis de inferencia y descriptivo de algunas de las variables de la base de datos Encovi 2004 se logró sacar ciertas características de los migrantes hondureños, cabe aclarar que esa información es a partir de una visión de los parientes desde el lugar de origen, pues fueron sus familiares, quienes proporcionaron los datos en la consulta.

Destacan los siguientes resultados: Para 2004 existía una tendencia a la emigración de 11.83 por ciento, es decir que en 11 de cada 100 hogares hondureños algún miembro vivía en el extranjero. Siguiendo la tendencia creemos que esta cifra hoy día es mayor, y nos indica que emigrar está volviéndose una práctica generalizada entre los hondureños. De acuerdo con las cifras obtenidas, en los hogares se reportó que 69.2 por ciento fue una migración *individual*, de un miembro de la familia, no obstante, llama la atención lo que podría denominarse migraciones de carácter *colectivas* o *familiares*, en las que dos y hasta cinco personas de un mismo hogar habían



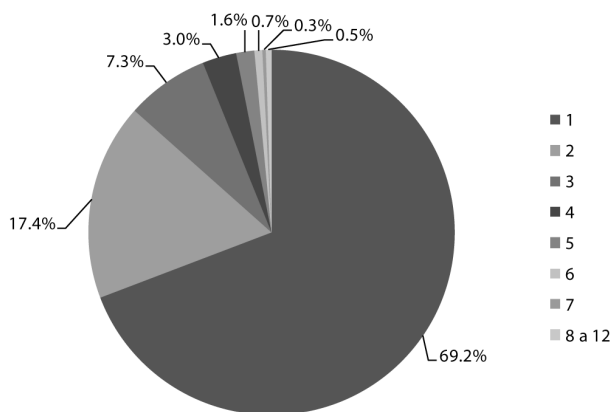
emigrado y éstas alcanzaron un 29.3 por ciento. Además, se presentaron muy pocos casos, 1.5 por ciento, de lo que serían éxodos de carácter masivo en que 6 y 12 familiares que vivían en la misma casa habían emigrado a otro país. Tal como se puede apreciar en el cuadro 8 y la gráfica 3.

*Cuadro 8. Tendencia de emigración en hogares hondureños, 2004*

	Hogares	Porcentaje (%)
Al menos una persona ha emigrado en este hogar	170 012	11.83
En este hogar nadie ha emigrado	1 267 076	88.17
<i>Total hogares</i>	<i>1 437 088</i>	<i>100</i>

*Fuente:* Elaboración propia con datos del resultado de análisis de ENCOVI, 2004. Sección emigración.

*Gráfica 3. Personas que migraron por hogar según ENCOVI, 2004*

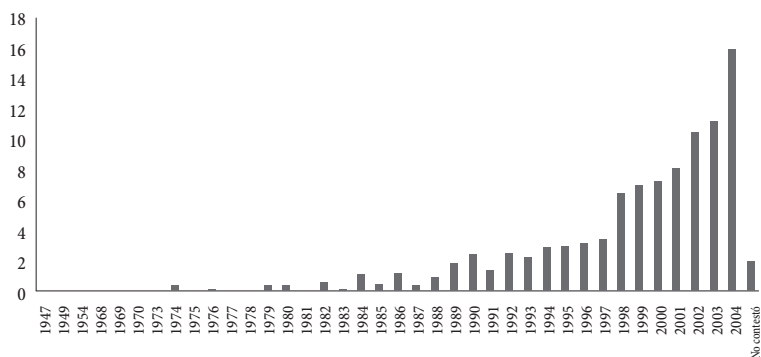


*Fuente:* Elaboración propia con datos de los resultados del análisis de ENCOVI, 2004. Sección emigración.

Además, en los hogares se reportó emigración desde 1947 hasta 2004, año en que fue realizada la encuesta. Según los resultados del análisis estadístico en el periodo 1947- 1979, hubo un 2.1 por ciento

de emigración, pero la salida de hondureños se incrementa durante la década de 1980, 16.4 por ciento, aunque realmente es a partir de 1990 cuando empieza a crecer e incrementarse considerablemente, según la información proporcionada por los familiares. Conforme a los datos obtenidos, el porcentaje de emigración para distintos periodos de la década del 90 fue el siguiente: de 1990 a 1994, 12.1 por ciento; de 1995 a 1998, 16.5 por ciento; y de 1999 a 2004, 61.6 por ciento. Ciertamente, el porcentaje de emigración anual que fue reportado en los hogares acorde a la salida de sus familiares ha venido incrementándose de forma rápida y variable durante el transcurso de los años, pero es en 2002, 2003 y 2004 cuando se reportaron los más altos índices porcentuales: 10, 11 y 16 por ciento, respectivamente, como puede apreciarse en la gráfica 4.

Gráfica 4. ¿En qué año dejó el país?



Fuente: Elaboración propia con datos del resultado de análisis de ENCOVI, 2004. Sección emigración.

De acuerdo con la información derivada del análisis, las personas que migraron, en su mayoría, fueron hombres (59%), pero es importante señalar que un porcentaje significativo de mujeres (41%) decidió migrar. En relación con el aporte económico que los migrantes hacen a sus familiares, 65 por ciento de los hogares aseguró que sí habían recibido dinero o bienes, mientras que 34 por ciento dijo no

haber recibido ningún tipo de ayuda de sus parientes desde el exterior. La Encovi 2004 no incluyó dentro de sus variables la utilidad que se dio a esas remesas; ese dato hubiese permitido profundizar un poco más. No obstante, se estima que una gran parte del dinero que envían los hondureños desde EUA sirve para gastos de alimentación, consumo de muebles y otras necesidades básicas siendo casi nulo lo que se destina a desarrollar proyectos productivos.

Por otra parte, la información suministrada en los hogares, establece que la tendencia de los emigrantes hondureños por excelencia es irse a Norteamérica, pero tienen contemplado como destino otros países. La mayoría (86%) se fue a EUA; cuatro por ciento a México y uno por ciento a Canadá. Esto confirma el hecho de que el territorio mexicano sólo es utilizado como país de tránsito y que Estados Unidos es indudablemente el destino final. En el desplazamiento hacia Europa, España aparece con 2.10 por ciento, que es hacia donde también están emigrando hondureños y se ha venido generando una importante corriente migratoria en los últimos años. Las cifras citadas anteriormente pueden verse con detalle en el cuadro 9.

Desde 1990 a la fecha, la emigración de los hondureños se torna *compulsiva* con una característica más *forzada* que *voluntaria* y es de forma *permanente* a un *alto nivel*, incrementándose desde mediados hasta finales de los noventa. Eso precisamente coincide con el advenimiento y la aplicación de una serie de políticas neoliberales, así como del paso del huracán Mitch en noviembre de 1998 que devastó gran parte del país.

El huracán Mitch de categoría cinco constituye un hito en la historia de eventos extremos naturales, pues ocasionó una de las peores catástrofes en la historia del país. Después de estar dos días estacionado frente a la costa atlántica, el ciclón tocó tierra y como tormenta tropical atravesó todo el territorio dejando a su paso cuantiosas pérdidas humanas y económicas. Según los cálculos hubo alrededor de siete mil muertos, 11 mil personas desaparecidas y dos millones de damnificados. La CEPAL valoró los daños directos e indirectos en

*Cuadro 9. País a donde emigró*

<i>País</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
EUA	1 252	86.0
México	60	4.1
España	31	2.1
Guatemala	26	1.8
El Salvador	16	1.1
Canadá	15	1.0
Costa Rica	11	0.8
Nicaragua	9	0.6
Belice	6	0.4
Italia	6	0.4
Colombia	3	0.2
Japón	3	0.2
Chile	2	0.1
Cuba	2	0.1
Panamá	1	0.1
Islas Caimán	1	0.1
Australia	1	0.1
Otros países europeos (Alemania, Francia, Holanda Inglaterra, etc.)	11	0.8
<i>Total</i>	<i>1 456</i>	<i>100</i>

*Fuente:* Elaboración propia con datos del resultado de análisis de ENCOVI, 2004. Sección emigración.

poco menos de cuatro mil millones de dólares, equivalente a 70 por ciento del PIB de ese año. Los sectores que perdieron más capital fueron el de agricultura, transporte, comunicaciones (particularmente carreteras) y vivienda. Asimismo, la infraestructura de agua y drenaje, de salud y educación sufrieron graves daños. En menor grado, fueron afectados la ganadería y el comercio. Su impacto global en el desarrollo social y económico fue de tal magnitud que se estimó que el país tardaría unos 20 años para lograr su recuperación (Gobierno de Honduras, 1999, pp. 4-5).

En 1998 Honduras presentaba una evolución económica favorable. Las estimaciones a finales de septiembre de ese año mostraban un crecimiento del PIB de 5.1 por ciento, liderado por el dinamismo de la industria manufacturera, la construcción, el comercio y los servicios financieros. Esta evolución favorable fue frenada por los daños que ocasionó Mitch. El PIB redujo su ritmo a 2.7 por ciento al contraerse la producción agrícola, declinar las tasas de crecimiento del comercio, la manufactura así como las utilidades del sistema financiero. Los efectos mayores se presentaron durante 1999 cuando la actividad económica se contrajo -6.8 por ciento al declinar el crecimiento en casi todos los sectores, provocando como efecto directo el aumento del desempleo y el traslado de trabajadores desde el sector formal al informal. El bajo nivel de ingreso por habitante se redujo aún más y se presentaron problemas de capacidad adquisitiva para proveer los alimentos básicos y cubrir necesidades de salud, educación (Gobierno de Honduras, 1999, pp. 4-5).

Ante tal situación y la dificultad en que se encontraba el país, el gobierno de EUA aprobó para miles de inmigrantes hondureños indocumentados –que llegaron a territorio estadounidense antes de diciembre de 1998– un Estatus de Protección Temporal (TPS) como una medida humanitaria ante el desastre que provocó el huracán Mitch en 1998. Esa medida se ha venido extendiendo hasta la actualidad y funciona como una especie de salvaguarda temporal a migrantes que no tienen documentos.

### ***Tendencias más recientes del flujo migratorio hondureño a EUA***

Por otra parte, existe información que nos proyectan y dejan al descubierto de alguna manera como ha venido creciendo la migración hondureña indocumentada en tránsito por México hacia EUA en los últimos años. Parte de esa realidad, puede medirse con las

cifras de los indocumentados, detenidos y deportados por las autoridades migratorias.

Es preciso aclarar que en la actualidad son casi inexistentes las fuentes estadísticas precisas sobre la migración indocumentada. Sin embargo, puede contarse con información relativa a la detención, deportación y recepción de los migrantes hondureños tanto de México como de Estados Unidos. Estos datos únicamente nos permiten constatar la baja o el aumento de los flujos migratorios y establecer algunas tendencias importantes, asimismo, hacer proyecciones a futuro con la constante del comportamiento migratorio que se ha venido manteniendo y desarrollando durante los últimos años. También cabe señalar que los informes de algunas instancias gubernamentales presentan ciertos sesgos y a veces son comunicadas como cifras preliminares que después a menudo presentan ciertos cambios.

Los reportes oficiales del Instituto Nacional de Migración de México (INM) revelan que el tránsito de indocumentados hondureños con destino a Estados Unidos presenta un aumento considerable desde 1990 hasta 2010. Una sumatoria de esos 20 años, sin contar los hondureños indocumentados que logran ingresar a Estados Unidos y los que semanalmente son deportados vía aérea desde ese país, establece de forma preliminar que más de medio millón de hondureños (797 888) abandonaron el país para tratar de llegar a EUA, pero en su paso a través de México fueron detenidos y expulsados. Cabe mencionar que en algún tiempo, los números y registros del INM con respecto a la detención de migrantes indocumentados también señalan que Honduras llegó a ocupar el primer o segundo lugar entre todos los países a nivel mundial que más detenidos presenta. Las cifras de los hondureños y de forma comparada por nacionalidad pueden apreciarse a continuación en los cuadros 10 y 11.

*Cuadro 10. Hondureños detenidos y deportados en México, 1990-2010*

<i>Período de gobierno en Honduras</i>	<i>Año</i>	<i>Total de hondureños asegurados y deportados</i>
Rafael Leonardo Callejas Romero	1990	14 954
	1991	18 419
	1992	25 546
	1993	26 734
Carlos Roberto Reina Idiáquez	1994	32 414
	1995	27 236
	1996	31 567
	1997	25 524
Carlos Roberto Flores Facussé	1998	38 169
	1999	47 007
	2000	44 122
	2001	39 389
Ricardo Rodolfo Maduro Joest	2002	41 085
	2003	61 184
	2004	71 968
	2005	77 610
José Manuel Zelaya Rosales	2006	59 963
	2007	37 868
	2008	29 980
y Roberto Micheletti Bain (2009)	2009*	23 569
Porfirio Lobo Sosa	2010	23 580
<i>Total</i>		<i>797 888</i>

*Nota:* \* Golpe de Estado.

*Fuente:* Elaboración propia con datos estadísticos del Instituto Nacional de Migración, 1990-2010.

Una correlación de esas cifras correspondientes a 20 años (1990-2010) con ciertos acontecimientos económicos, políticos y sociales del país, durante distintos periodos de gobierno, conduce a inferir que el éxodo de los hondureños a Estados Unidos empieza a incrementarse en el gobierno de Rafael Leonardo Callejas (1990-1993) que se caracterizó en gran medida por los programas de ajuste

estructural a la economía y un ambiente de inseguridad. Luego continuó en ascenso durante la administración de Carlos Roberto Reina (1994-1997) que mantuvo el mismo modelo económico neoliberal, quizá un poco más moderado, pero hubo algunos problemas como la crisis energética que afectó tanto a la población como a la pequeña y mediana industria, además, un enrarecimiento del clima político debido a un fortalecimiento de la sociedad civil y el debilitamiento de los militares.

*Cuadro 11.* Números de detenciones de migrantes centroamericanos realizados por autoridades migratorias de México (2000-2010)

<i>País de origen / Año</i>	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Resto de centroamericanos</i>
2000	65 251	44 122	35 193	2 194
2001	54 000	39 389	33 519	2 006
2002	53 814	41 085	19 312	1 914
2003	72 501	61 184	27 803	2 621
2004	78 888	71 968	33 084	3 126
2005	85 075	77 610	41 186	4 591
2006	71 648	59 963	26 592	4 141
2007	42 099	37 868	15 713	1 435
2008	30 656	29 980	12 088	1 718
2009	14 111	23 569	8 796	1 058
2010	10 605	23 580	9 161	954

*Nota:* \* Incluye ciudadanos de Nicaragua, Belice, Costa Rica y Panamá.

*Fuente:* Elaboración con datos del INM correspondientes al periodo 2000-2010.

Un repunte en la emigración es notable a partir del gobierno de Carlos Roberto Flores Facussé (1998-2001), que fue cuando ocurrió la devastación provocada por el huracán Mitch. Asimismo, hubo una negligencia gubernamental para enfrentar la reconstrucción del país y las consecuencias subsiguientes generadas por la catástrofe, que al final dio como resultado y se reflejó en un alza de los índices de la pobreza y el desempleo.



Como lo demuestran las cifras, es en los gobiernos de Ricardo Rodolfo Maduro Joest (2002-2005), de José Manuel Zelaya Rosales y Roberto Micheletti Bain (2006-2009), y de Porfirio Lobo Sosa (2010), con el incremento de la pobreza, el desempleo, la criminalidad, el narcotráfico, la corrupción, la recesión económica y las crisis políticas de 2009, cuando más ha crecido el número de hondureños indocumentados detenidos y deportados del territorio mexicano por las autoridades migratorias. Ese mismo escenario, casi idéntico, ha continuado en la actualidad, pues la crítica situación económica, social y política se recrudece cada día más e igual ocurre con las causales de la emigración.

Todo lo anteriormente expuesto, nos hace validar que el punto de quiebre y a la vez de explosión de la emigración hondureña hacia EUA surge precisamente con el advenimiento del modelo neoliberal que se ha caracterizado por el acompañamiento de programas de ajuste estructural a la economía y el desmantelamiento de subsidios y prestaciones sociales, entre otros beneficios para la población, lo que ha incrementado la brecha de pobreza extrema. También los anteriores factores económicos, políticos, sociales y climáticos extremos, señalados durante los distintos períodos de gobiernos nos sugieren que la emigración hondureña a EUA tiene un carácter multifacético. Igualmente, entre las diversas fuentes estadísticas consultadas y analizadas sobresale como elemento común que es una emigración que ha venido creciendo constantemente, pero de forma más compulsiva en las dos últimas décadas. Y es muy probable que así continúe en los próximos años.

## **Conclusiones**

La migración hondureña hacia EUA a través del tiempo ha ido sufriendo algunos cambios y presentando dos distintas características: *a)* exigua y voluntaria, *b)* compulsiva y más forzada. Esos

dos tipos de migración sobresalen en distintos *ciclos productivos* de *desarrollo/subdesarrollo*, que se han ido moldeando entre Estados Unidos y Honduras. Algunos elementos sostenidos con los años son los *enclaves* comerciales, la *vulnerabilidad*, la *dependencia* y la falta de un plan de *desarrollo endógeno* nacional. Todos estos factores han llevado al país a una profunda y permanente crisis que es más manifiesta en los últimos años al írsele sumando otros problemas de carácter ambiental y social, que han ido generando el clima propicio para que haya una *inseguridad humana* y una *metamorfosis* en la emigración, pues de carácter *voluntario* pasó a convertirse en *compulsiva y más forzada*.

La correlación de todas esas cifras correspondientes a 20 años (1990-2010) con ciertos acontecimientos políticos y sociales del país, durante distintos periodos de gobierno, conduce a inferir que el éxodo de los hondureños a Estados Unidos empieza a incrementarse en el gobierno de Rafael Leonardo Callejas (1990-1993) que se caracterizó en gran medida por los programas de ajuste estructural a la economía y un ambiente de inseguridad económica, política y social que han continuado vigentes hasta el presente. El incremento desmesurado de la miseria, la desocupación, la criminalidad y delincuencia, la inestabilidad económica y la crisis política que generó en una ruptura del orden constitucional, son todos los factores, y no sólo uno en particular, que se han venido acumulando e influyen en el carácter progresivo de la emigración hondureña hacia EUA. Estamos frente a un conjunto de problemáticas que alimentan un ámbito de la vulnerabilidad mismo que se ve reflejado en las acciones de ciertos sectores de la población que ante la falta de capacidad para resistir embates económicos, naturales y políticos, uno tras otro, de manera cíclica, hace que vaya conformándose una sociedad y un Estado endeble, que requiere de la llegada de capital y la emigración de su fuerza de trabajo.

Así pues se puede concluir que la pobreza, los bajos salarios y la inflación, el desempleo y la falta de bienestar social, la recesión e

inseguridad económica, la violencia, la corrupción, la delincuencia y los malos gobiernos, son algunos problemas que producen una alteración en la sociedad y la vida diaria de los habitantes de Honduras, pero especialmente en los más vulnerables que se ven obligados a abandonar su lugar de origen convirtiéndose así en migrantes más bien forzados que se desplazan en busca de un refugio.

## IV. LOS MIGRANTES HONDUREÑOS Y SUS PRINCIPALES PROBLEMAS

El presente capítulo tiene como objetivo identificar y describir algunas características sociales y económicas de los migrantes hondureños que transitan por México hacia EUA, asimismo, las motivaciones consideradas por ellos como las principales que los han obligado a tener que emigrar de su país de origen. Esto es importante destacarlo por el hecho de que es su propia percepción, ya que en algunos censos de población no se llegan a definir los motivos de la migración y tampoco las formas de actuar del migrante, dado que están centrados en obtener una visión más general del país y de los grupos poblacionales.

En el estudio de la migración internacional hacia EUA existe una tendencia a considerar como primer referente los datos netos sobre inmigración y también que los flujos brutos requieren especial atención. Sin embargo, es común que los censos no ahonden descriptivamente en los motivos y efectos de ese fenómeno. En consecuencia, las especificaciones de los aspectos antes mencionados, y en el caso hondureño en particular, fueron construidas a partir de información primaria que proporcionaron los migrantes en dos albergues<sup>1</sup> del noreste de México que están próximos a la frontera de Estados Unidos.

---

<sup>1</sup> Los albergues de Saltillo, en Coahuila, y de Monterrey, en Nuevo León, son dos de los más frecuentados por migrantes en la región noreste y es donde principalmente se hizo trabajo de campo durante distintos periodos desde 2004 hasta 2009. En esos lugares fueron entrevistados decenas de niños, jóvenes y adultos, que tras una travesía de varios días trataban de recuperarse para luego continuar hacia Estados Unidos. Por medio de entrevistas, grupos focales y cuestionarios se fue recopilando información importante.

En ese sentido, a continuación se darán a conocer en partes temáticas los resultados más significativos entre las cuales destacan ciertas características sociodemográficas, la visión que tienen los migrantes con respecto a los diversos problemas que ellos mismos consideran como las principales causales que los impulsaron a tener que irse de Honduras.

En una primera parte se presentan los datos relacionados con su estado civil, educación y el aporte que hacen a sus respectivos hogares en Honduras. Posteriormente se describe lo relacionado con su situación laboral-salarial y los beneficios sociales. En otra sección se presentan las motivaciones que su criterio los hacen emigrar y además la serie de problemáticas sociales, políticas y económicas que están afectando al país y su población.

Una gran parte de la información que se presenta en este capítulo como en el siguiente está construida a partir de los resultados obtenidos con el análisis de datos primarios que fueron proporcionados por los migrantes hondureños mientras permanecían en los albergues ubicados en el noreste de México próximos a la frontera estadounidense.

Así que en esos lugares a través de varias jornadas de trabajo de campo se recopiló información por medio de cuestionarios, entrevistas y grupos focales a los migrantes. Asimismo, esa extensa y rica plataforma de información que fue recabada ahora es más valiosa debido a que el trabajo de campo se ha tornado en una acción muy riesgosa con el desborde de la violencia en distintas zonas de México especialmente las fronteras.

## **Edad y estado civil**

Ciertamente el construir un perfil del migrante hondureño es una prioridad para conocer más sobre quiénes abandonan el país y las características particulares que presentan. Así que empezaremos por

---

En esos dos albergues fueron aplicados 144 cuestionarios durante 2006 y 2007 de forma aleatoria. El cuestionario aplicado puede verse en anexos.

decir que en los resultados del estudio una mayoría, 96 por ciento, fueron hombres, y 4 por ciento, mujeres.<sup>2</sup> En Honduras es una práctica común que sean los hombres quienes casi siempre migren a Estados Unidos; sin embargo, cada vez es más notoria la presencia femenina y eso en parte se debe a que algunas mujeres son madres solteras y jefas de familia, situación que las obliga en muchos casos tener que ir en busca de oportunidades de trabajo y mejores ingresos para sostener económicamente a su familia.

De acuerdo con los rangos de edad de los migrantes hondureños es evidente que se trata de una población joven y económicamente activa. Un 81.25 por ciento dijo tener entre los 18 y 34 años; no obstante, se puede apreciar la presencia de personas mayores con edades entre los 35 años y más (11.81%). También población menor de edad entre los 15 y 17 años (6.94%). Lo anterior revela que la migración a EUA no es exclusivamente de niños y jóvenes con un porvenir más amplio, sino de personas adultas, y no les frena el hecho de que trasladarse a otro país implica un cambio brusco en sus vidas y proyectos. Es posible que esa situación se deba ante la carencia de oportunidades en su lugar de origen, o bien, debido a la falta de expectativas con respecto a que pueda ir cambiando la situación social, económica y política del país. Es importante resaltar que existe un desaprovechamiento de esa mano de obra por parte del Estado de Honduras, pues podría trabajar en distintas áreas productivas para el desarrollo de la nación.

El estado civil de los migrantes es otro elemento que llama la atención, ya que en el acto de migrar en algunos casos pareciera que corresponde a una acción personal, pero en otros parece ser más producto del resultado de una estrategia de índole familiar. De acuerdo

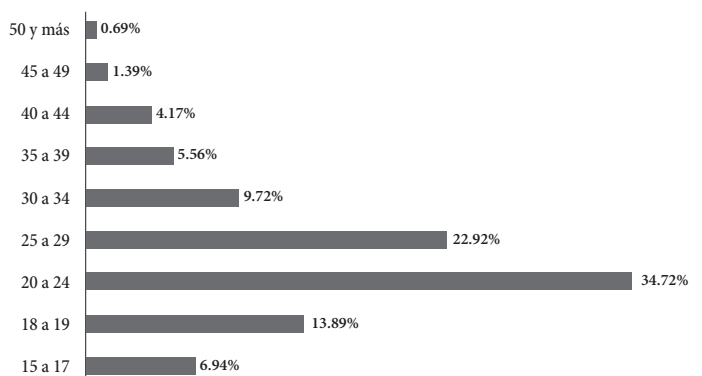
---

<sup>2</sup> Los resultados no reflejan una tendencia ni un universo de género y emigración, ya que uno de los albergues no permitía la estancia de mujeres y en otro fue poca su presencia durante el levantamiento de la encuesta. Se estima que el flujo de migrantes femeninas es mayor, pero no todas logran llegar a EUA ante los múltiples obstáculos y vulnerabilidad que enfrentan al transitar por México de forma indocumentada.

con los resultados obtenidos del estudio, generalmente los migrantes hondureños que transitan por México para cruzar de forma indocumentada a EUA están casados o son solteros: 15 por ciento dijo estar casado, 34 por ciento en unión libre, 49 por ciento solteros y dos por ciento separados, divorciados o viudos. Aun en el caso de los solteros, difícilmente se podría considerar que se trata de una acción meramente de carácter individual y personal ya que muchos de estos migrantes serán los que una vez que estén trabajando en Estados Unidos tendrán que enviar dinero y apoyar económicamente a toda su familia o a determinados miembros del hogar.

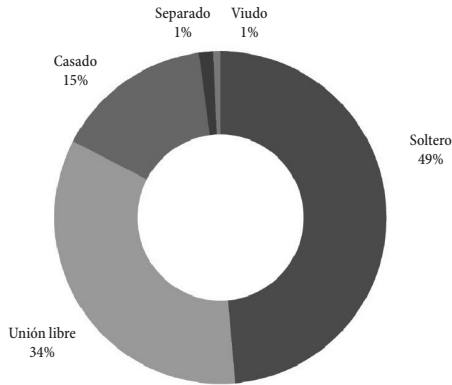
También, llama la atención que un alto porcentaje de migrantes consideran que tiene la responsabilidad de cuidar por la seguridad y bienestar de su familia: 49 por ciento dijo ser el jefe del hogar y 51 por ciento aseguró no serlo. Con respecto a la relación de parentesco con el jefe de hogar, en el caso de no serlo, los resultados arrojan que 85.14 por ciento son hijos; 4.05 por ciento, hermanos; 5.41 por ciento, sobrinos; 2.70 por ciento, nietos; y 2.5 por ciento tiene otro tipo de parentesco. Es decir, son los padres e hijos quienes emigran para después contribuir económicamente al hogar. Ver gráficas 5, 6 y 7.

Gráfica 5. Migrantes hondureños según edad



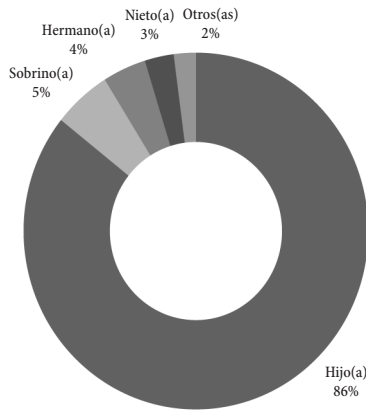
Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Gráfica 6. Migrantes hondureños según su estado civil



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Gráfica 7. Migrantes Hondureños según su relación con el jefe del hogar



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

### Aportación económica al hogar

La mayoría de los migrantes hondureños en tránsito por México, es decir 58.4 por ciento, reportó que en su hogar viven entre cinco

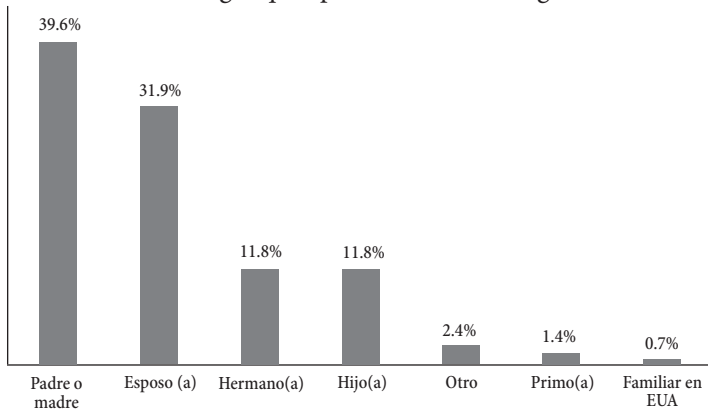


y nueve personas; incluso se registraron hogares en que viven diez personas y más, 6.9 por ciento. Fueron pocos los que afirmaron que en sus casas vivían dos a cuatro personas, 34.8 por ciento. Por otra parte, un 84.7 por ciento de los entrevistados aseguró que en su hogar sólo trabajaban entre uno y cuatro miembros de la familia y son pocos los que reportan que en su hogar trabajan cinco o más personas, sólo 15.3 por ciento. También, la contribución monetaria al hogar es limitada. En 84 por ciento de los hogares sólo aportan económicamente una a tres personas; y solamente en un 16 por ciento se reportó que cinco o más miembros de la familia contribuyen económicamente al hogar. Con respecto a quiénes son los que hacen el aporte económico figuran: padre o madre, 40 por ciento; esposo o esposa, 32 por ciento; hermanos, 12 por ciento; hijos, 12 por ciento; primos, uno por ciento; familiar en EUA, uno por ciento, y otros familiares, dos por ciento respectivamente.

Con las cifras y resultados anteriores referente al total de personas que viven en el hogar y que trabajan, bien puede inferirse que los hogares de los migrantes que transitan por México con destino a EUA son muy numerosos, pero, a la vez, muy pocas las personas que trabajan y hacen un aporte económico. Esta situación tiene una repercusión directa en la falta de ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas familiares. También existe un alto grado de dependencia económica y al no contarse con los suficientes ingresos, la familia opta por el traslado de uno o varios miembros del hogar a EUA donde los salarios son mejores en comparación con los que se obtienen en Honduras. El entorno familiar de hacinamiento, dependencia económica y pocos contribuyentes adquieren un significado mayor cuando se reporta que además el ingreso mensual es bajo. Según, la información proporcionada por los migrantes hondureños encuestados, en 55.6 por ciento de los hogares el ingreso mensual fluctúa entre un mil y cinco mil lempiras; en 27.8 por ciento de los hogares es de 6 mil a 10 mil lempiras mensuales; en 6.9 por ciento de

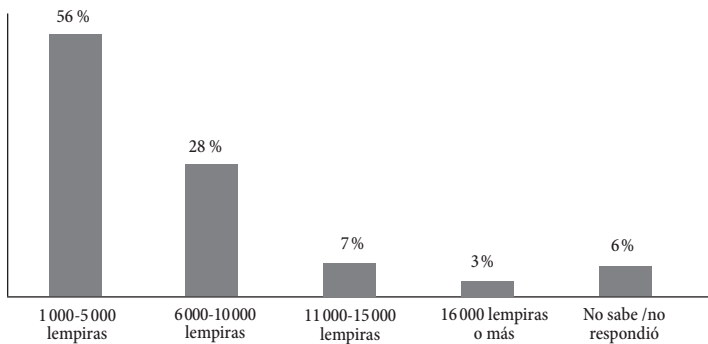
los hogares es entre 11 mil a 15 mil lempiras mensuales. Sólo 3.5 por ciento reportó ingresos mensuales superiores a los 16 mil lempiras y 6.3 por ciento no respondió o no tenía conocimiento de los ingresos. El ingreso promedio de los hogares de los migrantes oscila entre los 56 y los 280 dólares mensuales tomando en cuenta el tipo de cambio oficial de 19 lempiras por 1 dólar. Ver gráficas 8 y 9.

Gráfica 8. Migrantes hondureños y miembros del hogar que aportan dinero al hogar



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Gráfica 9. Migrantes hondureños y el ingreso mensual al hogar total



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

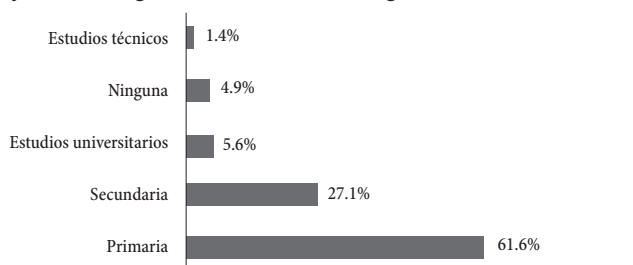
## Nivel de educación y situación laboral

La mayoría de los migrantes hondureños encuestados dijo tener algún nivel de estudios: educación primaria, 61.6%; educación secundaria, 27.1%; educación universitaria, 5.6%; educación técnica, 1.4%; y ningún nivel de estudio, 4.9%. Es evidente que un alto porcentaje de quienes emigran a EUA cuenta con una mínima educación que les permite desempeñarse en actividades laborales elementales sin mucha especialización, o en otras áreas de trabajo de servicios o capacitarse para poder laborar en áreas técnicas. Es necesario enfatizar en el hecho de que además de ser en su mayoría una población joven y productiva también es un recurso humano con educación primaria, secundaria y hasta universitaria en que el Estado hondureño invirtió capital, pero es desaprovechada al no brindársele oportunidades de un trabajo y un salario digno en sus comunidades de origen.

También tenemos que 61 por ciento de las personas migrantes que se dirigían con destino a EUA afirmó que tenía un trabajo antes de salir del país, y sólo 39 por ciento aseguró estar desempleada. La mayoría de los migrantes entrevistados afirmaron dedicarse en Honduras a distintas labores entre las que sobresalen: obrero de la agricultura, 25.8 por ciento; obrero de la maquila, 24.3 por ciento; empleados de oficina o negocios, 11.8 por ciento; ebanistas, 7.6 por ciento; albañilería, 6.3 por ciento; comerciantes, 6.3 por ciento; choferes, 4.9%; estudiantes, 2.8 por ciento; mecánicos, 1.4 por ciento; profesionistas, 1.4 por ciento; y otros, 8.4 por ciento. La mayoría de los migrantes hondureños que tenían un trabajo en Honduras laboraban en el sector privado informal, 62 por ciento; en el sector privado formal, 31 por ciento; en el sector público formal, 4 por ciento; y en ninguno, es decir de forma independiente, 3 por ciento. Una gran parte tampoco gozaba de beneficios sociales y laborales. El 87.8 por ciento de los que tenían un trabajo antes de salir del país dijo no tener ningún tipo de beneficios; 3.6 por ciento, bonos de productividad; 2.2 por ciento, seguro de vida; 2.2 por ciento, seguro de accidente; 0.7 por ciento, pensión; 0.7 por ciento, vacaciones pagadas; 0.7

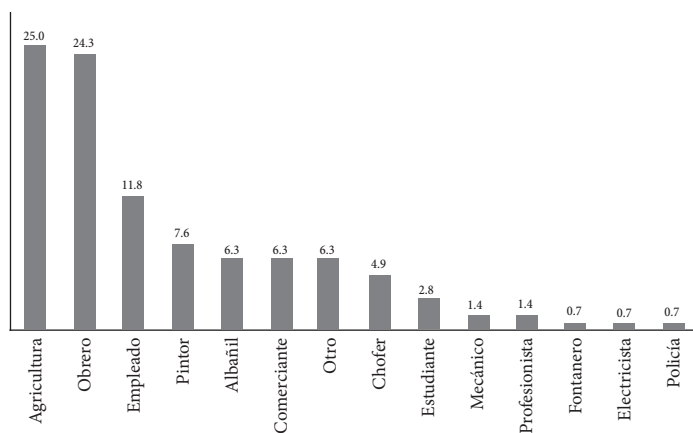
por ciento, incapacidad por enfermedad; y 2.2 por ciento, otros servicios. Según los resultados anteriores, en la compulsiva emigración de los hondureños están incidiendo los factores de ingreso salarial más que el factor de empleo; no obstante, la cifra de desempleados es significativa y también debe tomarse muy en cuenta. Es importante señalar que la mayoría de hondureños que tenía empleo por las características del mismo era de carácter temporal o informal, y posiblemente ese tipo de trabajo, junto con los bajos salarios, no estaba llenando las aspiraciones de la gente. Ver gráficas 10, 11 y 12.

Gráfica 10. Migrantes hondureños según nivel de educación



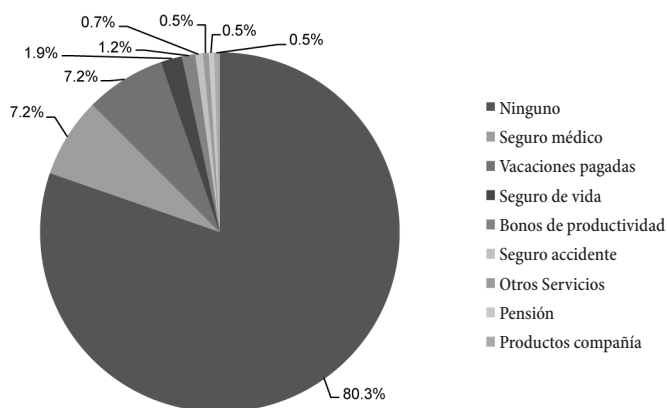
Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Gráfica 11. Migrantes hondureños y actividad laboral que desempeñaban. ¿A qué se dedicaba o en qué trabajaba en Honduras?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

*Gráfica 12. Migrantes hondureños y sus beneficios sociales y laborales*



*Fuente:* Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

### **Departamento donde vivían en Honduras**

Los migrantes hondureños en tránsito por México y que se dirigen a EUA provienen de distintos lugares de la república de Honduras. Los resultados son reveladores, pues contradicen, pero a la vez también confirman, la relación entre migración y pobreza. Es decir, se suele argumentar en estudios migratorios que no siempre existe una correspondencia entre migración internacional y pobreza en el sentido de que se requiere los mínimos recursos económicos para realizar un traslado desde el lugar de origen al de destino; y en el caso de la migración indocumentada más aún, por las barreras y obstáculos.

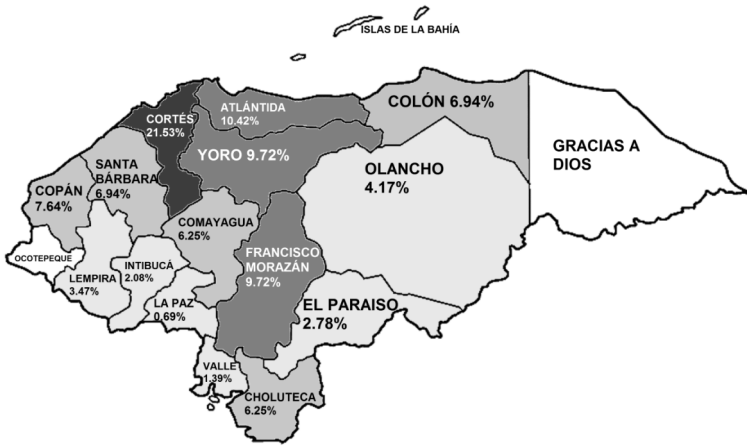
En el caso particular de la emigración hondureña, puede observarse una situación un tanto ambigua ya que la mayoría de los migrantes entrevistados dijo vivir en Cortés, 26.4 por ciento, y Francisco Morazán, 13.9 por ciento; que según los mapas de pobreza en Honduras son los departamentos que presentan menores porcentajes

de pobreza. Sin embargo, algunos otros migrantes también reportaron que vivían en Atlántida, 9 por ciento; Yoro, 9 por ciento; Santa Bárbara, 6.9 por ciento; Colón, 6.3 por ciento; Comayagua, 6.3 por ciento; Copan, 5.6 por ciento, Choluteca, 4.2 por ciento, Lempira, 3.5 por ciento; Olancho, 2.8 por ciento, El Paraíso, 2 por ciento; Intibucá, 2 por ciento, Valle, 1.4 por ciento; La Paz, 0.7 por ciento, y todos estos distritos sí tienen niveles altos y medios de pobreza sumando en total un 59.7 por ciento (ver mapa 3).

### **El estado de EUA al que piensan llegar**

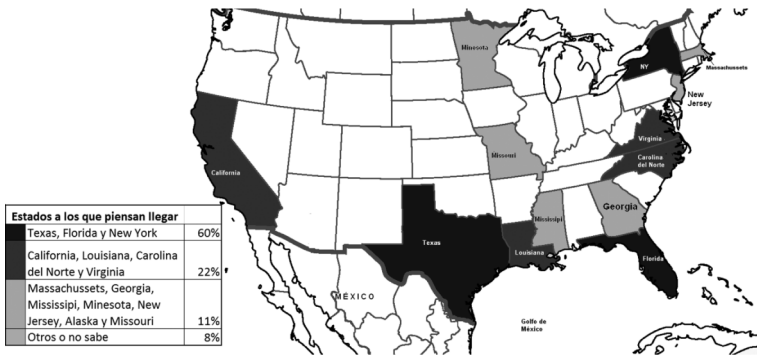
Un 59 por ciento de los migrantes hondureños dijo tener como destino Texas, Florida y Nueva York; 18 por ciento, Louisiana, California y Virginia. También 7 por ciento pensaba ir a otros lugares como Georgia, Massachussets, Mississippi, Minnesota e Illinois. Los estados de EUA a dónde se dirigen los migrantes también pueden apreciarse de forma separada, y son Texas con 36.5 por ciento; Florida, 12.9 por ciento; Nueva York, 9.4 por ciento; y Louisiana, 8.2 por ciento, los que aparecen con una mayor preferencia. Un 6 por ciento no respondió o dijo no saber a qué lugar de EUA finalmente se dirigía o pretendía llegar. Ciertamente, la geografía migratoria en el caso de la migración hondureña a EUA ha venido cambiando con el transcurso de los años. El desplazamiento a lugares de destino *tradicionales* presenta ciertos cambios al grado de que en la actualidad empiezan a tomar importancia más y nuevos lugares de destino o espacios geográficos de EUA. En el pasado eran Louisiana, Florida, Massachussets y Nueva York los que se perfilaban como favoritos o al menos eran donde residían más hondureños; ahora bien puede percibirse una variación y aparecen otros estados del territorio estadounidense como Texas, Carolina del Norte y Virginia, entre otros (ver mapa 4).

Mapa 3. Migrantes hondureños según el departamento donde vivían en Honduras



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Mapa 4. Migrantes hondureños según estados de EUA al que piensan llegar



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Otros resultados importantes del estudio son los relacionados con la percepción que tienen los migrantes hondureños con respecto a su país y sus gobernantes. Efectivamente, permiten que sean despejadas las preguntas claves: ¿Por qué se van a EUA? ¿Qué los motiva a desplazarse? ¿En busca de qué van? ¿Serán los factores de trabajo y capital los que les motiva a irse de su país? ¿Serán otros factores sociales y políticos? ¿Cuál es la valoración que hacen con respecto al ambiente social, económico y político de Honduras? Estas interrogantes también forman parte importante del estudio, pues nos permiten alcanzar otro de los objetivos de la investigación: identificar las causas de la emigración de los hondureños hacia los Estados Unidos y, en gran medida, fueron obtenidas a través del criterio de los mismos migrantes al contestar los cuestionarios.

### **Principales problemas en Honduras**

En consecuencia, empezaremos por decir que en lo que respecta a los problemas, que mayormente afectan Honduras y su población, y que más fueron mencionados por los migrantes hondureños, están los siguientes: inseguridad y delincuencia (pandillas/violencia/consumo y tráfico de drogas) 19.7 por ciento; desempleo, 18.69 por ciento; ingobernabilidad, malos gobernantes y políticos/corrupción estatal, 15.4 por ciento; bajos salarios, 13.64. por ciento; inflación y alto costo de la vida, 10.86 por ciento; falta de acceso a la educación y/o servicios de salud/asistencia a programas sociales, 8.33 por ciento; pobreza y desigualdad, 7.32 por ciento; baja productividad e inversión/pocas facilidades de crédito, 1.51 por ciento; falta de acceso a vivienda, 1.01 por ciento; falta de servicios básicos (agua, luz, etc.), 1.01 por ciento; inundaciones y desastres naturales, 1.01 por ciento; desintegración familiar, 0.25 por ciento; otros problemas, 1.26 por ciento<sup>3</sup> (ver gráfica 13).

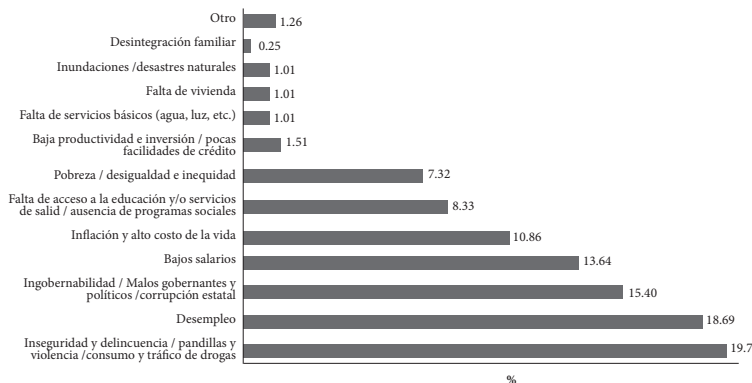
<sup>3</sup> A los migrantes hondureños se le solicitó que por orden de importancia respondieran las que consideraban como principales seis causas de la migración. De igual forma, se hizo en lo correspondiente a los principales problemas del país. En el cuestionario se



## Principales motivaciones para salir del país

Entre las causas principales para salir del país más mencionadas por los migrantes están las siguientes: bajos salarios, 20.8 por ciento; pobreza/desigualdad e inequidad, 20.6 por ciento; desempleo, 14.2 por ciento; falta de acceso a la educación y/o servicios de salud/ausencia de programas sociales, 9.2 por ciento; inflación y alto costo de la vida, 9.0 por ciento; falta de vivienda, 8.4 por ciento; inseguridad y delincuencia/pandillas y violencia/consumo y tráfico de drogas, 5.6 por ciento; baja productividad/pocas facilidades de crédito, 4.2 por ciento; ingobernabilidad/malos gobernantes y políticos/corrupción estatal, 1.6 por ciento; desintegración familiar, 0.8 por ciento; falta de servicios básicos (agua, luz, etc.), 0.3 por ciento; no sabe o no respondió y otros (aventura, deudas, amenazas de muerte, discriminación, reencuentro familiar, falta de tierra), 2.6 por ciento (ver gráfica 14).

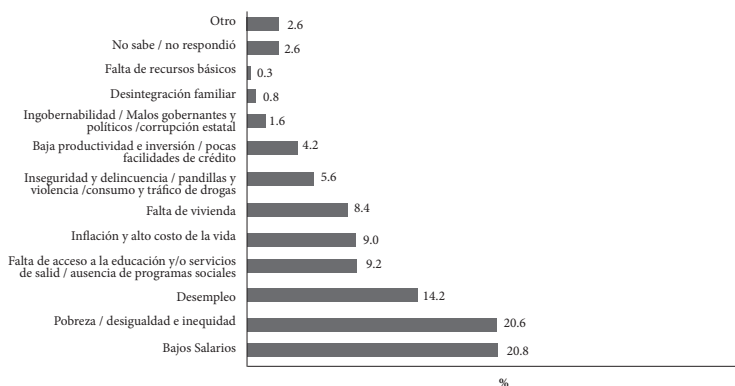
*Gráfica 13.* Percepción de los migrantes hondureños sobre los problemas que más afectan al país y la población



*Fuente:* Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

procedió a ir seleccionado cuidadosamente de forma jerarquizada y ordenada la información proporcionada por los entrevistados. Para más detalles véase cuestionario en anexos.

**Gráfica 14. Migrantes hondureños y causas que motivaron a salir del país**



*Fuente:* Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

De acuerdo con los resultados anteriores, evidentemente que son múltiples los factores que han generado un clima propicio para que los hondureños migren de manera forzada. No obstante, llama la atención que los principales problemas del país señalados por los migrantes en ese momento fueron la delincuencia y la inseguridad, además, la ingobernabilidad, la corrupción e incapacidad de los políticos para hacer un buen gobierno.

Lo anterior es muy importante, si se toma en consideración la crisis política del 28 de junio de 2009, que finalmente acabó en un golpe de estado cívico-militar. Es decir, desde aquel entonces, las personas que emigraban percibían una ingobernabilidad en el país. Lo mismo puede decirse en lo correspondiente a la inseguridad y la delincuencia, que hoy día, mezclado con lo político, se ha convertido en una problemática sin ningún control que está afectando a los diversos sectores de la población y tiene muy preocupados a organismos de derechos humanos tanto a nivel nacional como internacional. Actualmente, Honduras está siendo considerada como una de las naciones más violentas a nivel mundial.

Es cierto que los problemas de inseguridad, delincuencia y falta de gobernabilidad, no fueron considerados como el principal motivo para migrar, en términos generales, pero sí existe una correlación, pues algunas fueron enunciadas como problemáticas del país y, por ende, resultan causales de emigración, y muchas de estas tienen que ver con factores de ingreso, trabajo, precario nivel de vida, limitantes económicas y necesidades básicas insatisfechas.

### **Algunas características sociodemográficas de los hondureños en EUA**

Según los datos estimados de la American Community Survey 2010 del Buró del Censo de Estados Unidos, en 2010 había 730 777 personas de origen hondureño en los Estados Unidos, cifra que es casi 2.5 veces a la de 2000 (282 850). Como podemos ver en el cuadro 12, los hondureños ocupan el octavo lugar de la población de origen hispano radicada en ese país.

*Cuadro 12. Hispanos en EUA 2010, según origen*

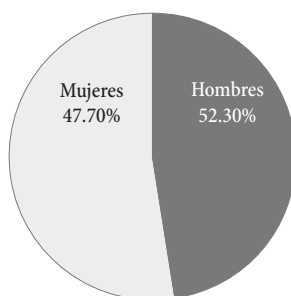
<i>Lugar</i>	<i>Origen</i>	<i>%</i>
1º	Mexicano	64.89
2º	Puertorriqueño	9.23
3º	Cubano	3.71
4º	Salvadoreño	3.60
5º	Dominicano	2.97
6º	Guatemalteco	2.18
7º	Colombiano	1.92
<b>8º</b>	<b>Hondureño</b>	<b>1.44</b>
9º	Español	1.39
10º	Ecuatoriano	1.31
11º	Peruano	1.20
12º	Nicaragüense	0.74

<i>Lugar</i>	<i>Origen</i>	<i>%</i>
13°	Argentino	0.47
14°	Venezolano	0.47
15°	Panameño	0.34
16°	Chileno	0.27
17°	Costarricense	0.25
18°	Boliviano	0.22
19°	Uruguayo	0.13
20°	Otro centroamericano	0.06
21°	Otro sudamericano	0.05
22°	Paraguayo	0.04
23°	Otro hispano/latino	3.09
	<i>Total</i>	<i>100</i>

*Fuente:* U.S. Census Bureau, American Community Survey (2010).

Por género siguen siendo los hombres quienes representan un porcentaje mayor en de la población, con 52 contra el 48 por ciento de mujeres, distribución que sigue siendo igual que en el año 2000.

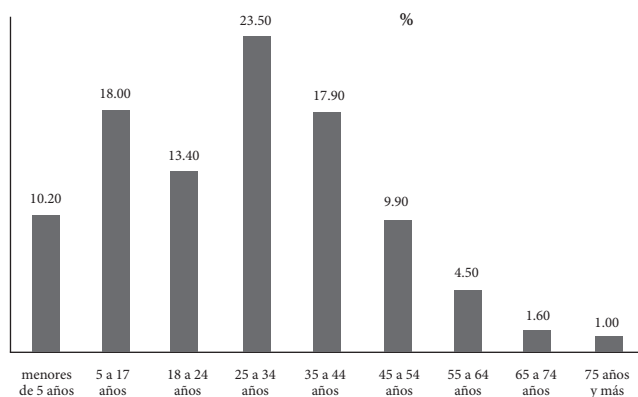
*Gráfica 15.* Población de origen hondureño en EUA según sexo, 2010



*Fuente:* U.S. Census Bureau, American Community Survey (2010).

La edad promedio de los hondureños en EUA es de 28 años. Edad menor que el promedio de la población total de Estados Unidos (37 años), pero mayor que el promedio de los hispanos (27 años).

Gráfica 16. Distribución de la población de origen hondureño en EUA según edad, 2010



Fuente: Elaborado a partir de U.S. Census Bureau, ACS (2010).

Viendo la distribución porcentual, encontramos que 65 por ciento de la población hondureña tiene 35 años o menos, por tanto podemos concluir que es una población joven, en edad productiva laboralmente y fértil, que puede estar contribuyendo al motor productivo, pero es demandante de trabajo y servicios de salud y educación. Para las personas mayores de 18 años, al igual que la población total, esta se divide en 53 por ciento hombres y 47 por ciento mujeres.

Cuadro 13. Población hondureña con 18 años o más en EUA, 2010

	Cantidad	%
<i>Total</i>	524 438	100
Menores de 18		(71.80%)*
Hombres	276 903	52.80%
Mujeres	247 535	47.20%

Nota: \* Porcentaje del total de la población de origen hondureño.

Fuente: U.S. Census Bureau, American Community Survey (2010).

En lo referente al estado civil de la población en edad reproductiva, de la población de origen hondureño con 15 años o más (76 % del total), 37 por ciento está casada o vive con pareja; un 50.2 por ciento está soltero; y tan sólo 12.5 por ciento está separado, es viudo o divorciado. Comparando estas cifras con las del año 2000, vemos que la cantidad de personas que dicen nunca haberse casado o vivido en pareja aumentó 13 puntos porcentuales. Por otra parte, las personas casadas o que viven en pareja disminuyeron en 10 puntos porcentuales, por lo cual podemos concluir que son más jóvenes solteros quienes en los últimos años están llegando a vivir a Estados Unidos.

En educación, los hondureños tienen los más bajos niveles respecto a los hispanos que viven en Estados Unidos. En 2010 tan sólo siete por ciento de la población de origen hondureño mayores de 25 años dijo haber terminado la universidad, mientras que 13 por ciento de los hispanos dijeron tener el grado universitario. Sin embargo, comparando este dato con el registrado en 2000, vemos que en ese año tan sólo tres por ciento decía haber concluido la universidad, por tanto podemos concluir que son más los profesionistas que están llegando a EUA en busca de oportunidades de trabajo.

*Cuadro 14. Población hondureña de 15 años o más en EUA según estado civil, 2000-2010*

<i>Estado civil</i>	<i>2000</i>		<i>2010</i>	
	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>	<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
<i>% respecto al total de la población</i>		<i>(92.81)</i>		<i>(76.01)</i>
Soltero	97 485	37.13	278 933	50.2
Casado (viven con su pareja)	126 050	48.01	207 811	37.4
Divorciado	17 395	6.63	37 228	6.7
Separado	14 270	5.44	20 559	3.7
Viudo	7 315	2.79	11 669	2.1
<i>Total</i>	<i>262 520</i>	<i>100.0</i>	<i>555 644</i>	<i>100.0</i>

*Fuente:* U.S. Census Bureau, American Community Survey (2000, 2010).

**Cuadro 15. Población hondureña en EUA según su nivel educativo, 2000-2010**

	2000	2010
<i>Población de 25 años y más</i>	100	100
<i>% con respecto al total de la población</i>	(71.65%)	(58.4)*
Menos que el 9º grado	35.58%	47.5%
del 9º al 12º grado sin certificado incompleta	20.07%	-
Preparatoria completa	20.88%	26.0%
Universidad incompleta	11.91%	16.7%
Universidad completa	3.48%	7.3%
Técnico o asociado	5.36%	-
Post-grado	2.72%	2.6%
<i>Porcentaje de personas con preparatoria y más</i>	44.35%	52.5%
<i>Porcentaje de personas con grado de licenciatura y más</i>	8.08%	9.9%

*Nota:* \* Porcentaje del total de la población de origen hondureño

*Fuente:* Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau, American Community Survey (2000 y 2010).

Una población con mayor grado de escolaridad se asocia generalmente con mejores posibilidades de desarrollo de capacidades de sus poseedores y mejores ingresos. Por el contrario, bajos niveles de escolaridad se relacionan con bajos niveles de salarios y otros factores que impiden el desarrollo de la población. De tal forma, veamos si esta situación se aplica a la población hondureña. Del total de la población que tiene 16 años o más, 75 por ciento es económicamente activa,<sup>4</sup> de esta un 87 por ciento está empleada y 13 por ciento es desempleada. El resto es económicamente inactivo.

<sup>4</sup> La población económicamente activa incluye al total de población que trabaja, ya sea en el sector público, privado o en las fuerzas armadas de los Estados Unidos, o que está buscando trabajo. Se desagrega en empleada y desempleada.

**Cuadro 16. Población hondureña en EUA  
según su estatus laboral, 2000-2010**

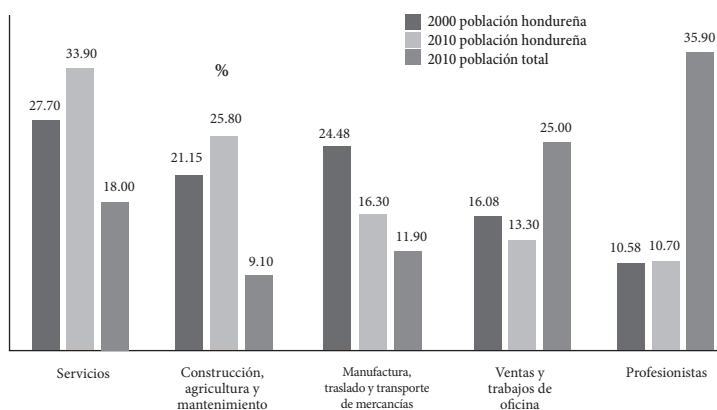
	<i>Total</i>	<i>% del total</i>	<i>% de los ec. activos</i>	<i>Total</i>	<i>% del total</i>	<i>% de los ec. activos</i>
Población de 16 años y más	259 530	100		574 063	100	
Económicamente activa	165 525	63.78	100	434 566	75.7	100
Empleada*	149 060	57.43	90.05	377 733	65.8	86.9
Desempleada	16 465	6.34	9.95	55 684	9.7	12.8
Económicamente inactiva	94 005	36.22	-	139 497	24.3	-

*Fuente:* Elaboración propia con datos del U.S. Census Bureau, American Community Survey (2000 y 2010).

La tasa de participación económica hondureña es mayor a la tasa nacional (64%) pero menor a la participación de los hispanos (67%) (Census, 2010). La razón de esta diferencia es porque los hispanos son relativamente una población más joven comparada con otras razas, además que incluye una gran proporción de inmigrantes. Con los datos antes mostrados vemos que la mayoría de la gente que está en edad de laborar tiene un empleo, sería conveniente ver la calidad de los mismos. Según el tipo de ocupación en 2010, la mayoría de los hondureños residentes en EUA se dedica a dar algún tipo de servicio (33.90%), la segunda ocupación que ejercen los hondureños es en actividades de construcción, agricultura o mantenimiento (25.8%), en tercer lugar se encuentran las actividades de manufactura, traslado y transporte de mercancías (16.3%). Si comparamos estas cifras con las del año 2000, vemos que hubo un cambio en las actividades que realizan los hondureños, pues hubo una disminución de las actividades industriales (manufactura, traslado y transporte de mercancías) y un aumento en los servicios y en la construcción, agricultura y mantenimiento, fenómeno que puede ser debido a la crisis económica enfrentada por EUA en 2008.



Gráfica 17. Distribución de la población hondureña empleada según ocupación, 2000-2010



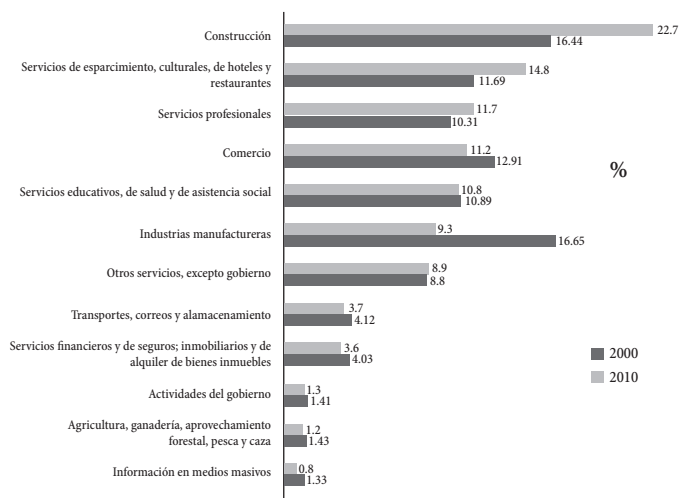
Fuente: U.S. Census Bureau, American Community Survey (2000 y 2010).

En la gráfica anterior vemos que los hondureños realizan trabajos menos calificados que el promedio de la población residente en EUA, pues de esta última 60 por ciento desarrolla actividades profesionales o de ventas y trabajos de oficina. En cambio, sólo 24 por ciento de los hondureños realizan estas mismas actividades. De acuerdo al sector en el que trabaja la población hondureña también se dieron cambios respecto al año 2000 pues para 2010 hay una mayor proporción de trabajadores en la industria de la construcción (22.7 %), siendo que en 2000 esta ocupaba el segundo lugar con 16.44 por ciento; en cambio hubo una baja considerable en la industria manufacturera de 16.65 por ciento que concentraba en 2000 para en 2010 albergar sólo a 9.3 por ciento de los trabajadores, por lo que bajó así de la primera a la sexta posición. Otra baja en la participación, aunque no tan drástica como en el sector manufacturero, se da en el comercio (tanto al por menor como al por mayor), que disminuyó de 12.91 a 11.2 por ciento de 2000 a 2010 ocupando así el cuarto lugar.

Por el contrario, los sectores que aumentaron la proporción de empleados son los servicios de esparcimiento, culturales de hoteles

y restaurantes que pasó de 11.69 a 14.8 por ciento y los servicios profesionales que subió de 10.31 a 11.7 por ciento. Al igual que en 2000, los sectores donde hubo una menor proporción de trabajadores hondureños fueron la agricultura, el gobierno y los medios masivos de información que tan sólo tuvieron alrededor de 1 % respectivamente. Estos datos concuerdan con los oficios que tienen los hondureños. El mayor porcentaje se dedica a los servicios, son obreros, operadores o trabajan en la construcción.

*Gráfica 18.* Distribución de la población empleada según sector, 2000-2010



*Nota:* Excepto los empleados en la Armada de los Estados Unidos.

*Fuente:* U.S. Census Bureau, American Community Survey (2000 y 2010).

Conforme al tipo de trabajadores que son, los hondureños en Estados Unidos que tienen 16 años y mayores de esa edad tienen empleo; la mayor parte son empleados u obreros, 85.2 por ciento, cifra relativamente menor a la observada en 2000 (88.16%). Un cambio importante se puede observar en los trabajadores por cuenta propia, pues aumentaron su proporción casi al doble de los que había en 2000, pues de 5.9 por ciento pasaron a 10.4 por ciento en 2010,

ocupando con ello el segundo lugar. Los trabajadores del gobierno representan 4.4 por ciento. Y tan sólo 0.1 por ciento son trabajadores familiares que no reciben pago alguno (ver cuadro 17). Al respecto podemos concluir que debido a la crisis económica muchos trabajadores tuvieron que trabajar por su cuenta debido a que no conseguían empleo en las fábricas u otros negocios.

*Cuadro 17. Población ocupada según tipo de trabajador, 2000-2010*

	2000	2010
<i>Población con 16 años y más empleada</i>	%	%
Empleados y obreros	88.16	85.2
Trabajadores del gobierno	5.93	4.4
Trabajadores por su cuenta	5.61	10.4
Trabajadores familiares sin pago	0.3	0.1
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

*Fuente:* U.S. Census Bureau, Census 2000 y 2010 American Community Survey.

Conforme al ingreso percibido durante 2009, vemos que el promedio por hogar fue de 37 148 dólares estadounidenses, que resulta menor comparado con el ingreso promedio de la población total, de la población anglosajona y de los hispanos residentes en EUA.

*Cuadro 18. Ingreso medio anual por hogar, 2010 (en dólares)*

<i>Población en general</i>	<i>50 046</i>
Anglosajones	50 441
Hispanos o latinos	41 534
Hondureños	37 148

*Fuente:* U.S. Census Bureau, American Community Survey (2010).

De la población que vive bajo la línea de pobreza, vemos que 27 por ciento del total de las familias de origen hondureño vive en pobreza, cifra que es 16 puntos porcentuales mayor que el promedio de la población total. Respecto a la población de origen hispano

residente en EUA, esta cifra también es mayor que el promedio, de hecho la población hondureña es la que tiene un mayor porcentaje de pobres respecto a los hispanos en dicho país (Motel y Patten, 2012).

*Cuadro 19. Familias residentes en EUA en condiciones de pobreza según su origen, 2010*

<i>Población total</i>	11%
Anglosajones	10%
Hispanos o latinos	20%
Hondureños	27%

*Fuente:* U.S. Census Bureau, American Community Survey (2010).

## Conclusiones

La migración de los hondureños a Estados Unidos desde 1960 ha venido presentando patrones de continuidad e incremento, pero es en los últimos 20 años (1990-2010), cuando los flujos de migrantes se han incrementado de forma compulsiva. Las motivaciones del migrar no sólo obedecen a uno o dos factores, sino a diversos factores de expulsión que han venido acumulándose con el paso del tiempo. Las sucesivas crisis económicas en Honduras, la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo y salarios, la inflación, la pobreza, la inseguridad y la delincuencia, los malos gobernantes y políticos, la falta de vivienda y acceso a la educación, etcétera, no sólo son una problemática que la gente trata de solucionar a diario, sino las principales causas de emigración a EUA.

Es evidente que parte de la solución a la problemática migratoria radica en combatir la falta de empleo en las comunidades de donde son originarios los migrantes, pero también, en que exista un equilibrio en la remuneración laboral y los beneficios sociales, de manera que estos permitan a los trabajadores alcanzar un nivel de vida digna con la esperanza de un futuro y progreso pacífico y estable tanto

para ellos y su familia. Es importante y necesario el seguir generando más información que pueda servir de base para el análisis de la migración, los migrantes y con respecto a las problemáticas que hoy presenta Honduras.

## **V. RIESGOS Y VULNERABILIDAD QUE ENFRENTAN LOS MIGRANTES HONDUREÑOS HACIA EUA**

El presente capítulo tiene como objetivo identificar y describir algunos de los peligros que enfrentan los migrantes hondureños que transitan por México hacia EUA. Asimismo, analizar el escenario de las leyes y políticas migratorias restrictivas que algunos Estados han aprobado y puesto en práctica en los últimos años como una medida encaminada a contener la inmigración indocumentada o migración irregular que se ha exacerbado. Son muchas las consecuencias de las restricciones que están imponiendo los países más desarrollados a los migrantes que, de manera forzada, están desplazándose de Sur a Norte.

En una primera parte se presentan algunos antecedentes y un panorama de las políticas de inmigración y seguridad. Se pone énfasis en cómo estas han ido incrementándose en los últimos años tanto en los países de tránsito y destino final.

En la segunda parte, se concentra la atención en los peligros que enfrenta la población migrante. Con información primaria, obtenida a través de los mismos migrantes en los albergues del noreste mexicano se aportan importantes datos relacionados con la vulnerabilidad que enfrentan en el camino hacia EUA. Al final se presentan unas conclusiones.

## Las políticas migratorias y las medidas de seguridad

Paralelamente a las causas de la migración internacional están las consecuencias del migrar. Son muchas, que van desde lo personal y familiar hasta lo social, político y económico, pero aquí pondremos más énfasis en la perspectiva de la violación de los derechos humanos, de las políticas migratorias restrictivas y de seguridad, ya que están generando debate y una preocupación, puesto que existen prohibiciones, arbitrariedades y diferentes tipos de violencia que acompañan a los migrantes en todo su proceso migratorio.

En ese sentido, podemos partir de la premisa que en el caso hondureño, a diferencia del pasado, hoy son cada vez más las personas que emigran o que desean emigrar hacia EUA, pero también son mayores los controles y peligros para tratar de ingresar a ese país de forma indocumentada. Actualmente, existen fuertes medidas de parte de Estados Unidos y México para controlar el flujo de los migrantes centroamericanos, al extremo que han llegado a invertir muchos recursos económicos en seguridad fronteriza. Sin embargo, no han podido detener la inmigración y la compulsiva corriente migratoria procedente del Sur.

Hasta 1989, quizá con la excepción de EUA, eran muy pocos los países en América que habían adoptado medidas legales y acciones de vigilancia para controlar la inmigración, por el contrario, muchos las promovían e incluso abrieron sus puertas a los inmigrantes para que estos contribuyeran al crecimiento económico y desarrollo. Es a partir de 1990 cuando esas medidas empezaron a incrementarse en distintas naciones latinoamericanas. Sin embargo, a escala mundial fue después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, que las políticas migratorias se tornan aún más restrictivas en casi todos los países, especialmente en Estados Unidos y otros que han sido objeto de atentados como España.<sup>1</sup> De hecho, estudiosos de las

---

<sup>1</sup> Tras el desplome o los ataques de las torres gemelas en Nueva York el 11 de septiembre de 2001 y el atentado al metro de Madrid en España el 11 de marzo de 2004 ambos

migraciones internacionales han puesto atención a un nuevo escenario que bajo la tesis de seguridad y lucha contra el terrorismo trata de justificarse una política migratoria restrictiva (Araujo, 2002; Santibáñez, 2001; Alba, 2006).

Desde principios de la década del 90, el gobierno norteamericano empezó a aplicar diversos programas de control migratorio. Uno de los más intensos y conocidos es el denominado Operación Guardián (*gatekeeper operation*), que viene implementándose desde 1994 en el paso fronterizo, San Diego, California, en la región noroeste de la frontera mexicana.<sup>2</sup> Esa acción ha venido causado la muerte de centenares de migrantes indocumentados quienes ante el incremento de las medidas de vigilancia tuvieron que desviarse de lo que fue la ruta migratoria tradicional e intentar ingresar por el desierto de Arizona donde las altas temperaturas provocan la insolación, golpes de calor y la muerte.

Es en la zona colindante con Tijuana donde autoridades norteamericanas levantaron poco a poco una barda metálica con los restos de material utilizado para las barricadas en la guerra del Golfo Pérsico (1990-1991). Ese muro férreo que se ha vuelto tan famoso en fotografías y documentales salta a la vista desde las alturas, abarca cincuenta kilómetros de la frontera. También, a partir de 1994 se ha venido incrementando la vigilancia en la zona con unos 2500 agentes de la *border patrol* (patrulla fronteriza), quienes equipados con sensores de movimiento y energía corporal, visores nocturnos, vehículos, helicópteros y hasta aviones no tripulados vigilan día y noche la línea fronteriza.

Más recientemente en 2006 el Senado estadounidense aprobó el proyecto HR 6061 que autoriza la construcción de un doble muro de

---

países al igual que otras naciones han incrementado sus controles de seguridad y a la vez han restringido el ingreso de personas de otros lugares; asimismo, han aprobado leyes orientadas a penalizar y frenar la inmigración de forma indocumentada.

<sup>2</sup> Para más información respecto a las acciones y efectos de la operación Guardián puede consultarse la página web de algunas organizaciones que realizan un trabajo en oposición a las medidas de control en la frontera como <http://www.stopgatekeeper.org/>



mil kilómetros a lo largo de la frontera con México en los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas. La decisión de construir esa doble barda generó una serie de reacciones de la comunidad internacional y de distintos sectores que calificaban como absurda una acción de seguridad de esa naturaleza.

En Estados Unidos diariamente se desarrolla la detención de migrantes indocumentados en vecindarios y centros de trabajo como parte de una estrategia en contra de la inmigración irregular. Miles de personas de diferentes nacionalidades han sido arrestadas, entre ellos cientos de hondureños que al no poder comprobar su legal estancia inmediatamente se les deporta vía aérea a Honduras. La acción se le conoce como “Operation Return to Sender” u “Operación devolución al remitente” inició en mayo de 2006 y hasta febrero de 2007, se estimaba que agentes federales y de inmigración habían detenido 14 mil inmigrantes que habían ingresado sin documentos. A todo lo anterior hay que sumar las acciones discriminatorias y xenofóbicas particulares u organizadas mediante algunos grupos como The Minuteman Project, que es una organización integrada por ex militares combatientes de Vietnam que junto con otros simpatizantes civiles llevan a cabo acciones para tratar de impedir el cruce y paso de migrantes indocumentados. Realizan actividades en la frontera entre México y EUA, incluido operativos de vigilancia en San Diego, California, y se desplazan por otras zonas como el corredor fronterizo Douglas-Agua Prieta, en los límites que comparten Arizona y Sonora, así como en Texas. Legalmente no pueden parar a migrantes indocumentados, pero sí denunciar su presencia.<sup>3</sup>

Así la ubicación geográfica de los países es fundamental para un análisis de la migración internacional y las políticas migratorias restrictivas. En ese sentido, puede decirse que México está en medio de un contraste de lo que hoy es el mundo siendo su posición geopolítica muy particular: al Norte, 3200 kilómetros lo conectan con

---

<sup>3</sup> Para más información sobre el origen y actividades de la organización puede consultarse <http://www.minutemanproject.com/mmp/>

una de las principales potencias del planeta, y al Sur, 1 149 kilómetros lo hacen colindar con las naciones más pobres del continente. Obviamente que juega un papel estratégico en la migración internacional, pues además de ser un país expulsor de migrantes es uno de arribo y tránsito de los migrantes que obligadamente deben cruzar su territorio para llegar a EUA.

El gobierno mexicano, por su parte, desde antes del año 2000 instrumenta operativos de control migratorio a través de un plan estratégico de seguridad para la frontera sur y que fue concebido por el Instituto Nacional de Migración, órgano técnico desconcentrado de la administración pública y dependiente de la Secretaría de Gobernación, que entre sus funciones tiene la tarea de velar por la seguridad interna del país. El Plan Sur ha estado enfocado principalmente a contener la migración de indocumentados centroamericanos y de otros países que transitan por territorio mexicano con la intención de llegar a Estados Unidos, de la misma forma, detener a los participantes y cabecillas de las redes del tráfico internacional de personas. Es desarrollado por medio de distintas modalidades entre las cuales destaca reforzar la vigilancia en la frontera de México con Guatemala y Belice, así como realizar constantes acciones de control migratorio en diversos puntos fronterizos, carreteras y aeropuertos de los Estados, pero con mayor intensidad en Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas y Quintana Roo. Los operativos migratorios se basan en inspeccionar minuciosamente los documentos de identificación personal y documentos migratorios de nacionales y extranjeros, simultáneamente, las características físicas de las personas. En esas acciones participan funcionarios del Instituto Nacional de Migración, elementos de la policía estatal y municipal, y recientemente otros cuerpos de seguridad como el ejército.

Con la ejecución del Plan Sur se pretende reducir el índice delictivo de la zona, auxiliar a los migrantes a través de los Grupos Beta y desarrollar un *programa de conducción* de migrantes centroamericanos a sus países de origen y que hasta 2010 sólo funcionaba entre

México y Guatemala. Ese programa tiene como objetivo trasladar a los migrantes detenidos desde cualquier punto de la República mexicana hasta la frontera con Guatemala específicamente al punto fronterizo de Talismán que es hasta donde autoridades de migración mexicana conducen y entregan los migrantes indocumentados a las autoridades migratorias guatemaltecas para que estas a su vez se encarguen de trasladarlos a las fronteras de sus países de origen en el caso de los originarios de Honduras y El Salvador. Los grupos Beta son empleados del INM que se encargan de brindar protección a los migrantes en general ya sean centroamericanos o mexicanos; gran parte de su trabajo esencialmente consiste en realizar una labor de auxilio a los migrantes que transitan por México con el fin de informarles sobre los posibles riesgos que pueden enfrentar.

Este programa (Plan Sur) además de buscar que la expulsión o deportación de los migrantes sea de cierta manera ordenada, también persigue bajar la reincidencia migratoria en el cruce de la frontera sur y, por ende, las posibilidades de reintentar cruzar la frontera norte. Sin embargo, lo cierto es que los migrantes están poco tiempo en sus lugares de origen y vuelven a irse otra vez con destino a EUA. Son muchos los intentos que una persona puede llegar a experimentar y aunque es difícil establecer cada cuánto tiempo y cuándo ocurre, en muchas ocasiones, basta simplemente con que la persona vuelva a adquirir los fondos económicos mínimos que le permitan movilizarse para tratar de llegar a EUA.

Hay evidencias de que México ha venido adoptando severas políticas de inmigración muy similares a las que aplica Estados Unidos en los últimos años. Es más, se deja entrever que las acciones se desarrollan bajo una política de común acuerdo no suscrita oficialmente en un tratado bilateral, pero es reconocida al interior de círculos políticos y diplomáticos.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> *El Universal* en la edición del 12 de noviembre de 2003, bajo el titular "Aún somos patio trasero de EU", de Aguilar Zinser; asimismo, *La Jornada* en su edición del martes 2 de abril de 2002 en la sección política bajo el titular: "Rómulo Caballeros, embajador de

En ese sentido, la relación de México con el resto de países latinoamericanos en el plano de la migración no es tan armónica y congruente como debería serlo, a pesar de la vigencia de acuerdos bilaterales migratorios que tienen buenas intenciones, pero no son efectivos. Un ejemplo es el Convenio entre Honduras y México que establece reciprocidad en la exoneración de pago de la visa. Ese acuerdo dejó de tener cierto sentido ante el trato desigual que existe, ya que casi siempre sólo se extienden permisos por una de las partes.

También existían acuerdos con otros países y los ciudadanos no requerían visa para viajar a México y viceversa, pero en algunos casos fue cancelado y se incrementaron los requisitos para la obtención de la visa, tal como sucedió en la pasada administración de Vicente Fox Quezada (2000-2006), cuando el gobierno mexicano decidió finalizar el Convenio de Supresión de Visas con Ecuador que ambas naciones tenían desde 1969. La reacción del gobierno ecuatoriano ante la imposición de una visa de alta seguridad fue que el trato sería en iguales términos para todos los mexicanos que quisieran ingresar a Ecuador. Países como Bolivia y Ecuador han realizado cambios en su política migratoria como respuesta y defensa a las restricciones que México, España y EUA, entre otros, les han venido imponiendo a sus ciudadanos en los últimos años. También, recientemente el gobierno de Bolivia determinó que todo estadounidense que desee ingresar a su territorio deberá solicitar una visa.<sup>5</sup> La respuesta de algunos países ha sido enérgica y en otros casos se ha limitado a una declaración o una carta de protesta a través de los canales diplomáticos.

Cabe destacar que durante el gobierno de México de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) se impulsó la idea de hacer un frente

---

Guatemala en México: inviable, militarizar y sellar la franja fronteriza"; *La Jornada* en su edición del sábado 4 de agosto de 2001, "Da México a Centroamérica trato que recibe de EU: ministro de Nicaragua".

<sup>5</sup> Para más detalles, puede consultarse *El financiero*, martes 6 de septiembre de 2005. La sección Internacional "México impone visas a Ecuador". Periódico *Tiempos del Mundo*, edición México, jueves 15 de febrero de 2007, Sección Económica "Medidas migratorias restringirían el flujo de visitantes al país".

común con los países de Centroamérica para rechazar la construcción de un muro y medidas de seguridad aplicadas por Estados Unidos en la frontera norte, pero no se discutió un cambio en las acciones de seguridad que se realizan la frontera sur mexicana.<sup>6</sup> En los países centroamericanos el tema migratorio cada vez está adquiriendo más importancia y la postura de las naciones del istmo, frente a la problemática de la migración irregular, suele variar y unos no le dan la relevancia debida. En lo referente a la violación de los derechos humanos de los migrantes es notorio que casi siempre exista un fuerte reclamo de parte de los gobiernos de El Salvador, Nicaragua y Guatemala, entre otros, pero no de Honduras que inclusive ha llegado a convertirse en uno de los países latinoamericanos que más migrantes indocumentados expulsa hacia Estados Unidos.

Efectivamente, puede señalarse que las medidas de control migratorio efectuadas en la frontera norte por autoridades estadounidenses son reproducidas casi de igual forma o con mayor intensidad en la frontera sur por autoridades mexicanas, que instrumentan de manera permanente mecanismos de control y rechazo de los migrantes indocumentados. Esos operativos de detención y expulsión de extranjeros sorprendidos en condición irregular se incrementan cada día. En el periodo de enero-diciembre de 2005, el Instituto Nacional de Migración de México registró que detuvo a 240 219 extranjeros, la mayoría procedía de los países centroamericanos: de Guatemala, 100 948; Honduras, 79 006; El Salvador, 42 624; Nicaragua, 3 980. También hubo deportaciones de personas originarias de países sudamericanos y del Caribe entre los que sobresalen Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela, Argentina, Bolivia, República Dominicana, Cuba, entre otras de las nacionalidades, y que el monto de los deportados ascendió a 14 341.

---

<sup>6</sup> Consultarse el periódico *El Universal*, viernes 15 de diciembre de 2006, con el titular: "Lanzan para frontera sur un plan de seguridad". El anuncio de un plan de seguridad para la frontera sur fue hecho por el mismo presidente de México Felipe Calderón Hinojosa.

De enero a diciembre de 2007, la delegación del INM en Chiapas y Tabasco (frontera sur) con la ayuda de distintas instancias policiales y el apoyo de militares en operativos conjuntos por diversos puntos de tránsito y la línea del ferrocarril, reportaron una deportación de 17 105 personas. También las delegaciones del INM en Veracruz y Tamaulipas (frontera norte) dieron cuenta de un elevado número de deportaciones, 8 928 y 3 975, respectivamente. En general, 29 de los 32 Estados mexicanos reportaron expulsiones que ascendieron a 44 679 migrantes indocumentados en su mayoría originarios de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, entre otras nacionalidades.

Datos más recientes del INM apuntan a que en 2010 hubo un total de 65 802 deportaciones, siendo la mayoría (63 608) ciudadanos centroamericanos que estaban distribuidos de la forma siguiente: 28 706 guatemaltecos, 23 788 hondureños, 10 502 salvadoreños, 779 nicaragüenses, 26 beliceños, 10 costarricenses y 5 panameños.

### **La vulnerabilidad, los riesgos y peligros en el tránsito por México hacia EUA**

El tránsito y la internación indocumentada, al igual que las formas en las que se realizan, son en parte una consecuencia de las leyes y políticas migratorias restrictivas que algunos Estados han puesto en práctica en las últimas décadas. Estas casi siempre están orientadas a contener el flujo de las personas de los países menos desarrollados, dejándoles a los migrantes como única opción un desplazamiento indocumentado e irregular. Sin embargo, a pesar de los distintos controles, estrictas leyes y medidas de seguridad en las que invierten algunos países, la emigración e inmigración en vez de frenarse sigue creciendo. Asimismo, todas esas medidas que forman parte del complejo fenómeno de la migración internacional, más que impedir y frenar el flujo migratorio indocumentado han provocado una

transformación de las formas, costos y rutas que tradicionalmente se utilizaban, generándose así una serie de complicaciones y un gran desorden migratorio en la región.

En consecuencia, uno de los aspectos más delicados y de especial atención del tema migratorio, a raíz de las leyes y políticas migratorias restrictivas que se han puesto en práctica en los últimos años, es el surgimiento de nuevas y más peligrosas rutas de tránsito y cruce fronterizo. De tal manera, que hoy se conoce que antes del año 2000 una de las ruta más transitada era la que se dirigía hacia Tijuana y otras ciudades como Mexicali y Tecate; luego hubo un cambio en la trayectoria, pues los migrantes empezaron a atravesar el desierto de Sonora: de Hermosillo se iban a Altar y Llano Blanco y de ahí a Sasabe, convirtiéndose en la zona más peligrosa, pues a partir de 2005 se incrementaron las muertes en forma dramática especialmente los cruces en Tijuana y Sonora (Arzaluz, 2007, p. 10).

Es así como empieza a ir tomando mayor importancia la frontera conformada por los estados del Noreste de México (Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas) debido a la creciente migración que se ha disparado en los últimos años, y porque en distancia se trata de una frontera más accesible para quienes vienen del sur, convirtiéndose en la zona de cruce preferida para los que descartan transitar por el peligroso desierto o la lejana Tijuana.

La frontera noreste siempre ha sido una zona de confluencia migratoria tanto de mexicanos como extranjeros, entre ellos decenas de centroamericanos que pretenden cruzar a Estados Unidos. Ciertamente, la zona adquiere notoriedad en la medida que los flujos migratorios se tornan más intensos y heterogéneos, presentándose así como una de la rutas de tránsito y cruce fronterizo más cotizadas, lo que a la vez ha significado un cambio de los escenarios y una recomposición de lo que podría denominarse la *cartografía migratoria*.

Desde principios de la década de los noventa se advertía la importancia que debía dársele al estudio de esos flujos indocumentados

por la frontera noreste, pues se creía que estaban pasando desapercibidos debido a la rapidez con que cruzaban el territorio mexicano e incursionaban en suelo estadounidense. Se señalaba el entronque de Matamoros (Tamaulipas) y Brownsville (Texas) como uno de los más idóneos, basándose en la lógica de la distancia, pues esa zona era la más cercana para acceder a Estados Unidos desde el sur de México y eso la hacía una frontera muy apetecida para los centroamericanos que tenían entre sus destinos Miami, Houston, Nueva York, Washington y Chicago (Sánchez, 1993; Alanís, 1999). Aunque entre 1950 y 1990 la frontera del noroeste fue una de las más elegidas por migrantes mexicanos y centroamericanos que pretendían ingresar a suelo norteamericano con o sin documentos, el objetivo era cruzar esa frontera y llegar hasta San Diego para posteriormente dispersarse en Los Ángeles, California, o seguir hacia otros estados donde tenían familiares y amigos. No es accidental que en la actualidad, una gran parte de la población extranjera que vive en Los Ángeles sea de origen mexicano, también salvadoreño y hondureño, entre otros. Es más, algunos testimonios que han sido recogidos así lo establecen, pues había toda una red de organizaciones solidarias que se encargaban de auxiliar a los desplazados de la guerra y población en riesgo por su actividad política.<sup>7</sup>

Actualmente, las barreras a la migración, el incremento de controles y aumento de medidas de seguridad no sólo han generado un incremento de la migración indocumentada, sino que también han obligado a la búsqueda de *nuevas rutas*. Ciertamente, puede afirmarse que hasta el año 2000 el noroeste era el itinerario hacia EUA que más era utilizado por migrantes indocumentados mexicanos y centroamericanos, posteriormente pasó a tomar más preponderancia en la trayectoria y cruce el noreste mexicano. Sin embargo, no puede descartarse que, debido al clima de violencia e inseguridad que se

---

<sup>7</sup> Entrevista realizada a ex integrantes del grupo religioso de apoyo al Comité Cristiano de Solidaridad con Centroamérica “Monseñor Óscar Arnulfo Romero” en el municipio de Guadalupe, Nuevo León, México.



vive actualmente en esa zona, pueda darse nuevamente una recomposición de la ruta migratoria hacia EUA, ya que los migrantes y sus guías, tanto individual y colectivamente, buscarán salvaguardarse.

El tránsito y la internación indocumentada, al igual que la búsqueda de diversas formas de cómo hacerlo, son otra serie de situaciones que se están produciendo cada vez más en el corredor de la migración internacional Centroamérica-México-EUA. Esto en gran parte responde a las políticas migratorias restrictivas y las acciones de control y seguridad, además de tratar de impedir y frenar el flujo migratorio indocumentado han provocado que se vaya generando una serie de complicaciones y un desorden migratorio.

En los últimos años existe más tráfico internacional de personas, más abusos en contra de los migrantes, y un mayor costo de la migración con efectos negativos para los migrantes, sus familias y sus comunidades. Al aumentar las dificultades para migrar de manera autónoma y documentada con el apoyo de *redes solidarias*, los migrantes recurren o se vuelven presa fácil de las *redes clandestinas*. Las bandas internacionales dedicadas a la trata y el tráfico de personas se han fortalecido obteniendo ganancias arriba de los 32 mil millones de dólares anuales, sólo menores a las que se generan con el narcotráfico y tráfico de armas, según los cálculos realizados por algunos organismos de trabajo y seguridad.<sup>8</sup>

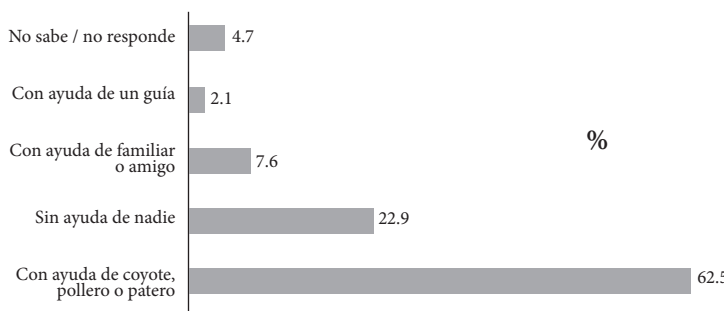
En ese sentido, para tener una idea del flujo migratorio indocumentado en tránsito por México y con destino hacia EUA, puede mencionarse que 47.9 por ciento de los migrantes hondureños aseguró que sí era la primera vez que se encontraba transitando por tierras mexicanas, pero más de la mitad, 52.1 por ciento, sostuvo que no era la primera vez, y de estos la mayoría, 95.95 por ciento, ya había estado dos, tres, cuatro y más veces en distintos momentos. También 63 por ciento dijo que cruzaría la frontera norte con la ayuda de un “coyote”; 23 por ciento, sin la ayuda de nadie; 8 por ciento, con la

---

<sup>8</sup> Para más detalles al respecto, se pueden consultar los reportes sobre tráfico de personas del departamento de Estado de los Estados Unidos (ver bibliografía).

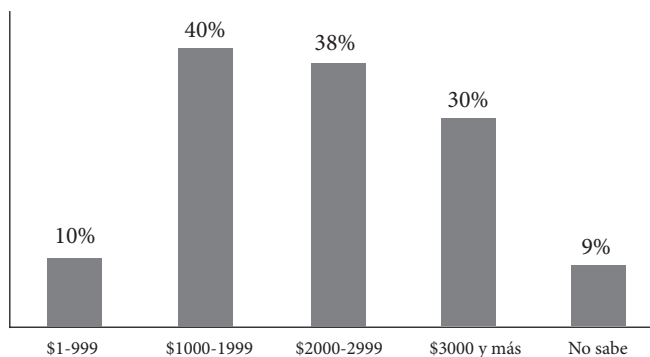
ayuda de un familiar o amigo; 2 por ciento, con la ayuda de un guía y 4 por ciento dijo aún no saberlo. Por otra parte, 49.3 por ciento de los migrantes encuestados afirmó que desde México para “cruzar al otro lado” necesitaría pagar entre mil y dos mil dólares; 40.3 por ciento entre dos mil, tres mil o más dólares y 10.4 por ciento, manifestó no saberlo (ver gráficas 19 y 20).

Gráfica 19. Migrantes hondureños y cómo piensan cruzar a EUA



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

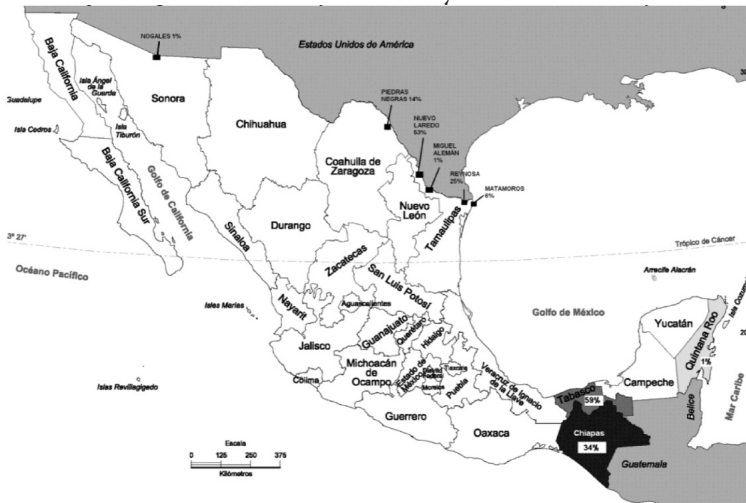
Gráfica 20. Migrantes hondureños y cantidad en dólares a pagar para cruzar a EUA



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Actualmente, las barreras a la migración, el incremento de controles y de medidas de seguridad no sólo han generado un aumento de la migración indocumentada, sino han obligado a la búsqueda de *nuevas rutas* y los migrantes han estado desplazándose más hacia la frontera noreste, siendo así como hoy los estados mexicanos de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, adquieren importancia en la trayectoria y cruce hacia EUA. Algunas rutas para cruzar las fronteras sur y norte fueron confirmadas de la forma siguiente: un 58.7 por ciento aseguró que ingresó a México por el estado de Tabasco, 33.6 por ciento por Chiapas, 0.7 por ciento por Quintana Roo y 7 por ciento dijo no saberlo. En relación a la frontera por donde intentarían cruzar a EUA, 53.2 por ciento dijo que por Nuevo Laredo (Tamaulipas), 24.5 por ciento por Reynosa (Tamaulipas), 13.8 por ciento por Piedras Negras (Coahuila), 6.4 por ciento por Matamoros (Tamaulipas), 1.1 por ciento por Miguel Alemán (Tamaulipas) y 1.1 por ciento por Nogales (Sonora), respectivamente, como puede apreciarse más descriptivamente en el mapa 5.

Mapa 5. Migrantes hondureños y cruces fronterizos en las fronteras sur y norte



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Para los migrantes hondureños indocumentados que se dirigen hacia EUA, el primer objetivo es poder llegar hasta el río Suchiate que separa a Guatemala de México. Las personas originarias de Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala pueden transitar con libertad por estos países mediante un acuerdo denominado CA4. El segundo objetivo es cruzar al lado mexicano y transitar aproximadamente entre dos mil kilómetros para llegar a los distintos puntos fronterizos del noreste entre México y EUA. El tercer objetivo es pasar al lado norteamericano y trasladarse al destino final para conseguir un trabajo o reencontrarse con amigos o familiares que brindan apoyo mientras no se tiene un empleo. Esta breve descripción, no es nada fácil hacerla efectiva de manera práctica; y es allí donde está el problema, ya que no todos los migrantes pueden lograrlo, especialmente los niños y las mujeres, que resultan ser más vulnerables que los hombres, aunque ya una vez en el camino hacia EUA todos los migrantes sin excepción corren diversos peligros.

Una vez internados en territorio mexicano, los migrantes hondureños y demás centroamericanos indocumentados toman distintas rutas por los estados de Chiapas y Tabasco. Por la frontera sur tienen que caminar largas distancias para rodear garitas, atravesar cerros, montañas y selvas de las cuales a veces es difícil salir. No es nada fácil llegar hasta los distintos pueblos donde pasan trenes de carga que transportan productos, químicos e insumos hacia los distintos estados de México. Es uno de los medios de transportación más utilizado por migrantes hondureños que transitan de forma irregular para llegar a Estados Unidos; 59.7 por ciento dijo que había utilizado el tren, mientras que 36.8 por ciento hizo el recorrido caminando, en autobús y tren; sólo 3.5 por ciento utilizó autobús.

El tren supuestamente no tiene costo para los migrantes, pues lo toman de forma arbitraria. Así avanzan más rápido que ir caminando, también es el medio menos seguro. Una vez que localizan las vías férreas tratan de asegurarse de que estén libres de policías y agentes de migración; esperan escondidos entre la maleza el paso de la máquina.

Luego salen al paso y corren a la par de los vagones en movimiento para colgarse de las escalerillas del ferrocarril. Muchos lo logran, otros se tropiezan y caen, pero se levantan e intentan de nuevo. Algunos son succionados por el aire que generan las ruedas de hierro al girar a toda velocidad. Así es como pierden un brazo, las piernas o la vida. En el albergue Jesús El Buen Pastor, de Tapachula, Chiapas, de forma voluntaria se brinda atención a migrantes mutilados por el tren. Según estadísticas del refugio cada mes reciben un promedio de 10 o más accidentados, siendo la mayoría de estos hondureños.<sup>9</sup>

Y es que los migrantes hondureños generalmente transitan por territorio mexicano sin tener el equipo y la información básica. El desconocimiento y la falta de información puede ser letal para quienes no tienen la mínima idea de lo significa el trayecto de Sur a Norte. México es grandísimo y diverso tanto en lo geográfico, lo cultural, como en lo climático. Hay regiones desérticas, fértiles y selváticas, así como zonas frías hasta el extremo de la congelación y otras que alcanzan entre los 40-50 grados bajo la sombra. Los migrantes deben enfrentar toda esa diversidad; durante el recorrido no saben a dónde están los pueblos y muchos no tienen ni la menor idea de los peligros y las contingencias.

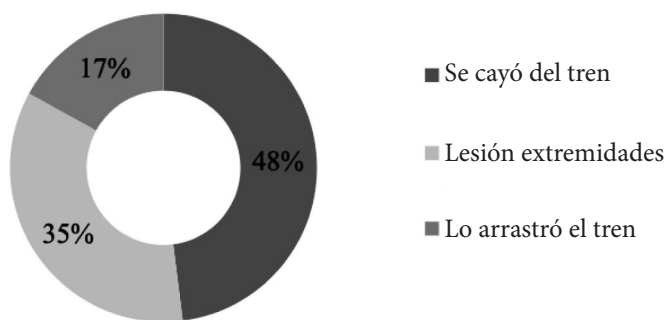
Un 77.8 por ciento de los hondureños entrevistados dijo que antes de salir de su país con destino a EUA no tenía conocimiento sobre los riesgos y peligros; sólo 22.2 por ciento contestó que sí tenía cierta información al respecto. Con relación a cómo o por qué medio se enteraron, 72.9 por ciento dijo que por experiencia propia; 22.2 por ciento por familiares y amigos; y 4.9 por ciento, por medios de comunicación. En consecuencia, algunos de los migrantes durante el extenso recorrido de Sur a Norte sufren accidentes y enfermedades.

---

<sup>9</sup> Información proporcionada en entrevista realizada en mayo de 2004 a Olga Sánchez Martínez directora del albergue "Jesús el Buen Pastor" ubicado en Tapachula, Chiapas. México. En el 2004 le fue otorgado el Premio Nacional de Derechos Humanos en México por su apoyo a los migrantes centroamericanos.

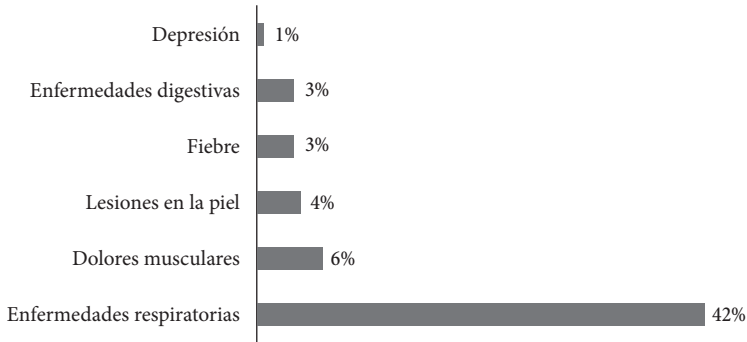
Un 79.17 por ciento de los hondureños aseguró que no había sufrido un accidente durante el recorrido, pero 20.83 por ciento sostuvo que sí, y de estos 48.3 por ciento se cayeron del tren; 34.5 por ciento se golpearon las extremidades y 17.2 por ciento los arrastró el tren. De la misma forma, con respecto al Estado de México o lugar donde ocurrió el accidente los migrantes hondureños mencionaron los siguientes lugares: 28.6 por ciento Veracruz; 19 por ciento, Coahuila; 14.3 por ciento el Estado de México; 9.5 por ciento San Luis Potosí; 9.5 por ciento Querétaro; 4.8 por ciento Puebla; 4.8 por ciento la Ciudad de México; 4.8 por ciento Oaxaca; y 4.8 por ciento Chiapas. También 39.6 por ciento dijo no haberse enfermado en el camino, pero la mayoría, 60.4 por ciento, dijo que sí se había enfermado. De estos, 42.36 por ciento presentó dolencias respiratorias, 6.25 por ciento dolores musculares, 4.17 por ciento lesiones en la piel (quemaduras por el sol o frío), 3.47 por ciento fiebre, 3.47 por ciento enfermedades digestivas, 0.69 por ciento depresión, tal como se aprecia en las gráficas 21, 22 y el mapa 6.

Gráfica 21. Migrantes hondureños y tipo de accidentes en tránsito por México



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Gráfica 22. Migrantes hondureños y tipo de enfermedad en tránsito por México



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007

Mapa 6. Migrantes hondureños y lugar donde ocurrió el accidente por México

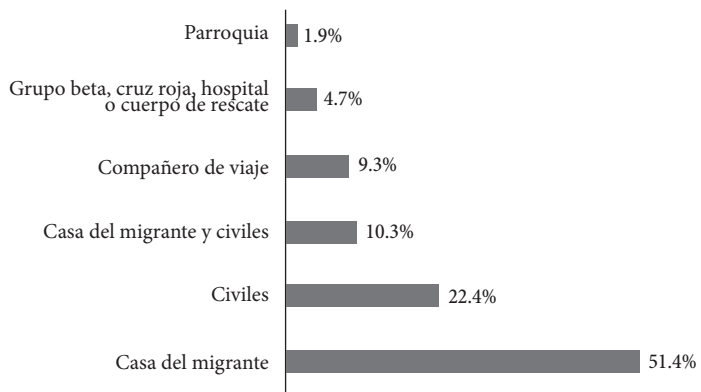


Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Cabe señalar que los migrantes también reciben ayuda de diferentes grupos, organizaciones o personas particulares, pero no de la embajada y consulados de Honduras. Es impresionante y admirable el trabajo humanitario que realizan las casas de migrantes en

México que funcionan como una red de protección y apoyo en distintos lugares, constituyéndose casi en un salvoconducto del viaje de sur a norte. Las casas albergue, en su mayoría, han sido fundadas y organizadas por sacerdotes, misioneros y monjas de la Iglesia católica. Funcionan con el apoyo económico y donaciones que reciben de sus mismas órdenes religiosas y de particulares. Del mismo modo, cuentan con el auxilio de personal voluntario para las tareas de limpieza, enseñanza, salud, alimentación y orden, entre otras (ver foto 1). Actualmente son un refugio temporal para los migrantes, aunque tampoco están exentas de una serie de irregularidades difíciles de controlar como el tráfico internacional de personas y la explotación laboral de los mismos migrantes indocumentados. De los hondureños encuestados, bastante más de la mitad, 84.1 por ciento, dijo haber recibido apoyo de las casas de migrantes y ciudadanos mexicanos; 9.3 por ciento, de los compañeros de viaje; 6.6 por ciento, de otros, entre los que figuran el grupo Beta, parroquias, Cruz Roja, hospitales y cuerpos de rescate. Ver gráfica 23.

Gráfica 23. Migrantes hondureños y quién les brindó ayuda en México



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.



Foto 2. Casa del migrante Saltillo. Entrevista al Padre Pantoja



### **Los riesgos de los migrantes hondureños entre fronteras y rutas hacia EUA**

También en lo que respecta a la migración en tránsito por territorio mexicano hoy se ha tornado más peligrosa, y pueden mencionarse acontecimientos trágicos como el ocurrido en agosto de 2010 cuando 72 trabajadores migrantes, la mayoría hondureños, fueron asesinados en San Fernando, Tamaulipas. La matanza por su forma y dimensión alarmó e indignó al grado de ser repudiada a nivel mundial, pero lo cierto es que no se trataba de un suceso aislado, sino de una constante y sistemática violación de los derechos humanos.<sup>10</sup>

La situación de vulnerabilidad que enfrentan los migrantes, en su tránsito por México con destino a EUA, ha sido del conocimiento de las autoridades mexicanas, centroamericanas y sudamericanas, pero no habían escuchado las observaciones en materia de protección a

<sup>10</sup> Para más detalles puede consultarse las ediciones del diario *El Universal*, “Maltrato a migrantes en México indigna al Mundo”, y *Diario Vanguardia de México* “Masacre en San Fernando: Por negarse a ser sicarios los fusilan”, correspondientes al 26 de agosto de 2010. Disponible en [http://www.eluniversal.com.mx/hemeroteca/edicion\\_impresa\\_20100826.html](http://www.eluniversal.com.mx/hemeroteca/edicion_impresa_20100826.html) y <http://www.vanguardia.com.mx/masacreensanfernandopornegarsersicarioslosfusilaron-540517.html>

los derechos humanos de los migrantes, mucho menos, trabajar de forma conjunta y en función para que eso no llegase a ocurrir. Como antecedentes pueden mencionarse algunos trabajos que desde principios de la década de los noventa señalan algunas acciones irregulares y la dramática situación de los centroamericanos, pues su presencia había “[...] creado nuevas posibilidades de ingresos extra-legales para los agentes de los cuerpos de seguridad pública y los agentes de migración” (Sánchez, 1993, p. 187).

También en el “Primer Coloquio Internacional Migración y Desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración” celebrado en octubre de 2003 en Zacatecas, México, donde asistieron académicos, investigadores, funcionarios del Instituto Nacional de Migración, de otras instancias gubernamentales y organismos internacionales, entre otros, se presentaron más de cien trabajos sobre diversas temáticas relacionadas con el fenómeno de la migración internacional, pero solamente dos abordaban el asunto de la migración, la violencia y la violación a los derechos humanos de los migrantes. Un punto coincidente de ambos análisis era que en algunas ciudades y caminos hacia al Norte se percibía un escenario violento a consecuencia del narcotráfico (Lizárraga, 2003) y el abuso contra migrantes, e incluso se brinda desde entonces los primeros datos de 258 migrantes reportados como desaparecidos y de estos un 73.4 por ciento en territorio mexicano (López Recinos, 2003).

Del mismo modo, un informe de 2003 de la Relatora Especial de la Organización de las Naciones Unidas con respecto a los derechos humanos de los migrantes, señaló especial preocupación por las denuncias de acciones xenófobas y racistas hacia los migrantes. Por tal razón, se alertó a las autoridades “llevar a cabo investigaciones imparciales y exhaustivas” sobre las denuncias interpuestas por los migrantes sobre la presunta violación de sus derechos por parte de civiles y funcionarios públicos, también se recomendó que “medidas administrativas o incluso penales deben ser tomadas contra los responsables de violencia física y psicológica”. Asimismo, se consideró que tanto en

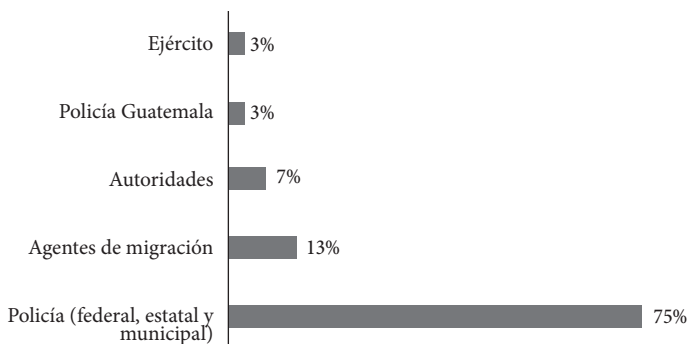
“Estados Unidos como en México son necesarias campañas contra la discriminación y la xenofobia hacia los migrantes” (Informe Comisión de Derechos Humanos de la ONU, 2003, pp. 16, 17 y 18).

Por otra parte, la intervención de diversas autoridades e instancias, que a veces no están capacitadas adecuadamente en materia de políticas migratorias, puede conducir a que durante la ejecución de ciertas acciones se vulneren las garantías individuales de las personas que migran y su derecho a un debido proceso, además de crearse un ambiente favorable para la corrupción y la impunidad. Un 72.9 por ciento de los hondureños entrevistados (ver, por ejemplo, foto 2) fue categórico al señalar que durante su tránsito por México, sí había sido objeto de golpes, robos o amenazas, y sólo 27.1 por ciento sostuvo que no se cometió ningún tipo de violencia en su contra.

Con respecto a quién ejecutó la agresión física o psicológica, 45.71 por ciento fueron ejecutadas por las autoridades y 33.23 por ciento por civiles. En el caso de las autoridades mencionadas por los migrantes están las siguientes: 75.01 por ciento por la policía (tanto federales, municipales y estatales); 12.50 por ciento por agentes de migración; 2.78 por ciento, ejército mexicano; 2.78 por ciento, policía de Guatemala; y 6.94 por ciento, otras autoridades. Entre las personas civiles, los migrantes indicaron las siguientes: 43.8 por ciento por parte de ciudadanos; 35.8 por ciento, vigilantes de los trenes (garroteros); 13.44 por ciento, pandillas (“mareros”); 4.62 por ciento, vigilantes privados; 4.62 por ciento, ladrones; y 1.52 por ciento, por algún “pollero”. Con relación al tipo de agresión cometida en su contra, los migrantes señalaron las siguientes: 41.9 por ciento robo, 16.2 por ciento golpes y robo, 14.3 por ciento amenaza y robo, 6.7 por ciento intento de homicidio, 4.8 por ciento amenazas, 4.8 por ciento persecución, 3.8 por ciento extorsión, 3.8 por ciento golpes, 2.9 por ciento amenazas e insultos y 1 por ciento insultos. Con respecto al lugar donde se cometieron las agresiones, según lo expresado por los migrantes hondureños, ocurrieron en los siguientes estados mexicanos, según estos porcentajes: 23.6 en Chiapas, 17.9 en Veracruz,

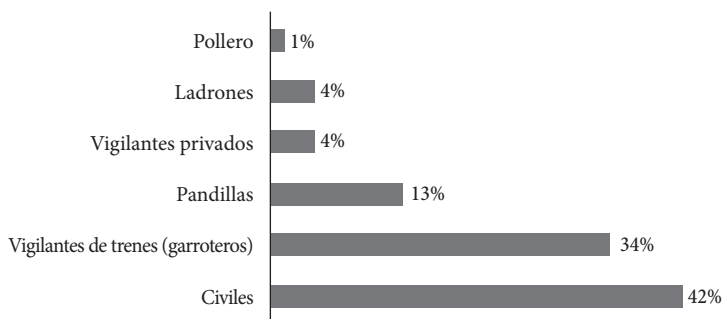
16.3 en San Luis Potosí, 11.4 en Tabasco, 8.1 en el Estado de México, 5.7 en Coahuila, 4.9 en la Ciudad de México, 4.9 en Nuevo León, 2.4 en Oaxaca, 1.6 en Puebla, 1.6 en Tlaxcala, 0.8 en Quintana Roo y 0.8 por ciento en Tamaulipas, tal y como se puede apreciar en las gráficas 24, 25, 26 y el mapa 7.

*Gráfica 24. Autoridad que cometió la agresión contra los migrantes hondureños*



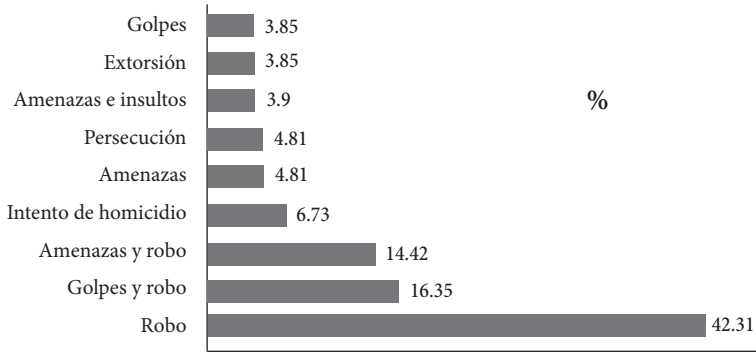
*Fuente:* Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

*Gráfica 25. Civil que cometió la agresión contra los migrantes hondureños*



*Fuente:* Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Gráfica 26. Migrantes hondureños y tipo de agresión durante su tránsito por México



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

Mapa 7. Migrantes hondureños y lugar donde fue agredido por autoridad o civiles



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo 2006-2007.

## Sueños e insomnios de los migrantes hondureños en tránsito hacia EUA

Es evidente que solamente con cifras no se puede tratar de abarcar un fenómeno que está compuesto por las historias mismas de los migrantes y su entorno social. Es difícil pretender identificar y explicar las causas y consecuencias de la migración indocumentada sólo con datos numéricos, sin analizar cualitativamente ciertos aspectos clave del fenómeno como: los antecedentes que dieron origen a ese comportamiento migratorio, el contexto político, social y económico del país de origen, de tránsito y de destino final, de la misma forma, las dificultades que enfrentan los migrantes en el camino.

Los migrantes hondureños, en su andar por caminos, carreteras, cruces fronterizos, estaciones de buses, vías férreas, albergues y centros de detención en territorio mexicano, van dejando un mar de historias muchas veces no contadas. Estas suelen quedarse en el olvido o quedan guardadas en la memoria de ellos mismos y de quien un día las escuchó. Esos testimonios pueden ir desde lo inverosímil hasta lo más amargo y conmovedor. En estos afloran aspectos importantes de la vida de los migrantes: sentimientos, deseos, anhelos, creencias e ideologías, también sufrimiento, angustia y mucha frustración.

Escuchar las historias mismas de los migrantes y su entorno social, en un país de tránsito como México, ha sido una experiencia enriquecedora, pues además de conocerlos, han proporcionado datos e información que ayudan a dilucidar el porqué migran (ver foto 3).

Un ejemplo de esos testimonios son los de Wendoly, Omar, Carlos y Jesse, que tras un largo recorrido de muchos días, sin probar alimentos y líquidos suficientes, sorteando riesgos, peligros, y pasando muchas vicisitudes, lograron llegar al albergue Belén de la ciudad de Saltillo, en el estado mexicano de Coahuila, fronterizo con Estados Unidos.<sup>11</sup> Allí trataban de recuperarse del agotamiento,

---

<sup>11</sup> Los nombres son reales corresponden a Wendoly González, Carlos Hernández, Omar Reyes y Jesse Rodríguez, todos migrantes hondureños. Sus respectivos testimonios fueron recopilados a través de entrevistas a profundidad durante el trabajo de campo en los albergues de migrantes en el noreste de México.

*Foto 3.* Migrantes hondureños narran su travesía en el albergue de San Luis Potosí



*Foto 4.* Migrantes hondureños en el albergue Belén



lesiones y enfermedades que pescaron en el trayecto. Ya que tuvieran un poco de energía, seguirían el viaje; pero mientras llegaba ese momento, sentados en el patio revuelvían en su memoria para compartir sus testimonios:

La primera mañana de abril, Wendoly González, con 23 años de edad, decidió irse de verdad. Lo dejó todo. Familia, trabajo y estudios. Ella es madre soltera y con dificultades estudiaba la secundaria. Quería cursar una carrera universitaria que a futuro le permitiera conseguir un mejor trabajo para mantener a sus dos hijos. Se hastió del trabajo que tenía. El poco salario nunca le ajustó para fin de mes. Abandonó los estudios y no le quedó de otra que encargarle los chigüines (niños) a su madre quien en medio de lágrimas le dio la bendición, un fuerte abrazo y la despidió diciéndole: “¡cuídate por favor!”.

Me pesó dejar los estudios, pero más me dolió dejar a mis hijos. Por ellos lo hice, quiero darles una mejor vida, no quiero que sufran.

Usted sabe, el problema de Honduras, es que hay mucha pobreza, todo está caro, en los trabajos se paga muy poco, hasta el tener un título universitario a veces no sirve de nada, los profesionales están sentados sin hacer nada.

“Sólo el que no viaja en estas condiciones no sabe lo que es sufrir, a lo mejor algún día pueda viajar legalmente”, relata Wendoly, quien nunca antes había salido fuera de Honduras y en su primer viaje tuvo que rodear garitas y caminar de noche armada de un palo en la mano como única defensa, por zonas donde roban, violan y matan a las mujeres.

Para avanzar rápido, la hondureña agarró un tren de carga. En el primer intento se deslizó y perdió los zapatos, pero en el segundo logró aferrarse fuerte a un vagón.

Ha sido duro, yo no me regreso después de todo lo que pasé. Hay un dicho: todo sacrificio en la vida tiene su recompensa y sé que allá en Estados Unidos de alguna manera voy a salir adelante.



“Algunos nos creen egoístas, pero no es así, las mujeres tenemos que luchar por lo que queremos, el problema es que no todas tienen el valor de hacerlo”, dice Wendoly, tras recordar que a los dos años perdió a su padre y desde entonces su madre enfrentó toda la responsabilidad del hogar y trabajar mucho para tratar de sobrevivir con sus nueve hijos. “Voy a ir a trabajar duro, para ayudarle a mi madre y a mis hijos”, agrega.

Al igual que centenares de hondureños, Carlos Hernández, con 24 años de edad, abraza un sueño, que más bien es una necesidad básica: habitar una vivienda de cuatro paredes. Carlos no dormía tranquilo sabiendo lo peligroso que significaba estar con su familia en una casa de madera carcomida a la orilla de un precipicio en la colonia Altos de San Francisco, en la ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras.

Él trabajaba de lunes a domingo construyendo casas, pero lo poco que ganaba, nunca le permitió construir la suya. La desesperación de ver pasar los días y que no podía comprar una carga de ladrillos, fue en parte lo que a este obrero de la construcción le hizo emigrar a Estados Unidos en busca de un mejor salario.

Con mi esposa íbamos luchando y luchando, al principio alquilábamos luego conseguimos un terreno, pero no pasamos de la casita de madera, ni para comprar ladrillos ajusta. Nuestro pensamiento no es hacer pisto [dinero] a montones, es simplemente vivir decentemente, dentro de cuatro paredes que estén seguras, eso es todo lo que queremos.

Esto expresó Carlos, quien desde joven trabaja en la construcción y la carpintería para mantener a su esposa e hijo de dos años. Otro de los motivos que hacen a Carlos ir al norte es desear que su mamá viva mejor. Dice:

Allá en Honduras casi todos a la deriva, los matrimonios se despedazan y se destruyen, por lo general, uno se queda sin padre y quiero ayudar a mi madre que vive en una zona muy fea y al menos comprarle un terrenito en un lugar bonito.

Durante la plática, al igual que la mayoría de los migrantes, Carlos se queja constantemente de la corrupción, del desempleo y la pobreza que impera en su país y es claro en señalar a quienes él considera como los responsables de esos múltiples problemas:

Los gobernantes de Honduras y en general los políticos tienen la culpa, porque se meten a hacer de más dinero, pero no miran a la pobreza, no les importa las situaciones difíciles que pasa la gente pobre. No les preocupa si la gente come o no come, si tiene trabajo o no.

Al abandonar su hogar Carlos prometió mandar dinero para comprar una buena casa. “Esa es una de las pensadas, sacar adelante a toda mi familia. Mire uno quiere vivir mejor, por eso decidimos salir de nuestro país junto con otro hermano de la iglesia”.

Ser útil y no encontrar trabajo por más que se busque a cualquiera le puede resultar angustiante y frustrante, más aún si se tiene una familia que mantener. Eso fue lo que le pasó a Omar Reyes, de 28 años de edad, quien hasta hace unos meses atrás vivía en Tegucigalpa, junto a su esposa e hijos. Sin embargo, tuvo que dejarlos e irse rumbo a Estados Unidos en busca de trabajo para tratar de solventar la crisis económica que atraviesa la familia.

Sí, estoy casado. Tengo dos hijos, uno de cuatro años y otro de un añito hace poco los cumplió. En mi país no pude encontrar trabajo. Allí caminábamos y caminábamos por toda la ciudad, pero sólo encontramos los proyectos abandonados y la gente siempre nos respondía que faltaba dinero para pagar la mano de obra.

Esto fue lo que dijo el hondureño, quien desde muy joven emigró de la provincia de Choluteca a la capital, en busca de mejores perspectivas de vida y ahora, ante el desempleo, decidió emigrar aún más lejos. “En ocasiones nos trasladamos hasta otros lugares para ver si negociábamos con algunos contratistas, pero nada, tampoco encontramos trabajo”, relató Omar, quien asegura ser un excelente profesional en las labores de la ebanistería.

Lo que más me motivó a irme a buscar trabajo a Estados Unidos fue la misma necesidad que uno pasa. Eso nos lleva a muchos a salir de nuestro país, porque la moneda está devaluada. También el saber que el poquito dinero que uno gana allá en Honduras, en Estados Unidos lo puedes ganar en horas, luego lo inviertes y se sostiene uno y su familia.

La separación no era nada fácil para Omar, hasta fue motivo de discusión con su pareja, pero al ver que su amigo Carlos se iba para Estados Unidos en la búsqueda de un empleo, él también tomó la decisión final de irse.

Jesse Rodríguez, de 26 años de edad. Pasó su niñez con ciertas comodidades. A veces soñaba con viajar y conocer el mundo, pero nunca como un migrante indocumentado, mucho menos, arriesgando la vida a bordo de un tren carguero para ir en busca de las oportunidades que le fueron negadas en su país de origen.

Con estudios del idioma inglés y sistemas de computación, el joven es otro de los hondureños que se lamenta por no haber podido encontrar empleo en su país y haber tenido que separarse de lo que más quiere en este mundo: su familia. Él vivía junto a su esposa María Dolores López y sus dos hijas gemelas en la colonia Fesitrahñ de la norteña ciudad industrial de San Pedro Sula, Honduras.

Ellas no querían que me viniera, pero la necesidad me hizo hacer el viaje para tratar de salir adelante, pues en Honduras no encontré trabajo. Honduras es muy bonito, pero liberales y cachurecos (conservadores) han arruinado el país. No hay empleo, cada tres meses aumenta la canasta básica y los salarios no te alcanzan para educar a tu familia.

A diferencia del resto, este hondureño en su trayecto hacia los Estados Unidos tardó 30 días para apenas llegar al noreste de México. En la casa del migrante Belén, relató que tuvo que subirse a varios trenes, ver de cerca la muerte, ser objeto de extorsiones, persecuciones y agresiones por parte de los agentes de migración y otros guardias de la seguridad privada que se encargan de vigilar la transportación ferroviaria mexicana.

Tomé el tren en Los Naranjos allí me junté con tres hondureños más, un chavo y dos muchachas, pero en El Ramonal nos agarró migración, nos dijeron que si queríamos seguir teníamos que pagarles mil pesos y que nos llevarían hasta otra vía, donde pasaba el tren. No podíamos hacer nada, así que aceptamos.

Los encuentros con migración y guardias privados de seguridad que cuidan las vías del tren fueron constantes, y le impedían a Jesse y al resto abordar los vagones. Relata: “Los policías, la migración y los garroteros nos pegaban tremendas correteadas. Ya estábamos desesperados pues se nos pasaron muchos trenes”.

Al igual que los demás migrantes, durante el viaje pasó varios días sin comer ni tomar agua, pero para el hondureño lo más espantoso del recorrido fue ver la forma en que murieron las dos jóvenes compañeras de viaje a la altura de Orizaba, en el estado de Veracruz.

Las muchachas se durmieron en las góndolas del tren, veníamos despertándolas a cada rato, porque cuando uno viene por allí, hace un frío exagerado que casi te congela. Veníamos frotándonos la cara y las manos para no dormirnos. Ellas se cayeron y escuchamos unos gritos aterradoros. Se murieron. No pudimos hacer nada.

Wendoly salió de su casa en la colonia La Joya de Tegucigalpa el uno de abril con unos cuantos dólares bien escondidos en los bolsillos de su pantalón. El 14 pasó su cumpleaños en el albergue Belén y dos días después siguió el camino hacia la frontera. Ella ahora está trabajando en Carolina del Norte y dice que tiene más que contar.

Carlos y Omar asistían a una iglesia de la colonia Altos de San Francisco y todas las noches después del culto se daban un tiempo para planificar el viaje. Salieron de Tegucigalpa el 2 de abril. Con sólo 450 lempiras (25 dólares) cada uno. Apenas les alcanzó para aproximarse a la frontera de Guatemala con México. Cruzaron la línea fronteriza, pero sin dinero tuvieron que caminar y luego tomaron un tren carguero. Dieciséis días después ya estaban en Saltillo. Luego siguieron adelante por la vía carretera que conduce hasta Nuevo Laredo,

Tamaulipas. Su intención era cruzar la frontera norte y buscar trabajo en cualquier ciudad. No se volvió a saber nada de ellos.

Jesse salió el 13 de marzo de Honduras, hasta el 12 de abril, llegó al Albergue Belén. Una semana después siguió su camino. Tenía pensado ir a Houston. En la última comunicación que tuvimos con él, nos dijo que se cruzó el río Bravo y al final logró llegar a tierras estadounidenses. Nos asegura estar bien. Lo más importante fue que consiguió trabajo y le está ayudando a su familia, pero nos dice que a veces por las noches no puede conciliar el sueño y recuerda constantemente los gritos de las dos jóvenes al caer del tren.

### **Conclusiones**

En una apretada síntesis puede decirse que los migrantes hondureños tienen que librar una serie de obstáculos que empiezan desde su país de origen cuando se ven forzados a abandonar sus hogares y familias. No es nada fácil dejar la tierra natal y la familia para trasladarse a un país extraño, de forma indocumentada, sin recursos, con la única expectativa de llegar a conseguir un trabajo y poder salir adelante. Ciertamente se requiere de mucho valor, pero en muchos casos este resulta ser insuficiente para hacer frente a los peligros que deben sortear en el camino. Los migrantes son perseguidos, encarcelados, asaltados, extorsionados, golpeados, humillados y hasta asesinados. Los abusos que algunas autoridades y civiles comenten en su contra forman parte de una violación sistemática de los derechos humanos. El escenario trágico empieza en la frontera sur y continua en distintos lugares del territorio mexicano extendiéndose hasta la frontera norte.

Las consecuencias de migrar de forma indocumentada hacia los Estados Unidos también han venido cambiando conforme los distintos escenarios se transforman. En la medida que los espacios se tornan más violentos e inseguros aumenta, el nivel de vulnerabilidad

de los migrantes crece, especialmente para las mujeres y los niños quienes, al igual que hombres, mueren a diario en el camino hacia EUA. Los testimonios del estudio revelan que lo más crítico está en las rutas de tránsito que se escogen para evadir los controles migratorios. Es ahí donde muchos son víctimas de robo, extorsión, golpes, prostitución involuntaria e incluso homicidios por parte de civiles y autoridades. También es necesario mencionar que varios migrantes hondureños están quedando lisiados, lo cual repercute más en el subdesarrollo del país. Así mismo, una gran parte están registrados como desaparecidos y su paradero es aún desconocido, pues han sido víctimas de la vorágine de violencia que hoy se vive en algunas regiones de México.



## REFLEXIONES FINALES

La migración internacional de Honduras hacia Estados Unidos de América es un fenómeno complejo que está vinculado a factores económicos, políticos, sociales, ambientales y otros de difícil predicción, como los desastres naturales. Todos han influido en los diferentes procesos migratorios que, con el paso del tiempo, se han presentado entre ambos países. En el caso de la nación centroamericana, su población (hombres, mujeres y niños) cada vez emigra más hacia EUA y aunque las cifras aquí analizadas registran un aumento en *menor escala* desde 1960, fue a partir de 1990 cuando la emigración pasó a ser de *mayor grado*.

A diferencia de las primeras migraciones de hondureños ocurridas en el primer cuarto del siglo XX, el actual desplazamiento hacia el Norte no sólo está limitado a la búsqueda de trabajo y dinero, sino es un fenómeno más complejo y multifacético. En el actual contexto global neoliberal, puede concebirse como una migración *compulsiva* que tiene su origen en medio de diversos cambios sociales, políticos, económicos y ambientales. En este momento, es un largo proceso que afecta a los migrantes y sus familiares, además de representar elevados costos y consecuencias para el país expulsor.

La pobreza y el subdesarrollo, la desigualdad y la concentración de la riqueza y el poder político en pequeños grupos de la sociedad hondureña, constituyen algunos de los enraizados problemas que ha venido presentando Honduras y que han dado pie para que se vaya desencadenando una serie de fenómenos sociales entre los cuales



pueden mencionarse la emigración compulsiva y más forzada de un gran sector de su población.

La vulnerabilidad estructural, la dependencia, la emigración irregular y más obligada son algunos de los síntomas de los problemas que llevan décadas y siglos desarrollándose en el cuerpo social de esa nación centroamericana y que ahora se acrecientan ante la desatención por parte de los distintos gobiernos. Es cierto que la emigración de la población joven y productiva hondureña ha sido más constante desde finales del siglo pasado y ha venido extendiéndose hasta principios del presente, pero no siempre fue así. Décadas atrás fue a la inversa, estadounidenses, salvadoreños y otros vecinos centroamericanos más bien emigraban al territorio hondureño, atraídos por las oportunidades de desarrollo que en Honduras podían encontrarse, especialmente en lo relacionado a la explotación de los recursos naturales como los minerales y la agricultura. Esas oscilaciones entre inmigración/emigración están asociados a los dispares ciclos productivos y de desarrollo que en el estudio fueron contextualizados en distintos momentos históricos. La relación social, laboral y comercial con los norteamericanos originó a la vez un puente comercial y una migración exigua de hondureños hacia Estados Unidos. En una primera etapa, fue a raíz del enclave bananero; posteriormente, fue por el enclave militar, y más recientemente fue dándose una emigración más obligada dentro de un contexto de enclave económico neoliberal y que también fue empujada por los efectos causados subsiguientemente a los desastres naturales, las crisis políticas y económicas.

Así que Honduras, de ser una nación que abrió sus puertas a inmigrantes y refugiados, pasó a convertirse en una de las naciones latinoamericanas que más personas expulsa hacia EUA. El desarrollo y la ejecución de programas de ajustes estructurales a la economía y toda una serie de políticas económicas neoliberales complementarias que se han venido desarrollando en distintos periodos de gobiernos han provocado un deterioro en el nivel de vida e ingresos de los hondureños, al mismo tiempo, exacerbando los factores que

desencadenan una serie de problemáticas sociales y políticas, que tienen cercada a la población, a la que en muchos casos no le queda otra alternativa que emigrar para sobrevivir.

En el caso particular de Honduras, la aplicación de políticas económicas neoliberales no han resultado ser las más acertadas para alcanzar mejores estadios de desarrollo. En ese sentido, es fundamental la búsqueda de un desarrollo más inclusivo y no excluyente poniendo atención a los problemas sociales, económicos y políticos. Es difícil, pero debe buscarse un cambio significativo orientado a reactivar la poca estructura productiva interna y generar fuentes de trabajo mejor remuneradas. Es decir, no darle continuidad a un modelo de subdesarrollo, dependencia, exclusión y vulnerabilidad.

En los últimos 50 años, el país se ha llegado a ubicar entre los primeros lugares de los países más pobres de América Latina; así mismo, recientemente se ha empezado a estar disputando uno de los distintivos como un país eminentemente expulsor de personas. Eso es un indicativo de cómo ha venido caminando la nación por los senderos del desarrollo. Una característica que presenta un gran sector de la población hondureña es la exclusión y la vulnerabilidad estructural, ya que ante distintas situaciones desfavorables en lo social, político, económico y ambiental, se ven obligados a emigrar aun en condiciones de riesgo.

Es analizando de forma pasada y presente las migraciones internacionales en Honduras como puede encontrarse una explicación al origen de la emigración de los hondureños a EUA; por otra parte, llegar a entender el actual escenario político, social y económico del país, ayuda a ir descubriendo la relación que este fenómeno tiene con una serie de problemáticas estructurales que se han venido acumulando desde muchos años atrás y que hoy confluyen en una especie de laberinto que está dando como resultado la cotidiana salida de la población. En ese sentido, las dos fases, tanto la de inmigración y la de emigración, no son ajenas una de la otra, al contrario, resultan ser complementarias para explicar el fenómeno.

Esa migración, que en su origen era muy baja, fue subiendo considerablemente con el paso de los años. Las cifras de diversas fuentes analizadas aquí confirman esos patrones de continuidad e incremento. No obstante, es en los últimos 20 años (1990-2010) cuando el flujo de emigrantes ha crecido más de forma compulsiva. Eso nos lleva a inferir que muchos hondureños cada vez más recurren a la migración como una estrategia de sobrevivencia o escape a las crisis económicas, sociales y políticas que abaten a su nación.

El éxodo de los hondureños hacia EUA ha sido continuo en las administraciones de Rafael Leonardo Callejas Romero (1990-1993); Carlos Roberto Reina Idiáquez (1994- 1997); Carlos Roberto Flores Facussé (1998-2001); Ricardo Rodolfo Maduro Joest (2002-2005); José Manuel Zelaya Rosales-Roberto Micheletti Bain (2006-2009) y Porfirio Lobo Sosa (2010-2013),<sup>1</sup> siendo las dos últimas cuando más se ha complicado el panorama político social y económico de la nación en gran medida por la crisis económica, la violencia y la ingobernabilidad. En dos décadas, la emigración ha mostrado un alza incontenible durante los distintos gobiernos y esto también es un indicativo de que los problemas del país y su población no han sido atendidos ni resueltos por los gobernantes y la sociedad en su conjunto; por el contrario, la situación en los ámbitos sociales antes citados tiende cada vez más a complicarse, lo cual está llevando a que la emigración sea una espiral sin control.

Con respecto a las causas y las consecuencias de la emigración hondureña hacia Estados Unidos se encontraron y analizaron algunas evidencias que, de forma clara, nos remiten a que estamos frente a un fenómeno complejo y multifacético. Algunos de los resultados obtenidos en la investigación y especialmente la información

---

<sup>1</sup> Si bien el presente trabajo comprende un análisis hasta 2010, es oportuno señalar que una actualización de las cifras de deportación y otra serie de acontecimientos políticos y sociales ocurridos en Honduras hasta el año 2019 pueden ser consultados en “La migración hondureña a EUA: de exigua a más compulsiva (1930-2019)” disponible en <http://www.periodicos.uem.br/ojs/index.php/Dialogos/article/view/51953/751375149633>

proporcionada por los mismos migrantes, revelan que los motivos para emigrar no obedecen a uno, dos o tres factores únicamente, sino, por el contrario, hay diversos factores de expulsión, los que se han venido acumulando con el paso del tiempo. Las sucesivas crisis económicas en el país, la búsqueda de un mejor trabajo y salarios, la inflación, la pobreza, la delincuencia e inseguridad, la ingobernabilidad, la corrupción, los malos gobernantes, la falta de acceso a salud, educación, etcétera, no sólo son problemáticas que la gente enfrenta y trata de ir solucionando a diario, sino además figuran como los principales motivos del migrar.

A pesar de que son múltiples las razones, no hay duda que las que están generando un clima propicio para que la mayoría de la gente emigre tiene relación directa con el factor salarial y laboral, con el estancamiento económico, la ingobernabilidad e inseguridad, igualmente, con la falta de capacidad de los políticos para gobernar en función de la búsqueda del bien común. Sin embargo, también es importante señalar que, de parte de Estados Unidos, existe un mercado laboral diversificado que demanda una mano de obra barata hondureña que con su trabajo contribuye a la productividad de las distintas empresas norteamericanas, generándose un desequilibrio, una asimetría en las relaciones y beneficios que son obtenidos por parte de las naciones desarrolladas y las subdesarrolladas.

De acuerdo con los resultados de la investigación, resulta evidente que parte de una atención a la problemática migratoria radica en crear más fuentes de empleo en las comunidades de donde son originarios los migrantes, pero es necesario que exista un equilibrio en la remuneración laboral y otros beneficios sociales. De tal forma, que ello permita a los trabajadores y su familia el poder llegar a alcanzar un nivel de vida digna con la esperanza de que a futuro puedan salvaguardarse en un lugar pacífico y estable.

Eso a la vez implica la necesidad de un replanteamiento tanto entre las relaciones de los Estados y las políticas de intercambio

comercial más equitativas. Asimismo, la búsqueda de modelos de desarrollo más ajustados a la realidad y necesidades de los países expulsores de personas con el objetivo de que puedan generar un contexto de progreso nacional.

Hasta la fecha, es casi nula una política de parte del gobierno encaminada a generar fuentes de empleo o actividades productivas para la población joven. Si el gobierno y la sociedad hondureña en su conjunto están apostando a que las remesas de los migrantes que trabajan en Estados Unidos sean la principal y más segura fuente para mantener a flote la economía y el desarrollo de las distintas regiones del país, sin duda, se está frente a un Estado muy débil que, ante la dificultad de poder subsistir por sí mismo, recurre como estrategia a la pérdida de su fuerza de trabajo joven y productiva para obtener ingresos.

La falta de conciencia sobre la problemática de la emigración hondureña indocumentada a EUA, tanto a nivel gubernamental como de la sociedad en general, no está contribuyendo a que ese fenómeno sea analizado y atendido de la forma más eficiente. Por tal razón, es que hoy día ha desembocado en una problemática con graves repercusiones y con elevados costos sociales y económicos para el país expulsor. No obstante, es importante reconocer que están haciéndose esfuerzos por llenar los vacíos e indiferencia.

El corredor migratorio México-Estados Unidos hoy constituye una de las rutas donde existe mayor sufrimiento y explotación en el mundo contemporáneo. Hoy ese es el itinerario más peligroso de la migración laboral indocumentada y que muchos trabajadores migrantes se ven forzados a cruzar en busca de empleo que no tienen en sus países de origen, pero allí van dejando una o las dos piernas, un brazo y hasta su existencia. La libertad y los derechos humanos es algo irreal para algunas autoridades y civiles que, confabulados en acciones ilícitas, han hecho del tráfico y trata de personas un gran negocio.

Los hechos evidencian la vulnerabilidad extrema que acompaña a los migrantes en su trayecto. La migración de los hondureños hacia

Estados Unidos tiene que ser atendida de forma integral y urgente; en caso contrario, es posible que siga convirtiéndose en una sangría con efectos negativos para Honduras, ya que el país está perdiendo su fuerza laboral joven y productiva. Es fundamental seguir investigando y hacer más estudios científicos sociales sobre la realidad del fenómeno de la migración y del caso particular de Honduras.



## BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR (1994). *La situación de los refugiados en el mundo*. Madrid: Alianza.
- Aguayo, S. (1985). *El éxodo centroamericano*. México: SEP.
- Anderson, T. (1984). *La Guerra de los Desposeídos. Honduras y El Salvador, 1969*. San Salvador, El Salvador: UCA.
- Adanali, H. (2006). La inmigración y su contribución a la riqueza cultural. En C. González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes*, Tomo 1. México: SRE/UAZ/Porrúa.
- Alanís-Enciso, S. F. (1999). Entre el cielo y la tierra: las autoridades migratorias versus la iglesia Católica. El caso de los migrantes centroamericanos en la frontera entre México y Estados Unidos (Nuevo Laredo y Tamaulipas). *Vetas. Cultura y conocimiento social*, 1(3), 10-27.
- Alba, F. (2006). Hacia una política migratoria integral: Perspectivas y retos. En E. Zúñiga Herrera, J. Arroyo Alejandro, A. Latapí Escobar y G. Verduzco (coords.), *Migración México- Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países* (pp. 311-328). México: Consejo Nacional de Población/Universidad de Guadalajara/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Amaya, J. (2000). *Los judíos en Honduras*. Tegucigalpa, Honduras: Guaymuras.
- Amaya, J. (2007). El impacto de la Maquila en la Migración interna. Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH). Tegucigalpa, Honduras.
- Anuario estadístico (1957). Secretaría de Economía y Hacienda. Tegucigalpa, Honduras.
- Anuario estadístico (1957 y 1962). Dirección General de Estadísticas y Censos. Tegucigalpa, Honduras.



- Arancibia, J. (1987). *Relaciones Centroamérica-México. Honduras: En busca del reencuentro 1978-1986*. México: Programa de Estudios de Centroamérica, CIDE.
- Arancibia, J. (1987). Honduras: del enclave a la ocupación. En M. T. Gutiérrez Haces et al., *Centroamérica, una historia sin retoque* (pp. 155-207). México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones. *Revista Migración y Desarrollo*, (1), 1-30.
- Arango, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Revista Vanguardia Dossier*, (22).
- Araujo Gil, S. (2002). Extranjeros bajo sospecha: Lucha contra terrorismo y política migratoria en EEUU y la Unión Europea. *Revista Global Hoy*, (22).
- Arrivillaga, A. (2010). La diáspora garífuna entre memorias y fronteras. *Boletín de Antropología*, 24(41), 84-95.
- Arzaluz, S. (2007). Introducción. En S. Arzaluz (edit.), *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México*. México: Miguel Ángel Porrúa/El Colegio de la Frontera Norte.
- ASDI, BCI, PNUD, BID y otros (2003). Memoria del encuentro de Remesas para el Desarrollo. Tegucigalpa, Honduras: Autores.
- Banco Central de Honduras (2005). *Honduras en Cifras 1996-2005. Informes*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Banco Central de Honduras (2009). *Informes 1996-2009*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Banco Central de Honduras (2008). *Evolución de los indicadores seleccionados del sector monetario y financiero 2000-2008*. Tegucigalpa: Autor.
- Banco Central de Honduras (2006). *Evolución de los indicadores seleccionados del sector monetario y financiero 2000-2005*. Tegucigalpa: Autor.
- Banco Central de Honduras (2007). *El rostro de las remesas: su impacto y sostenibilidad*. Tegucigalpa: Autor.
- Banco Interamericano del Desarrollo (BID) (2000). Remesas como un instrumento para el desarrollo. Una conferencia regional. Discurso de Enrique Iglesias. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Palabras-del-Sr-Presidente-con-ocasi%C3%B3n-del-acto-Las-remesas-como-instrumento-de-desarrollo-Una-conferencia-regional.pdf>

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2003). Receptores de remesas en Centroamérica. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Receptores-de-remesas-en-Centroam%C3%A9rica.pdf>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2006). Remesas como instrumento de desarrollo. BID, Fondo Multilateral de Inversiones. Washington, D.C. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Las-remesas-como-instrumento-de-desarrollo.pdf>
- Banco Mundial (2005). *Perspectivas para la economía Mundial 2006*, Washington: Autor.
- Banco Mundial (2006). *Global Economic Prospects 2006. Economic Implications of Remittances and Migration*. Washington: Autor.
- Barahona, M. (1989). *La hegemonía de los Estados Unidos en Honduras 1907-1932*. Tegucigalpa, Honduras: CEDOH.
- Barahona, M. (1991). Evolución histórica de la identidad nacional, Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymurás.
- Bauman, Z. (2008). *Trabajo, Consumismo y los nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Bertoncello, R. (2001). Migración, movilidad e integración: desplazamientos poblacionales entre el área metropolitana de Buenos Aires y Uruguay. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona*, (94). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-71.htm>
- Biblioteca virtual en Población Centroamericano de Población. Historia general del Censo en Honduras, de acuerdo a cifras y estimaciones del SIEMCA sobre la base de CEPAL-CELADE. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/honduras/cuadros/>
- Blaikie, P., Canon, T. y Wisner, B. (1996). Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres. *La Red*. Recuperado de <https://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/>
- Boletín de la Oficina de Inmigración y Colonización (BOIC) (1930), (1). Tegucigalpa, Honduras
- Bowles, P. (2006). Globalization and Neoliberalism: A Taxonomy and Implications for Anti Globalization? *Canadian Journal of Development Studies*, 26(1), 67-87. <https://doi.org/10.1080/02255189.2005.9669026>

- Bustamante, J. (1997). *Cruzar la línea. La migración de mexicanos a Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bustamante, J. (2002). *Migración Internacional y derechos humanos*. México: UNAM.
- Bustamante, J., Delaunay, D. y Santibáñez, J. (coords.) (1997). *Taller de medición de la migración internacional*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Caballero, E. L. (2000). La migración y las migrantes hondureñas. *Diálogo Centroamericano*. San José, Costa Rica: Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.
- Caballero, E. L. (2006). Volver la mirada hacia los migrantes hondureños. *Diálogo Centroamericano*. Documentos Fundación Arias. Recuperado de <http://www.arias.or.cr/documentos/cprdialogo40-6.htm> 31/03/06
- Canales, A. I. (2004). Las Remesas de los Migrantes: ¿Fondos Para el Ahorro o Ingresos Salariales? En G. Zárate Hoyos (edit.), *Remesas de los Mexicanos y Centroamericanos en Estados Unidos* (pp. 97-128). México: Miguel Ángel Porrúa/El Colegio de la Frontera Norte.
- Canales, A. I. (2008). *Vivir del norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*. México: Consejo Nacional de Población
- Carías, M. V. (1969). Análisis sobre el conflicto Honduras y El Salvador. Tegucigalpa, Honduras: UNAH.
- Carías, M. V. y Slutzky, D. (1971). *La guerra inútil. Análisis socioeconómico del conflicto entre Honduras y El Salvador*. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana.
- Casanova González, P. (1967). *La falacia de la investigación en ciencias sociales. Estudios de la técnica social*. México: Océano.
- Castro, C. y Morales, A. (2002). *Redes transfronterizas: sociedad, empleo y migración entre Costa Rica y Nicaragua*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa/Fundación Colosio/SEGOB/INM.
- Castles, S. (2003). La política internacional de la migración forzada. *Migración y Desarrollo*, 1(1), 74-90. <https://doi.org/10.35533/myd.0101.sc>

- Castles, S. y Delgado, R. (2007). Introducción. Migración y Desarrollo: perspectivas desde el sur. En S. Castles y R. Delgado (coords.) *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Secretaría de Gobernación/Organización Internacional para las Migraciones/Miguel Ángel Porrúa.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa/Fundación Colosio/SEGOB/INM.
- Cardoso, F. H. y Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y División de población de la CEPAL (2006). *Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: características, retos y oportunidades*. Santiago de Chile: Autores.
- Centro de Documentación de Honduras (CEDOH) (2005). *Honduras: Migración, política y seguridad*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- CEPALSTAT (2011). Bases de datos y publicaciones estadísticas de la Comisión Económica para América y el Caribe. Recuperado de <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (1999). *Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética*. Serie Población y Desarrollo, 1. Santiago de Chile: Autor.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2000). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2002*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de [www.eclac.cl/análisis/](http://www.eclac.cl/análisis/)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2002). *Vulnerabilidad socio-demográfica: Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Brasilia: Autor. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/honduras/cuadros/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2006a). *Estudio económico de América Latina y El Caribe 2005-2006*. Santiago de Chile: Autor.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2006b). *Informe Migración internacional derechos humanos y desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile: Autor.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2011). *Informe Panorama Social de América Latina 2011*. Santiago de Chile: Autor.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (1995). *Informe sobre violaciones a los derechos humanos de los inmigrantes Frontera Sur*. México: Autor.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2006). *Recomendaciones dirigidas al Instituto Nacional de Migración; Secretaría de Seguridad Pública Federal; Secretarías de Gobernación, de la Defensa Nacional y de Marina, Procuraduría General de la República, gobernadores de las entidades federativas y jefe de Gobierno del Distrito Federal*. Recuperado de [www.cndh.org.mx/recomen/2006/039.htm](http://www.cndh.org.mx/recomen/2006/039.htm)
- Cypher, J. M. (2009). *The Process of Economic Development*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Declaratoria de Seminario (1998). Primer seminario sobre migración y desarrollo. [Documento]. Ciudad de México.
- Declaratoria de Cuernavaca (2005). Seminario “Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América”. Cuernavaca, México. Recuperado de <http://migracionydesarrollo.org/>
- Delgado, R. y Márquez, H. (2007). Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y migración. *Migración y Desarrollo*, 5(9), 5-25. <https://doi.org/10.35533/myd.0509.rdw.hmc>
- Delgado, R., Márquez, H. y Rodríguez, H. (2009). Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo. *Migración y Desarrollo*, 7(12), 27-52. <https://doi.org/10.35533/myd.0712.rdw.hmc.hrr>
- Delgado, R. y Márquez, H. (2011). Una perspectiva del Sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo. *Migración y Desarrollo*, 9(16), 3-42. <https://doi.org/10.35533/myd.0916.hmc.rdw>
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2021). *Constitución de la República de los Estados Unidos Mexicanos*. Recuperado de [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf\\_mov/Constitucion\\_Politica.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf)
- Diario Oficial La Gaceta. [Desde su primer número, 25 de mayo de 1830]. Archivo Nacional de Honduras.

- Doner, R. F., Ritchie, B. K. y Slater, D. (2005). Systemic Vulnerability and the Origins of Developmental States: Northeast and Southeast Asia in Comparative Perspective. *International Organization*, 59(2). <https://doi.org/10.1017/s0020818305050113>
- Dos Santos, T. (2002). *Teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. México: Plaza y Janés.
- Durand, J. y Douglas, M. S. (2003). *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- Embajada de Estados Unidos en Honduras [Sitio web]. Recuperado de <http://honduras.usembassy.gov/>
- Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida 2004 (ENCOVI 2004). Recuperado de <http://170.238.108.229/index.php/catalog/76/overview>
- Euraque, A. D. (1996). Movimientos Populares, etno-racismo y la problemática de la identidad nacional. *Parainfo: revista del Instituto de Ciencias del Hombre Rafael Heliodoro Valle*, 510.
- Flores Fonseca, M. A. (2011). Migración y remesas en Olancho, Honduras. *Población y Desarrollo-Argonautas y Caminantes*, 4(4), 22-34. <https://doi.org/10.5377/pdac.v4i0.305>
- Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMI) y la Pastoral de Movilidad Humana de Honduras (PMH) (2007). *Remesas, economía y estrategia para la reducción de la pobreza* [Informe de investigación].
- Frank, A. G. (1979). Acumulación dependiente y subdesarrollo. México: Era.
- Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano (s.f.). [Sitio web]. Recuperado de [www.arias.or.cr](http://www.arias.or.cr)
- Furtado, C. (2001). *La economía latinoamericana: formación histórica y problemas contemporáneos* [24ª Edición]. México: Siglo XXI.
- Galeano, E. (1984). *Memorias del fuego. En el siglo del viento*. Tomo III. España: Siglo XXI.
- Gallardo, G. (2009). *Migración, desarrollo humano y ciudadanía*. Serie sobre Desarrollo Humano, 3. Tegucigalpa, Honduras: PNUD.
- García-Zamora, R. (2003). *Migración, remesas y desarrollo local* [ponencia]. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

- García-Zamora, R. (2006). *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García-Zamora, R. (2009). *Desarrollo económico y migración internacional: los desafíos de las políticas públicas en México* [Ponencia]. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- García-Zamora, R., Pérez-Veyna, Ó., Foladori, G., Delgado-Wise, R., Montezuma-Longoria, M., Reyes-Rivas, E., Márquez, H. y Rivera-Castañeda, P. (2007), Paradojas de la migración internacional y el medio ambiente. *Economía, Sociedad y Territorio*, VI(24), 975-994. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11162405>
- Gobierno de Honduras (1999). *Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Guerra-Borges, A. (1987). Guatemala: tres tiempos de una historia inconclusa. En M. T. Gutiérrez-Haces, *Centroamérica una historia sin retoque* (pp. 140-153). México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Harris, J. R. y Todaro, M. P. (1970). Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis. *The American Economic Review*, 60(1), 126-142. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1807860?seq=1>
- Heussler, O. (2010). *El sueño de Solentiname / The Dream of Solentiname*. Nicaragua: INHNCA/UCA.
- Hernández, A. (1992). *Del reformismo al ajuste estructural*. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras.
- Herranz, A. (1994). Los negros caribes o garífunas de Honduras. *Paraninfo*. Tegucigalpa, Honduras: Instituto de Ciencias del hombre Rafael Heliodoro Valle.
- Hollifield, J., Martin, P. L. y Orrenius, P. (2014). *Controlling immigration: a global perspective*. Stanford: Stanford University Press. <https://doi.org/10.1515/9780804787352>
- Huntington, S. (2004). *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2001). *Censo de Población y Vivienda de Honduras (2001). Variables correspondientes a emigración*. Recuperado de <http://www.ine.org.hn>

- Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE) (2002a). *Informe resultados de Encuesta de Hogares 2002*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE) (2002b). *Principales indicadores del mercado laboral. Encuesta hogares*. Recuperado de <http://www.ine-hn.org/>
- Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE) (2003). *Honduras situación de la pobreza. Años 1992 y 2002*. Recuperado de <http://www.ine-hn.org>
- Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE) (2010). *Encuesta Permanente de Hogares 2010*. Recuperado de <http://www.ine.gob.hn/drupal/node/306>
- Instituto Nacional de Migración (INM). *Informes y Boletines 1990-2017*. México: INM/Secretaría de Gobernación.
- Informe Comisión de Derechos Humanos de la ONU (2003). Resumen Ejecutivo.
- Isacson, A. y Olson, J. (1999). *Sólo los hechos: Un recorrido Rápido de la ayuda de Estados Unidos en Materia de Defensa y Seguridad para América Latina y el Caribe*. Washington: Centro para la Política Internacional.
- Jaguaribe, H., Ferrer, A., Wionczet, M. S. y Dos Santos, T. (1969). *La dependencia político-económica de América Latina*. México: Siglo XXI.
- Jiménez, E. (1974). *La guerra no fue de fútbol*. La Habana: Casa de las Américas.
- Jacobson, D. (1996). *Rights across borders. Immigration and the decline of citizenships*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Kapuscinski, R. (1980). *La guerra del fútbol*. Barcelona: Anagrama.
- Kaztman, R. (2000). Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. En <https://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/10772/P10772.xml>
- Kepler, C. Jr. y Soothill Jay, H. (1957). *El imperio del banano: Las compañías bananeras contra la soberanía de las naciones del Caribe*. Buenos Aires: Editorial Triángulo.
- Kochhar, R. (2012). Labor Force Growth Slows. Hispanic Share Grows. *Pew Research Center, Hispanic Trends*. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2012/02/13/labor-force-growth-slows-hispanic-share-grows/>



- La Prensa de Honduras (23 de mayo de 2011). Desciende flujo migratorio hacia Estados Unidos. Recuperado de <http://www.laprensa.hn/Ediciones/2011/05/23/Noticias/Desciende-flujo-migratorio-hacia-Estados-Unidos>
- Latinobarómetro. Opinión Pública Latinoamericana. [Sitio web]. Recuperado de <http://www.latinobarometro.org/>
- La Tribuna (16 de diciembre de 2010). El migrante triunfador y su arquitectura de remesas. Recuperado de <http://www.latribuna.hn/2010/12/16/el-migrante-triunfador-y-su-arquitectura-de-remesas/>
- LeGrand, C. (2006). Historias transnacionales: nuevas interpretaciones de los enclaves en América Latina. *Nómadas*, (25), 144-154.
- Lewis, A. (1954). Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra. En A. N. Agarwala y S. P. Singh (dir.), *La economía del subdesarrollo*. Madrid: Tecnos.
- Ley de Inmigración de 1906. Decreto núm. 76 (2 de agosto de 1906). *Diario Oficial La Gaceta*, Tegucigalpa, Honduras.
- Ley General de Población (17 de abril de 2009). *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado de [https://docs.mexico.justia.com/federales/ley\\_general\\_de\\_poblacion.pdf](https://docs.mexico.justia.com/federales/ley_general_de_poblacion.pdf)
- Lienhard, M. (coord.) (2011). *Expulsados, desterrados, desplazados. Migraciones forzadas en América Latina y África*. Madrid: Iberoamérica. <https://doi.org/10.31819/9783865278302-003>
- Lizárraga-Hernández, A. (2003). *Narcotráfico, violencia, migración al extranjero: el caso del estado de Sinaloa, México*. Primer Coloquio Internacional Migración y Desarrollo: Transnacionalismo y Nuevas Perspectivas de Integración. Zacatecas, México. Recuperado de [http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/primer\\_coloquio/9\\_2.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/primer_coloquio/9_2.pdf)
- López de Mazier, A. (2005). Impactos socioeconómicos de la emigración masiva de hondureños. *Ciencia y Tecnología*. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, (16), 47-54.
- López Recinos, V. (2003). *La violación de los derechos humanos de los migrantes hondureños en tránsito por México*. Primer Coloquio Internacional Migración y Desarrollo: Transnacionalismo y Nuevas Perspectivas de Integración. Zacatecas, México. Recuperado de [meme.phpwebhosting.com/~migracion/primer\\_coloquio/9\\_3.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/primer_coloquio/9_3.pdf)

- López Recinos, V. (2007a). Una visión pasada y presente de las migraciones internacionales en Honduras. En S. Arzaluz (edit.), *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México* (pp. 209-245). México: Miguel Ángel Porrúa / El Colegio de la Frontera Norte.
- López Recinos, V. (2007b). Causas y consecuencias de la migración de los hondureños con destino a Estados Unidos. Estudio en dos albergues del Noreste mexicano. [Informe]. Concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/lopez.pdf>
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México: Era.
- Marini, R. M. (1978). *Subdesarrollo y Revolución*. México: Siglo XXI.
- Mármora, L. (2002). *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós.
- Márquez, H. (2010). Desarrollo y Migración: Una lectura desde la economía política crítica. *Migración y Desarrollo*, 8(14), 59-87.
- Márquez, H. y Delgado, R. (2011). Signos vitales del capitalismo neoliberal: imperialismo, crisis y transformación social. *Estudios Críticos del Desarrollo*, 1(1), 11-50. <https://doi.org/10.35533/ecd.hmc.rdw>
- Martín Casas, J. y Carvajal, P. (2002). *El exilio Español (1939-1978)*. Barcelona: Planeta.
- Marx, K. (1973[1946]). *El Capital*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Matrícula e inscripción de extranjeros ante Relaciones Exteriores 1889. Tegucigalpa, Honduras
- Meléndez, C. (1998). *José Celicio del Velle. Ensayos y documentos*. San José, Costa Rica: Libro Libre.
- Meyer, E. y Salgado E. (2003). *Un refugio en la memoria*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM/Océano.
- Mills, K. (1996). Permeable borders: human migration and sovereignty. *Global Society*, 10(2), 77-106. <https://doi.org/10.1080/13600829608443101>
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1928). *Memorias SRE 1920-1921 y 1926-1927*, presentadas al Congreso Nacional de la República de Honduras. Tegucigalpa: Gobierno de Honduras.
- Moctezuma, M. y Pérez Veyna, Ó. (2006). Remesas Colectivas, Estado y Formas Organizativas de los Mexicanos en EUA. [Documento de

- trabajo]. México, Doctorado en Estudios del Desarrollo de la UAZ. Recuperado de <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos/inversionsocial2.pdf>
- Molina Chocano, G. (1978). El Caso de Honduras. En A. Opazo Bernaldes y B. Real Espinales (coords.), *Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica*. San José de Costa Rica: Programa Centroamericano de Ciencias Sociales/Confederación Universitaria Centroamericana.
- Morais, C. (1973). *La marcha hacia las ciudades*. Tegucigalpa: Instituto Nacional Agrario/Programa de Capacitación de la Reforma Agraria.
- Motel, S. y Patten, E. (2012). Hispanic Origin Profiles, 2010. *Pew Research Center, Hispanic Trends*. Recuperado en <http://www.pewhispanic.org/2012/06/27/country-of-origin-profiles/>
- Munck, R. (2010). La teoría crítica del desarrollo: resultados y prospectiva. *Migración y Desarrollo*, 8(14), 35-57.
- Myrdal, G. (1962). *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- O'Donnell, G. y Schmitter, P. (1988). Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas (Vol. IV). Paidós: Buenos Aires.
- Oñate, R. y Wright, T. (2002). *La diáspora chilena. A 30 años del golpe militar*. México: Urdimbre.
- Opazo Bernaldes, A. y Real Espinales, B. (1978). *Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Programa Centroamericano de Ciencias Sociales/Confederación Universitaria Centroamericana.
- Oqueli, R. (1980). *José Cecilio del Valle (Antología)*. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Universitaria.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1995). Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo [El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994]. Nueva York: Autor. Recuperado de [https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/icpd\\_spa.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/icpd_spa.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2005). *Informe de la Comisión Global de Naciones Unidas sobre Migraciones Internacionales*. Nueva York: Autor.

- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2006). Resumen del Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo. Recuperado de <https://undocs.org/es/A/61/515&Lang=S>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2003). *The Migration-Development Nexus: Evidence and policy Options*. Ginebra: Autor.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2010). *The annual Global Employment Trends*. Ginebra: Autor.
- Orozco, M. (2002). *Attracting Remittances: Market, money and reduced cost. Report commissioned by the Multilateral Investment Fund of the Inter-American Development Bank*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Orozco, M. (2006). *Between hardship and hope: Remittances and the local economy in Latin América*. Washington D.C.: Diálogo Inter-Americano / Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Orozco, M. (2009). Entre la dificultad y la esperanza. Remesas y economía local en Latinoamérica. En R. García-Zamora y M. Orozco (coords.), *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América latina y el Caribe* (pp. 153-191). México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Inter American Foundation / Miguel Ángel Porrúa.
- Parry, J. H. (1981). *Europa y la expansión del mundo 1415-1715*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pascual Moran, V. y Figueroa, D. I. (2005). La porosa frontera y la mano de obra haitiana en la República Dominicana. *Caribbean Studies*, 33(1), 251-279. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/25613467?seq=1>
- Passel, J. (2006). *The size and characteristics of unauthorized migrant population in the U.S. Estimates based on the March 2005 Current Population Survey*. Washington: Pew Hispanic Center. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/5/reports/61.pdf>
- Pastoral Social y Cáritas (2003). *Sueños Truncados. La migración de hondureños hacia Estados Unidos*. Tegucigalpa, Guaymuras: Autores.
- Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional (1999). Gobierno de Honduras. Recuperado de <https://reliefweb.int/report/honduras/plan-maestro-de-la-reconstruccion-y-trasformacion-nacional-estrategia-para-impulsar>

- Petras, J. y Veltmeyer, H. (2003). *El imperialismo en el siglo XXI: la globalización desenmascarada*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Ángel Porrúa.
- Poder Judicial de Honduras (2017). *Constitución Política de Honduras de 1982*. Recuperado de <http://www.poderjudicial.gob.hn/CEDIJ/Leyes/Documents/ConstitucionHN2017.pdf>
- Portes, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y Desarrollo*, 3(4), 2-19. <https://doi.org/10.35533/myd.0304.ap>
- Portes, A. y De Wind, J. (coords.) (2006). *Repensando las migraciones. Nuevas Perspectivas teóricas y empíricas*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Ángel Porrúa.
- Programa Estado de la Nación (s.f.). [Sitio web]. Recuperado de <http://www.estadonacion.or.cr/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2002). *Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2002*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004a). *Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2004*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004b). *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*. Buenos Aires: Autor.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2008). *Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2008*. Tegucigalpa, Honduras: Autor.
- Puerta, R. (2004). Entendiendo y explicando la migración hondureña a Estados Unidos. *Población y Desarrollo-Argonautas y Caminantes*, 4, 65-84. <https://doi.org/10.5377/pdac.v2i0.829>
- Ramírez, B. (1987). El trasfondo histórico de la Revolución Salvadoreña. En M. T. Gutiérrez-Haces, *Centroamérica una historia sin retoque* (pp. 94-129). México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM/El Día en Libros.
- Ratha, D. (2003). Worker's Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance. En *Global Development Finance 2003* (pp. 157-75). Washington, D.C.: Banco Mundial.

- Rebón, J. (2001). *Conflicto Armado y desplazamiento de población Chiapas 1994-1998*. México: Flacso / Miguel Ángel Porrúa.
- Red Internacional de Migración y Desarrollo (s. f.). [Sitio web]. Recuperado de <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- Registro de llamadas en libro de telégrafos (1898). Tegucigalpa, Honduras.
- Roig, M. (2005). División de Población ONU, Migración Internacional en el Contexto Internacional [Ponencia]. *Primera Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe*. Ciudad de México, del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2005.
- Rojas García, G., López Recinos, V., Márquez Rodríguez G. y Medellín, Mendoza, L. N. (2004). Barrio San Antonio, Ciudad Acuña, Coahuila. En *Los barrios pobres en 31 ciudades mexicanas: Estudios de Antropología Social*. México: Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Rostow, W. W. (1960). *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no-comunista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Munguía, V. (1993). Matamoros-Sur de Texas: el tránsito de los migrantes de América Central por la frontera México-Estados Unidos. *Estudios Sociológicos*, 11(31), 183-207.
- Santana, A. (1992). *El pensamiento de Francisco Morazán*. México: UNAM.
- Santibáñez Romellón, J. (2001). Transformación de la frontera México-Estados Unidos. *Foreign Affairs en español*, 6(4).
- Santos de Morais, S. (1975). Estrategia de desarrollo y reforma agraria: la opción hondureña. Tegucigalpa, Honduras: Programa de Capacitación Campesina para la Reforma Agraria.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (2003). *Medición del desarrollo. México 2000-2002*. México: Autor.
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (2004). *Iniciativa Ciudadana 3x1. Cumplimiento de objetivos y metas*. México: Autor.
- Secretaría de Gobernación (Segob) (2017). *Informes, cifras y estadísticas. Unidad de Política Migratoria*. Recuperado de [http://www.politicamigratoria.gob.mx/es\\_mx/SEGOB/Estadistica](http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Estadistica)
- Selser, G. (1983). *Honduras, república alquilada*. México: Mex-Sur.

- Simmons, A. B. (1991). Explicando la migración: la teoría en la encrucijada. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 6(1), 5-31. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v6i1.801>
- Solanes Corella, Á. (2008). ¿Cómo gestionar los flujos migratorios para potenciar la inmigración legal? Un análisis jurídico desde España. *Migraciones Internacionales*, 4(4). Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062008000200005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062008000200005)
- Sorh, R. (1989). *Centroamérica en crisis*. México: Alianza.
- Soyсал, L. (2006). Un recuento de la migración turca en y hacia Europa pasado, presente y futuro. En C. González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-díaspора: aproximaciones desde cuatro continentes*. Tomo 1. México: SRE/UAZ/Porrúa.
- Suárez Salazar, L. (2003). *Madre América: Un siglo de violencia y dolor (1898-1998)*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Sutcliffe, B. (1998). Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional. Bilbao: Hegoa. Recuperado de [www.hegoa.ehu.es/dossiera/migracion/Nacido\\_en\\_otra\\_parte.pdf](http://www.hegoa.ehu.es/dossiera/migracion/Nacido_en_otra_parte.pdf)
- Sutcliffe, B. (2003). El paso de fronteras en el nuevo imperialismo. *Mientras Tanto*, (89). Barcelona: Icaria
- Terry, D. F. (2004). Prólogo. En G. A. Zárate Hoyos (coord.), *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos problemas y perspectivas* (pp. 7-10). México: Porrúa/El Colef.
- Todaro, M. P. (1969). A Model of Labor Migrations and Urban Unemployment in Less developed Countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138-148. Recuperado <https://www.jstor.org/stable/1811100?seq=1>
- U.S. Census Bureau (2010). *American Community Survey*. Recuperado de <http://www.census.gov/acs/www/>
- U.S. Department of State [Sitio web]. Recuperado de <http://www.state.gov/g/tip/>
- Valenzuela, J. M. (2003). *Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Fondo de Cultura Económica.
- Valle, R. H. (1960). *Historia de las ideas contemporáneas en Centro-América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vlassopoulos, C. A. (2010). Institutional Barriers to the Recognition and Assistance of Environmentally Forced Migrants. En T. Afifi y J. Jäger

- (edits.), *Environment, Forced Migration and Social Vulnerability* (pp. 17-27). Springer: Berlín. [http://doi.org/10.1007/978-3-642-12416-7\\_2](http://doi.org/10.1007/978-3-642-12416-7_2)
- Wayne, A. C. (1989). Impacts of the 1986 US immigration law on emigration from rural Mexican sending communities. *Population and Development Review*, 15(4), 689-705.
- Wells, W. V. (1982). *Exploraciones y Aventuras en Honduras, 1857*. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA.
- Zelaya Garay, Ó. (comp.) (1998). *Lecturas de historia de Honduras: antología*. Honduras: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- Zelaya y Ferrera, R. (2008). *Lecturas para comprender la historia de Honduras*. México: Pearson.
- Zolberg, A., Suhrke, A. y Aguayo, S. (1989). *Escape from Violence: Conflict and the Refugee Crisis in the Developing World*. Oxford: Oxford University Press.

### Entrevistas realizadas

- Felipe Elvir Varela ex empleado de la *Tela Rail Company* Entrevista realizada en el puerto de Tela, Honduras, enero de 2006.
- Ricardo Guifford Murillo, hijo del matrimonio Henry Carpenter Guifford y Salome Murillo. Entrevista realizada en el puerto de Tela, Honduras, enero de 2006.
- Padre Pedro Pantoja en Albergue Belén en Saltillo, Coahuila, México. Agosto de 2006.
- Olga Sánchez, en Albergue de migrantes lisiados en Tapachula, Chiapas, México. Mayo de 2004.
- Ian Quiroz Directora Ejecutiva de Comités de Migrantes y Familiares de Honduras. Enero de 2007.
- En los albergues de migrantes en Saltillo, Coahuila, y Monterrey, Nuevo León, en el noreste de México se entrevistó a los siguientes informantes: Wendoly González, Carlos Hernández, Omar Reyes y Jesse Abisai Rodríguez. Todos migrantes hondureños. Abril 2004.



## ANEXOS

## Anexo I. Fases de la inmigración-emigración en Honduras, 1920-2010

Escenario o eventualidad migratoria	Fase migratoria	Tipo de migración	Ubicación	Origen y causas	Efectos y resultados
Enclave bananero y minero social, político, económico, ambiental, climático extrema	(1920-1954)	Inmigración y emigración	Costa atlántica Norte y Centro de Honduras	El gobierno hondureño otorga concesiones a empresas mineras y bananeras transnacionales. Subdesarrollo y dependencia económica Llegada de dueños, representantes y trabajadores especializados de las compañías bananeras y mineras al país. Relaciones laborales, sentimentales y familiares entre nacionales y norteamericanos de las empresas bananeras y mineras, así como con diplomáticos del servicio exterior. Conflictos laborales. Cierre de las plantaciones de bananos, paralización de labores y desempleo. Interés de los hondureños por conocer EUA en búsqueda de mejor suerte, dinero y como medio de subsistencia ante la falta de empleo.	Llegada de inmigrantes. Empresas transnacionales. Componentes comerciales y políticas con autoridades de gobierno y empresarios nacionales y extranjeros Explotación sin pago de impuesto de la mayor parte de la riqueza natural del país. Nexos laborales con la población nativa. Explotación del recurso humano y sus comunidades. Primeros viajes de aventura, trabajo y amor a las ciudades de Nueva Orleans, Louisiana, Nueva York, Nueva Jersey, Carolina del Norte, Georgia, Virginia, y Massachusetts. Cierre de plantaciones por conflictos laborales e inundaciones. Población garífuna (negros de Honduras) se alista en la marina mercante para trabajar en buques de vapor ante falta de empleo en campos bananeros y empuja la migración de hondureños a EUA de manera exigua.

<i>Escenario o eventualidad social, político, económico, ambiental, climático extrema</i>	<i>Fase migratoria</i>	<i>Tipo de migración</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Origen y causas</i>	<i>Efectos y resultados</i>
<p>Enclave militar</p> <p>Dictaduras, exilio y refugio</p>	<p>(1954-1989)</p> <p>Inmigración y Emigración</p>	<p>Distintas zonas del país en especial el Oriente, Occidente, Sur y Centro</p>	<p>Firma de Convenio bilateral de ayuda militar entre gobierno de Honduras y EUA, en 1954; aún vigente. Formación de primeros batallones de artillería. Golpes de Estado y dictaduras. Llegada de población de países del sur y Centroamérica. Persecución por cuestiones ideológicas. Políticas de seguridad nacional y estrategias como parte de la guerra fría frente a conflictos civiles y guerras en países vecinos (El Salvador, Nicaragua, Guatemala). Invasión extranjera solapada bajo convenio bilateral. Instalación de bases militares norteamericanas en territorio hondureño. Base aérea de Palmerola, aun operando. Centro Regional de entrenamiento Militar (CREM) llegada de "los contras" contrarrevolucionarios y sus familiares al país. Instalación de minas en territorio hondureño, especialmente en sector fronterizo con Nicaragua por parte de "los contras" y asesores militares norteamericanos.</p> <p>Militarismo. Militares hondureños se convierten en un sector poderoso y se da una subordinación efectiva de las autoridades civiles al poder castrense y este último invade las diversas esferas del gobierno "democrático" del Estado hondureño.</p> <p>Subdesarrollo, dependencia económica, político militar.</p>	<p>Llegada en distintas fechas de chilenos, argentinos, salvadoreños, nicaragüenses, guatemaltecos. Ayuda militar y económica para Honduras de parte del gobierno de EUA. Arribo de marines norteamericanos. Incurción y permanencia de tropas contrarrevolucionarias nicaragüenses en territorio hondureño. Centenares de muertos por detonación de minas. Lo anterior ocasionó la muerte de campesinos hondureños y sus familiares, así como el desplazamiento interno y externo de la población civil hondureña. Ingreso y circulación de dólares para ayuda militar y armamentismo. Economías de guerra.</p> <p>Salida y exilio de hondureños al exterior por su participación en actividades políticas. También interés por irse a EUA a trabajar, obtener un capital o bien desarrollar actividades de comercio en el país para suministrar abastecimiento de mercado nacional. Puente comercial, migratorio y de interés político estratégico entre Honduras y Miami. Emigración constante.</p>	

<i>Escenario o eventualidad social, político, económico, ambiental, climático extrema</i>	<i>Etapas migratoria</i>	<i>Tipo de migración</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Origen y causas</i>	<i>Efectos y resultados</i>
Neoliberalismo, ajuste estructural, Enclave neoliberal Crisis social, económica y política	(1990-2010)	Inmigración y emigración	Distintas zonas del país.	Acuerdos de Paz en Centroamérica. Suspensión de ayuda militar y económica a Honduras. Programa de ajustes a la economía, políticas económicas neoliberales, bajos salarios, desempleo, inflación, pobreza, inseguridad y delincuencia. Se aprueba decreto de Ley temporal de naturalización que era la venta de la nacionalidad hondureña a ciudadanos de Taiwán, Hong Kong y China Popular por 3 mil dólares su-puestamente para generar fondos y destinarlos al desarrollo, pero termina siendo en un escándalo de corrupción que involucra al presidente Rafael Leonardo Callejas (1990-1993). Debilitamiento del poder militar. Desmilitarización. Abolición del servicio militar obligatorio, crisis político-militar, inseguridad (1994-1997) Deserción de jugadores y entrenadores cubanos en juegos deportivos. Llegada de ciudadanos de origen cubano y otros países que utilizan el país como tránsito a EUA. Activación de redes clandestinas de tráfico de personas y drogas. Impunidad, bajos niveles de democracia y malos gobernantes. Margnación política, económica y social. Elevados índices de desempleo, falta de productividad, cierre de plantas maquiladoras. Demanda de recurso humano por parte del mercado laboral norteamericano. Inmigrantes percibidos como necesarios para las economías del primer mundo que requieren mano de obra para ciertas áreas de trabajo que sus nacionales no quieren desempeñar. Firma del Tratado de Libre Comercio (TLC). Subdesarrollo, dependencia económica, político militar.	Incremento en la salida de los hondureños, niños hombres y mujeres con destino a EUA para la búsqueda de empleo y mejores salarios, etc. Ampliación de los destinos de la emigración además de Norteamérica, hacia algunos países centroamericanos (El Salvador y Guatemala) además países europeos como España, Italia, Alemania, entre otros. Llegada de migrantes chinos, cubanos y de otros países sudamericanos como brasileños, peruanos, bolivianos que al igual que los hondureños se dirigen a EUA. Incremento de inmigración hondureña en EUA y diversificación en distintas ciudades y estados del territorio estadounidense. Pérdida de recurso humano joven y población productiva. Estabilidad macroeconómica a costa de las remesas. Incremento del flujo de remesas. Dependencia económica de hogares de parientes de los migrantes hondureños en EUA. Desmantelamiento de pequeñas y medianas empresas a raíz de la firma del TLC. Desintegración familiar. Personas afectadas física y emocionalmente, criminalización de los migrantes, incremento de las madres jefas de hogar, orfandad, pérdida de recurso humano e indiferencia gubernamental y de la sociedad hondureña ante las problemáticas que enfrentan los migrantes en el exterior. Migrantes lisiados y asesinados en su tránsito por México hacia EUA.

<i>Escenario o eventualidad social, político, económico, ambiental, climático extrema</i>	<i>Etapas migratorias</i>	<i>Tipo de migración</i>	<i>Ubicación</i>	<i>Origen y causas</i>	<i>Efectos y resultados</i>
Huracán Mitch y tormentas tropicales Violencia, crisis política y económica	(1998-2010)	Inmigración y emigración	Distintas zonas del país	Desastre natural extremo. Huracán categoría 5. Diversas tormentas tropicales y otros huracanes de menor categoría. Inundaciones. Vulnerabilidad y subdesarrollo. Desempleo, inflación, bajos salarios. Crisis económicas continuas. Ingobernabilidad y crisis políticas. Golpe de Estado. Inseguridad pública.	Miles de muertos y desaparecidos. Miles de damnificados. Daños a la Infraestructura vial y carreteras. Infraestructura habitacional destruida. Infraestructura productiva destruida. Incremento de atraso y subdesarrollo. Déficit social y económico por desastres naturales.
				Graves violaciones a los derechos humanos. Altos niveles de corrupción e impunidad. Honduras puente de narcotráfico. Alto índice de homicidios.	Aprobación del TPS. Dependencia económica de hogares de parientes de los migrantes hondureños en EUA. Desintegración familiar. Personas afectadas física y emocionalmente. Indiferencia gubernamental y de la sociedad hondureña ante la problemáticas que enfrentan los migrantes en el exterior. Migrantes lisiados y asesinados en su tránsito por México a EUA. Migrantes desaparecidos en su tránsito por México.
					Incremento compulsivo de la emigración a EUA y otros destinos. Pérdida de recurso humano joven y población productiva. Subdesarrollo y pérdidas económicas.

Fuente: Elaboración propia basándose en datos y hechos históricos correspondientes al ciclo 1920-2010.

## CUESTIONARIO

CUESTIONARIO MIGRANTES		FOLIO
Fecha: Día ___ Mes ___ Año ___	Zona muestreo: _____ _____	Periodo de trabajo: _____ _____
Hora inicial: Hra. ___ Mins. ___	Hora final: Hra. ___ Mins. ___	Ciudad: _____ _____
Entrevistador: _____		Coordinador del estudio: _____ _____

PRESENTACIÓN: Buen día, estamos realizando un estudio para conocer más sobre la migración hondureña en tránsito por México y con destino a Estados Unidos. A continuación le haré una serie de preguntas acerca de usted, su lugar de origen, familia y profesión.

### SECCIÓN I. PERFIL MIGRATORIO SOCIODEMOGRÁFICO Y ECONÓMICO

1. **Sexo:** 1) Masculino \_\_\_\_\_ 2) Femenino \_\_\_\_\_
  
2. **¿Cuántos años cumplidos tiene usted?**  
Edad \_\_\_\_\_
  
3. **¿Dónde nació usted?**
  - 1) Ciudad \_\_\_\_\_
  - 2) Municipio \_\_\_\_\_
  - 3) Departamento \_\_\_\_\_
  
4. **¿Cuál es su estado civil?**
  - 1) Soltero \_\_\_\_\_
  - 2) Casado \_\_\_\_\_
  - 3) Unión libre \_\_\_\_\_
  - 4) Separado o divorciado \_\_\_\_\_
  - 5) Viudo \_\_\_\_\_
  
5. **¿Cuál fue el último año de estudios que usted cursó?**
  - 01) Ninguno \_\_\_\_\_
  - 02) Primaria \_\_\_\_\_
  - 03) Secundaria \_\_\_\_\_
  - 04) Universitario \_\_\_\_\_
  - 05) Estudios técnicos ¿Cuáles? \_\_\_\_\_
  
6. **En su casa, ¿Usted era el jefe del hogar?**
  - 1) Sí \_\_\_\_\_ (Pasar a pregunta 8)
  - 2) No \_\_\_\_\_ (Continuar)
  
7. **Entonces, ¿Qué es usted del Jefe de Hogar? ( Encierre en círculo al jefe de hogar)**
  - 1) Esposo o esposa \_\_\_\_\_
  - 2) Padre o madre \_\_\_\_\_
  - 3) Hijo o hija \_\_\_\_\_
  - 4) Hermana o hermano \_\_\_\_\_
  - 5) Primo o prima \_\_\_\_\_
  - 6) Nieto, nieta \_\_\_\_\_
  - 7) Sobrino, Sobrina \_\_\_\_\_
  - 8) Otros \_\_\_\_\_
  - 9) Sin relación de parentesco \_\_\_\_\_
  
8. **Incluyéndose usted, en total, ¿cuántas personas viven en su casa?**  
Total de personas en el hogar \_\_\_\_\_

**9. ¿Cuántas de las personas que viven en su casa trabajan?**

Total de miembros de familia QUE TRABAJAN \_\_\_\_\_

**10. ¿Quiénes y cuántas de las que trabajan aportan dinero al hogar?**

- 1) Esposo o esposa \_\_\_\_\_ 4) Hermana o hermano \_\_\_\_\_ 7) Sobrino, Sobrina \_\_\_\_\_  
2) Padre o madre \_\_\_\_\_ 5) Primo o prima \_\_\_\_\_ 8) Otros \_\_\_\_\_  
3) Hijo o hija \_\_\_\_\_ 6) Nieto, nieta \_\_\_\_\_ 9) Sin relación de parentesco \_\_\_\_\_

Total de los miembros del hogar QUE APORTA DINERO \_\_\_\_\_

**11. ¿A cuánto ascienden los ingresos de la familia semanal, quincenal o mensualmente?**

- 1) Mil a 5 mil lempiras \_\_\_\_\_  
2) 5 mil a 10 mil lempiras \_\_\_\_\_  
3) 10 mil a 15 mil lempiras \_\_\_\_\_ Semanal \_\_\_\_\_ Quincenal \_\_\_\_\_ Mes \_\_\_\_\_  
4) 16 mil lempiras y más \_\_\_\_\_  
99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

**12. ¿Antes de salir de su país, cuánto ganaba usted semanal, quincenal o mensualmente?**

- 1) Mil a 5 mil lempiras \_\_\_\_\_  
2) 5 mil a 10 mil lempiras \_\_\_\_\_  
3) 10 mil a 15 mil lempiras \_\_\_\_\_ Semanal \_\_\_\_\_ Quincenal \_\_\_\_\_ Mes \_\_\_\_\_  
4) 16 mil lempiras y más \_\_\_\_\_  
99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

**13. ¿Dónde vivía allá en Honduras?**

Ciudad \_\_\_\_\_ Municipio \_\_\_\_\_ Departamento \_\_\_\_\_

**14. ¿A qué se dedicaba o en qué trabajaba allá en Honduras?**

- 1) Obrero \_\_\_\_\_ 7) Electricista \_\_\_\_\_ 13) Otro, especifique \_\_\_\_\_  
2) Agricultura \_\_\_\_\_ 8) Pintor y ebanista \_\_\_\_\_  
3) Chofer \_\_\_\_\_ 9) Empleado \_\_\_\_\_ 99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_  
4) Estudiante \_\_\_\_\_ 10) Profesionista \_\_\_\_\_  
5) Mecánico \_\_\_\_\_ 11) Comerciante individual \_\_\_\_\_  
6) Fontanero \_\_\_\_\_ 12) Al hogar \_\_\_\_\_

**14.1 Sector de trabajo**

Público \_\_\_\_\_ Privado \_\_\_\_\_ Formal \_\_\_\_\_  
Informal \_\_\_\_\_

**15. ¿Antes de salir de Honduras tenía empleo?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ Año \_\_\_\_\_ 2) No \_\_\_\_\_  
99) No sabe/ No responde \_\_\_\_\_

**15.1 Fecha de último empleo:** Mes \_\_\_\_\_

**16. ¿Cuánto ganaba en su trabajo o cuánto fue su último salario?**

- 1) Cifra \_\_\_\_\_  
Por: Hora \_\_\_\_\_ Semanal \_\_\_\_\_ Quincenal \_\_\_\_\_ Mensual \_\_\_\_\_

**17. ¿Qué beneficios adicionales tenía en el trabajo?**

- |                                    |                                    |
|------------------------------------|------------------------------------|
| 1) Seguro Médico ____              | 7) Seguro de accidentes ____       |
| 2) Vacaciones pagadas ____         | 8) Incapacidad por enfermedad ____ |
| 3) Pensión ____                    | 9) Productos de la compañía ____   |
| 4) Incapacidad por maternidad ____ | 10) Otros servicios ____           |
| 5) Bonos por productividad ____    | 77) Ninguno ____                   |
| 6) Seguro de vida ____             | 99) No sabe/ No responde ____      |

**SECCIÓN II. PERCEPCIÓN POLÍTICA, SOCIAL Y ECONÓMICA DEL PAÍS****18. ¿Díganos los principales problemas (sociales, políticos o económicos) en Honduras?**

- |  |  |
|--|--|
| 1) Inseguridad y delincuencia ____     | 11) Bajos salarios ____                          |
| 2) Pandillas y violencia ____          | 12) Inflación y alto costo de la vida ____       |
| 3) Consumo y tráfico de drogas ____    | 13) Pocas facilidades de crédito ____            |
| 4) Desintegración familiar ____        | 14) Pobreza / desigualdad e inequidad ____       |
| 5) Corrupción estatal ____             | 15) Falta de acceso a la educación ____          |
| 6) Ingovernabilidad ____               | 16) Falta de acceso a la salud ____              |
| 7) Malos gobernantes y políticos ____  | 17) Falta de vivienda ____                       |
| 8) Ausencia de programas sociales ____ | 18) Falta de servicios básicos (agua, etc.) ____ |
| 9) Baja productividad e inversión ____ | 19) Inundaciones / desastres naturales ____      |
| 10) Desempleo ____                     | 20) Otro, especifique ____                       |
|  | 99) No sabe / No responde ____                   |

**19. ¿Cuáles de esos problemas usted considera que afectan más a la población y al país?**

- |  |  |
|--|--|
| 1) Inseguridad y delincuencia ____     | 11) Bajos salarios ____                          |
| 2) Pandillas y violencia ____          | 12) Inflación y alto costo de la vida ____       |
| 3) Consumo y tráfico de drogas ____    | 13) Pocas facilidades de crédito ____            |
| 4) Desintegración familiar ____        | 14) Pobreza / desigualdad e inequidad ____       |
| 5) Corrupción estatal ____             | 15) Falta de acceso a la educación ____          |
| 6) Ingovernabilidad ____               | 16) Falta de acceso a la salud ____              |
| 7) Malos gobernantes y políticos ____  | 17) Falta de vivienda ____                       |
| 8) Ausencia de programas sociales ____ | 18) Falta de servicios básicos (agua, etc.) ____ |
| 9) Baja productividad e inversión ____ | 19) Inundaciones / desastres naturales ____      |
| 10) Desempleo ____                     | 20) Otro, especifique ____                       |
|  | 99) No sabe / No responde ____                   |

**20. ¿Cómo califica la actuación de los gobiernos para solucionar esos problemas?**

- 1) Buena \_\_\_\_\_
- 2) Mala \_\_\_\_\_
- 3) Regular \_\_\_\_\_
- 99) No sabe/ no responde

**21. ¿Cree que la situación del país a futuro será?**

- 1) Mejor \_\_\_\_\_
- 2) Igual \_\_\_\_\_
- 3) Peor \_\_\_\_\_
- 99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_



**22. Particularmente, ¿a usted qué lo motivó a salir del país?**

- |  |  |
|--|--|
| 1) Inseguridad y delincuencia ____     | 11) Bajos salarios ____                          |
| 2) Pandillas y violencia ____          | 12) Inflación y alto costo de la vida ____       |
| 3) Consumo y tráfico de drogas ____    | 13) Pocas facilidades de crédito ____            |
| 4) Desintegración familiar ____        | 14) Pobreza / desigualdad e inequidad ____       |
| 5) Corrupción estatal ____             | 15) Falta de acceso a la educación ____          |
| 6) Ingovernabilidad ____               | 16) Falta de acceso a la salud ____              |
| 7) Malos gobernantes y políticos ____  | 17) Falta de vivienda ____                       |
| 8) Ausencia de programas sociales ____ | 18) Falta de servicios básicos (agua, etc.) ____ |
| 9) Baja productividad e inversión ____ | 19) Inundaciones / desastres naturales ____      |
| 10) Desempleo ____                     | 20) Otro, especifique ____                       |
|  | 99) No sabe / No responde ____                   |

**SECCIÓN III. ANTECEDENTES MIGRATORIOS, COSTOS Y OPORTUNIDADES**

**23. ¿En qué fecha salió de su país?**

- 1) Día \_\_\_\_ Mes \_\_\_\_\_ Año \_\_\_\_ 99) No sabe / no recuerda \_\_\_\_

**24. ¿Es su primera vez en tránsito por México?**

- 1) Sí \_\_\_\_ (Pasar a pregunta 27) 2) No \_\_\_\_ (Continuar)  
99) No sabe / No responde \_\_\_\_

**25. ¿Cuántas veces ha estado en tránsito por México?**

- 1) Una vez \_\_\_\_  
2) Dos \_\_\_\_  
3) Tres \_\_\_\_  
4) Cuatro y más veces \_\_\_\_  
99) No sabe / No responde \_\_\_\_

**26. ¿Cuándo fue la primera vez que estuvo en tránsito por México?**

- Mes \_\_\_\_\_ Año \_\_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_

**27. ¿Ha sido usted deportado alguna vez de México?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ ¿En qué fecha? Mes \_\_\_\_\_ Año \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_ 99) No sabe / no responde \_\_\_\_

**28. En esta ocasión, ¿cuánto tiempo lleva en México?**

- 1) Menos de una semana \_\_\_\_ 4) Un mes \_\_\_\_  
2) Una semana \_\_\_\_ 5) Más de un mes \_\_\_\_  
3) Dos semanas y más \_\_\_\_ 99) No sabe / no recuerda \_\_\_\_

**29. ¿Qué medios de transporte ha utilizado o cómo se trasladó para llegar hasta aquí?**

- 1) Autobús \_\_\_\_ 6) Autobús y tren \_\_\_\_  
2) Avión \_\_\_\_ 7) Caminando y tren \_\_\_\_  
3) Tren \_\_\_\_ 8) Caminando, autobús y tren \_\_\_\_  
4) Carro particular \_\_\_\_ 9) Otro, especifique \_\_\_\_  
5) Caminando \_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_

**30. ¿Por cuál ciudad fronteriza cruzó hacia México?**

- 1) Anotar nombre de ciudad y el estado \_\_\_\_\_  
99) No sabe/ No responde \_\_\_\_

**31. ¿Le ayudó alguien a cruzar la frontera de México?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ 2) No \_\_\_\_\_ (Pasar a pregunta 33)  
 99) No sabe / No responde \_\_\_\_\_

**32. ¿Quién te ayudó a cruzar la frontera?**

- 1) Coyote, pollero, patero \_\_\_\_\_ 4) Familiar o amigo \_\_\_\_\_  
 2) Guía \_\_\_\_\_ 5) Otro, especifique \_\_\_\_\_  
 3) Lanchero \_\_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_\_

**33. ¿Pagó usted algún dinero para cruzar?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ ¿Cuánto pagó? Cantidad en cifras \_\_\_\_\_  
 ¿A quién le pagó? \_\_\_\_\_  
 2) No \_\_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_\_

**34. ¿Viene usted solo o en compañía de un familiar o amigo?**

- 1) Sin compañía \_\_\_\_\_  
 2) Acompañado \_\_\_\_\_ ¿Quién lo acompaña? \_\_\_\_\_

**35. ¿Con cuánto dinero salió de su casa?**

Anotar cifra \_\_\_\_\_

**36. ¿Cómo obtuvo el dinero para realizar el viaje?**

- 1) Lo pidió prestado \_\_\_\_\_ (Si le fue prestado CONTINUAR. En caso contrario pasar a pregunta 38)  
 2) Ahorros \_\_\_\_\_  
 3) Tuvo que vender propiedades \_\_\_\_\_  
 4) Tuvo que hipotecar sus propiedades \_\_\_\_\_  
 5) Lo consiguió trabajando en su recorrido \_\_\_\_\_  
 6) Otro, especifique \_\_\_\_\_

**37. En caso de que el dinero lo haya pedido prestado, ¿quién le prestó el dinero para viajar?**

- 1) Familiares que viven en Honduras \_\_\_\_\_ 4) Con un prestamista \_\_\_\_\_  
 2) Familiares que viven en EU \_\_\_\_\_ 5) Otro, especifique \_\_\_\_\_  
 3) Amigos \_\_\_\_\_ 77) No aplica \_\_\_\_\_

**38. ¿Podría decirnos en qué se ha gasto ese dinero?**

- 1) Comida \_\_\_\_\_  
 2) Transporte \_\_\_\_\_  
 3) Alojamiento \_\_\_\_\_  
 4) Pollero \_\_\_\_\_  
 5) Otro, especifique \_\_\_\_\_

**39. ¿Cuánto dinero estima que necesita o tendrá que gastar para trasladarse hacia EUA?**

Anotar cifra \_\_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_\_

SECCIÓN IV. ANTECEDENTES MIGRATORIOS RIESGOS Y VULNERABILIDAD

40. Durante su tránsito por México, ¿usted ha sido objeto de golpes, robo o amenazas, por parte de alguna autoridad o persona civil?

- 1) Sí \_\_\_\_\_ Por parte de: Autoridad \_\_\_\_\_ Civil \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_ (Pasar a pregunta 42)

40.1 Tipo de agresión: Física \_\_\_\_\_ Psicológica \_\_\_\_\_ Ambas \_\_\_\_\_

41. ¿Nos podría decir la ciudad o ciudades donde ocurrió?

- Anotar nombre de Ciudad \_\_\_\_\_  
99) No sabe / no recuerda \_\_\_\_\_

42. Durante su tránsito por México, ¿usted ha sufrido algún accidente?

- 1) Sí \_\_\_\_\_ ¿Qué tipo de accidente y dónde? \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_

43. ¿En el recorrido para llegar hasta aquí usted se ha enfermado?

- 1) Sí \_\_\_\_\_ ¿Qué tipo de enfermedad? \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_

44. ¿Qué situaciones difíciles de riesgos y peligros ha pasado usted durante su recorrido por México?

Especificar y anotar \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

45. ¿Recibió auxilio, apoyo o ayuda de alguien al sufrir algún accidente o enfermedad?

- 1) Sí \_\_\_\_\_ ¿Quién le brindó apoyo o ayuda? \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_ 99) No sabe/ no recuerda \_\_\_\_\_

46. ¿Tenía conocimiento sobre algunos riesgos y peligros antes de salir de su país?

- 1) Sí \_\_\_\_\_ 2) No \_\_\_\_\_ (Pasar a pregunta 48)

47. ¿Cómo o por qué medios se enteró usted de esos riesgos y peligros?

- 1) Amigos y familiares \_\_\_\_\_  
2) Experiencia propia \_\_\_\_\_  
3) Medios de comunicación \_\_\_\_\_  
4) Otros \_\_\_\_\_

SECCIÓN V. ANTECEDENTES MIGRATORIOS Y VISIÓN A FUTURO

48. ¿Usted ha estado anteriormente en EUA?

- 1) Sí \_\_\_\_\_ 2) No \_\_\_\_\_ (Pasar a la pregunta 54)

49. ¿En qué año y cuánto tiempo permaneció en EUA?

- 1) Año \_\_\_\_\_ Meses \_\_\_\_\_

50. ¿En cuál ciudad de EUA estuvo esa vez?

- 1) Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

**51. ¿Quién te ayudó a cruzar la frontera de EUA?**

- 1) Coyote, pollero, patero \_\_\_\_\_ 4) Nadie, cruzó por su cuenta \_\_\_\_  
 2) Guía \_\_\_\_\_ 5) Otro, especifique \_\_\_\_\_  
 3) Familiar o amigo \_\_\_\_\_ 99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

**52. ¿Cuánto dinero gastó esa vez para cruzar a EUA?**

- 1) Cantidad en cifras \_\_\_\_\_  
 99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

**53. ¿Por cuál ciudad de México cruzó hacia EUA?**

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

**54. ¿Ha sido usted deportado de EUA?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ ¿Por cuál motivo? \_\_\_\_\_  
 2) No \_\_\_\_\_ (Pasar a pregunta 57)

**55. ¿En que año fue deportado de EUA?**

Anotar fecha \_\_\_\_\_

**56. ¿Cuántas veces ha intentado ingresar a EUA de forma indocumentada?**

- 1) Una vez \_\_\_\_\_ 4) ES LA PRIMERA VEZ \_\_\_\_\_  
 2) Dos veces \_\_\_\_\_ 99) No sabe / no recuerda \_\_\_\_\_  
 3) Tres veces y más \_\_\_\_\_

**57. ¿En esta ocasión cómo piensa cruzar la frontera de México a EUA?**

- 1) Con ayuda de coyote, pollero, patero \_\_\_\_\_ 4) Sólo, sin ayuda de nadie \_\_\_\_  
 2) Con ayuda de guía \_\_\_\_\_ 5) Otro \_\_\_\_  
 3) Con ayuda de familiar o amigo \_\_\_\_\_

**57.1 ¿Por cuál frontera de México piensa cruzar?**

Anotar nombre \_\_\_\_\_

**62. Una vez estando en EUA, ¿qué es lo primero que piensa hacer?**

- 1) Buscar de trabajo en EUA \_\_\_\_\_ 4) Reencuentro con amigos \_\_\_\_  
 2) Trabajar en EUA \_\_\_\_\_ 5) Otro, especifique \_\_\_\_  
 3) Reencuentro con familiares \_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_

**63. ¿Quién le ayudará a conseguir trabajo en EUA?**

- 1) Nadie (personalmente) \_\_\_\_\_ 4) Otro, especifique \_\_\_\_\_  
 2) Amigos \_\_\_\_\_ 5) No sabe / No responde \_\_\_\_  
 3) Familiar \_\_\_\_\_

**67. ¿Piensas mandar dinero a tu familia en Honduras?**

- 1) Sí \_\_\_\_ 2) No \_\_\_\_ 99) No sabe / No responde \_\_\_\_

**67.1 ¿Cuánto piensas mandar?**

Cifra \_\_\_\_\_ Semanal \_\_\_\_ Quincenal \_\_\_\_ Mensual \_\_\_\_  
 99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

**68. ¿En qué esperas que gaste la familia el dinero que le enviarás desde EUA?**

- 1) Inversión en el campo \_\_\_\_\_ 8) Educación \_\_\_\_  
 2) Establecer, ampliar o comprar negocio \_\_\_\_\_ 9) Salud \_\_\_\_  
 3) Mejoras de la vivienda \_\_\_\_\_ 10) Vestimenta \_\_\_\_  
 4) Comprar vivienda \_\_\_\_\_ 11) Ahorro \_\_\_\_  
 5) Pagar renta \_\_\_\_\_ 12) Compra de aparatos  
 eléctricos \_\_\_\_

- 6) Comprar carro \_\_\_\_\_  
7) Alimentación \_\_\_\_\_

- 13) Para pagar deudas \_\_\_\_\_  
14) Otro,  
especifique \_\_\_\_\_

**69. ¿Alguna vez ha solicitado visa para viajar a México o EUA?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ (Continuar)  
2) No \_\_\_\_\_ ¿Por cuál motivo? \_\_\_\_\_ (Pasar a pregunta 71)

**70. ¿Cuál de las visas solicitadas le fue otorgada o negada?**

- 1) Mexicana \_\_\_\_\_ Negada \_\_\_\_\_ Otorgada \_\_\_\_\_  
2) Norteamericana \_\_\_\_\_ Negada \_\_\_\_\_ Otorgada \_\_\_\_\_  
3) Ninguna de las dos \_\_\_\_\_  
99) No sabe / No recuerda \_\_\_\_\_

**71. ¿Usted trabajaría temporalmente por seis meses y con papeles en EUA?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_ 2) No \_\_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_

**72. ¿Qué haría usted, al terminar el contrato y vencer su visa de trabajo temporal en EUA?**

- 1) Se quedaría en EUA \_\_\_\_\_  
2) Regresaría a Honduras con su familia \_\_\_\_\_  
3) Regresaría a Honduras y trataría de renovar el contrato \_\_\_\_\_  
99) No sabe / No responde \_\_\_\_\_

**73. De no poder cruzar a EUA, ¿qué piensa hacer?**

- 1) Regresar a Honduras y buscar trabajo \_\_\_\_\_  
2) Quedarse en México y buscar trabajo \_\_\_\_\_  
3) Intentar cruzar de nuevo \_\_\_\_\_  
4) Otro especifique \_\_\_\_\_  
99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

**74. En lo particular, ¿qué es lo que más le pesa haber dejado en Honduras?**

- 1) El trabajo \_\_\_\_\_ 6) La escuela \_\_\_\_\_  
2) La familia \_\_\_\_\_ 7) Nada en particular \_\_\_\_\_  
3) Los amigos \_\_\_\_\_ 8) Otro, especifique \_\_\_\_\_  
4) El hogar \_\_\_\_\_ 99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_  
5) El país \_\_\_\_\_

**75. ¿Piensa usted regresar a su país?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_ ¿Por cuál? \_\_\_\_\_

**76. ¿Cuándo o por qué regresaría a su país?**

- 1) Cuando cambie la situación del país 4) Otro, especifique  
2) Para estar con la familia 99) No sabe / no responde  
3) Para trabajar en el país

**77. ¿Usted volvería a migrar de forma indocumentada?**

- 1) Sí \_\_\_\_\_  
2) No \_\_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_

78. ¿Le gustaría regresarse en este momento para su país o continuar adelante?

1) Sí \_\_\_\_\_

2) No, continuar adelante \_\_\_\_\_ ¿Por qué? \_\_\_\_\_

99) No sabe / no responde \_\_\_\_\_

79. ¿Desea agregar usted algún comentario?

1) Sí \_\_\_\_\_

2) No \_\_\_\_\_

80. ¿Cuál es su comentario? \_\_\_\_\_

---

---

---

---

*MUCHAS GRACIAS POR SU TIEMPO*

Observaciones y anotaciones de importancia \_\_\_\_\_

---

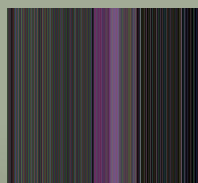
---

---

---

El presente trabajo explora algunas causas estructurales de la migración hondureña hacia Estados Unidos de América (EUA). Tiene como objeto de estudio articular las temáticas de la migración y el desarrollo. Los puntos centrales a examinar son lo concerniente al desarrollo desigual, la migración, los nuevos patrones y escenarios migratorios, que han estado presentándose y, al mismo tiempo, transformándose en el transcurso de los últimos años, especialmente con el devenir de un contexto político y económico capitalista neoliberal. Así mismo, se abordan aspectos concernientes al incremento de los flujos migratorios, las rutas de tránsito, los riesgos y peligros que a diario enfrentan los migrantes a raíz del incremento de la violencia y las medidas de seguridad que están desarrollándose en distintos puntos fronterizos y en toda la ruta migratoria con destino hacia Estados Unidos.

El autor parte de estas preguntas: ¿Qué características particulares ha venido presentando la migración hondureña hacia EUA? ¿Desde cuándo y por qué empezaron a emigrar más los hondureños a EUA? ¿Qué efecto tiene esa emigración en el desarrollo de Honduras? Estas le permiten enmarcar la investigación en la línea de estudio migración y desarrollo.



Doctor en Estudios del Desarrollo con especialidad en Migración y Desarrollo por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Maestría en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (FCPyS-UNAM). Su interés y líneas de investigación están centrados en la migración a Estados Unidos, violencia, derechos humanos, tráfico de personas y migrantes desaparecidos en tránsito por México. Durante los últimos años ha trabajado en labores de docencia e investigación para distintas instituciones académicas, educativas, gubernamentales y no gubernamentales de México y Centroamérica. En 2013 obtuvo el Premio de Estudios Históricos “Rey Juan Carlos I” por su investigación sobre la migración hondureña a Estados Unidos desde la perspectiva del desarrollo.  
vladimirlopezrecinos@gmail.com

